

# **LA VIDA FUERA DE LOS TEMPLOS**

**Néstor A. Martínez**

A pesar de haber asegurado en "Ya Salí de Babilonia; ¿Y Ahora?", que no volvería a escribir otro libro, mi Señor dispuso otra cosa. Por eso...

***El Ministerio de Enseñanza Bíblica***

**TIEMPO DE VICTORIA**

**Presenta:**

# ***La Vida Fuera de los Templos***

**Autor: *Espíritu Santo***

**Colaboradores: *Muchos Instrumentos Humanos Utilizados por el Autor***

**Escrito Por: *Néstor Martínez - Rosario - República Argentina*  
(Uno de Esos instrumentos)**

## Prólogo

*Dicen los sabios que existe grandeza en reconocer nuestros errores. Muy bien; hagamos lo que enseñan los sabios.*

*Cuando publiqué **Ya Salí de Babilonia; ¿Y Ahora?** dije que era el complemento del primer libro, y que no habría un tercero.*

*Error. Perdón: hay un tercero.*

*Eso me sucede por hacer lo que me pareció a mí en lugar de aguardar lo que Dios me ordenara que hiciera.*

*Porque es mucha, - Demasiada -, la gente que está huyendo de las distintas Babilonias falsas e imitadoras burdas de la iglesia del Señor.*

*Y en todos los casos experimentan cosas, vivencias, detalles o episodios que a uno ya le tocó vivir por ser de los pioneros.*

*Cuando comienza para un hijo de Dios **La Vida Fuera de los Templos**, hay una serie de sentimientos que aparecen y merecen ser comentados.*

*Aquí los vas a encontrar, sino a todos, al menos a una gran mayoría de ellos. Al resto, los puedes añadir tú si lo deseas.*

*La nueva Libertad, la Culpa, la Añoranza de los Ritos, Costumbres y Tradiciones evangélicas, así como las dudas con la Alabanza, el Bautismo, el Diezmo y la Santa Cena son algunos de los pormenores que hallarás en este trabajo.*

*¿Experiencia personal? Sí. ¿Conocimiento Espiritual? Si. ¿Revelación? Sí. ¿No es demasiado todo esto para un hombre?*

*Perdón: a esto no lo hizo un hombre, **lo hizo el Espíritu Santo.***

*Si lo hubiera hecho un hombre, no valdría la pena ni siquiera leer este prólogo...*

# *A Modo de Introducción...*

**C**

uando promediaba el año 2004, sentí la viva necesidad interior de escribir algo con formato de libro. Inmediatamente, tuve la certeza que la idea no era mía y que había alguien que yo conocía bien (Aunque no tan bien, aún, como debía conocerlo), que me lo estaba demandando.

Porque los que enseñan que Dios, mediante la voz y la presencia de su Espíritu Santo en tu vida, te **sugiere** cosas, creo que dan del evangelio una óptica demasiado permisiva, sin compromisos ni responsabilidades. Que quede claro: Dios no es un Dios de “sugerencias”.

Y como es de Dios, nada menos, de quien estamos hablando, dudo mucho que exista alguien capaz de suponer que Él es altamente permisivo, sin afecto por el compromiso o irresponsable. Si alguien cree eso, no estamos hablando de nuestro Dios, sino de algún otro de los miles de dioses falsos que pululan por allí.

El Espíritu Santo, con suma gentileza, paz y profundo respeto por tu libre albedrío, es cierto, jamás va a sugerirte algo como si te dijera: ***“Hijo... ¿Qué te parecería dejar de lado por un tiempito esas reuniones de la iglesia que no arreglan nada y dedicarte a predicar mi Palabra tal cual yo la escribí en mi Biblia?”***

El Espíritu Santo, ya sea con voz audible, ya sea como un pensamiento muy fuerte, ya sea en forma de sueño, visión o sencillamente idea fija, habrá de manifestarte lo mismo de este ejemplo ficticio diciéndote más o menos así: ***“Predica mi Palabra sin contaminarla y deja ya esas actividades inútiles.”*** Porque Dios nunca sugiere; Dios ordena, **demand**a.

Es una demanda. Una demanda que, obviamente, no pasa ni pasará jamás por encima de tu voluntad personal ni de tus decisiones finales. Dios no manipula almas para conseguir sus fines. Dios busca hijos fieles y obedientes que hagan lo que deben hacer.

Pero lo que Dios dice, generalmente tiene muy pocas probabilidades de ser refutado, soslayado, ignorado o pasado por alto. Cuando Dios habla, a ti te queda la opción de la bifurcación: O te vas para la derecha, o te vas para la izquierda; **por el centro no hay camino**.

Entonces, ante esa voz que es firme, pero de ninguna manera imperativa (Esos suelen ser “otros” espíritus parlantes), tú no puedes hacerte el distraído o el que oye llover sobre el techo de chapas de cinc de tu cabaña en la costa del mar. Obedeces lo que tienes muy claro como mandato, o no lo obedeces.

Si obedeces, el palillo del ángulo superior de la “Y” griega que es tu vida se transformará, una vez más, en la pata. Y todo volverá a comenzar. ¿Voy para la izquierda? ¿Voy para la derecha? ¿Hago lo que me dice el Espíritu Santo? ¿Hago lo que agrada a los hombres?

No hay salida ni final para esta disyuntiva. Digamos que es parte de esa batalla que Pablo nos invita a pelear de la mejor manera. La otra parte es tu carne, ya lo sabes. Tu alma que demanda todo lo que Dios dice que debes sujetar al espíritu, sitio donde mora **SU** Espíritu.

## **Habla, que Tu Siervo Oye...**

Entonces, si el Señor te dice que escribas un libro, tú que jamás has escrito uno, pero que tienes las condiciones naturales aptas para hacerlo, (Dios jamás le demandaría a alguien que cante para Su gloria si antes no le ha dado una buena voz), sabes que estás en la pata de esa "Y" griega: a la derecha, obedeces; a la izquierda desobedeces.

Si haces lo primero, no vas a ser premiado con millones de dólares, con fama, prestigio ni nada de eso que tanto endulza la vida de los hombres. Sólo será un factor para que pases a una nueva pantalla de este complicado juego, mientras un pequeño letrado en esa pantalla, te dice que has superado con éxito la anterior. **Tú ya sabes que la que viene ahora es más difícil.**

Si desobedeces, no vas a ser inmediatamente achicharrado por un tremendo rayo que te partirá la cabeza en cinco pedazos y consumirá a cenizas tu cuerpo en una milésima de segundo. Sólo vas a abrir una pequeña brecha más entre tú y tu Señor, y eso le imposibilitará a Él poder bendecirte con todas esas cosas que Él sabe muy bien que tú necesitas o anhelas.

Entonces, mi decisión no fue ni valiente, ni digna de un tremendo hombre de Dios ni nada por el estilo. Simplemente obedecí porque, en primer término, tengo la capacidad natural de poder escribir con cierta coherencia sobre todo aquello de lo cual tengo conocimiento o información. Me he ganado el sustento diario una gran parte de mi vida con ello.

Y en segundo término, no me causaba ninguna gracia quedarme más rezagado aún de lo que cada uno de nosotros sabe que está en esta ruta de vida de fe, por causa de no experimentar en mi vida ese respaldo de Dios con el que todo lo que haces es mucho más fácil. Por tanto, decidí que, efectivamente, debía escribir ese libro que Dios me ordenaba escribir.

Secularmente había escrito mucho, porque durante varios años trabajé como periodista gráfico. Primero en un diario, luego en una revista de alta circulación y, finalmente, en un semanario propio. Así que escribir como arte profesional, no era un obstáculo. El problema era **QUE** escribir.

¿Cuánto saben que Dios jamás te da un plan de acción completo, con cada punto pensado y armado puntillosamente sin que tú tengas que preocuparte por nada porque todo sucede de modo previsto, automático y continuado? No. Dios te da una directiva y **luego tú deberás arreglártelas para cumplirla.**

Él va a respaldarte, pero eso será si tú no equivocas el modo. Porque me pasé algunos meses haciendo lo que estaba acostumbrado profesionalmente a hacer, esto es: preparando una guía, una hoja de ruta, una serie de puntos sobre los cuales podría luego escribir más extenso. ¿Sabes que? No pude ni siquiera comenzar con dos líneas.

Oré, reprendí al diablo y a todos los demonios conocidos y desconocidos. Me creía lo que muchos cristianos se creen de sus problemas: que el diablo me estaba atacando y no me dejaba hacer lo que Dios me ordenaba hacer. No era así. **Era yo que no lo estaba haciendo a la manera de Dios sino a la mía.** Y así no funciona esto.

Una mañana me levanté con una idea fija y clara: comenzar. ¿Comenzar que cosa? Ni la menor idea. Pero si Dios era quien yo estaba convencido que era, yo debía dar un paso en alguna dirección y Él me llevaría en los restantes. Así fue con Abraham. Eso se llama **confianza**. Para mí, una sensación, hasta allí, poco menos que desconocida. Sólo la había experimentado dos o tres veces con Él.

Porque cuando Abraham salió de Ur de Caldea, algunos amigos lo vieron pasar y le preguntaron: ¿Adonde vas, Abraham? – y él les respondió con total seguridad: ¡A la tierra prometida! - ¿Ah, sí? Dijeron sus amigos; ¿Y adonde queda esa tierra? \_ Sin mirarlos Abraham respondió: ¡Ah, a eso no lo sé! ¡Yo sólo sé que tengo que ir hacia allá...!

Partiendo desde esa base tan singular, no me quedaba otro recurso que el más clásico en estos casos: dejar de lado mi supuesta y pretendida sabiduría personal y humana y, sin cuestionar nada, entregarme en los brazos cálidos del Espíritu Santo murmurando algo así como: **Habla Señor, que tu siervo oye...** ¿Original, no?

## **Cátedras de Creatividad**

El Espíritu Santo fue un maestro realmente excelente. Primero me llevó a escribir lo de fondo, lo que verdaderamente interesaba mostrar a quien quisiera leerlo: la falsedad y la mentira que poco a poco se había adueñado de un terreno que otrora le pertenecía solamente a mi Señor: **su iglesia**.

Luego, casi sin pensarlo y en contra de mis propios gustos personales, me encontré hablando de cosas de mi propia vida adentro de lo que fuera mi última congregación. Escribía y escribía a la máxima velocidad (Soy muy rápido en el teclado pese a tener mis buenos años de edad), y me sorprendía yo mismo de lo que iba saliendo en la pantalla de mi monitor.

¿A quien le podría importar o interesar las venturas o desventuras de un individuo (En realidad, en lugar de “individuo”, yo escribí **tipo**, que es como en Argentina llamamos a las personas sin rango) que no había revolucionado ningún país, que no había llevado a la conversión a miles, que no había sanado enfermos ni liberado endemoniados? Ciertamente: ¿Por qué debería escribir de esto que, a mi juicio humano y profesional, no podía concitar el interés de nadie?

Claro: yo soy periodista y, si quieres exagerar un poco, también escritor. Conozco este oficio de las letras, los artículos, las sintaxis y las formas de captar la atención de las personas en su lectura. Pero Dios es Dios y sabe de todo lo que yo suponía saber, mucho, pero inmensamente mucho más que yo. Lo aprendí sobre la marcha, simplemente mirando en mi pantalla sin poderlo creer lo que yo mismo estaba escribiendo. Toda una **cátedra de creatividad** a cargo de mi amoroso Padre celestial...

¿Un libro testimonial? ¿Y a quien puede importarle, Padre mío, el testimonio de alguien que como yo, no ha hecho nada de valor para ti? Un día creo que Dios se cansó de mi falsa modestia. Fue muy claro: **Tú has salido de Babilonia. Otros están saliendo. Tendrán que saber lo que les espera. Y debes decírselo tú simplemente porque lo viviste antes, no porque seas mejor que ellos.**

Recién allí mi estructurado cerebro atinó a darle gloria a Dios por su creación. Recordé que había comenzado la página Web con una certeza absoluta de no procurar captar millones de visitantes, sino de orar para que ingresaran y la aprovecharan todos aquellos a quienes el Espíritu Santo les había abierto sus ojos espirituales.

Esa es mi única oración diaria al respecto. “Señor, que ingresen en la página todos aquellos que necesitan leer u oír lo que allí me has hecho escribir y hablar”. ¿Y sabes que? ¡¡Funcionó!! Podría mostrarte cientos de correos que lo confirman.

## Y la Mosca Echó a Volar...

Este libro, entonces, debía escribirse y publicarse bajo las mismas perspectivas. Sin aspiraciones de best sellers ni pretensiones de que fuera leído por millones. Este libro, al igual que todo el resto de mi trabajo ministerial, por años, iba a destinarse a aquellos que necesitaran de esas letras para poder confirmar sus todavía vacilantes decisiones de obediencia.

Entonces, casi un año después, y luego de ensamblar conforme a lo que tenía certeza de hacer toda esa mezcla, subí a la Web [Una Mosca en la Nariz](#). Te confieso que con bastante pudor, infinita vergüenza por estar retratado con bastante claridad allí, en esas páginas, por mí mismo, y con no menos desconfianza de su resultado, **Dios me perdone mi incredulidad**.

A los pocos días comencé a recibir correos respecto a él. ¡Asombroso! ¿Sabes que decían casi el noventa y cinco por ciento de ellos? ¡Que eso que yo había vivido y dejado por escrito allí, era una respuesta del Señor a sus oraciones angustiadas!

Gente que, también por dirección de Dios y **no por rencillas humanas** había abandonado Babilonia hacía más o menos tiempo, y que estaba pasando por el clásico y lógico período que yo llamo de “desintoxicación religiosa”, indudablemente necesitaba leer eso para poder sentirse en paz. ¡Que grande es mi Dios!

Allí cometí mi primer error. Minúsculo, tal vez, pero error al fin. Me sentí tan contento de ver la mano poderosa de Dios detrás de todo esto que yo suponía que era solamente una locura mía, que comencé a publicar en el Blog y otros lugares esos correos que recibía.

Cuando quise darme cuenta, ya estaba haciendo más de lo mismo que tantas y tantas veces había visto hacer en Babilonia: **auto promocionar el libro** para convencer a que lo leyeran aquellos que todavía dudaban en hacerlo, y también a **auto promocionarme yo mismo** como pionero y conductor de algo que jamás había sido llamado a hacer: liderar movimiento alguno. ¡Puuaj!

La carne es débil. Me costó un buen tiempo, pero entendí al fin, que yo ya no estaba trabajando en el mundo secular, y que por lo tanto **no necesitaba publicidad ni propaganda**. Que tal como lo había hecho con el mismísimo ministerio terrenal de Jesús, sería Dios mismo quien añadiría a todos aquellos que debiera añadir a este grupo anónimo que conformamos los salidos de Babilonia.

Es difícil, no lo dudes. La sociedad de consumo en la cual vivimos nos llega a convencer muy sinceramente que, si no mueves tus piezas con inteligencia en promoción y captación de voluntades, jamás tendrás éxito en ninguna empresa que propongas.

Y quizás pueda ser así, nomás, en esa esfera mundana. Lo que sí te puedo asegurar hoy, algunos años más tarde, es que en el reino de Dios, su pueblo y su iglesia genuina, no es así en absoluto. Por supuesto, Babilonia no lo cree y adoptó las técnicas seculares. Allá ella, ya está cayendo...

## Inscripto en los Registros

¿Y como sigue la historia? Como era de esperar. El único que no se había percatado de ello, era yo. Pensaba que ya había obedecido convenientemente. En los registros del cielo, el ángel encargado del área *control de obediencias humanas*, ya había anotado junto a mi nombre terrestre, (En el cielo tendremos otro, seguramente), dos palabras en letras azules: **MANDATO OBEDECIDO**.

¿Por qué en letras azules? Porque el azul es el color relacionado con esa parte de la atmósfera diaria a la cual nosotros denominamos **cielo**. Es más que obvio que el cielo de Dios es otra cosa, pero para trabajo de nuestra imaginación inmadura, ese cielo azul es más que suficiente por el momento.

Entonces, si yo había obedecido el mandato, en el mismo renglón donde se lee mi nombre terrenal, el que heredé de mis padres carnales, esa anotación tenía que estar en letras azules. ¿Y si no hubiera obedecido? No me preguntes la razón porque quizás ella sea mitológica, pagana o religiosa idólatra, pero no puedo evitar pensar que **MANDATO DESOBEDECIDO**, tendría que estar en rojo.

Pero el mío brillaba en azul y el asunto estaba concluido. Aún en contra de mis propias limitaciones espirituales (Las humanas no me obstruyeron), el libro ordenado ya estaba escrito y ahora sería tiempo de dedicarme a otra cosa.

Podría imaginarme a Dios mirándome con infinita paciencia, misericordia y bondad y preguntándome: ***¿Y a ti quien te dijo que podrás dedicarte a hacer otra cosa? ¿No habíamos quedado en tu pacto de conversión y entrega que sólo harías mi voluntad?***

Sí Señor, eso dije: que haría siempre tu voluntad. Ejem...Quizás quieras decirme ahora cual es esa tu nueva voluntad para conmigo... - Muy bien, hijo; ahora vamos aprendiendo. Dime: ¿Tú crees que con ese librito que has escrito alcanzará para ayudar a tus hermanos que salen de Babilonia según mi mandato?

Mira; ni siquiera simulé una representación actoral de hombre reflexionando sobre esa pregunta. ¡Si ya sabía perfectamente la respuesta! La supe desde el momento mismo en que ese primer libro se publicó en la Web. No alcanzaba, no. Yo ya sabía que eso no era sino el prólogo, la introducción, el patrón, el croquis de lo que realmente tendría que preparar: **la continuación**.

## **Sin Lugar para la Trivialidad**

Ni siquiera me atreví a levantar la mirada hacia ese punto lejano en el cual suponemos que Dios se encuentra sentado en su trono majestuoso. No lo hice porque temí que Él se diera cuenta, por mi forma de mirar, que no sólo no estaba contento con este nuevo mandato, sino más bien fastidiado.

¡Es que yo quería hacer otras cosas en la página! ¡Quería jugar al periodista o al comunicador social con el Blog! ¡Quería intercomunicarme con mis lectores de distintos lugares del planeta y saber como eran esas tierras tan lejanas y desconocidas para mí, donde vivían!

Pero me olvidé que cuando pusimos, con mi sobrino Gustavo, en marcha la página, yo dije a manera de pacto silencioso que ella estaba al servicio del Reino de Dios y que de ninguna manera cometería la blasfemia de ponerla al servicio de los hombres, **comenzando por mí mismo**.

Así es que, una vez más, me senté frente a mi gastado teclado (Me resisto a comprarme uno nuevo porque ya le conozco hasta las diminutas marcas digitales a sus teclas) y allí descubrí algo que en muchas ocasiones había predicado y enseñado por radio.

Descubrí que aquello de que hacer la voluntad de Dios trae paz, refrigerio y enorme gozo a tu vida, no era un cuento de púlpito, sino una inexcusable verdad. Porque ni bien oprimí la tecla de la primera letra del nuevo trabajo, toda esa paz, ese refrigerio y ese gozo proclamado, vinieron a mi vida.

Así que ya podía tranquilamente levantar mi mirada hacia esas alturas donde uno presiente que habita nuestro Dios sin temor a que Él se molestara. Porque ya no tenía ni fastidio ni contrariedad con su nuevo mandato, sino la paz, el refrigerio y el gozo de poder estar haciendo otra vez su voluntad.

Y allí me introduje en un compendio muy denso, muy profundo, muy variado y muy aparentemente desordenado, confiando y creyendo que el Espíritu Santo iba a ir ordenándolo de un modo que luego, a cada hermano en Cristo que se atreviera a leerlo (Cosa que no es fácil porque es muy extenso y denso) no sólo le significara bendición, sino esencialmente **confirmación**.

Porque todos los hijos de Dios y me incluyo, cuando damos un paso bajo dirección divina, lo hacemos con total y absoluta certeza de lo que esperamos y convicción de lo que no vemos, pero eso no es obstáculo para que, si por allí alguna palabra nos lo confirma, nos podamos sentir mucho más tranquilos.

De más está decirte que [Ya Salí de Babilonia; ¿Y Ahora?](#), cumplió en toda la medida con esas aspiraciones. Si el primer trabajo había logrado un punto de identificación entre mi testimonio y el de miles y miles de creyentes de todo el planeta de habla hispana, este llegaba para darle claridad a muchas de las dudas que, a la hora de moverse tras la nube, habían embargado a esos fieles hermanos.

## **Si te Ofendes, Estás Vivo...**

Sin embargo, nobleza obliga, deberé confesarte que no todas fueron flores. También hubo dolorosas espinas. No fueron muchas, es verdad, pero sí las suficientes como para desgarrarte un poco esa parte de tu ser que se desgarró cuando los hermanos se muestran ofendidos.

Porque hubo hermanos en la fe a los que de ninguna manera considero falsos, ni mal intencionados, a los cuales muchas de las cosas que en ambos libros se dicen, les cayó como una verdadera bomba. Y a juzgar por los estragos, nuclear, te diría.

Uno de ellos me envió un correo tajante, ácido, contundente y lleno de esa clase de violencia y virulencia que solamente sabemos usar tan bien los evangélicos. Coscorrón violento pero con sonrisa bondadosa en los labios y la infaltable palabra “hermano” en el hablar.

Una de las cosas que ese hermano me decía en ese correo, era que al leer mi primer libro se sintió de la misma manera en que se había sentido cuando, aún siendo católico, los hermanos evangélicos le hablaban del verdadero evangelio y de los errores del suyo.

Me señalaba que en aquel momento había tomado la decisión de comenzar otra vez de cero, pero que ahora las cosas eran diferentes y no tenía por qué dejarse llevar por lo que había escrito, - Según él -, alguien lleno de resentimiento y rencor.

No me dejó ni el menor margen para explicarle que no guardaba resentimientos con nadie sencillamente porque no me había peleado ni disgustado con nadie y que el paso que había dado, tal como allí lo explicaba, había sido por dirección del Señor.

Pero claro; los cristianos sabemos muy bien que, dentro de la propia literatura cristiana, hay algunos pormenores que forman parte de ese discurso literario que se pretende disfrazar con el barniz de una cierta forma de evangelización.

Esto significa que: si en esos libros que no sólo son cristianos, sino que incluso son escritos por autores insospechados e irreprochables en nuestros ambientes, hay algunas pequeñas...exageraciones, o quizás podríamos llamarlas como nuestros amigos católicos...”mentirillas piadosas”, con la finalidad de llevar almas a Cristo (?), ¿Porqué me deberían creer a mí cuando digo que no me fui de la congregación

por disgustos personales o peleas con el pastor, sino porque mi Señor me sacó al grito de: **¡¡Salid de ella, pueblo mío!!?**

No obstante, aun con el dolor de perder amigos, gente con la cual tenía buena relación, por causa de lo allí escrito, me inundó una tremenda paz y una alta convicción nacida de las propias palabras ajenas.

Porque si este buen hermano me decía que esta vez no iba a comenzar desde cero porque no se justificaba (Tiene mucha actividad en su congregación), es porque “algo” le estaba diciendo por dentro (¿Sería muy místico suponer que fuera el Espíritu Santo?) que necesariamente **tendría que volver a comenzar desde cero.**

Ya lo dije: mi hermano en el Señor y ex amigo, de ninguna manera puede o debe ser considerado menos que yo en nada. Por tanto, si a mí me tocó salir de la mentira católica romana y luego de la más estilizada y sutil mentira evangélica estructural y en ambos casos comenzar de nuevo desde cero, ¿Por qué a otros no les ocurriría lo mismo? Porque ya lo dije: no son menos espirituales que yo. Pero omití decir algo...tampoco lo son más...¿Entiendes?

## **Listo. ¿Puedo Irme, Ahora?**

Y ya está. Ahora sí que había cumplido. Incluso en el final del segundo libro, me permití dejar escrito algo que nació de **MI** mente. Y enfatizo eso de “MI” mente, porque ahora tendré que rectificar esos dichos y a mi ego no le gusta ni un milímetro.

Porque allí escribí que ese era mi último libro respecto al tema, que de aquí en más iba a dedicarme a escribir otras cosas para crecimiento y madurez del pueblo de Dios. – Debo confesarte que Dios volvió a mirarme con la misma compasión con que lo había hecho antes y ni siquiera necesitó decirme lo mismo que me había dicho antes: entendí como un relámpago que otra vez estaba haciendo MI voluntad y prescindiendo de la de Él a la que había pactado respetar, seguir y cumplir.

No obstante, como ya lo hiciera antes, el espíritu de la duda llamada Gedeón volvió a hacerme cosquillas en mi débil entendimiento y la figura abstracta de ese recurso mal intencionado que muchos cristianos tenemos la osadía de llamar “**vellón**” volvió a aparecer en escena.

Y dije: Señor: si tú quieres que yo siga escribiendo sobre este asunto, (Yo ya **SABÍA PERFECTAMENTE** que esa era la voluntad de Dios) te pido que me des una confirmación. Que de alguna parte me llegue algo que me confirme que debo realmente hacer eso.

Hermano amado. Amigo creyente imperfecto y para nada virtuoso como el suscripto: ¿Sabes como es el nombre adecuado a esta actitud mía? Una: **comodidad**. Que otro piense y decida mientras yo espero que me lo sirvan en la mesa. Aunque ese “otro”, sea nada menos que Dios. ¡¡Ay Señor!!

Pero Dios es fiel. Dios es paciente. Dios es misericordioso y nos conoce no desde que estábamos en el vientre de mamá. ¡¡Nos conoce desde antes de la fundación del mundo!! Desde el tiempo en que ni siquiera existían las madres en cuyos vientres viviríamos los primeros nueve meses de nuestras vidas.

Porque así es como lo veo y lo creo: ¿Cuándo es tu cumpleaños? ¿Hoy? ¡Felicidades! ¿Y cuantos años cumples? ¿Cuántos dices? Bien. A esos que me has dicho, por favor, agrégale nueve meses más. ¿O en el vientre de tu mamá estabas muerto? Te aseguro que si logras verlo así, el tema del aborto, en tu convicción cristiana, **ni siquiera dará para una charla-debate entre amigos.**

¡Ay, no, hermano! Usted lo dice porque no le pasó... - ¿Qué no me pasó que cosa? Ser engañada o ser violada y quedar embarazada sin proponérselo. – es verdad, obviamente que no me pasó. Pero ¿Sabes que? Si entregas tu vida a Jesucristo y lo haces de verdad **SEÑOR DE TU VIDA**, ponle la firma y todos los sellos que quieras, que **tampoco te pasará a ti**.

No te olvides, antes de intentar comprender lo incomprensible, que el mundo busca y encuentra soluciones mundanas, incrédulas, seculares, impías y pecadoras para poder solucionar sus acciones incrédulas, seculares, impías y pecadoras. Pero un **CREYENTE**, es otra cosa. Y si no es otra cosa, es sólo un religioso y queda al nivel del mundano. ¿¿¿¿AMÉN????

## **¿Y Ahora Como Debo Continuar?**

El vellón fue puesto una noche y a la mañana siguiente la nieve no lo había tocado. Diez correos con una pregunta. Fue nuevamente puesto la noche siguiente y la nieve cayó sólo sobre él. Otros diez correos más con la misma consulta: **Pastor: salí de Babilonia...pero me siento mal por esto, esto y esto. ¿Qué hago?**

¿Podría yo arrogarme la no delegada autoridad de decirle a alguien lo que tiene que hacer? No. ¿Cómo voy a hacer exactamente lo que me he cansado de decir que no debemos hacer jamás? ¿Y como puedo ayudar a ese hermano que sufre, entonces? Simple. Escribiendo un tercer libro. **¿Se te ofrece algo más, hijo Néstor?** Firmado: **Dios**.

Conclusión: sí Señor, heme aquí. Otra vez el teclado, otra vez la pantalla del monitor en blanco, otra vez el programa de procesamiento de textos, otra vez configurar página, sangrías y seleccionar letras: ¿Arial once? Y sí, Arial once, si todos salieron en esa letra. Está buena y es legible. ¿Título? Se cae por su propio peso: **La Vida Fuera de los Templos**.

¿Y de qué hablaré en este? Si te lo digo aquí en pocas líneas, por allí tú que eres tanto o más cómodo que yo, ni te tomas el trabajo de leerlo. Y la cuestión aquí es que lo leas porque es el Espíritu Santo el que da letra, inspiración y revelación, no el autor. Lo vengo diciendo desde el primero.

Así que si lo lees, vas a enterarte de todo lo que el Espíritu Santo me regaló a mí para decir, pero que no te quepan dudas que irá añadiendo en TU mente, pormenores que en el libro no están pero que para ti serán revelados. ¿Por qué? Quizás porque los necesitas tú y no otros.

Lo único que puedo adelantarte, es que procuraré no dejar ninguna de tus dudas, de tus frustraciones, de tus angustias ni de tus sentimientos de estos tiempos fuera de los templos, de estos tiempos de domingos sin bancos, coritos, púlpitos y ofrenda.

Si ahora me preguntas si creo que lo lograré, lo único que me sale es una frase usada por todos los seres humanos de esta parte del mundo: **“Si Dios quiere...”** Pero nunca más certera y puntual que en este caso. A veces, las frases muy hechas, se vuelven muy reales.

Te invito a acompañarme. Si te sirve de algo el aliciente, te aseguro que este es mucho menos denso que el segundo. Allí debí ir a máxima profundidad, única manera de llegar a la auténtica Palabra del Señor y no quedarme enredado en la teología barata con que tantos la han reemplazado.

Este tendrá, - Si me sale – la misma frescura del primero, pero el enfoque directo para con aquellas cosas con las cuales miles y miles de cristianos fieles, sinceros, honestos y no contaminados con la corrupción de Babilonia se encuentran al día siguiente de haber huido de algunas de sus guaridas “santas”.

¿Y con que voy a empezar? Fuera toda estructura lineal, literaria u ortodoxa. Simplemente voy a comenzar con lo primero que yo experimenté el día que salí de mi propia Babilonia: **Culpa**. La asfixiante, angustiosa y tremenda sensación de culpa de haber abandonado lo que todavía tenía metido en mi cabeza, era...la casa del Señor... ¿La casa del Señor? Sí. Dije que eso danzaba en mi cabeza, no en mi espíritu...

Que el Señor abra tu entendimiento y puedas ver exactamente lo que Él quiere mostrarte. Y que cuando llegues al último párrafo que segura y “originalmente” titularé “A manera de Epílogo”, la paz de tu corazón y el gozo de tu espíritu te confirmen que, como decían los antiguos sacerdotes, esto ha sido: **...palabra de Dios...**

# 1

## *¿Quién Tiene La Culpa de Mi Culpa?*

**Y**

o lo recuerdo muy bien, tú quizás lo recordarás mejor, si es que abandonaste Babilonia hace menos tiempo. La primera sensación del primer domingo sin templo, más allá de cierta de libertad de la que luego hablaremos, es de **culpa**.

Sientes una tremenda y casi voluminosa culpa. Es como si de allí en más, todos los que se vayan al infierno, te tendrán a ti por responsable. El peso de todas las almas perdidas parece caer solamente sobre tu humanidad.

Esto, obviamente, independientemente del motivo por el cual te hayas ido de la congregación. De hecho que, en este trabajo, estoy hablando pura y exclusivamente con los que han recibido orden o visión de Dios de salir de Babilonia.

De ninguna manera puedo hacerlo extensivo a quienes se han ido de una iglesia por problemas con su pastor, con algunos otros líderes, con hermanos influyentes o sencillamente con hermanos anónimos. Ese es otro asunto y, la culpa que pueda existir en este caso, es otra clase de culpa.

Has oído mil mensajes de guerra espiritual y demonología, has participado, incluso, en sesiones de liberación de endemoniados, sabes a la perfección que la culpa no es un sentimiento, como normalmente se cree, sino **un espíritu muy bien manejado por el enemigo**. Pero de todos modos...

Algo tienes que hacer. Más que para demostrarle algo a otros, para mostrártelo a ti mismo. Para tranquilizarte, para serenarte, para poder encarar esta etapa de tu vida de fe de una manera diferente a como venías. Entonces decides estudiar, escudriñar y combatir eso que experimentas.

¿Y que es lo primero que harás? Buscarás un buen diccionario. Las palabras irán desfilando de una hasta llegar a la que buscas: Culpa. ***“Imputación a alguien de una determinada acción como consecuencia de su conducta”***.

¿Me cabe esto? No. Quizás mis ex-hermanos de la iglesia me estén imputando la acción de haberlos abandonado, dejándome llevar por mi conducta rebelde, falta de sujeción y todo lo consabido. Pero yo sé que no es así. Estoy tranquilo. No me fui por mí, me fui porque Él me lo mostró.

Sigo: ***“Hecho de ser causante de algo”***. Muy probablemente, no lo sé, debo estar siendo causante de los enormes deseos de imitarme que deben tener otros que se quedaron. Pero eso no me convierte en culpable. En todo caso, muy a mi pesar, me da el rótulo de pionero.

Otra: ***“Omisión de la diligencia exigible a alguien, que implica que el hecho injusto o dañoso resultante motive su responsabilidad civil o penal”***. Esta tampoco es válida. No lo veo al pastor denunciándote porque ya no asistes, ya no diezmas, ya no ayudas, etc.

Más: ***“Acción u omisión que provoca un sentimiento de responsabilidad por un daño causado”***. Y sí; esto debe ser lo más cercano a lo que has sentido. Pero, veamos: ¿Cuál es el daño que has causado yéndote?

¿Quizás que otros puedan imitarte y hacer lo mismo? Eso sería subestimar a esos otros, ya que nos estamos olvidando que cada uno tiene capacidad de decisión propia y no necesariamente tendrá que ser incentivado por terceros para realizarlo.

Entonces, no sé si ese sentimiento será leve, mediano o muy fuerte. Lo que sí sé, es que no tiene razón de ser. A menos que hayas pedido dinero prestado y al desaparecer de la congregación no pagues tu deuda nunca más, lo que has hecho no ha causado daño alguno ni a nadie en particular.

El diccionario secular, trae un pequeño apéndice relacionado con la teología. Siempre visto desde el ángulo del catolicismo romano, claro está, señala que Culpa, según esta óptica, es un ***“Pecado o trasgresión voluntaria a la ley de Dios”***.

¡Hermano! ¡Eso es exactamente de lo que me acusó mi ex pastor el día que le comuniqué que abandonaba la iglesia! ¿Ah, sí? ¿Y adonde fue ordenado tu pastor? ¿Acaso en Ciudad del Vaticano? Esto demuestra algo que en otro capítulo desarrollaré mejor: Hay demasiado catolicismo romano infiltrado en las iglesias cristianas no católico-romanas.

No pienso tomarme el trabajo de analizar el pecado o las leyes de Dios en este trabajo, pero puedo asegurarte que cualquier cosa parecida a una trasgresión a algo de eso, jamás sería catalogado como culpa por una simple razón: **no es un delito**.

Porque la última definición que encuentro en este diccionario, me dice que Culpa también es **“Atribuirle a alguien una falta o delito que se ha cometido”**. Y créeme que esta también se parece en mucho a la que se esgrime a la hora de sacudir a los que dejaron Babilonia. Ella se defiende...

## **La Culpa Está Viva y Respira**

Dijo alguien alguna vez y en algún lugar, que la culpa es tan fea que nadie quiere cargar con ella. Uno de los errores más comunes del ser humano reside en no aceptar las realidades o consecuencias de nuestras acciones.

De forma natural tendemos siempre a protegernos de cualquier situación que nos pueda causar dolor, daño o vergüenza. Por tal razón cuando éramos pequeños y nuestra madre o padre preguntaba - ¿Tu rompiste esto? - nuestra respuesta casi siempre era que no, a no ser que nos vieran o sorprendieran **“con las manos en la masa”**.

Vivir con culpa es malo cuando uno ha comenzado un proceso como el de la conversión, que necesariamente incluirá mejoramiento. Si te sientes culpable por algo te recomiendo que des el paso de pedir perdón y te liberes de tu cargo de conciencia. Es un principio humano. Tiene bases bíblicas.

Está bueno, pero ¿Qué hacer en un caso como los distanciados de las congregaciones? ¿A quien o a quienes deberían solicitarle ese perdón para no sentir culpa? No hay destinatario por una sencilla razón: **no hay culpa alguna**, sólo es una mentira que anida en mentes que han estado “programadas”.

Dicen nuestros buenos amigos los psicólogos (Ya no interesa demasiado si cristianos o no, en muchos casos es exactamente lo mismo), que la culpa te fija en sucesos pasados, te sientes abatido molesto por algo que dijiste o hiciste y gastas tus momentos presentes afligidos por comportamientos pasados.

Allí es donde, entonces, los hermanos que antes compartían contigo bancos, reuniones, ofrendas, coritos, murmuraciones y bostezos domingueros, cuando te ven, no pueden menos que pensar: ¡Que mal que está el hermano! ¿Ves? ¡No hay que irse! Y en realidad tú estás espectacular, sólo que esa culpa todavía te fastidia bastante.

La culpabilidad funciona de la siguiente manera. Alguien emite un mensaje destinado a recordar que has sido una mala persona por algo que dijiste o no dijiste, sentiste o no sentiste, hiciste o no hiciste. Tú respondes sintiéndote mal e incomodo en tu momento presente.

En mi ciudad, - Creo que a esto ya lo dije en algunos de mis dos libros anteriores -, hay un pastor que, cuando alguien se le va de la congregación, no cree que sea suficiente denunciarlo en la próxima reunión en el templo, sino que además utiliza una emisora de radio y hasta un canal de televisión para hacerlo. Yo no sé lo que piensan aquellos que quedaron, pero ¿Te imaginas como se siente el que se fue?

## **Algunos Análisis Racionales**

La culpabilidad es, lejos, la emoción que despilfarra mayor cantidad de energía emocional. ¿Por qué? Porque por definición, te estas **sintiendo inmovilizado en el presente por algo que ya paso**, Y no existe culpabilidad por grande que sea, que pueda cambiar la historia.

No importa de donde sale esta verdad; lo que realmente importa, es que es estrictamente verdad. Ni tontos para creernos cualquier cosa que diga ser científica, ni necios como para negar las realidades palpables, las diga quien las diga.

Allí es donde el que se ha ido de la iglesia, por un tiempo no sabe para donde tomar, que hacer con su vida, con su familia, con sus momentos libres y con toda esa libertad en todos los terrenos que antes le estaba prácticamente vedada.

El grado de inmovilización puede abarcar desde una pequeña incomodidad hasta una severa depresión. Si simplemente estas aprendiendo lecciones de tu pasado, y prometiéndote evitar la repetición de algún comportamiento específico, **eso no se llama culpa.**

Este es un excelente elemento a tener en cuenta. Cuando te ataca este espíritu maligno y te oprime con la culpa, más la inmovilidad y cierta depresión, reflexiona sobre lo que has vivido allí adentro y, seguramente, vas a encontrar fundamentos básicos para evitar reiteración de errores.

Cada uno de nosotros tiene consciente e inconscientemente un conjunto de pautas que marcan su comportamiento. Este es nuestro propio código moral que puede o no coincidir completamente con el código social en que vivimos, el cual por supuesto ha contribuido en gran medida a determinar al nuestro.

El contenido del código moral personal es el conjunto de normas que organizan nuestro comportamiento. Esas normas pueden enunciarse, por ejemplo, como **"no frustrarás a los otros", "no dañarás a tus padres" "no te iras de la casa de tus padres antes de casarte".**

¿Sabes que? A todas estas máximas, tú y yo, seguramente, podríamos agregarle la de: **"no dejarás la que fue tu iglesia por ninguna otra".** A esta máxima solamente tendrán que respetarla los cristianos evangélicos. Los otros, tienen otras salidas.

Una vez que el contenido del código se estableció en un proceso largo que se realiza a través de los años, empieza a funcionar una suerte de sistema que garantiza su cumplimiento. Este sistema que se llama **"el guardián del código"** hace que cada vez que uno transgrede una norma o alguna de las pautas del código, se encienda una señal informando que el código se ha transgredido.

Se trata de una suerte de castigador interno que cumple funciones de tortura dentro de nosotros. Muy bien; la psicología jamás podrá hallar un paliativo eficaz para este sentir, pero que tiene herramientas precisas para encontrarlo y focalizarlo, que no te quepan dudas, ¿No te parece?

## **Morder el Remordimiento**

Una de las consecuencias más comunes del sentimiento de culpa es **el remordimiento**. ¿Que es este sentimiento mas precisamente? Clínicamente se define como el pesar interno que produce en el alma el haber realizado una mala acción.

¡Un momento! ¡Stop! ¡Alto! La definición de la ciencia que te termino de describir, es correcta, pero ha omitido un pequeño detalle porque no es su tema, pero si el nuestro: **Aquí no ha existido ninguna mala acción. Lo que si existe, es el convencimiento externo de ello.**

El remordimiento es la inquietud que despierta la memoria de una culpa, que va creciendo imperceptible dentro de uno. La vivencia del remordimiento es como tener un objeto intragable atravesado en la garganta, que finalmente se volverá contra uno mismo.

El problema principal del remordimiento es que muchas veces se desconoce su origen. Se experimenta como una sensación que esta continuamente presente pero no se sabe exactamente cual es la culpa que está escondida detrás originando este malestar.

Remordimiento: Su significado textual dice: ***“pesar, desasosiego, inquietud que queda después de haber efectuado una mala acción”*** Remorder, mientras tanto, es ***“manifestar exteriormente el sentimiento interior reprimido”***

Entre tú y yo y sin que por el momento se lo cuentes a nadie: Este asunto del remordimiento, ¿No se parece bastante, (Diría que demasiado), a una **acusación** directa y personal que “alguien” o “algo” hace en nuestra contra? ¿Lo entiendes o tengo que ser más claro, todavía?

## **Buscando en los Orígenes**

Hablemos un momento de los orígenes de la culpa según la ciencia. **a.- La culpa residual.-** Esta culpa es la reacción emocional que lleva consigo desde sus memorias infantiles. Estos productos de culpa son numerosos y si funcionan en el caso de los niños, la gente mayor sigue cargando con ellos en su edad adulta.

Esto no tendría que perturbar a cristianos auténticos y genuinamente convertidos. Porque para un creyente así, ***“las cosas viejas pasaron y, he aquí, todas son hechas nuevas”***. Si a esta palabra se la pone por obra, sencillamente por creerla, funciona y rinde frutos. Si sólo se la recita como parte de un sermón...

Algunos de estos residuos implican amonestaciones antiguas como las siguientes: ***“Papá no te va a querer si haces eso otra vez”***; - ***“Deberías sentirte avergonzada/o por lo que has hecho”***. A la persona adulta las implicaciones subyacentes en este tipo de frases la pueden seguir con vigencia cuando desagradan a sus jefes o a otras personas que sirven como imágenes maternas o paternas.

Si quieres, a estas personas no convertidas y víctimas de estas sensaciones, añade la figura de un pastor, que representa a esa figura crítica o descalificadora que te ha perturbado en tu niñez. ¡Pero hermano! ¿Usted me está queriendo decir que adentro de las iglesias hay gente que no está convertida? – No lo estoy **queriendo** decir; **lo digo**. No me digas que nunca lo pensaste...

Estas reacciones de culpa se producen porque en la infancia el niño aprende a ser manipulado por los adultos y estas mismas reacciones pueden seguir funcionando en el hombre que ha dejado de ser niño para convertirse en adulto. O en un cristiano nominal que entra a una iglesia y, oh sorpresa y paradoja, allí también es manipulado...

**b.- Culpa auto impuesta.-** Aquí el individuo se siente inmovilizado por cosas que ha hecho recientemente y es impuesta por si mismo cuando se infringe una norma adulta o código moral adulto. Entre las culpas auto impuestas están el haber reñido con alguien y luego detestarse por haberlo hecho.

Aquí también entra el hecho de abandonar una congregación a la que asististe por años y años. Se supone que no deberías hacerlo, se supone que deberías quedarte allí como los demás, se supone... Auto imposición de culpa. Aprende.

Puedes seguir lamentándote hasta el fin de tus días, pensando en lo malo que has sido, y lo culpable que te sientes, y ni la más pequeña tajada de culpa podrá hacer algo para rectificar ese comportamiento.

Tu culpabilidad es una tentativa de cambiar la historia, de desear que las cosas no fueran como son. Pero la historia es así y no puedes hacer nada al respecto. Porque en tu ser interior, sabes que si esa iglesia hubiera sido lo que tú deseabas que fuera y no Babilonia, quizás tu aún estarías en ella...

**c.- Culpas relacionadas.-** La culpa relacionada con alguna **enfermedad de los padres**. La enfermedad de uno de los padres es un súper - fabricante de culpas: "**me has hecho subir la presión**", alusiones a que "**me estas Matando**" o "**provocando un ataque al corazón**" son muy eficientes a la vez que te culpabilizan de todas las dolencias típicas de la vejez.

¿Sabes? A la iglesia del Señor, independientemente de cómo funcione ella y a quien esté realmente sirviendo, llega mucha gente con estas patologías. Y se encuentra con dos formas de atención para su sanidad: la psicológica, que le muestra cual es su problema pero no se lo soluciona, y la espiritual, que si la acepta, la cree y la pone por obra, produce **olvido total** del problema.

Porque si eres vulnerable, puedes llegar a sentirte culpable de la muerte de uno de tus padres. La culpa relacionada *a la amante o cónyuge*. La culpabilidad por el "**si tú me quisieras**" es una de las maneras eficaces de manipular a un amante.

Esta "técnica" es particularmente útil cuando uno quiere castigar a su pareja por algo que ha hecho. Es como si el amor dependiera de un tipo de comportamiento determinado. Cada vez que alguien no esta a la altura de lo que se espera de él se puede usar la culpa para hacerlo volver al redil.

Fíjate que el ejemplo que da la ciencia en este tema, es el del adulterio, un suceso que está (O al menos debería estar) borrado del diccionario del cristiano genuino. Pero concluye hablando de algo que sí tiene directa vinculación con lo que estamos tratando: **usar la culpa para regresar a alguien a un redil**.

Y no es nada casual que se haya usado esta palabra, **Redil**, que es corral, que es prisión, que es recinto cerrado, y no **Rebaño**, que es la que usa la Biblia de modo permanente para definir la vida de las ovejas que componen el pueblo del Señor.

## **Si Sufres, Quedas Libre**

Si Jesucristo y la Iglesia componen un matrimonio, ¿Seguiremos pensando que todo esto es una casualidad más de las tantas que andan por el mundo? ¿No habrá un mínimo espacio para entender que puede ser algo que alguien nos quiere decir o mostrar a través de una parábola visible?

No caben dudas, con todo lo que hemos visto, que también deberemos encontrarnos con algunas falsas retribuciones de la culpabilidad. Existe la tendencia de creer que si te sientes lo suficientemente culpable, a la larga quedaras exonerado de tu mal comportamiento.

Esta retribución de perdón es la base de la mentalidad carcelaria, por lo cual el preso paga sus pecados sintiéndose terriblemente mal durante un largo tiempo. Cuando más grande haya sido el delito, más largo será el periodo que se necesite para lograr el perdón.

¿O no has oído que cuando un delincuente va a parar a la cárcel, no falta quien diga que ahora va a tener mucho tiempo libre para reflexionar en sus delitos y arrepentirse de ellos? ¿Esa es la supuesta rehabilitación que producen las penitenciarías? Eso no es justicia, eso es venganza.

La culpa es una espléndida manera de ganarse la compasión de la gente. Y no importa si el deseo de compasión demuestra claramente que tienes una pobre idea de ti mismo. En este caso prefieres que los demás sientan pena por ti en vez amarte y respetarte a ti mismo.

En este sentido, la culpa aparece psicológicamente como una excelente manera de provocar la compasión de los otros: "**Si no pueden amarme y respetarme por mí mismo al menos le daré pena**". Estas elucubraciones de la ciencia no pueden ser rebatidas, desde luego, pero nuestra óptica es distinta.

Perdón: **DEBE** ser distinta. Si no lo es, quedamos total y absolutamente expuestos a lo que terminas de leer. Tú ya sabes, si has leído cosas escritas por mí, que no tengo ninguna especial adicción ni adhesión a los psicólogos, más allá si le agregan el apellido de "cristianos" o no.

Pero tengo que dejar algo claramente establecido. Ellos no son capaces de hacer absolutamente nada con una persona, si esa persona decide moverse en fe y con el poder de Dios en su vida. Ahora bien; si lo que piensa hacer es vivir fuera de Dios, (Aunque esté dentro de una iglesia), queda totalmente expuesto y vulnerable a todas estas conclusiones y, entonces, es mi deber decirte que la psicología tiene razón.

Por eso es la sugerencia. (No consejo; a mí no me gusta la palabra "consejo" porque, creo, en Cristo Jesús podemos dar Palabra o sugerir, pero no aconsejar. Nadie en la tierra ostenta tamaña sabiduría como para pretender que otros hagan según su idea)

Aquí es donde, seguramente, no puedes evitar pensar casi en voz alta: "¡Pero si yo a eso lo he visto mil veces adentro de las iglesias! - ¿Qué cosa? - ¡Que un grupo enorme de personas haga cosas según la idea de una o dos! - Claro, eso es **sujeción**, ¿No es así? En realidad, no; eso es **autoritarismo** con barniz religioso, pero todavía funciona eclesiásticamente.

## **Está Bien, ¿Pero Cómo Salgo?**

Entonces, mi sugerencia es que, si estás fuera de Babilonia y todavía sientes algo de culpa por lo que, crees, ha sido un comportamiento inadecuado abandonando a tus ex hermanos y líderes, no te quedes esperando que se te pase la culpa. Camina al frente y embístela con decisión y convicciones firmes fundamentadas en la actitud que has tomado.

Allí es que llegamos a la gran pregunta. A la madre de todas las preguntas: ¿Cómo hago para dejar de sentirme culpable? La psicología tiene sus salidas y, de acuerdo como esté tu vida espiritual, pueden serte de utilidad. Yo tengo la obligación, por amor y servicio, de mencionarlas. Luego, si quieres, podremos ver lo nuestro sin contaminaciones.

El sentimiento de culpa, como dijimos muchas veces, sobreviene independientemente de que hayamos realizado un acto que transgreda las pautas sociales. Si estamos en esta situación, la forma de solucionarlo es resolver la tensión que existe en nuestro interior, a través de una tarea introspectiva y auto analítica.

A mí, particularmente, me fastidia un poco utilizar esta terminología adentro del pueblo de Dios. Soy un hombre libre en Cristo, pero por esa causa, dependiente de Él en todo, absolutamente en todo. Por tanto, todo lo que lleve el vocablo "auto", salvo el automóvil, lo veo inexorablemente fuera de la iglesia.

Allá aquellos que suponen que una reunión en casa de familia, (Hay muchas congregaciones que funcionan por estos sistemas de células caseras), es solamente una reunión más pequeña que la de un templo, pero con las mismas perspectivas. De ninguna manera la podemos transformar en un grupo de "auto ayuda". Eso no es Dios. Por eso descreo un poco del auto análisis, aunque entiendo que en este caso concreto pueda ser de aporte.

Porque a veces, la culpa aparece cuando efectivamente hemos cometido un acto que ha herido a otros. En ese caso el sentimiento de culpa es coherente con lo que hemos hecho y entonces resolver el problema internamente no alcanza puesto que la persona dañada nos hará notar con su rechazo, castigo o indiferencia que hemos obrado "mal", por llamarlo de algún modo.

Lo que está, entonces, en nuestras manos para resolver el sentimiento de culpa, es realizar acciones concretas para reparar el daño ocasionado. Pedir disculpas, preguntar que se puede hacer para recomponer una situación, reconocer que nos hemos equivocado, son actitudes que, si bien pueden parecer difíciles o vergonzantes, en realidad tienen un efecto profundamente reparador.

Si tienes algún problema pendiente, donde intuyes que gran parte de la responsabilidad de un malentendido es tuya, recuerda que **"lo cortés no quita lo valiente"** y decídetete a realizar esta medida sencilla, atreviéndote a decir **" perdón"**. Después de haberlo hecho verás como vuelves a respirar mejor.

## **Lo Mío, Lo Tuyo, Lo Nuestro**

Nadie puede discutir la validez de esto último, pero atención, mucho cuidado: no es así en todos los casos. Sí, por ejemplo, en el que aquí se muestra como modelo, pero no en el que tiene que ver con nuestro tema central, que es retirarse de una iglesia. Eso no amerita un pedido de perdón. Y cuando sí lo amerita, en todo caso, debería ser inverso. Alguien debería pedirle perdón a quien se está yendo...

Porque una cosa es un sentimiento de culpa por algo que podría suponerse que ha sido mal hecho y, otra muy diferente, el mismo sentir por causa de lo que un determinado grupo entienda al respecto. Por eso, será necesario conocer si existen estrategias prácticas para eliminar la culpabilidad. Observa estas palabras:

***Yo hago lo mío y tú haces lo tuyo***

***No estoy en este mundo para llenar tus expectativas***

***Ni tú estas en el mundo para llenar las mías***

***Tú eres tú y yo soy yo***

***Si causalmente nos encontramos será hermoso***

***Si no, no importa.***

## **Fritz Peris**

En primer lugar tenemos que tomar en cuenta que **"La culpa no es una manera natural de comportarse; es una Reacción emocional aprendida, que solo puedes utilizarse cuando la víctima le muestra al explotador que es sensible a la culpabilidad,"** ( Dyer). ¿La "víctima" al "explotador"?

Empieza a mirar el pasado como algo que jamás puede modificarse, sientas lo que sientas respecto a el. ¡Se acabó! Y cualquiera que sea la culpa que escojas, no te servirá para cambiar al pasado. Nadie altera su pasado sólo por pasarse toda una vida sintiéndose culpable.

Graba este mensaje en tu conciencia **"Mi sentimiento de culpabilidad no cambiara el pasado ni hará que yo sea una persona mejor"** Este tipo de enfoque te ayudara a diferenciar la culpabilidad del conocimiento que puedas sacar al pasado.

Pregúntate a ti mismo lo que estas evitando en el presente por culpa del pasado. Al trabajar en este sentido eliminaras la necesidad de culpa. Empieza a aceptar en ti mismo cosas que tú has escogido pero que le pueden disgustar a cierta gente.

Así debe ser, si tus padres, jefes, vecinos o incluso tu cónyuge toman una posición contraria a la tuya en algo que tu puedes pensar que es muy natural. Trata de enseñarles a las personas que tienen que ver con tu vida y que tratan de manipularte por medio de la culpa, que tú eres muy capaz de enfrentarte con las desilusiones que les provoque tu comportamiento.

El resultado tardará en llegar pero el comportamiento de aquella gente empezará a cambiar cuando vean que no te pueden forzar a sentirte culpable. Una vez que logres desconectar la culpa, la posibilidad de **manipularte y de controlarte emocionalmente** habrá desaparecido para siempre.

Ahora, es necesario considerar que la culpa es una emoción auto-anulante, es una elección personal, es una reacción que podemos controlar si hemos entendido el mecanismo que la produce. Uno puede vivir culpable toda la vida, pero la emoción de sentirse libre de toda culpa es como haber recuperado la inocencia y la creatividad, como cuando después de un día nublado por fin sale el sol.

Finalmente, la culpabilidad es en nuestra cultura una herramienta útil para manipular a los demás y una inútil perdida de tiempo. Una vez desconectado el mecanismo de culpa, desaparece la posibilidad de ser controlado y manipulado emocionalmente. Doy fe y pongo un sello, como los escribanos.

***No es la experiencia del día de hoy lo que vuelve locos a los hombres. Es el remordimiento por algo que sucedió ayer, y el miedo a lo que nos pueda traer el mañana...***

***Hay dos días en la semana que no me preocupan. Uno de esos días es ayer...y otro día que no me preocupa es el mañana.***

***No hay nada mejor que la sabiduría y la fuerza para aceptar con serenidad todo lo que no puede ser cambiado, por que ya paso.***

***Decidamos a vivir aquí y ahora sin asociaciones negativas del pasado.***

Hasta aquí, lo que la ciencia y los hombres suponen, creen o piensan sobre la culpa como sentimiento interior. No está mal ni resulta incoherente. Tiene buenas bases y es atendible. Pero nosotros estamos en otra dimensión.

## **Ahora: En Nuestra Dimensión**

Bueno, bah, en realidad **tenemos** que estar en otra dimensión. De otro modo estaremos muy lejos de ser lo que le hemos dicho a todo el planeta que somos. Y lo que le hemos proclamado al mundo que somos, es lo que la Biblia dice que nosotros somos.

La Biblia no miente. La Biblia no se contradice. La Biblia no se equivoca. ¿Esto significa que nosotros somos los mejores, los “fuera de serie”, los que estamos más allá del bien y del mal? No. No significa eso por una simple razón: **No siempre somos lo que la Biblia dice que somos.**

¿Y se podría saber el motivo por el cual sucede eso? ¿Será acaso porque la Biblia ha exagerado con respecto a nuestras conductas o comportamientos? Para nada. Se trata, - Aquí también -, de que la Biblia dice lo que dice y no se equivoca, pero aunque la gente lee muchísimo la Biblia, **no la vive.**

Por lo tanto y en vista de lo expuesto, será muy bueno y conveniente ver, sin caer en profundidades confusas, que es **lo que hay en la Biblia sobre la culpa.** En principio, debo decirte que la mayoría de los textos que la incluyen como palabra, están en el Antiguo Testamento.

Pero no voy a analizarlo ni a estudiarlo por una causa muy singular y simple: siempre tiene que ver con los sacrificios, con el cordero expiatorio y todo eso. Culpa, en el Antiguo Testamento, está directamente asociada **con trasgresión a la ley de Dios.**

A mí, particularmente, esto me lleva a pensar, partiendo de la base de un respeto sincero para con el pensamiento de aquellos que se quedaron en el templo que tú has abandonado, que los que te manipulan emocionalmente para que sientas culpa, están convencidos que has trasgredido alguna de las leyes de Dios.

Por ejemplo: la de no dejar de congregarte. De eso no voy a hablar aquí porque ya lo hice bien extenso en el capítulo 10 del segundo libro, pero puedo reiterar sin temores que congregarse, puede significar todo lo que tú quieras, pero jamás ir a sentarse todos los domingos en el banco de un templo.

Culpa, culpable, culpabilidad, culpar. Suenan similares, pero no saben igual. No tienen el mismo sabor. Porque la culpa de la cual estamos hablando, no es esta culpa bíblica de corderos y sangre redentora. Esta es una sensación amarga producto, tal vez, de **programaciones mentales eclesíásticas.**

En el Nuevo Testamento está muy pocas veces. Es más: como **Culpa**, la encontramos una sola vez en un texto que voy a transcribirte para que no pierdas tiempo buscando tu Biblia y puedas escudriñarlo junto conmigo.

*(Mateo 12: 1)= En aquel tiempo iba Jesús por los sembrados en un día de reposo; y sus discípulos tuvieron hambre, y comenzaron a arrancar espigas y a comer.*

*(2) Viéndolo los fariseos, le dijeron: He aquí tus discípulos hacen lo que no es lícito hacer en el día de reposo.*

*(3) Pero él desdijo: ¿No habéis leído lo que hizo David cuando él y los que con él estaban tuvieron hambre; (4) como entró en la casa de Dios, y comió los panes de la proposición, que no les era lícito comer ni a él ni a los que con él estaban, sino solamente a los sacerdotes?*

*(5) ¿O no habéis leído en la ley, como en el día de reposo los sacerdotes del templo profanan el día de reposo, y son **sin culpa**?*

*(6) Pues os digo que uno mayor que el templo está aquí.*

*(7) Y si supieseis qué significa: Misericordia quiero, y no sacrificio, no condenaríais a los inocentes; (8) porque el Hijo del Hombre es Señor del día de reposo.*

La escena es conocida, pero bien vale revitalizarla un poco para hallar el contenido de esta palabra en este texto. Había una tremenda oposición en contra de Jesús por parte de la iglesia organizada de su tiempo. Y se expresaba, mayoritariamente, con la observancia por parte de Él, del día sábado como día de reposo.

Esto significa que a ellos, los escribas, doctores de la ley, los jerarcas y dignatarios de la que era la única clase religiosa reconocida de su época, no les interesaba la palabra que Él enseñaba, las señales o prodigios que realizaba ni su imagen de Dios encarnado. A ellos les preocupaba detenerlo a partir de la falta de observancia de sus leyes y estatutos. ¿Mucha diferencia con el hoy?

Jesús apoyó, sin embargo, el comportamiento y la conducta de sus discípulos pese a su supuesta trasgresión legal, apelando al ejemplo de David, el cual demuestra que las regulaciones normales del sábado, podían y **debían subordinarse a las necesidades humanas**.

Porque, te recuerdo, aquí no estamos hablando de robo, tal como se lo he oído a algunos que no se tomaron el trabajo de indagar en la historia. Los discípulos no estaban robando espigas de un campo ajeno, no. No era esa la acusación.

Porque existía una ley tradicional tácita y no escrita entre los judíos, que señalaba que cuando alguien caminaba por un campo sembrado con algo comestible, si cortaba y comía algo de allí, no era acusado de robo porque era algo que se debía permitir. La acusación radicaba en que lo habían hecho en un día de reposo, donde no se podía realizar ningún trabajo físico.

Jesús, con su respuesta, deja claramente al descubierto que, las necesidades humanas tienen total preeminencia sobre la estricta interpretación de la ley, que pierde de vista su verdadera intención. Este es un espíritu conocido como de "legalismo", y créeme que aún está bastante activo.

No sería nada extraño, hoy mismo, que si en alguna de esas congregaciones más bien ortodoxas o conservadoras, un evangelista se pone a orar por los enfermos y diez ex paralíticos se levantan de sus sillas de ruedas y caminan sin problemas, alguien salga a censurar al predicador por hacer eso en una iglesia donde no es costumbre orar por los enfermos...

Finalmente, hay una expresión que pronuncia Jesús que va mucho más allá de algo dicho sin pensar demasiado, todo lo contrario. Jesús dice ser mayor que el templo y también Señor del día de reposo, algo que todavía hoy, hay mucha gente que no ha entendido. ¿Y que significa eso? **Divinidad**.

Pero, lo que a nosotros nos interesa en este texto, salta a la vista desde su propio contexto general, (Por eso reproduce todo el pasaje y no un versículo aislado): la palabra culpa, aquí, tiene que ver con **trasgresión en contra de elementos sagrados**.

## **Cristianos: ¿Un Estilo de Vida?**

Luego vamos a encontrarnos con el derivado **Culpable**. Este término es el que más presencia muestra en el Nuevo Testamento. No digo que haya enormidades, pero está en tres ocasiones. Y en las tres, que ahora veremos, hay algunas conclusiones para extraer.

**(Mateo 5: 21)= Oísteis que fue dicho a los antiguos: No matarás; y cualquiera que matare será culpable de juicio.**

*(22) Pero yo os digo que cualquiera que se enoje contra su hermano, será culpable de juicio; y cualquiera que diga: Necio, a su hermano, será culpable ante el concilio; y cualquiera que le diga: Fatuo, quedará expuesto al infierno de fuego.*

*(23) Por tanto, si traes tu ofrenda al altar, y allí te acuerdas de que tu hermano tiene algo contra ti, (24) deja allí tu ofrenda delante del altar, y anda, reconcíliate primero con tu hermano, y entonces ven y presenta tu ofrenda.*

*(25) Ponte de acuerdo con tu adversario pronto, entre tanto que estás con él en el camino, no sea que el adversario te entregue al juez, y el juez al alguacil, y seas echado a la cárcel.*

*(26) De cierto te digo que no saldrás de allí, hasta que pagues el último cuadrante.*

Importante, muy importante. Uno de los mayores énfasis que vemos en las enseñanzas de Jesús, tiene que ver en como construir y **mantener relaciones correctas**, tanto con Dios mismo como con la humanidad entera.

El Señor ve estas relaciones de un modo que no siempre es el mismo a como las podemos imaginar o ver nosotros. Él las considera de mucha importancia y para nada superficiales; las estima como la esencia misma de la cual está hecha la vida.

De hecho que, conocer a Dios, es nuestra máxima y definitiva prioridad, pero eso no puede ni debe reemplazar en modo alguno lo que se entiende como relaciones interpersonales con los demás. Muy por el contrario, la presencia del Señor en nosotros tiene que hacer surgir de nuestro interior **todas las cualidades de carácter** que edifican y sostienen todas nuestras relaciones. **Es un estilo de vida.**

Allí es donde apunta Jesús, en este texto, cuando equipara a la ira humana, nada menos que con el asesinato. Ello nos demanda ser sumamente cuidadosos en como hablamos a otras personas, ya que palabras cargadas de odio nos colocan automáticamente bajo el juicio divino.

Sería muy conveniente, hermano que te has ido o te estás yendo de una congregación que, cualquiera sean tus problemas con la gente que allí queda, y así fuera que te hayan agredido verbal o hasta física o emocionalmente, **guárdate en tus palabras**. Limitate a desaparecer, si es eso lo que el Señor te ha mostrado como salida, pero sin confrontación verbal, innecesaria y, como puedes ver, peligrosa.

Fíjate que el sexto mandamiento clásico, no solamente prohíbe el acto de matar, sino que se aplica también al pensamiento y a la palabra, a la cólera injusta y a los insultos destructivos. No interesa si los que quedaron te hacen destinatario de esas cosas, ese será Su problema y responderán ante el Señor por ello. Tú guárdate tal como tu Señor te lo demanda.

## **Ni Análisis ni Discusión: Obediencia**

Porque aquí se lee la palabra **Necio**, y esta es una expresión de tono coloquial que expresa disgusto por la forma o manera de pensar de alguien. Es (Y también suena), similar a “tonto” o a “estúpido”, que en cualquier sociedad se toman lisa y llanamente como insulto.

La otra palabra utilizada, **Fatuo**, expresa cierto desprecio por el carácter de alguien. Ambos insinúan que esa persona merece ir al infierno. Me pregunto (Y no superficialmente); qué hombre está facultado por Dios para decidir quien va al infierno y quien no...

Cuando aquí habla de **Concilio**, es obvio que se refiere a lo que designaba al principio la sinagoga, pero al escribirse este evangelio de Mateo, puede que ya se estuviera refiriendo a un cuerpo investigativo de la iglesia. Estoy hablando de la iglesia estructural, no de la primitiva de Jesús.

Y, en último caso, cuando señala que alguien quedará expuesto al **Infierno de Fuego**, (Literalmente GEHENA, que es la traducción del nombre hebreo de “Valle de Hinom”,) se refiere a un valle literal que se hallaba en una hondonada al sur de Jerusalén, y que era el sitio en el cual se quemaban los desperdicios.

Esto, es más que notorio, era tomado por la gente de ese tiempo como una especie de símbolo del fuego y del juicio del propio Hades. Como puedes ver, aunque hayas oído a mucha gente enseñar otra cosa, **la Biblia sí habla del Infierno...**

Esto nos está enseñando algo sumamente claro. Debes, cualquiera sea tu situación personal, practicar en lo que esté a tu alcance, **la reconciliación**. Es más que claro y notorio que los conflictos causan mucho más daño cuando se dejan sin resolver que cuando se confrontan y se hablan.

Si te has ido de tu congregación por orden del Señor, clara y precisa, tal como nos sucedió a nosotros como familia, entonces es exactamente eso y no otra cosa la que deberás declararle a los hermanos que eran anteriormente tus “paisanos” de templo.

Si, por el contrario, te has ido porque has tenido inconvenientes, problemas u horribles hechos, nadie va a impedirte que lo hagas, pero tendrás, inexorablemente, que buscar las formas de reconciliarte con aquellos con los que hayas tenido choques, roces o cosas peores.

Escucha: no importa si ellos no lo aceptan o si aprovechan tu aparente “debilidad” para volver a ofenderte o agredirte. Tú estás cumpliendo con lo que tu Señor quiere de ti, allá cada uno de los que no desea obedecer a esta Palabra. No eres juez, no es tuyo el juicio.

Muy bien; todo lo que has leído, te muestra que un grado singular de culpabilidad puede, en efecto, recaer sobre ti y ser legítimo, **si ofendes o hieres de palabra a personas creyentes**. No importa qué calidad de creyentes son y si están defendiendo al enemigo. No debes hacerlo porque el Señor así lo ordena. Y punto. **Las directivas de Dios no se analizan ni se discuten: se obedecen.**

## **Las Bases Aún Son las Mismas**

Segundo texto en el que la palabra Culpable aparece. Se trata de un pasaje del evangelio de Lucas (Aún no termino de entender por qué, en algunos lugares, e incluso en muchas Biblias, se le sigue llamando “San” Lucas. ¿Es necesario?), donde se habla del arrepentimiento o destrucción.

**(Lucas 13: 1)= En este mismo tiempo estaban allí algunos que le contaban acerca de los galileos cuya sangre Pilato había mezclado con los sacrificios de ellos.**

**(2) Respondiendo Jesús, les dijo: ¿Pensáis que estos galileos, porque padecieron tales cosas, eran más pecadores que todos los galileos?**

**(3) Os digo: No; antes si no os arrepentís, todos pereceréis igualmente.**

**(4) O aquellos dieciocho sobre los cuales cayó la torre de Siloé, y los mató, ¿Pensáis que eran más culpables que todos los hombres que habitan en Jerusalén?**

**(5) Os digo: No; antes si no os arrepentís, todos pereceréis igualmente.**

Debo explicar algo de esta historia para que no te resulte desconocida. No porque yo suponga que no lees tu Biblia, no, ¡Que va! Simplemente para que la enseñanza central quede complementada y enriquecida con lo esencialmente histórico.

En apariencia, (Y lo digo así porque no hay comprobación fehaciente), Pilato había condenado a muerte a varios galileos que se encontraban ofreciendo sacrificios rituales en Jerusalén. No existen registros de explicaciones en cuanto a las razones que tuvo para hacer eso. Quizás transgredieron en algún punto la ley romana, provocando esta reacción del ya de por sí sanguinario Pilato.

Cuando los judíos tomaron conocimiento de este episodio, y teniendo en cuenta que su teología atribuía el sufrimiento individual al pecado, también individual, ellos consideraron la suerte de los galileos como un castigo de Dios por sus culpas. **¿Vas entendiendo algunas cosas de las religiones oficiales?**

Sin embargo, y aunque no puedo saber con certeza cuantos le habrán entendido, Jesús transfirió el significado de estos incidentes a la esfera espiritual. ¡Mira si hubiera estado congregándose en alguna de nuestras iglesias ortodoxas! ¡Enseguida lo hubieran tratado de “espiritualoide”..!

Porque Él no elabora ninguna tesis excepcional ni teoría prodigiosa respecto a la retribución. Lo que Él hace es, sencillamente, hablar de las exigencias urgentes del tiempo presente. Por eso les dice que si no se arrepienten, todos van a perecer igualmente.

Punto primero, único y básico que, nos agrade o no, está por encima de cualquier otro estudio que podamos elaborar. **El llamado al arrepentimiento para perdón de los pecados**, sigue siendo la base del verdadero evangelio de Jesucristo. ¿Es eso lo que estamos predicando nosotros?

## **Deudas Morales**

No sé como te irá a ti, pero yo puedo asegurarte que, de los últimos cien mensajes que pueda haber oído en las iglesias, me sobran los dedos de una mano para encontrar alguno que haya hecho énfasis en el arrepentimiento para perdón de pecados. Profundizamos muy bonito, pero lo básico...

Y las cosas profundas son muy buenas, son excelentes y necesarias para el crecimiento espiritual de los creyentes. De hecho, a mí me interesan mucho y las estudio a diario todo lo que puedo. Pero si no hay nadie que hable de arrepentimiento, vamos a quedarnos sin creyentes genuinos para enseñarles cosas profundas, ¿Me entiendes lo que digo?

Porque Jesús toma, fijate, un tremendo accidente que en esos días había ocurrido allí, donde habían muerto dieciocho personas, y en lugar de caer en especulaciones fáciles como tantas veces hemos caído nosotros, Él considera todo eso como un llamado al arrepentimiento.

Somos muy dados a teorizar rápidamente con respecto a los dramas de los demás. Allí, solemos tomar posición en evaluaciones tales como “por algo habrá sido” u otra por el estilo que anduvo mucho en las calles de la Argentina en la década del 70. “algo habrán hecho”...

Todo esto, naturalmente, para justificar según nuestra “santa” visión, los males padecidos por otros. Ahora bien; cuando uno, ¡Uno solo! De esos males aterrizan sobre nuestras vidas, entonces nuestra “visión” anterior se desvanece y apelamos a la Gracia y la Misericordia.

Es simple este pseudo razonamiento: si le pasa algo feo a mi vecino, es porque seguramente está en horribles pecados y Dios lo está castigando duro. Si le pasa lo mismo a un hermanito, el diablo

lo está atacando para que no haga lo que tiene que hacer. Basta. Ni el otro es tan malo ni el hermanito tan bueno...

Cabe consignar, antes de dar la definición de esta palabra en este pasaje, que la palabra griega en los originales que es traducida como “más culpables”, en el verso 4, es la palabra OPHEILETES. Significa, en principio, “Un deudor”, uno que tiene una obligación moral, un ofensor.

Una especie de delincuente, un trasgresor moral. El concepto de deuda proviene de esta secuencia: nosotros estamos moralmente obligados a vivir una vida libre de violaciones de los mandamientos de Dios; al fallar en nuestra conducta nos convertimos en trasgresores, delincuentes y deudores a la justicia divina.

Por lo tanto, el resumen de este texto que hemos desmenuzado, nos arroja la conclusión de que, Culpable, aquí es **Un deudor moral**. Alguien que ha ofendido seriamente a Dios con sus actos y merece sanciones, castigos y ejecuciones.

## **¿Eres Pobre o No Tienes Dinero?**

En la carta de Santiago y en el marco de algunos conceptos que su autor vierte en cuando a las precauciones que los creyentes deben tomar con relación a los favoritismos personales, hay un pasaje donde se alude a nuestra palabra en un contexto global.

*(Santiago 2: 5)= Hermanos míos amados, oíd: ¿No ha elegido Dios a los pobres de este mundo, para que sean ricos en fe y herederos del reino que ha prometido a los que le aman?*

*(6) Pero vosotros habéis afrentado al pobre. ¿No os oprimen los ricos, y no son ellos los mismos que os arrastran a los tribunales?*

*(7) ¿No blasfeman ellos el buen nombre que fue invocado sobre vosotros?*

*(8) Si en verdad cumplís la ley real, conforme a la escritura: Amaras a tu prójimo como a ti mismo, bien hacéis; (9) pero si hacéis acepción de personas, cometéis pecado, y quedáis convictos por la ley como transgresores.*

*(10) Porque cualquiera que guardare toda la ley, pero ofendiere en un punto, se hace culpable de todos.*

*(11) Porque el que dijo: No cometerás adulterio, también ha dicho: No matarás. Ahora bien, si no cometes adulterio, pero matas, ya te has hecho trasgresor de la ley.*

*(12) Así hablad, y así haced, como los que habéis de ser juzgados por la ley de la libertad.*

*(13) Porque juicio sin misericordia se hará con aquel que no hiciere misericordia; y la misericordia triunfa sobre el juicio.*

Es más que notorio que, cuando aquí se refiere a “pobres”, no está hablando de gente sin dinero. A Dios, las personas con pocos recursos o sin dinero, no le quitan el sueño. El ministerio de Jesús no se preció, justamente, por enfatizar sobre ese punto, al contrario. **“Pobres siempre tendréis”**, dijo.

Aquí se está hablando de la **pobreza espiritual**. A gente que tiene conciencia de que, espiritualmente, no es nada, no existe, está desguarnecida y desprotegida. A esa gente es a la que Dios

elige para convertirlos en herederos del Reino, una riqueza que está muy por encima de cualquiera de las otras conocidas y ambicionadas por los hombres.

## **Acepción + Discriminación = Pecado**

El concepto es que, una religión vacía, se traicionará a sí misma en la esfera de las relaciones sociales. Hacer distinciones superficiales entre la gente, dando preferencia a quienes gozan de prestigio y buena posición económica, es incompatible con la fe en nuestro Señor Jesucristo, que excluye todo favoritismo basado en riqueza o clase social.

Ya lo conté en algunos de mis trabajos anteriores, pero viene a cuento reiterarlo otra vez. En una de las congregaciones donde estuve congregándome por espacio de muchos años, quizás de manera inconsciente, se practicaba esta diferencia.

Había un líder de cierta importancia, una segunda línea a continuación del pastor, que era un hombre con algunos años de edad. Cuando el pastor disponía que pasara al frente para orar, lo llamaba diciendo, simplemente: **“Don Pedro, (No es su nombre real), *pase a orar*”**.

Entre los miembros, había una doctora en medicina. Una mujer que también tenía sus años. Se llamaba Alicia González (Tampoco este nombre y apellido es real). Cuando se disponía que ella pasara al frente a orar, en lugar de llamarla “doña Alicia”, el pastor la convocaba diciendo: **“*doctora González, ¿Desea pasar a orar, por favor?*”**. ¿Acepción? ¿Discriminación?

Cuando se refiere a los ricos, Santiago alude a ciertos hombres adinerados, no a todos los ricos. Él describe a ciertos ricos incrédulos que explotaban a los pobres y blasfemaban de Jesús. ¿Por qué? Porque el mensaje de Jesús no era contrario a las riquezas, pero sí al poder de los hombres. Y eso, les daba fuerzas y vigor a los más pobres.

Hoy, el dinero sigue siendo una fuente de poder inocultable, ante la cual sucumben no sólo los más pobres, que lo necesitan desesperadamente para lo mínimo, sino también los poderosos en política, en las artes y en todas aquellas áreas donde el metal es bienvenido.

En nuestras congregaciones, las cosas no son diferentes. Quien me diga que conoce una congregación donde la gente con mucho dinero es tratada y atendida de la misma manera que los más pobres, le creeré y daré gloria a Dios por ello. Pero aún estoy esperando que alguien me lo diga...Dijo alguien que: ***quien no necesita nada, es invencible***.

¿Qué quiere significar esto? ¿Acaso que solamente son los ricos, millonarios, adinerados los que resultarán invencibles? En absoluto. Habla de aquellos que no necesitan **nada**. Y ese **nada**, no es sólo algo material, sino también espiritual. Dime: ¿Conoces a mucha gente así?

Porque, incluso, hay denominaciones que se instalan dirigiendo sus congregaciones a las clases más altas, a los profesionales y empresarios. Dentro de ellas, el favor y los cargos, siempre estarán a la orden del día para los más poderosos de ellos.

En denominaciones que operan en lugares marginales, la escasez es muy notoria y no existen estos problemas. Pero, igualmente, un empleado con un salario fijo de cierta categoría, cosa que implica un diezmo regular y de importancia, siempre será tenido mucho más en cuenta que un desempleado.

Entiendo que hay, (Aunque no me haya tocado verlas), iglesias donde esto no existe y se siguen los principios básicos a rajatabla. Debo decirlo porque, no hacerlo, sería arrojar un manto de sospecha

generalizado y el Señor me lo demandaría por mentiroso. Pero me gustaría verlo, para quedarme más tranquilo.

## **Yo te Amo, Tú me Amas, ¿Nos Amamos?**

En el verso 8 se habla de la “ley real”. La ley real, es la que prescribe el amor, es la ley suprema que comprende a todas las otras que rigen las relaciones humanas. Amar a nuestro prójimo como a nosotros mismos. ¡Casi nada! ¿No crees?

Mira; soy una persona con alguna dosis de amor. No tanto como el que quisiera tener, pero tampoco he sido llamado al corazón de amor del ministerio del pastor. Sin embargo, durante mucho tiempo supe perfectamente que no alcanzaba a amar a mi prójimo con la misma calidad e intensidad con la que me amaba a mí mismo.

He mejorado, pero estoy todavía muy lejos de poder decir: ¡¡Ya llegué!! Dios lo sabe. Porque también hay que aclarar que hay “prójimos” y “prójimos”. Algunos son dignos y pasibles a amarlos, pero otros son de aquellos que en Argentina se suele decir: **“es mejor perderlos que hallarlos”**.

Claro; la Biblia es clara en esto cuando lo toca en otras áreas. Dice que no hay mérito alguno de nuestra parte en amar al amable, sino en hacerlo con aquel que nos resulta muy complicado de amar. Porque el principio es el mismo que Dios ejecuta con nosotros. Nos ama porque es Dios, no porque nosotros lo merezcamos. Y su imagen y semejanza deberá hacer lo mismo, sin dudas...

Pero fíjate que esto no es un aspecto circunstancial ni aislado. Forma parte del comportamiento social del hombre, que por su naturaleza, siempre va a tener tendencia a acercarse a quien pueda darle algo y no al que pueda desear sacárselo. Casi suena a lógica pura.

Por ese mismo motivo, en la atención discipular o pastoral de las iglesias, se le suele preguntar a la gente cual es o son los motivos por los cuales se acercó a Jesucristo. Ni te imaginas la cantidad y calidad de las respuestas que se oyen.

Sin embargo, mayoritariamente, la experiencia nos dice que son alta mayoría los que se acercan al Señor **por lo que Él puede darles, y no por lo que Él es**. Después, puedes decir lo que quieras; háblame de la deidad, de la divinidad y todo eso, pero lo cierto es que tú llegas a Cristo por **necesidad**. Podrá ser discutible, pero resulta comprensible desde el punto de conocer la naturaleza humana.

Allí es donde se cae inexorablemente en lo que Dios llama acepción de personas. El término en los originales, es PROSOPOLEPTEO, y viene de PROSOPON, que se traduce como “una cara” y LAMBANO, que es “echar mano de”.

Entonces, nos encontramos con que la palabra se refiere a hacer distinción entre las personas, basada en el rango o influencia, mostrando preferencia por los ricos y poderosos. El Dios imparcial les ofrece a todos el mismo amor, la misma gracia, las mismas bendiciones y beneficios de su salvación.

Sin embargo, no parecería ser así, ¿No crees? ¿No has llegado a pensar, alguna vez, que sería muy “lógico” que en el cielo existiera un sitio para la gente “común” y otro para la gente “importante”? ¡Es que así nos hemos formado y así hemos incorporado esta cultura hasta el punto de que nos parece justa!

No te preocupes más. Verás a ese actor tan famoso que dice ser creyente sentado a tu lado en la gran mesa del Señor. Ya no tendrás que encender más la televisión para verlo, lo tendrás contigo. Ah,

y a ese pastor tan importante, por fin lo verás a tu misma altura y no elevado en plataformas monumentales...En el mejor de los casos para él, claro está...

## **Santos que Hablan, Comen y Respiran**

Así que, será muy bueno que pienses que, el día que te toque partir a la presencia del Señor, tu lugar será vecino al de las personas que hoy consideras más prestigiosas (Si es que están allí contigo, claro) y hasta con Juan, Pedro, Pablo y los demás.

¿Es que usted me está queriendo decir, hermano, que yo voy a sentarme a cenar en esa enorme mesa, con nuestro Señor, y a mi lado puede estar sentado el apóstol Pablo? ¡Claro! ¿Por qué no? ¿Qué tienen ellos de diferente a ti? Sé creyente, pero **no mistifiques a las personas**.

El caso es que los creyentes no pueden amar a sus prójimos como a sí mismos y hacer acepción de personas, porque ambas cosas son mutuamente excluyentes. Mostrar el tipo de favoritismo que se describe en el pasaje que estamos estudiando, es directamente cometer pecado.

En conclusión, esto es más que claro y que te sirva: algunos podrán argumentar que preferir al rico y famoso es algo humano, pero la Biblia rechaza la parcialidad. Dios no aprueba el discriminar, por lo cual tampoco deberán hacerlo sus hijos.

Yo me pregunto, y sin ninguna intención de ser un adalid de la justicia contemporánea porque no es ese mi rol, si todavía tendrán asidero en alguna Biblia aquellas iglesias que, en ciertos países, tienen cultos para negros y blancos en diferentes horarios.

En suma: lo correcto es que, - Ocupes el sitio que ocupes -, no te dejes influenciar por la situación social de una persona. Por el contrario, ofréceles tu amor a todos sin hacer distinción de personas. Hay que cuidarse mucho de la diferencia existente entre el debido honor que merece una persona y el parcial y pecaminoso trato preferencial. Son cosas bien distintas.

El valor humano, si es que quieres verlo desde ese ángulo, no se puede igualar de ninguna manera con razas, riquezas, posiciones sociales o niveles educacionales. Todas las personas tienen importancia y contienen enorme valor en el orden de Dios.

Considerar a una raza, grupo o persona individual como menos importante que otro, es pecado, ya que todos sabemos (Y a quien no lo sepa ve y díselo), que Cristo murió por todos y por cada uno en particular. ¿O cuando hiciste la clásica "oración del pecador", no aceptaste a Cristo como Salvador **personal**?

Por tanto, al pie de la cruz todos somos iguales, tanto en nuestra dignidad (El Señor envió a su Hijo a morir por cada uno de nosotros) como en nuestra necesidad de aceptar su don o regalo de salvación.

Va a ser conveniente y muy necesario que aprendamos a respetar y a honrar a cada persona y a cada pueblo, sin tener en cuenta su color o como son. El Señor dijo y yo lo repito creyéndolo: **...por cuanto lo hicisteis a uno de estos mis hermanos más pequeños, a mí me lo hicisteis...**

## **Pudo Haberte Sucedido a Ti**

Una vez escuché el siguiente relato de ficción...o profético, vaya uno a saber. ***Un hombre muy pobre, un harapiento mendigo, se introdujo en una de nuestras iglesias, ubicada en una zona de gente muy poderosa de una gran ciudad.***

*El templo aún estaba vacío porque faltaba un tiempo para comenzar el culto del domingo por la mañana. Los que estaban preparando todo lo observaron con cierto rechazo, pero no le dijeron nada cuando el mendigo se sentó en una mullida butaca de la primera fila.*

*Sin embargo, a medida que comenzó a llegar la gente, ujieres muy amables pero muy firmes, lo fueron “invitando” a trasladarse hacia atrás, ya que le dijeron que esos bancos estaban reservados para esas personas que llegaban.*

*Con una radiante sonrisa cristiana en los labios, los ujieres lo fueron haciendo moverse hacia atrás una y otra vez. Jamás lo trataron mal, es cierto, pero finalmente, cuando el templo estaba repleto y el culto comenzó, el mendigo se encontró de pie y apretujado en contra de la puerta de ingreso.*

*Como ya no veía ni oía nada, decepcionado y muy triste, salió del templo, cruzó la calle y fue a sentarse en un banco de la plaza que había frente a la lujosa e imponente construcción. Puso sus manos en su rostro y comenzó a llorar amargamente.*

*Por eso no pudo ver que se le apareció el Señor a su lado, se sentó junto a él, puso una de sus manos en el hombro sucio del mendigo y le preguntó: ¿Por qué lloras, hijo? – El mendigo, sin abrir sus ojos ni reconocer a quien le hablaba, sencillamente respondió:*

*Lloro porque en esa iglesia hermosa que está allí, donde la gente habla tan bonitas palabras y se escucha tan bella música, desgraciadamente, yo no tengo lugar... El Señor lo miró con cierto dejo de tristeza y respondió: No te preocupes... Yo tampoco tengo lugar allí...*

El caso es que, en consecuencia con todo este relato, el verso 10 de nuestro texto nos dice (Y se lo dice, de paso, a todos los legalistas, obristas y ritualistas del planeta), que **cuando violamos un punto de la ley, nos estamos convirtiendo en culpables de todos.**

Y aclara, por si a alguien le quedaran dudas, que el mismo que escribió en las viejas tablas de Moisés “no cometerás adulterio”, también escribió “no matarás”, y no cumplir uno de estos requisitos, si tú pretendes vivir por la ley, **te hace culpable de los nueve restantes.**

Para los cristianos genuinos sería innecesario tener que aclarar esto, ya que nuestra vida de fe es fundamentada en la Gracia, que es favor inmerecido por parte de Dios, y no en las leyes. Pero mucho me temo que cada día habrá que repetírselo a alguien.

## **No Dudes: la Ley te Mata**

Santiago enseña aquí que cometer un pecado, como matar o cometer adulterio, es hacerse culpable de todos los demás pecados incluidos en la ley. El ve a la ley como expresión de la voluntad de Dios, que es un todo indivisible.

Por eso es que sostiene que, violar cualquier aspecto de la ley equivale a burlar toda la ley. Menospreciar la voluntad de Dios, tal cual esta se revela en la Ley, no representa sólo romper con una determinada regla, sino rebelarse contra el mismo Dios.

¿Quieres un ejemplo? Hay congregaciones (Y hasta denominaciones) enteras, que prohíben estrictamente a sus mujeres el uso de pantalones adentro del templo. Lo hacen basándose en que la Biblia dice que la mujer no podrá usar ropa de hombre.

En primer lugar, déjame recordarte que en los tiempos aquellos, los hombres usaban unas túnicas muy largas, muy similares a las faldas femeninas de hoy, que se recogían (ceñían) para caminar o para sentarse.

Las mujeres, por su parte, usaban unas faldas más cortas, que por higiene femenina y también por seguridad (Ya había maniáticos sueltos y violadores), se ataban a sus muslos quedando como hoy quedarían los conocidos pantalones “bermudas”.

Entonces cabe la pregunta: cuando la Biblia habla del no uso de ropa del sexo opuesto, ¿Está hablando de pantalones? Oh, religiosidad legalista. Y encima de todo eso, si quieres vivir por la ley, mujer, puedes hacerlo. Ve al templo con falda y que nadie te vea en pantalones.

Pero ten cuidado, porque a Dios no le gusta para nada tu legalismo, pero si decides vivir por ello rechazando su gracia, Él no sólo te lo acepta, sino que se lo toma muy en serio. Por lo tanto, cuando en las heladas noches de invierno, en la soledad de tu casa donde nadie te ve, te pones ese traje especial con pantalones, que es tan cálido, para irte a dormir, lo siento mucho: **!!!!Culpable!!!**

Todos estos elementos nos arrojan una conclusión con respecto a nuestro estudio en este punto específico. Aquí, lo que te convierte en culpable, es **transgredir leyes que Dios nunca te obligó a cumplir**. Y, de paso, rechazar su Gracia.

## **Ritos, Símbolos y Mitologías**

Finalmente, nos encontramos con la última forma de expresión de la palabra que estamos estudiando: **culpar**. Y aunque no está escrita de ese modo, específicamente, a esa idea la encontramos en la primera carta de Pablo a los Corintios, en el marco de un contexto relacionado con lo que hemos dado en llamar: La Cena del Señor.

*(1 Corintios 11: 23)= Porque yo recibí del Señor lo que también os he enseñado: que el Señor Jesús, la noche que fue entregado, tomó pan; (24) y habiendo dado gracias, lo partió, y dijo: tomad, comed; esto es mi cuerpo que por vosotros es partido; haced esto en memoria de mí.*

*(25) Asimismo tomó también la copa, después de haber cenado, diciendo: Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre; haced esto todas las veces que la bebiereis, en memoria de mí.*

*(26) Así, pues, todas las veces que comiereis este pan, y bebiereis esta copa, la muerte del Señor anunciáis hasta que él venga.*

*(27) De manera que cualquiera que comiere este pan o bebiere esta copa del Señor indignamente, será **culpado** del cuerpo y de la sangre del Señor.*

*(28) Por tanto, pruébese cada uno a sí mismo, y coma así del pan, y beba de la copa.*

*(29) Porque el que come y bebe indignamente, sin discernir el cuerpo del Señor, juicio come y bebe para sí.*

*(30) Por lo cual hay muchos enfermos y debilitados entre vosotros, y muchos duermen.*

*(31) Si, pues, nos examinásemos a nosotros mismos, no seríamos juzgados; (32) mas siendo juzgados, somos castigados por el Señor, para que no seamos condenados con el mundo.*

**(33) Así que, hermanos míos, cuando os reunís a comer, esperaos unos a otros.**

**(34) Si alguno tuviere hambre, coma en su casa, para que no os reunáis para juicio. Las demás cosas las pondré en orden cuando yo fuere.**

Esto que con el correr de los tiempos hemos llamado Santa Cena o Mesa del Señor, (Depende la denominación) tiene una connotación total y absolutamente espiritual. No se puede en modo alguno vincularla con cuestiones literales o físicas porque **incurriremos en ritualismos casi ocultistas**.

Una tía solía decirme, cuando yo era muy pequeño y a estas cosas sólo las entendía relacionándolas con curas, misas y estatuas, que no debía nunca dejar el pan con el corte hacia abajo, porque era como dejar el cuerpo de Jesús boca abajo y, por esa causa, **¡¡“la virgen lloraba”!!**

MI familia no ha sido ni mejor ni peor que la tuya y la de tantos y tantos que leen estas cosas. Por tanto, si bien no da para estar orgulloso, tampoco para defenestrar. Así que lo único que se me ocurre, hoy, cuando esa tía ya no está y nosotros mismos estamos en cosas tan distintas, es hacerme una pregunta:

¿De donde habría sacado mi amada tía eso del pan patas para arriba y la virgen (Obvio; María) llorando por culpa de mi irresponsabilidad? ¡Pobre tía, que mambo religioso y doctrinal! Ella era de ir a misa y todo eso, pero no tanto como para haberse vuelto loca o entrar en delirios místicos.

Así que, luego de mucho pensar en esos recuerdos y evaluarlos con la serenidad de la paz, la misericordia y la comprensión, he llegado a una mínima conclusión: ella se lo había oído a otra persona, quizás a alguien con prestigio o posición como para creerlo sin dudar y enseñárselo a su sobrino, que venía a ser yo, precisa y casualmente.

¿Quién podía haber sido el autor de tamaña enseñanza? ¿Un sacerdote católico? Me cuesta creerlo, pero me cuesta un poco menos al recordar que siendo un poco más grande conocí a un curita muy bueno, muy “onda”, pero que estaba convencido de algo que ni te cuento: **que el que se ponía a leer la Biblia por sí mismo, se volvía irremediablemente loco.**

No puedo saber de donde había sacado esto ese sacerdote, pero lo que sí sé es que no tenía ningún reparo en decirlo en voz alta en el altar y en enseñarlo a los que iban a las catequesis previas a la toma de su primera comunión. Claro; sabiendo esto, lo otro suena como posible, ¿No crees?

Y que conste: esto que digo de ninguna manera hay que tomarlo como una crítica, una censura o un ataque al catolicismo romano, a su amado Papa ni a todo el Vaticano unido. Sería muy injusto e imprudente hacer eso. Pero yo en aquel tiempo me enteraba de la existencia de Dios allí, aprendía lo que aprendía por ellos y, lógicamente, también supe de todo esto por gente que lo aprendió allí.

De todos modos, mi propia transparencia actual me obliga a ser honesto y no apartarme de las cosas. Supe, también, lo que era el pecado por ellos, aunque anduviera por las noches jóvenes, de juerga, mirando de tanto en tanto para arriba a ver si no caía un rayo para achicharrarme. Porque el “Dios castiga” era prioritario en toda esa enseñanza. Errar es humano. Pero atención: **humano**, no espiritual. ¿Se entiende?

No voy a concluir con crítica, sino con reflexión. He sido durante muchos años maestro bíblico. He tenido por quince años un espacio radial de enseñanza bíblica. Prosigo hoy, desde mi Web, procurando alimentar con enseñanza a mis hermanos. Sólo una duda: ¿No habré enseñado yo mismo, alguna vez, alguna barbaridad mayúscula como la que te comenté? De sólo pensarlo, tiemblo...

Al utilizar aquí la expresión de “por vosotros es partido”, se refiere tanto al papel de Jesús como víctima propiciatoria por nuestros pecados, como a aquel que desempeñó al tomar sobre sí nuestras penas y enfermedades.

Y cuando añade que desea que hagamos eso mismo “en memoria de Él”, está haciendo un llamado a conservar vivos los propósitos y la victoria en la cruz. No se trata de una reactualización morbosa del Calvario, sino una forma de celebrar el triunfo de Cristo en la cruz.

Ahora, si tú quieres incorporar a tu congregación unas formas rituales que le resulten gratas a la mayor parte de las personas, puedes cumplir con lo de la pequeña copa y el trozo de pan o galletas. Y si se te ocurre que debes hacerlo el primer domingo del mes, o el último, hazlo. No está escrito ni ordenado así, pero mal no te va a hacer...

En el verso 25 dice que tomó la copa “después de haber cenado”. Ellos no tomaban el vino **con** la cena, evidentemente, sino **después**. Por eso en nuestros rituales al respecto servimos primeramente el pan y luego el vino.

Dice allí que con esto se sella el nuevo pacto. Y ese nuevo pacto es sellado por la sangre de Jesús, un episodio que ya había sido profetizado por Jeremías en 31:31-34 de su libro. Ese pacto, además, tenía un carácter y un contenido únicos, al asegurar el perdón de los pecados y escribir la ley de Dios en el corazón de los creyentes.

El viejo sistema ritualista era reemplazado por el evangelio de Cristo, confirmado por su muerte. ¿Y qué hicimos nosotros con esta muestra de ese nuevo pacto? Otro ritual. Porque hoy, mi amado hermano, no puedes negarme que la Santa Cena es a todas luces un ritual preestablecido que se practica en todas las iglesias evangélicas del planeta. Luego volveré sobre este tema, porque es otro de los que preocupan y mucho a los salidos de Babilonia.

El párrafo que nos interesa esencialmente para esta parte de nuestro trabajo, es el que dice que quien come y bebe indignamente este pan y esta copa del Señor, será culpado del cuerpo y la sangre. Eso le otorga a esta palabra y en este contexto, una calidad de **culpa sagrada**.

Esto es todo lo que la Biblia nos muestra con respecto a esta palabra que tanto pesa en tanta gente que se encuentra, por distintos motivos, fuera de los templos. Será interesante, entonces, a la luz de lo escrito y leído, ver hasta qué punto ese sentimiento puede tener algún asidero legítimo.

## **Lee, Comprueba y Aprueba**

**Trasgresión en contra de elementos sagrados:** ¿Alguien puede decirte que al abandonar una congregación, tú cometes una trasgresión en contra de elementos sagrados que en ella puedan existir?

No lo creo, ya que en nuestras iglesias, lo único sagrado que hay, (O al menos, es lo único que debería haber); es la presencia del Espíritu Santo en medio de la celebración de los cultos de adoración al Señor. Y la manera más usual de blasfemar en contra del Espíritu Santo, es declarar que algo que emana de Él es de Satanás. ¿Nunca lo oíste en tu iglesia? En la que era la mía, yo sí lo oí. ¡Ohh!

Por lo tanto, en este punto ningún hombre o mujer que se aleje de una congregación se convierte en culpable de nada, ya que al no existir elementos sagrados, no hay delito alguno en contra de lo que no existe. Y si alguien entendiera que existen, otorgándole al templo y a sus elementos materiales ese

carácter, ese es un error tremendo de esas personas que no les otorga derecho a culpar a nadie de nada al respecto.

**Si ofendes o hieres de palabra a personas creyentes:** Tú te vas un día de una congregación sin pelearte con nadie, sin atacar al pastor, sin sentarte en la vereda de enfrente a gritarle a cada uno de los que salen del templo que son unos hipócritas o sepulcros blanqueados, ¿Tú crees ser culpable de ofender o herir a alguien?

En absoluto. Tú te has ido con la mayor de las humildades, en estricto orden y sin abanicar tus problemas con el resto de la gente para evitar divisiones, escisiones o problemas en los que tú no debes ser ni eres responsable. Te has ido por una razón específica que tiene que ver con el Señor y tú.

¿Eres culpable en este punto? No. Entonces no puedes permitirte caer en las trampas del enemigo que hará lo imposible por infiltrarte culpa en tu mente, ya que esa es una forma más de acusación que él esgrime.

Sólo un detalle: si te has ido porque te has peleado con media iglesia, has agarrado de la corbata al pastor y le has presionado el nudo hasta verle sacar la lengua, entonces las cosas ya son un poco distintas. Hay alguien que, con razón o sin ella, ha resultado ofendido o herido. Y tú podrías ser hallado culpable de este delito por un jurado de lo más imparcial.

**Un deudor moral:** El punto a analizar es si estás en deuda, de alguna forma, con la gente de esa congregación de la cual has salido, con sus líderes, con su pastor o con quien sea que se congrege allí.

Si has pedido préstamos a la mutual de la iglesia y no lo has cancelado. Si le has pedido dinero u otro elemento prestado a hermanos y no los has devuelto, si tienes alguna clase de deuda material o moral con al menos uno de ellos, puedes ser encontrado culpable.

Pero si te has ido sin deberle nada a nadie, sin defraudar ni engañar a nadie, frontalmente pero sin armar ninguna clase de escándalo, nadie va a poderte acusar de ser un deudor moral. Por tanto, no podrás admitir ningún sentimiento de culpa y vas a sacártelo de tu mente reprendiendo a todos los demonios que insistan en hacer lo contrario.

Si no le has faltado el respeto al pastor, ni a su esposa, ni a sus hijos, ni a los líderes ministeriales con todas sus familias incluidas, ni a cada uno de los hermanos miembros, ni has causado problemas en sus casas o en sus familias o matrimonios, eres libre de culpa y cargo.

**Transgredir leyes que Dios nunca te obligó a cumplir:** Esta es la base de una de las más frecuentes causas de supuestas trasgresiones o disciplinas. Porque usas pantalones y eres mujer, porque te pintas, porque predicas un evangelio bíblico en lugar del que manda predicar esa denominación. Todas esas, son culpabilidades por trasgresiones.

Pero sucede que ninguna de esas leyes que llevan a transgredir, han sido ordenadas por Dios. Todas ellas tienen origen en los hombres mismos, que con sus manías de ordenarlo y esquematizarlo todo, elaboran pautas, reglamentos, disposiciones y decretos que luego ni ellos mismos cumplen.

Si has sido trasgresor a alguna de estas formas de leyes, quédate tranquilo. Seguirás en estado de culpabilidad para esa iglesia, pero eres libre e inocente delante de Dios. Y quien da o no da eternidad, no es el pastor; es Dios. Por tanto, no puedes ni siquiera permitirte experimentar un segundo de culpa por esta causa o similares.

**Culpa sagrada:** Esto, que no parecería tener una traducción al español básico coherente, es sin embargo, el epicentro de una de las culpas más frecuentes dentro del ambiente nominal o pseudo cristiano.

Las culpas sagradas se endilgan a personas que, a juicio de otras personas a las que nadie ha designado como jueces ni censores, pero que por alguna razón desconocida o conocida, se arrogan esa función a sí mismos, han trasgredido leyes que tienen que ver con cosas muy complicadas de demostrar.

Por ejemplo, conozco casos en los que se ha acusado y hasta llegado a disciplinar a alguien, en una congregación, sencillamente porque el pastor desde el púlpito, y un par de hermanos más como respaldo, lo han acusado de crear “mal clima espiritual” en las reuniones o cultos.

Conozco algo de guerra espiritual y otro poco de demonología, lo cual no me convierte en experto ni mucho menos, pero es suficiente para confirmar que, efectivamente, la transmisión espiritual, tanto buena como mala, es posible. Pero eso no justifica una caza de brujas y, mucho menos, la degradación de alguien que no cae simpático a la jefatura eclesiástica váyase a saber por que razones que, seguramente, de espirituales no tienen nada.

Por lo tanto, si tú eres un creyente (A mí me podrías engañar, a los hermanos de la iglesia también, pero a Dios no, y por ello te lo reconvengo delante del Señor) que no tiene perturbaciones, opresiones, tormentos ni posesiones satánicas, puedes irte con tranquilidad de tu congregación, si eso es lo que quieres hacer, y nadie te culpará de nada. Y si lo hacen, allá ellos. Dios sabe.

Recuerdo que una noche, en una congregación a la que había sido invitado a predicar, ni bien comencé a hablar, se manifestó una joven de no más de veinte años de edad. Cayó al suelo dando brinco y retorciéndose como si fuera una serpiente mientras emitía sonidos guturales con una voz estremecedoramente masculina.

De inicio yo no suspendí el mensaje. No estaba dispuesto a permitir que el diablo y sus demonios le robaran la bendición de la palabra a los presentes. Sin embargo, al no moverse nadie para hacer algo, a los pocos minutos comenzaron a manifestarse otras personas en distintos lugares del templo.

Alí sí, suspendí mi monólogo y, dirigiéndome a la primera endemoniada, en altavoz pero sin gritos destemplados, le ordené en el nombre de Jesucristo al demonio que se sujetara a su señorío. Inmediatamente ella se tranquilizó y quedó como adormilada. ¡Y todos los demás hicieron lo mismo!

Eso no fue una liberación ni mucho menos, pero sí el ejercer la autoridad que todos los creyentes tenemos, que nos enseña que cuando un hijo de Dios está en un lugar, los demonios no pueden manifestarse si se les ordena sujetarse a Cristo.

Esto es todo. No es necesario que prolonguemos más el capítulo. No es bueno escribir por escribir. Me extiendo cuando lo necesito para que aportando la máxima claridad, tú puedas entenderme debidamente y no corras el riesgo de leer mal, entender mal y, por consecuencia, yo tampoco corra el riesgo de que tú me ataques con virulencia por cuestionarme algo que no dije como creías que lo dije.

## **Borrando Nuestra Programación**

Creo que la conclusión, como decimos por esta región del planeta, “se cae de madura”, en alusión a las frutas que no pueden ser arrancadas verdes de su árbol, pero que cuando maduran y es su tiempo, se caen solas.

Así salta a la vista esta conclusión. Que ni siquiera tendrá nuevos o más profundos análisis porque son sencillamente innecesarios. Si estás en oración respecto a tu iglesia, y un día el Señor te muestra con total claridad que debes irte de allí, puedes hacerlo con tranquilidad. **No eres culpable de nada.**

¡Pero hermano! ¿Y el congregarse? No me gusta repetir las cosas. Deja que a eso lo haga inconscientemente cuando cumpla muchos años más y esté realmente viejo. Por ahora, que apenas estoy antiguo, con una vez es suficiente. Y sobre congregarse o no congregarse, ya hablé lo que debía hablar en mi segundo libro: **“Ya Salí de Babilonia; ¿Y ahora?”** Busca el capítulo décimo.

La culpa o el sentimiento de culpa que suele invadir a quienes abandonan una congregación en la cual quizás han estado por muchos años, no tiene nada que ver con cuestiones espirituales. Tiene que ver con cuestiones de manipulación de emociones. Entiéndelo: tú no sientes eso; alguien te lo ha hecho sentir, que no es lo mismo.

Porque con los años, y sin darnos cuenta en absoluto, hemos sido prácticamente “programados” desde los púlpitos. Se nos han arrojado mandatos similares a los que cuando niños, nos arrojaron nuestros padres. Y no se necesita ser licenciado en nada para darte cuenta que esos mandatos, cuando eres adulto, es más lo que te molestan que lo que te ayudan. Esto es igual.

Se te ha programado en tu mente tal compromiso con la organización eclesiástica a la que perteneces “oficialmente”, que si un día tienes que salir porque Dios así te lo ordena, te agarra violentamente la culpa por lo que, crees **por tu programación**, es una “traición” a tus hermanos.

No creo que deba explayarme mucho más para que te quede bien claro que esa culpa no existe en modo alguno. Que no hay un punto en el que la Biblia deje traslucir algo así. Que todo se limita a manipulaciones emocionales de hombres muy duchos en ello y, obviamente, en la eficiente colaboración del Gran Acusador de los Hermanos. No lo menciono para no promocionarlo, tú sabes quien es...

Si has salido de tu asfixiante y corrupta Babilonia personal, deja ya de darle de comer a ese sentimiento. Repréndelo en el nombre de Jesús (Llámalo “espíritu de culpa”, él sabrá que le estás hablando a él) y sácalo a puntapiés (Para mis paisanos argentinos, “a patadas”) de tu mente.

Y luego sí, prepárate para disfrutar del mayor tesoro que un cristiano, creyente genuino en Jesucristo, puede encontrar fuera de los templos: **la libertad**. Esa incomparable sensación que de ninguna manera te otorga permiso para vivir como se te da la gana, sino que solamente te permite depender del único que debes depender.

Y no estoy hablando de una libertad que tenga que ver con el Señor y sus santas disposiciones. Estoy hablando de esa opresión que por muchos años has experimentado cada vez que debías hacer o no hacer algo en contra de tu sentir o tu voluntad simplemente porque alguien con poder te lo ordenaba.

Porque aunque no lo puedas entender si todavía estás dentro, lo primero, estrictamente lo primero que experimentas en el minuto siguiente de haber salido de Babilonia, es libertad. Una total, auténtica, serena, cálida y finalmente gozosa libertad. ¿Puede ser? No lo sé. Sígueme y saca tus propias conclusiones...

# *Libertad...Libertad...¡Libertad!*

**U**n mes y algunos días después de lo que fuera nuestro último culto eclesial en la que por entonces era la congregación a la cual asistíamos desde hacía quince años, me encontré en la calle con un hermano con el que tenía muy buena relación.

No lo había visto antes, de hecho, ni tampoco me había llamado por teléfono o buscado otra forma de comunicación para saber como estaba. Yo tenía bien claro que él no tenía ninguna gana de dialogar conmigo porque eso, quizás, podría traerle problemas en la iglesia.

Pero allí estábamos. La calle es la calle y, cuando caminas por una vereda y giras en una esquina, puedes darte de cara con cualquier desconocido o conocido. Así suelen ambientar sus dibujos los humoristas cuando pintan la escena del ladrón de antifaz que espera agazapado a la vuelta de una esquina oscura.

Pero esta vez no había ladrón, deslumbrante señorita, ni vendedor de pororó. Casi nos dimos de narices con el hermano en cuestión y, superado un instante de sorpresa y confusión, (Por su parte, a mí no me afectó para nada, gracias a Dios) nos saludamos como si nos hubiéramos visto ayer.

¿Cómo estás? Me preguntó sin mucha convicción. No sé que respuesta esperaba, si es que esperaba alguna. Lo más lógico, quizás, hubiera sido que yo bajara mi rostro y le confesara que me sentía horrible y que necesitaba que alguien fuera a pedirle al pastor que nos recibiera de retorno.

Pero en la vida cristiana, la lógica no siempre es el común denominador, ya que la lógica emana de nuestra mente, nuestra mente está comandada por nuestra alma y, para tener una vida de fe victoriosa, todos sabemos que no podemos vivir por nuestras almas o cuerpos, sino por nuestro espíritu.

Así que no le di la respuesta que inconscientemente, quizás mi hermano esperaba oír. En realidad, no supe que cosa iba a responderle hasta el momento mismo en que me lo preguntó. ¿Cómo estaba yo? ¿Cómo estaba toda mi familia, a un mes de no asistir al templo?

¡Muy bien!, le dije con convicción y sin exagerar ni enfatizar la expresión. Y añadí antes siquiera de pensarlo: ***“¡Gozando de nuestra libertad!”***. Su expresión me hizo pensar que no me creía o bien suponía que estaba alardeando o que me había vuelto decididamente loco.

## ¿Libertad? ¿Cómo se te Ocorre?

“Ah, sí..?”, fue lo único que pudo decir el pobre hombre. Y luego, tanto como para no cortar la conversación, me tiró: “¿Libertad? ¿Qué clase de libertad?” – Yo pensé que esa era una muy buena pregunta, ya que no sólo me obligaba a analizar lo que yo mismo había dicho sin pensarlo y comprobar, si por alguna casualidad, no me había confundido de terminología.

¿Sabes?, le respondí. El domingo pasado, fui con mi esposa a ver a algunos de nuestros familiares. ¡No sé cuanto tiempo hace que no cenábamos un domingo con ellos! Fue muy especial. Y este último domingo, puede asistir con mi hijo menor al juego de fútbol de su equipo favorito. ¿Me creerás si te digo que es la primera salida no eclesiástica, juntos, que hago con él?

No me entendió. Se lo noté en el rostro, en la mirada, en el gesto casi imperceptible de estar pensando: ¡Qué mundano! ¡Y eso que no le llegué a hablar de la tarde que pasamos en el parque, tomando sol y compartiendo los clásicos mates argentinos con mi esposa! ¡Ni la otra tarde que disfrutamos recorriendo una gran galería comercial de mi ciudad que ni siquiera conocíamos!

Creo que si le hubiera dicho también estas cosas, sencillamente me hubiera mirado como se mira a una cucaracha incrédula, atea, impía y pecadora y me hubiera metido en el bolsillo de la camisa un tratadito de esos que les damos a los inconversos para que se atrevan a visitar la iglesia a ver si allí, con un poco de suerte y viento a favor, se convierten.

Allí fue, en ese sencillo y casual encuentro callejero, donde por primera vez tomé conciencia del significado real, específico, concreto y cristiano de la palabra **Libertad**. Y me dije para mi mismo: **¡Sí Señor, te entiendo!; este es el punto de partida para poder llegar al conocimiento de la Verdad. ¿Cómo no lo vi antes?**

Es un asunto muy largo entender el por qué no pude verlo antes. Y me prometí que, si algún día escribía algo al respecto, ese asunto de la libertad iba a tener un espacio adecuado. Sobre todo, para que muchos que todavía están convencidos que, entre los creyentes, libertad es sinónimo de **rebeldía o libertinaje**.

## El Valor de Esa Intimidad

Ese momento ha llegado. No recibí dirección del Señor para escribir nada de ese tema en el primer libro. Tampoco cuando encaré la elaboración del segundo. Pero lo tuve muy claro, tremendamente claro en certeza y dirección cuando mi Padre encendió la luz verde para este.

Así que este capítulo estará dedicado a La Libertad, pero no como algo filosófico, aunque lo incluya, ni tampoco como una sensación humana, aunque la incluya, o de algo teológico, aunque lo incluya. Quiero hablar de la única libertad posible en el creyente: **la que otorga el conocimiento de la verdad**.

Porque la Palabra dice, (Y aquí no es necesario poner versículo y capítulo porque todo el planeta cristiano sabe de lo que hablo), que lo único que realmente puede hacerte libre, es el **conocimiento de la Verdad**. ¡Pobre gente la que creyó que conocimiento significaba seminarios, institutos, materias y profesores! Se hizo **esclava de su intelecto**.

Y pobre gente, también, la que tomó con demasiada ligereza el versículo y dio por descontado que esa libertad se conseguía solamente con la Verdad. Porque no es eso lo que dice, sino que **el conocimiento de la Verdad** es el que te libera.

Y conocer, tú ya lo sabes, bíblicamente, es sinónimo de **intimidad**. Y la Verdad, no es una doctrina singular, aunque la incluya, ni una forma de fe, aunque la incluya. Cristo dijo que ÉL era el Camino, la Verdad y la Vida. ¿Lo estás entendiendo?

Por tanto, lo único que te hace libre, es **tu intimidad con Cristo**. Simplemente cuando sabes, que sabes, que sabes. Y que eso que sabes no se lo puedes explicar a nadie que no lo sepa, porque no sólo no va a entenderte, sino que además no va a creerte y, peor, va a enojarse mucho contigo.

Pero, atención: eso no te hace mejor que nadie; eso no te hace un ser especial, fuera de serie o privilegiado. Muy por el contrario, el conocimiento de la Verdad, te otorga un grado de responsabilidad muy superior a la que pueden tener aquellos que aún no accedieron allí.

Pero, a cambio, tienes a tu favor que ese conocimiento te brinda una certeza tal que le pierdes el miedo a cualquier hombre de las organizaciones religiosas existentes, sea cual fuere su cargo, su posición o su influencia. Y si aún estás en una de ellas, sabes que no es poca cosa, eso.

Entonces, para la gente, pasas a ser muy valiente. Pero en realidad no es tanta tu valentía, sino que tu seguridad obra en ti un reaseguro que te permite andar y ser protagonista por caminos directos y concretos, mientras que la mayoría desanda rutas intrincadas entre lo quimérico y lo utópico.

Y te podría decir que con esto alcanza y sobra. Que tener esa garantía en tu interior ya es un elemento vital para sentirte absolutamente libre y que no necesitas más. Que de allí en más sólo harás la voluntad de tu Padre celestial, **coincida o no con la de los líderes evangélicos**.

Eso mismo, para una enorme franja socio-religiosa ambiente, es rebeldía; para otra no menos importante, irresponsabilidad; para otra algo menor, valentía e inconsciencia, y para una muy pequeña, demasiado pequeña, identificación, a partir de lo que el Espíritu Santo les dice a ellos mismos la misma cosa que te está diciendo a ti. **Son los otros libres**.

¿Para que seguir, entonces? Si con lo dicho, el concepto más claro de la clase de libertad de la que te estoy hablando, ha quedado plasmado. Sin embargo continuaré con otros análisis, porque siempre habrá UNO que necesita ESO para poder aceptar, creer y cambiar. Y yo no olvido que, por UN alma, hay fiesta de ángeles en los cielos.

## **Visión Desde la Filosofía**

En principio, vamos a leer consideraciones respecto a la libertad realizadas por Hannah Arendt, una filósofa que es autora de libros considerados “imprescindibles”, como lo es “Los Orígenes del Totalitarismo”.

Este es un trabajo que quienes poseemos habla hispana podemos aprovechar merced a la traducción de Mara Kolesas, mientras que la revisión general del artículo ha sido responsabilidad de Claudia Hilb. Se titula “¿Que es la Libertad?” y dice lo que sigue.

***“Las fuertes tendencias antipolíticas de la temprana cristiandad son tan familiares que la idea de que un pensador cristiano haya sido el primero en formular las implicaciones políticas de la antigua noción política de la libertad, nos parece casi paradójica.***

***La única explicación que viene a la mente, es que Agustín era romano tanto como cristiano, y que en esta parte de su trabajo formuló la experiencia política central de la***

*Antigüedad romana, que era que, la libertad como comienzo deviene manifiesta en el acto de fundación.*

*Pero estoy convencida de que esta impresión se modificaría considerablemente si lo dicho por Jesús de Nazareth fuera tomado más seriamente en sus implicaciones filosóficas. Encontramos en estas partes del Nuevo Testamento una extraordinaria comprensión de la libertad, y particularmente del poder inherente a la libertad humana; pero la capacidad humana que corresponde a este poder, que —en palabras del Evangelio— es capaz de remover montañas, no es la voluntad sino la fe.*

Obvio: no podemos pretender que una filósofa encuentre el verdadero significado que Jesús le otorga a la libertad y el tipo de libertad del cual Él habla. Sin embargo, por tratarse de alguien que escribe en base a ciertos principios y reglas, su conclusión no es descabellada

## **Alterando el Orden Natural**

*El ejercicio de la fe, en realidad su producto, es lo que el Evangelio llama "milagros", una palabra con diversos significados en el Nuevo Testamento, y por lo tanto difícil de comprender. Podemos soslayar aquí las dificultades y referimos únicamente a aquellos pasajes donde los milagros son claramente, no eventos sobrenaturales, sino sólo lo que todos los milagros, aquellos protagonizados ya sea por hombres o por agentes divinos, deben ser siempre interrupciones de alguna serie natural de eventos, o de algún proceso automático, en cuyo contexto se constituyen como lo totalmente inesperado.*

*No hay duda de que la vida humana, situada en la Tierra, está rodeada de procesos automáticos —por los procesos naturales de la Tierra, que a su vez, están rodeados de procesos cósmicos, y hasta nosotros mismos somos conducidos por fuerzas similares en tanto somos también parte de la naturaleza orgánica.*

Esto también es bastante inteligente. Ella, sin conocer su contenido espiritual, ha llegado a una conclusión que muchos teólogos ya han comentado: si el milagro es una alteración del orden natural de las cosas, es más que lógico que Dios es un ser "sobrenatural" y, para Él, un milagro será un hecho cotidiano y "normal" dentro de su esencia.

*Más aún, nuestra vida política, a pesar de ser el reino de la acción, también se ubica en el seno de procesos que llamamos históricos y que tienden a convertirse en procesos tan automáticos o naturales como los procesos cósmicos, a pesar de haber sido iniciados por los hombres.*

*La verdad es que el automatismo es inherente a todos los procesos, más allá de su origen; ésta es la razón por la cual ningún acto singular, ningún evento singular, puede en algún momento y de una vez para siempre, liberar y salvar al hombre, o a una nación, o a la humanidad.*

*Está en la naturaleza de los procesos automáticos a los que está sujeto el hombre, pero en y contra los cuales puede afirmarse a través de la acción, el que estos procesos sólo pueden significar la ruina para la vida humana.*

*Una vez que los procesos producidos por el hombre, los procesos históricos, se han tornado automáticos, se vuelven no menos fatales que el proceso de la vida natural que conduce a nuestro organismo y que, en sus propios términos, esto es, biológicamente, va del ser al no-ser, desde el nacimiento a la muerte.*

Lo que esta filósofa determina como “automatismo”, es en realidad una suma de hechos de los cuales el hombre termina siendo responsable a partir de sus propias conductas. Esto no aporta demasiado a nuestro tema, pero lo he dejado por respeto al texto total del artículo tomado.

## **Respecto al Don Supremo**

*Las ciencias históricas conocen muy bien esos casos de civilizaciones petrificadas y desesperanzadamente en declinación, donde la perdición parece predestinada como una necesidad biológica; y puesto que tales procesos históricos de estancamiento pueden perdurar y arrastrarse por siglos, éstos llegan incluso a ocupar lejos el espacio más amplio en la historia documentada; los períodos de libertad han sido siempre relativamente cortos en la historia de la humanidad.*

*Lo que usualmente permanece intacto en las épocas de petrificación y ruina predestinada es la facultad de la libertad en sí misma, la pura capacidad de comenzar, que anima a inspira todas las actividades humanas y constituye la fuente oculta de la producción de todas las cosas grandes y bellas.*

*Pero mientras este origen, permanece oculto, la libertad no es una realidad terrenalmente tangible, esto es, no es política. Es porque el origen de la libertad permanece presente aun cuando la vida política se ha petrificado y la acción política se ha hecho impotente para interrumpir estos procesos automáticos, que la libertad puede ser tan fácilmente confundida con un fenómeno esencialmente no político; en dichas circunstancias, la libertad no es experimentada como un modo de ser con su propia virtud y virtuosidad, sino como un don supremo que sólo el hombre, entre todas las criaturas de la Tierra, parece haber recibido, del cual podemos encontrar rastros y señales en casi todas sus actividades, pero que, sin embargo, se desarrolla plenamente sólo cuando la acción ha creado su propio espacio mundano, donde puede por así decir, salir de su escondite y hacer su aparición.*

Te ruego que dejes de lado tu religiosidad lógica, si eres un cristiano que se congrega habitualmente, y tengas en cuenta que esta mujer probablemente no conoce nada de lo que tú conoces. Sin embargo, llega a una conclusión más que interesante: que la libertad, **es un don supremo**. Independientemente, claro está, de lo que ella pueda considerar como “supremo”. Ese es otro asunto.

*Cada acto, visto no desde la perspectiva de la gente sino del proceso en cuyo entramado ocurre y cuyo automatismo interrumpe, es un "milagro", esto es, algo inesperado. Si es verdad que la acción y el comenzar son esencialmente lo mismo, se sigue que una capacidad para realizar milagros debe estar asimismo dentro del rango de las facultades humanas.*

Aquí quiero hacer otro pequeño paréntesis porque, curiosamente, esta definición tiene total coherencia con lo que ha dicho Watchman Nee en su trabajo “El Poder Oculto del Alma”, que está en nuestra Web en la ventana de “Palabra Confirmada”.

## **Aunque a la Ciencia no le Agrade...**

*Esto suena más extraño de lo que en realidad es. Está en la naturaleza de cada nuevo comienzo el irrumpir en el mundo como una "infinita improbabilidad", pero es precisamente esto "infinitamente improbable" lo que en realidad constituye el tejido de todo lo que llamamos real.*

*Después de todo, nuestra existencia descansa, por así decir, en una cadena de milagros, el llegar a existir de la Tierra, el desarrollo de la vida orgánica en ella, la evolución de la humanidad a partir de las especies animales.*

*Desde el punto de vista de los procesos en el Universo y en la Naturaleza, y sus probabilidades estadísticamente abrumadoras, la aparición de la existencia de la Tierra a partir de los procesos cósmicos, la formación de la vida orgánica a partir de los procesos inorgánicos, la evolución del hombre, finalmente, a partir de los procesos de la vida orgánica, son todas "infinitas improbabilidades", son "milagros" en el lenguaje cotidiano.*

*Es debido a este componente milagroso presente en la realidad que los eventos, sin importar cuan anticipados estén en el miedo o la esperanza, nos impactan con un shock de sorpresa una vez que han sucedido.*

*El impacto de un acontecimiento no es nunca completamente explicable, su facultad trasciende en principio toda anticipación. La experiencia que nos dice que los acontecimientos son milagros no es ni arbitraria ni sofisticada es, por el contrario, de lo más natural, en realidad, en la vida cotidiana, es casi un lugar común. Sin esta experiencia corriente, la parte asignada por la religión a los milagros sobrenaturales sería poco menos que incomprensible.*

Aquí Hannah llega a la misma conclusión que llegamos nosotros anteriormente. Ella lo hace por otros caminos, naturalmente, ya que no conoce ni le interesa conocer nuestros rudimentos. Pero lo importante es que llega a entender que un milagro es una suma de sucesos que están fuera del manejo del hombre, y con eso ya alcanza para aceptar nuestra trascendencia, algo que la ciencia no siempre ha visto con buenos ojos.

*He elegido el ejemplo de los procesos naturales que son interrumpidos por el advenimiento de una "infinita improbabilidad" con el propósito de ilustrar que lo que llamamos real en la experiencia ordinaria ha en general adquirido su existencia a través de coincidencias más extrañas que la ficción.*

*Por supuesto que este ejemplo tiene sus limitaciones y no puede ser aplicado sin más al dominio de los asuntos humanos. Sería pura superstición esperar milagros, "infinitas improbabilidades", en el contexto de procesos automáticos ya sean históricos o políticos, aunque tampoco esto puede ser nunca completamente excluido.*

*La historia, en oposición a la naturaleza, está llena de acontecimientos; aquí el milagro del accidente y de la "infinita improbabilidad" ocurre tan frecuentemente que incluso parece completamente extraño el hecho de hablar de milagros.*

*Pero la razón de esta frecuencia es meramente que los procesos históricos son creados y constantemente interrumpidos por la iniciativa humana, por el initium que el hombre es, en tanto es un ser que actúa.*

*De aquí que no sea en lo más mínimo supersticioso, es más bien un precepto del realismo buscar lo imprevisible y lo impredecible, el estar preparado para el esperar "milagros" en la esfera política.*

Esta es una forma muy elegante de aceptar nuestras creencias y convicciones sin trasuntar participación personal. La gente con repercusión social suele hacerlo para cumplir con su propia creencia y, de paso, no quedar expuestos a lo que se considera como "ridícula" fe en un Dios invisible.

## **Lo Ridículo de la Incredulidad**

*Y cuanto más esté desequilibrada la balanza en favor del desastre, tanto más milagroso aparecerá el acto realizado en libertad; porque es el desastre y no su salvación, lo que siempre ocurre automáticamente y que por lo tanto siempre debe aparecer como irresistible.*

*Objetivamente, esto es, visto desde afuera y sin tener en cuenta que el hombre es un inicio y un iniciador, la posibilidad de que el futuro sea igual al pasado es siempre abrumadora. No tan abrumadora, por cierto, pero casi, como lo era la posibilidad de que ninguna tierra surgiera nunca de los sucesos cósmicos, de que ninguna vida se desarrollara a partir de los procesos inorgánicos y de que ningún hombre emergiera a partir de la evolución de la vida animal.*

*La diferencia decisiva entre las "infinitas improbabilidades", sobre la cual descansa la realidad de nuestra vida en la Tierra, y el carácter milagroso inherente a esos eventos que establece la realidad histórica es que, en el dominio de los asuntos humanos, conocemos al autor de los "milagros". Son los hombres quienes los protagonizan, los hombres quienes por haber recibido el doble don de la libertad y la acción pueden establecer una realidad propia.*

Es obvio que podrá resultarte al menos muy discutible esta óptica respecto a la libertad, pero es una posición considerada "seria" y muy tenida en cuenta por las diferentes escalas sociales de la humanidad. La he publicado, con las reservas del caso, pues tengo la intención, más adelante, que tú mismo puedas establecer las diferencias notorias de vivir EN Cristo a vivir fuera de Dios.

No podemos cometer el error, - Ten esto muy en cuenta -, que el mundo secular ha cometido desde siempre: **burlarse de lo que piensan los demás o descalificarlo** tozudamente. Estando bien plantados sobre nuestros pies de creyentes firmes, sólidos y maduros, podemos complimentar el consejo de Pablo: examinarlo todo y rescatar lo bueno.

Es cierto que en este intrincado trabajo, que por su esencia filosófica quizás abusa de los sofismos y parecería no arribar a nada concreto, hay un par de puntos claros que demuestran una evidencia que ya nadie puede negar: **el hombre alberga en su corazón la certeza de la existencia de alguien espiritualmente superior a él**. Después, si quiere aceptarlo o no, es decisión propia de su libre albedrío.

Lo que quiero significar con esto es que, en la casa de cada hombre o mujer del planeta, suena el timbre de su puerta de calle. (Ya no se golpean más con los nudillos, como pareciera entenderse en el texto bíblico) Si abres esa puerta o no, es decisión tuya.

Esto por un lado. Por el otro, encontré otro trabajo secular sobre la libertad, realizado en base a preguntas clásicas, que nos dará pie a aportar en cada caso nuestra posición sustentada por el evangelio.

Y lo quiero hacer para no encerrarnos dogmáticamente en nuestras creencias sin la menor apertura para - Al menos - observar lo que se mueve en nuestro derredor. Este trabajo no tiene autor conocido y expresa lo siguiente:

***Libertad es una palabra que nos gusta oír. Somos partidarios de la libertad. Pero al mismo tiempo algo nos hace pensar que hay matices y aspectos menos claros. Por ejemplo, la libertad de un asesino es una libertad malvada, mal empleada. Comencemos, pues, a matizar.***

- A. ¿Quién es más libre?
- B. Aclarando lo que la libertad no es.
- C. ¿Qué es y cómo crece la libertad

## **A. ¿QUIEN ES MÁS LIBRE?**

**1. ¿Es más libre el que siempre sigue sus caprichos? Más bien es esclavo de sus apetencias. Así lo reconocía una joven que afirmaba: "Me gusta sacrificarme de vez en cuando, pues esto me hace sentirme libre".**

Esta es, precisamente, la libertad que critica la iglesia cuando alguien la menciona como un don del Señor que no podemos despreciar. Eso demuestra que son muchos los hermanos que no entendieron su verdadero significado.

**2. ¿Un caballo salvaje es libre? Ningún animal es libre. Un caballo salvaje parece gozar de libertad de movimientos, pero los instintos le dirigen inevitablemente. Sólo los seres inteligentes son libres.**

Esta definición también está muy buena, porque hace una diferencia notoria que los hombres no siempre estamos en condiciones de hacer: la diferencia entre las libertades animales a las humanas. Y en lo único que el ser humano se muestra "animal" es cuando se deja llevar por su alma, (ánima) y no vive por su espíritu.

**3. ¿Es más libre quien cambia de criterios según el ambiente? Más bien es esclavo del ambiente, como una veleta no se mueve por sí misma sino al dictado del viento. Otra cosa diferente es la persona que sin faltar a sus ideales sabe manejarse con flexibilidad.**

Echa un vistazo a nuestros conocidos ambientes eclesiásticos. ¿La gente que se reúne en los templos, se comporta tal cual es, por sí misma, o conforme a lo que se espera de ella en esos lugares? No pienses más; ya tienes la respuesta y lo sabes. ¿Libertad?

**4. ¿Quién no decide es más libre? Es más indeciso. Aparenta más libertad porque tiene más opciones donde escoger al no haberse comprometido con ninguna. Pero en realidad no se es más libre por el número de opciones sino por saber descubrir y elegir las correctas.**

***El recién nacido y el animal salvaje tienen muchas posibilidades, pero no son libres. Quien nunca decide deteriora su libertad pues en ocasiones futuras le será más difícil escoger. Por otro lado, mientras no se decida está eligiendo no actuar y su pasividad le domina.***

Míralo desde este ángulo: de Cero a Cuatro años, el niño depende de su madre, tanto en su comida como en el resto de su atención. Luego, si es varón, pasará a depender de su padre que deseará enseñarle como deben comportarse los hombrecitos...

Más tarde, irá a las escuelas de enseñanza primaria y secundaria. Allí quienes tendrán el mando serán maestros, profesores, celadores y preceptores. Si a eso le sumas un servicio de tipo militar, deberás sumarle que allí los que mandan son los oficiales con grado y rango para ello.

Esa es, a grandes rasgos, la vida de un humano en el marco de países medianamente previsibles. Si a todo esto le añades que esa persona va a una iglesia y que en ella el que manda es el pastor y sus ayudantes, ya tienes el panorama de las libertades humanas bien completo.

Es curioso, pero en países donde cuesta mucho hacer funcionar los sistemas democráticos, la gente se queja del autoritarismo, despotismo y tiranía, pero yo pregunto: sobre las bases de crianza que hemos visto: ¿Quién ha sido preparado para pensar por sí mismo en auténtica libertad?

**5. Quien no tiene metas en su vida es más libre? El barco mercante que nunca llega a puerto es inútil, por mucho que navegue. La inteligencia que no descubre verdades es defectuosa, por mucho que piense. La libertad sin fines donde ir es una herramienta inservible. La mejor libertad es la que conduce a puertos mejores**

Esto, independientemente del sentido que en este artículo se le da, es una irrefutable verdad. Te pregunto, a ti mi hermano o hermana que concurre a una iglesia y eres o dices ser cristiana o cristiano, con fe y sinceridad: ¿Cuáles son tus metas para los próximos cinco años? Piénsalo. Si descubres que no las tienes, más allá de no faltar a ninguna reunión ni culto, creo que estás bien débil...

## **B. ACLARANDO LO QUE LA LIBERTAD NO ES**

**6. ¿Puesto que soy libre puedo hacer lo que me da la gana? Bueno, pero esto no significa que dé lo mismo. No es indiferente escoger el bien o el mal. No da igual conseguir dinero mediante el trabajo o a base de robos y asesinatos. En ambos casos son decisiones libres, pero una es equivocada y malvada. Somos responsables de nuestras elecciones.**

Aunque te parezca mentira, puedo asegurarte que, hablar de libertad en los ambientes cristianos, trae aparejado este pensamiento, el que uno quiere vivir como se le da la gana. Y tal como se explica aquí, eso no significa transformarse en un promiscuo o un libertino. En todo caso, también hay promiscuidad y libertinaje con barniz religioso.

**7. ¿La libertad humana es absoluta? Es limitada. No podemos respirar bajo el agua, ni volar, etc. No somos todopoderosos, pero dentro de nuestras limitaciones podemos dirigir nuestra vida en un sentido u otro.**

Claro, esto es correcto. Esta es la interpretación de un hombre común, de un ser humano corriente. Pero resulta ser que un hijo de Dios es absolutamente diferente a otros. Porque, en libertad, no puede hacer por sí mismo ninguna de estas cosas, pero en Cristo es más que vencedor por que – Dice la Palabra –, **todo** lo puede en Él.

**8. ¿Libertad es capacidad de elegir? Los animales y seres privados de razón también escogen, pero no son libres. (Y no se les encierra porque no son responsables de sus actos). La libertad requiere elegir inteligentemente.**

La inteligencia es un atributo que emana de una mente más o menos ejercitada o capacitada. Así y todo, es falible y, pese a esa supuesta libertad, puede equivocarse y muy feo. Cuando se depende de Dios, en cambio, y solamente se toman decisiones en plena obediencia a Él, los riesgos de error son mínimos, inexistentes.

**9. ¿Libertad es capacidad de elegir el mal? No. No. El ser más libre de todos es Dios y nunca escoge el mal. Elegir el mal es un error de la inteligencia o de la voluntad. Manifiesta que hay libertad pero una libertad defectuosa, capaz de equivocarse. Precisamente del mal hay que librarse.**

Cuidado: si a esa libertad el hombre se la toma por diversas causas humanas, tales como “yo puedo”, “a mí se me antoja”, “a mí nadie me da órdenes”, o cosa por el estilo, puede terminar eligiendo algo malo. Pero si la libertad es en Cristo, la opción siempre será la adecuada.

***De modo semejante, quien hace un razonamiento equivocado muestra que piensa, pero su inteligencia es pobre. Las cosas no se definen por sus errores: la inteligencia no es la facultad de fallar razonando; un coche no es un medio de accidentarse viajando; la libertad no es la capacidad de equivocarse eligiendo.***

***No se trata de escoger deliberadamente mal sino bien. La mejor libertad es la que siempre reconoce y elige el bien, como la mejor inteligencia es la que razona siempre bien alcanzando la verdad.***

Lo dicho al final de este párrafo, corrobora lo que hemos dicho anteriormente. Lo que sucede es que ese “elegir el bien”, es un razonamiento más bien religioso y demasiado abarcativo. Deja al hombre en una dudosa libertad de suponer que el bien está donde “le parece” que está. Y todos sabemos muy bien que no es así. Sólo el conocimiento de la Verdad te hará genuinamente libre.

## **C. ¿QUÉ ES Y CÓMO CRECE LA LIBERTAD?**

***10. La libertad requiere el uso de la inteligencia y de la voluntad. Es una capacidad propia de los seres inteligentes que eligen empleando su inteligencia y voluntad.***

Si estamos hablando de libertad conforme a decisiones humanas y personales, totalmente de acuerdo, así es. Si hablamos de otra clase de libertad, que provenga desde el espíritu humano, las cosas ya serán bien distintas.

***11. La libertad necesita de la verdad. La libertad requiere: del entendimiento (facultad que busca la verdad) y de la voluntad (facultad que busca el bien). Usando ambas el hombre puede determinar dónde está el bien verdadero y escogerlo.***

Anda muy cerca de esa verdad el autor de este trabajo. Pero esa cercanía no significa haber llegado. Porque una cosa es buscar **una** verdad, ya sea filosófica, doctrinal o dogmática, y otra muy distinta es encontrar y conocer **la** Verdad.

***12. Definiciones de libertad. Estas tres definiciones coinciden:***

***\* Capacidad de elegir inteligentemente.***

***\* Capacidad de realizar acciones deliberadas.***

***\* Capacidad de elegir el bien previamente conocido.***

Podemos aceptar esto, pero condicionándolo, obviamente, a las formas en que se acceda a esas capacitaciones. Muchos creen que Dios viene a levantar para sus ministerios a los capacitados, mientras que la experiencia y la verdad nos dicen que Él mismo capacita a los que luego va a levantar.

***13. ¿Puede crecer la libertad? Puede aumentar en el sentido de adquirir mayor facilidad de conocer y escoger el bien. Mejorará a base de realizar buenas elecciones, pues se crea el hábito de optar por el bien.***

La que crece no será necesariamente la libertad, sino la persona que la posee o la desarrolla. Y crecer no significará aumentar en número, cantidad o concurrencia, sino en una palabra que resultará siempre clave en todas estas cosas: madurez.

**14. ¿Cómo disminuye la libertad? Disminuye con los pecados, pues los vicios dificultan elegir bien. "El que peca es esclavo del pecado". Por ejemplo, la persona que se deja vencer por la pereza cada vez se vuelve más perezosa y le cuesta escoger bien en asuntos que supongan esfuerzo.**

Esto es decididamente cierto. Alguien, a quien el sistema eclesiástico pretendía imponerle formas de vida de apariencia y religiosidad, dijo alguna vez: **"mira; soy una persona libre porque así es como me siento. Y no salí de la esclavitud del pecado para venir a someterme a la esclavitud de la politiquería religiosa."** Brillante.

**15. ¿Quiénes ayudan a ser libres? Los que difunden la verdad -"la verdad os hará libres"-, y ayudan a escoger el bien. Por ejemplo, quien invita a un amigo a drogarse le dificulta la libertad atándole a ese defecto; en cambio, quien anima a trabajar, rezar o comportarse bien facilita el buen ejercicio de la libertad.**

Está muy bien intencionado el concepto, pero le falta lo esencial. Durante mucho tiempo los cristianos (Independientemente de sus credos) hemos predicado y enseñado moral y buenas costumbres. ¿Es malo? No, pero insuficiente. Lo que debemos predicar es a Cristo resucitado. Y Él, en la vida de los que le acepten, hará el resto.

**16. ¿Dónde se da la mayor libertad? En el cielo, donde la inteligencia y voluntad alcanzan su mayor perfección, descubren con toda facilidad donde está el bien verdadero y eligen siempre con acierto.**

Esta es una hermosa visión del cielo, pero presenta un pequeño inconveniente: en la Biblia no hay descripción de ese cielo y de las actividades que los que vayamos allí cumpliremos, por lo que lo expuesto es solamente hipótesis, conjeturas. Bien intencionadas, pero sin respaldo bíblico.

**16. ¿Las leyes obstaculizan la libertad? Depende. Si fomentan el mal y estorban al bien, entonces dificultan la libertad. En cambio, las leyes correctas favorecen la libertad en dos sentidos:**

. El problema más grave en la República Argentina, no es ni la corrupción, ni la inseguridad, ni la droga ni la delincuencia en todos los niveles. El problema mayor en mi país, (Y seguramente también podría serlo en el tuyo), es la Justicia humana. Porque esa área no maneja actos justos o injustos, sólo maneja leyes. Y luego se pone a orar o a rezar si es que cree en algo, para que esas leyes sean justas. No alcanza...

**La libertad propia se mueve habitualmente en roce y conflicto con otras libertades. Entonces es necesario un ordenamiento que regule las relaciones humanas. Sin esto, imperaría la ley del más fuerte aplastando la libertad de los demás. En este sentido, las leyes son imprescindibles para la libertad humana.**

Esta que aquí se expone, ha sido, es y sigue siendo la base de nuestros principales errores. Porque si bien es real y no puede discutirse esa falta de orden a la que aquí se alude, nadie ha sabido determinar si, fuera de Dios, alguien está capacitado para realizar ese ordenamiento.

Por tanto, si no existe esa persona humana, (Y yo creo firmemente que no existe), habrá que tomar la grave y nada sencilla decisión de dejarle al Señor la puesta en marcha de ese ordenamiento. El problema es que para que ello sea activado, se necesita algo más que creer en Dios: se necesita confiar a ciegas en Él, algo que ni en los más altos niveles de la religión organizada pueden entender y mucho menos adoptar.

El caso es que con estos dos trabajos, (El primero bien filosófico, el segundo secular pero con tendencia cristiana nominal), ya tienes una idea más bien remota, pero idea al fin, de lo que el mundo supone, cree o estima que es la libertad.

## Desde Nuestro Mundo Íntimo

Ahora te invito a introducirte en nuestro mundo íntimo de cada día, La Biblia, y buscar que cosa, a partir de ella, entiende Dios como libertad. Al final de esto, veremos si la visión de Dios coincide o no con la de los hombres. Y en función de ello, si la puedes disfrutar fuera de los templos o es simplemente un espejismo que liquida a desobedientes y rebeldes.

A la palabra **Libertad**, en la Biblia, la encontramos con el vocablo griego ELEUTHERIA, mientras que otras derivadas son: ELEÚTHEROS, para **Libre, Independiente**, ELEUTHERÓO, para **Liberar** y APELEÚTHEROS, para **Liberto**.

En el Nuevo Testamento, ELEUTHERIA (Libertad) se encuentra en once ocasiones, de las cuales siete en trabajos de Pablo, dos en la carta de Santiago y otras dos en las epístolas de Pedro. ELEÚTHEROS, mientras, en 23 oportunidades: dieciséis en Pablo, dos en Juan, una en Mateo, una en 1 Pedro y tres en Apocalipsis.

Por su parte ELEUTHERÓO, se encuentra siete veces, de las cuales cinco están en Pablo y dos en Juan, y APELEÚTHEROS solo en 1 Corintios. El uso de este tipo de vocablos se concentra, pues, en los trabajos de Pablo, especialmente en su carta a los Romanos, Corintios y Gálatas, además del evangelio de Juan, mientras que está totalmente ausente del vocabulario de los sinópticos, a excepción de un texto en Mateo.

ELEUTHERIA, (Libertad) se deriva de ELEÚTHEROS (Libre, Independiente) y proviene de la raíz LEUDH, que en latín es Liber y en castellano es Libre. Su significado amplio es “perteneciente al pueblo”. Pero no se habla de un sentido restrictivo de “gente”, peyorativo desde el punto de vista psicológico, sino en contraposición con los esclavos y los extranjeros, lo que arroja un significado muy cercano a: **libre desde el punto de vista político**.

Quiero recordarte para que entiendas bien de lo que estamos hablando, que cuando digo “política” y tú imaginas mítines, discursos, arengas, democracia, elecciones y gobiernos, en realidad de lo que estoy hablando es de lo que realmente significa esa palabra: **una forma de vida**.

Por lo expuesto, nos encontramos con que ELEUTHERIA, significa literalmente Libertad, Independencia, en el sentido de **disponer libremente sobre sí mismo, independientemente de los demás**. Nunca se dijo que fuera independiente de Dios, sino de hombres. ¿Y si son hombres de Dios? Ningún hombre de Dios te quitaría la libertad. ¿O has visto que Jesús lo hiciera con alguien?

Esta acepción se ha desarrollado, ante todo, en contraste con la carencia de libertad de los esclavos. De un modo análogo, el adjetivo ELEÚTHEROS significa Libre, Independiente, de condición libre, y se refiere, pues, al que es dueño de sí mismo.

¡Pero hermano...! ¿No es Dios dueño de nosotros, ya que nos compró por precio de sangre? Sí, lo es. **Pero tú aceptarás eso voluntariamente o jamás Él ejercerá esa propiedad.** Si tú le entregas tu vida, Él la bendice, la fructifica, la multiplica y la utiliza, pero si no se la entregas, te deja en libertad y tú te las arreglas como puedas.

Posteriormente, el adjetivo y el sustantivo se utilizan también para designar la actitud o el comportamiento que procede de esa libertad. Y esto tiene varias aristas que convendrá ver por separado, ya que cada uno entrega un elemento que es muy útil para encontrar lo que estamos buscando.

## **Disponer Libremente de Ti Mismo**

En primer lugar, en un sentido positivo (La mayoría de las veces), como noble, que se domina a sí mismo; nobleza, sinceridad. En segundo orden, en un sentido negativo, que es menos frecuente, donde hablamos de desconsiderado, desenfadado.

Fijate que el adjetivo APELEÚTHEROS, enlaza con la acepción originaria y designa al Liberto, a alguien que no es libre por naturaleza, (Lo cual es esencial en este concepto griego). Igualmente, el verbo ELEUTHEROÚN, tiene el significado de liberar, hacer libre, y no sólo se refiere a los esclavos, sino a la liberación de toda atadura que impide la libre disposición sobre uno mismo.

Aquí podríamos acotar, sin riesgo de confundir a nadie, que una cosa es la libertad de la cual estamos hablando y a la que llegamos por el conocimiento de la Verdad que es Cristo, y otra muy distinta si en su nombre somos liberados de alguna esclavitud pecaminosa o demoníaca.

Ahora bien; en cuanto a los diferentes matices, ELEUTHERIA no tiene nunca, en el Nuevo Testamento, el sentido de libertad externa y política con que aparece en el griego profano: Hay que concluir o entender, entonces, que en el Nuevo Testamento no juega ya un papel importante la recuperación de la libertad política del pueblo de Israel (Jesús no fue ni es un mesías político).

Esto es importante para nosotros desde el punto de vista con que solemos mirar las escrituras. El Nuevo Testamento es, a todas luces, el manual de vida contemporáneo en el cual se fundamentan los comportamientos y las conductas de los cristianos del tiempo presente.

Entonces, el sentido formal de ***“disponer libremente de sí mismo y de la propia existencia”***, se separa también totalmente en el Nuevo Pacto. El vocablo ELEUTHERIA se utiliza exclusivamente en relación con ***“la libertad y la gloria de los hijos de Dios”***.

***(Romanos 8: 20)= Porque la creación fue sujeta a vanidad, no por su propia voluntad, sino por causa del que la sujetó en esperanza; (21) porque también la creación misma será libertada de la esclavitud de corrupción, a la libertad gloriosa de los hijos de Dios.***

Entiende: todo el universo creado ha sufrido las consecuencias del pecado humano, y ha estado sujeto a contaminación, futilidad y corrupción. Sin embargo, ese proceso de deterioro es sólo temporal, porque Dios ha provisto esperanza y liberación. En el tiempo de nuestra redención final, la creación misma será purificada y compartirá nuestra gloria. **Libertad de Pecado.**

***(2 Corintios 3: 17)= Porque el Señor es el Espíritu; y donde está el Espíritu del Señor, allí hay libertad.***

Cuando Moisés dejaba al pueblo solo para ir a estar en la presencia del Señor, se quitaba el velo. Hoy, bajo el Nuevo Pacto, volverse al Señor es **sincerarse totalmente con el Espíritu**, quien a su vez otorga libertad de llegar sin velo a la presencia de Dios en Cristo.

El consejo o sugerencia apostólica, aquí, es que tú inviertas todo tu tiempo en buscar la presencia de Dios, mientras esperas allí que el Espíritu te transforme a la imagen plena de su glorioso Hijo, y toma esa libertad prometida para adorar en espíritu y verdad como salga de tu corazón.

**(Gálatas 5: 1)= Estad, pues, firmes en la libertad con que Cristo nos hizo libres, y no estéis otra vez sujetos al yugo de esclavitud.**

Pablo comienza su presentación de las cuestiones prácticas del evangelio exhortando a los Gálatas a usar su libertad cristiana apropiadamente. Deben mantenerse firmes en ella y guardarse de cualquier clase de violencia.

## **¿Cuál es la Libertad Cristiana?**

La gran pregunta a la que arribamos, ya, aquí, es: ¿Cuál es la libertad cristiana? Porque la espiritualidad, fíjate, es el resultado de la acción de Jesucristo, a través del Espíritu Santo, en la vida del creyente.

No se alcanza en modo alguno por la observancia de código formal alguno. Cualquier intento de alcanzar la rectitud atendiendo a una lista de prohibiciones y autorizaciones, es infructuoso. Dios nos llama a amar a los otros y servirlos tal cual Jesús lo hizo, por el poder del mismo Espíritu Santo y, naturalmente, en esa misma libertad.

Lo adecuado, entonces, para tu vida, la mía y la de cualquier creyente genuino, es andar en esa libertad que Cristo compró para nosotros, sin someter nuestra alma a reglamentaciones legalistas, independientemente de lo bien intencionadas y aconsejables que puedan parecer. **Libertad del Legalismo.**

Cuando Santiago habla de la ley de la libertad, por allí, por 1:25 y 2:12 de su carta, la ELEUTHERIA es el nuevo orden vital en el que el hombre vive de acuerdo con la voluntad de Dios. También el verbo ELEUTHERÓO es empleado únicamente para expresar la acción que acontece o ha acontecido por medio de Jesús en sus propias y concisas expresiones al respecto.

Por el contrario, ELEÚTHEROS tiene la mayoría de las veces el sentido de “libre en oposición a”. DOÚLOS, al igual que en el griego profano, igual a esclavo. Hay varias escrituras para compartir sobre estos tenores. Luego será el momento de definir todos estos aparentes “tecnicismos” teológicos.

**(Gálatas 3: 28)= Ya no hay judío ni griego; no hay esclavo ni libre; no hay varón ni mujer; porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús.**

Está muy claro desde la escritura, aunque tú y yo sabemos perfectamente que no lo está tanto en las iglesias. En Cristo, las distinciones de raza, rango o sexo no impiden establecer vínculos fraternales, ni garantizan privilegios especiales.

¿Es que estaré condenado a repetir las mismas palabras, los mismos conceptos en todos los capítulos? Porque en el que hablo de la culpa, creo que tuve que decir exactamente lo mismo. ¿Es mera casualidad? ¿O tal vez estamos hablando de “causalidad”? **Libertad de raza, clase, sexo y condición.**

## **¡Ganaban los Incredulos!**

*(Efesios 6: 5)= Siervos, obedeced a vuestros amos terrenales con temor y temblor, con sencillez de vuestro corazón, como a Cristo; (6) no sirviendo al ojo, como los que quieren agradar a los hombres, sino como siervos de Cristo, de corazón haciendo la voluntad de Dios; (7) sirviendo de buena voluntad, como al Señor y no a los hombres, (8) sabiendo que el bien que cada uno hiciere, ese recibirá del Señor, sea siervo o sea libre.*

Esto tiene la simpleza de lo dicho con claridad meridiana. Ya lo hemos tratado con relación a que no debemos ni podemos hacer acepción de personas. Porque, fíjate, tenemos la auténtica libertad de vivir conforme a como nos haya tocado vivir y no como a una mayoría le parece.

Y allí llegamos a un punto en el que quizás algunos no estarán muy de acuerdo, porque han sido formados, enseñados, potenciados y hasta programados de otro modo: que las mayorías no necesariamente tienen la razón. Apenas tienen mayoría.

Que mil personas piensen que el cielo es blanco y cien piensen que es verde, da como verdad que el cielo es blanco. Pero no lo es. ¡Y tampoco es verde! Si cuando los espías que entraron a la tierra prometida y se asustaron por los gigantes hubieran sometido ese asunto a votación democrática, ¡Hubieran ganado los incredulos! ¿Qué te parece? **Libertad de Decisión.**

*(Colosenses 3: 9)= No mintáis los unos a los otros, habiéndoos despojado del viejo hombre con sus hechos, (10) y revestido del nuevo, el cual conforme a la imagen del que lo creó se va renovando hasta el conocimiento pleno, (11) donde no hay griego ni judío, circuncisión ni incircuncisión, bárbaro ni escita, siervo ni libre, sino que Cristo es el todo y en todos.*

Leíste mil veces este pasaje y otras tantas estuviste tentado de preguntárselo a alguien. Pero por falta de tiempo o porque no encontraste a alguien que pudiera darte una buena respuesta, te lo guardaste. ¿Qué cosa era un escita? Los que han hecho seminarios o institutos bíblicos, lo saben. El resto...lo seguíamos leyendo y pasando de largo "hasta otro día..."

Como raza, los escitas estaban situados al norte de los mares Caspio y Negro. Los antiguos los consideraban como muy inferiores en inteligencia y cultura. Esta palabra, asociada con el término "bárbaro", denota a una persona ínfimamente instruida.

Pero en la gracia de Dios, todos tienen la misma recepción: "En Cristo" todas las distinciones se desvanecen. Me gustaría mucho que este texto estuviera en algunas plataformas de congregaciones donde parecería enseñarse que hay un cielo para analfabetos y otro para universitarios y profesionales.

La idea central, entonces, en este texto, es que si como única condición que Dios necesita para dejar de lado cualquier clase de diferencia, es que nos despojemos de nuestro viejo hombre. Porque a eso no se lo podemos pedir que lo haga el Señor. El podrá fortalecernos y respaldarnos, pero dejar de lado ese viejo hombre con sus manías y vicios, es una decisión nuestra. **Libertad del pasado.**

*(Apocalipsis 6: 15)= Y los reyes de la tierra, y los grandes, los ricos, los capitanes, los poderosos, y todo siervo y todo libre, se escondieron en las cuevas y entre las peñas de los montes; (16) y decían a los montes y a las peñas: caed sobre nosotros, y escondednos del rostro de aquel que está sentado sobre el trono, y de la ira del Cordero; (17) porque el gran día de su ira ha llegado; ¿Y quien podrá sostenerse en pie?*

## **Ir y Venir Adonde Quieras**

Estamos hablando de la enseñanza clásica de estos textos, donde se describe una catástrofe cósmica anunciada en el sexto sello. Sin embargo, sería muy bueno re-estudiar todo esto y recordar que este libro está lleno de símbolos que no podemos cambiar por lo literal cuando se nos ocurre.

Porque yo te acepto esta hecatombe como un infierno nuclear (Es lo que mayormente se busca para coincidir), si tú me aceptas que no habría catástrofe nuclear, ni climática ni de otra característica que pueda enrollar como un pergamino al cielo que conocemos como tal.

¡Pero hermano! ¡Todos sabemos que lo del cielo enrollado es un símbolo que representa otra cosa! ¿Ah, sí, eh? Y dime algo: ¿Por qué ese asunto del cielo es un símbolo y no aceptamos que los de la luna y el sol de colores no lo sean?

El caso es que cuando llegue ese día, con catástrofes o sin ellas, **nadie quedará exento**. Los que crean que pueden verla por televisión o quedarse al margen, no entendieron este mensaje. Porque dice que hasta los libres se esconderán.

En este caso, esos libres de los cuales se habla, se traducen de la palabra ELEUTHEROS, y significa **“Nacido libre, exento de obligación legal, no restringido, lo opuesto a lo esclavizado**. Esta palabra deriva del verbo ELEUTHOMAI, que es “venir”, “ir”, describiendo de este modo a la libertad como a la capacidad y el derecho de decidir para donde se quiere ir o para donde no se desea ir. **Libertad de Movimiento.**

Lo característico de esta libertad es que, pese a estar en total y abierta oposición a cualquier clase de esclavitud, sin embargo deja bien establecido que ese libre, ha tomado la decisión por voluntad propia de ser esclavo de Cristo, un calificativo que en algún momento Pablo da de sí mismo.

## **Esclavos: Solamente de Cristo**

¿Y que significa, desde el punto de vista bíblico, **Libertad**? En contraposición con la mentalidad griega profana, el Nuevo Testamento ve y define fundamentalmente al hombre, como un ser carente de libertad. ¿En que contexto? ¿En que situación? La Palabra tiene la respuesta.

***(Romanos 6: 20)= Porque cuando erais esclavos del pecado, erais libres acerca de la justicia.***

Pablo refuta, una vez más, la suposición de que la gracia alienta o permite el pecado. Para ese fin, usa la analogía de la esclavitud para oponerse a la tolerancia ante el pecado y lanza una severa advertencia sobre las serias consecuencias de ceder a su influencia.

Entiende esto: eres libre. Pero no libre a secas, como se lo podría determinar en cualquier sociedad. Eres libre en Cristo, y eso significa que deberás obedecer a Cristo, tu nuevo Maestro, y no al que fuera tu antiguo maestro, el pecado. Tienes libertad, es tu decisión. ¿Qué harás con ella? **Libertad de Sometimiento.**

***(2 Pedro 2: 18)= Pues hablando palabras infladas y vanas, seducen con concupiscencias de la carne y disoluciones a los que verdaderamente habían huido de los que viven en error.***

***(19) Les prometen libertad, y son ellos mismos esclavos de corrupción. Porque el que es vencido por alguno es hecho esclavo del que lo venció.***

Estas consideraciones deben ubicarse en el marco de toda una advertencia global contra los falsos ministros. Que en este caso son rotulados como “maestros”, pero que en otros textos similares, también toman forma de profetas, apóstoles o, incluso, hasta obreros, a los que llama “fraudulentos”.

Y en ese contexto, señala Pedro que esos falsos ministros prometen libertad a sus liderados, pero no la pueden otorgar en modo alguno porque, ellos mismos, son esclavos de corrupción. ¿Has visto algo parecido a esto, últimamente, no demasiado lejos de ti?

Lo atinado será que **vivamos una vida sin manchas**, sin desviarnos de la ruta hacia la semejanza con Cristo. Para que ello sea una realidad, deberemos evitar diligentemente regresar a cualquier práctica de las que ya hemos sido liberados. Tenemos que entender que, si no lo hacemos, corremos el riesgo de caer en una servidumbre mucho mayor. **Libertad de Viejas Costumbres.**

Vistos los textos que hablan de esa posición antes mencionada, podemos concluir en que, - En efecto -, se ve al hombre como carente de libertad, al tiempo que se le niega toda posibilidad de liberarse a sí mismo y de disponer libremente.

Justamente, ese afán del hombre de disponer libremente de sí mismo, de la forma que sea, es lo que normalmente y mayoritariamente lo conduce a una esclavitud mayor, quedando así frustrada su decisión primitiva. ***Una cosa es la libertad En Cristo y otra la libertad conforme a nuestra sabiduría humana.***

## **Lo Primero es el Reino**

***(Mateo 16: 24)= Entonces Jesús dijo a sus discípulos: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, y tome su cruz, y sígame.***

***(25) Porque todo el que quiera salvar su vida, la perderá; y todo el que pierda su vida por causa de mí, la hallará.***

Jesús explica lo que sus discípulos entienden, que es lo mismo que mucha iglesia de hoy aún ignora: que perder la vida, es encontrarla; y que morir es, en realidad, vivir. También expresa que negarse a sí mismo, no es asumir actitudes ascetas o estoicas, que son externas y falsas, sino poner los intereses del Reino en primer lugar y por encima de todo en la vida. No lo tomes ligeramente; sabes muy bien lo que cuesta cumplir esto.

Tengo mis archivos repletos de correos en donde se me pide ayuda por tal o cual problema, casi siempre relacionado con el matrimonio, los hijos, el trabajo, el dinero, los sentimientos y hasta las inclinaciones sexuales, pero casi ninguno en el que se me consulte sobre como servir mejor al Señor.

Es como si la mayoría de los cristianos hubiera entendido que el asunto básico es, en primer término, encontrar la solución para los problemas personales, y luego sí, ya libre de todo esto, poder dedicarse a servir a Dios. ¿Sabes que? La Biblia sigue diciendo que es a la inversa.

Tomar la cruz, mientras tanto, no significa soportar alguna carga irritante o colgarse de un madero, flageándose, como hacen muchos ignorantes en cada semana santa. Tomar nuestra cruz es renunciar a nuestras actitudes egoístas. **Libertad de Conciencia.**

Va quedando en claro, entonces, si es que has sabido seguirme, que la verdadera libertad del hombre no consiste en absoluto en la libre disposición sobre sí mismo que uno pueda ejercer, tanto en el sentido político como interior o estoico, **sino en la vida en comunión con el Señor, en vivir conforme al designio original de Dios sobre el hombre.**

Entenderás ahora que, digan lo que digan los demás, (Así decía una vieja canción), les guste o no les guste a los controladores de siempre, la vida de un creyente en libertad, muy lejos de ser algo peligroso para él o para el Cuerpo, es una verdadera bendición. Porque **no hay hombre con testimonio de vida personal que le habilite a manejar mi libertad.**

## **Es que Tú no Eres Tuyo...**

Esto es muy importante que lo tengan en cuenta aquellos que son padres. La Biblia dice que debemos **instruir** a nuestros hijos. Eso es muy bueno y positivo. Pero de ninguna manera lo es decidir nosotros como van a vivir sus vidas ellos. ¿Por qué? Porque nuestro testimonio de vida no nos habilita para ello, ¿Está claro?

Claro que para que el hombre pueda lograr esto, debe negarse a sí mismo. ¿Parecería un contrasentido, no es así? Sí, porque se da la rara paradoja que consiste precisamente en que, el que es libre, no se pertenece a sí mismo, sino a aquel que lo ha liberado: **Jesucristo.**

Y a quien pueda parecerle que esto que digo es contradictorio con la esencia del trabajo en conjunto o denigrante para la figura humana, tengo que aclararte que la máxima libertad que un hijo de Dios puede tener, es estar en franca y total dependencia de su Padre. ¿Qué te parece? **Libertad de Esclavo voluntario.**

La comprensión de la libertad, en la época del Nuevo Testamento coincide, asimismo, con la del Antiguo Testamento, en que podemos ver al don de la libertad ligado a su donante. Así lo dice Pablo con total claridad, puedes verlo por ti mismo.

***(1 Corintios 3: Así que, ninguno se glorie en los hombres; porque todo es vuestro; (22) sea Pablo, sea Apolos, sea Cefas, sea el mundo, sea la vida, sea la muerte, sea lo presente, sea lo por venir, todo es vuestro, (23) y vosotros de Cristo, y Cristo de Dios.***

Aquí se ofrece una conclusión definitiva contra el exclusivista pensamiento sectario. Porque todo es vuestro, dice, y esto demuestra que los apóstoles habían sido privilegiados, no para que los corintios los sirvieran, sino a la inversa.

La apelación está dirigida a todos los creyentes, para que comprendan que sus líderes son de Cristo y no deben ser enfrentados entre sí por aquellos quienes los han recibido. Esto, claro está, cuando esos líderes son, verdadera y genuinamente, **DE** Cristo.

¿Es que entonces deberemos incorporar a nuestro pensamiento global, la hipótesis o conjetura que nos señala que podría llegar a existir en el seno de la iglesia, algún liderazgo que no sirva a Jesucristo?

No lo hagas como hipótesis o conjetura; hazlo como certeza. ¿Crees que exagero? ¿Jamás has sabido de alguno? Por favor, somos un Cuerpo, no una corporación. **Libertad para servir a quien tenga certeza de servir.**

Sobre la base de esta ligadura que es al mismo tiempo una unión, la “esfera de validez” de esta libertad va extendiéndose hasta que quedan desposeídos de su dominio absoluto las potencias supraterráneas y los principios sobrehumanos, ya que ellos, al ser vencidos por Cristo, no pueden separar ya al hombre de Cristo, y el horizonte que hasta ahora era impenetrable, llega a ser transparente a través de esta libertad.

Ahora bien; estamos hablando de libertad. Decimos ¡Libertad! ¡Libertad! ¡Libertad! Los argentinos cantamos estas tres palabras en cada fiesta patria porque están insertas en la letra de nuestro Himno Nacional, como supongo que debe figurar también en algunos otros de la comarca.

## **¿Libertad Para la Guerra?**

Todo esto está muy bueno, pero la libertad no es un bien abstracto, es algo que se consigue para uso y usufructo del hombre; la libertad, entonces, es para el hombre, y a muy pocos se les ha ocurrido pensar y preguntarse de qué cosa debería ser liberado ese hombre.

Estimo que de varias, no es una sola. Sin embargo, hay que decir que el hombre carece de libertad en cuanto que está sojuzgado por las potencias de este período indefinido de tiempo que le toca vivir en el planeta. Hay textos que mencionan este punto y convendrá ver por lo menos uno.

***(Efesios 6: 12)= Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes.***

Una de las mayores demandas de la iglesia es saber distinguir entre la lucha espiritual y otras de tipo social, personal o político. De otra manera, creyentes individuales y grupos de creyentes son fácilmente arrastrados a entablar batallas contra adversarios humanos, en lugar de luchar por medio de la oración contra las invisibles maniobras del infierno que están detrás de la escena.

A esto, lamentablemente, me ha tocado verlo en muchas, quizás demasiadas de nuestras congregaciones. En algunas, puedo asegurarte, no sólo existe esta confusión sino que, mucho peor, ni siquiera creen en esa clase de guerra espiritual.

No importa que la Palabra lo diga; son tan pero tan presuntuosos de sus conocimientos que, si sus teólogos han borrado esos textos de sus doctrinas denominacionales, ellos las han borrado de su mente, más allá de si eso coincide con lo que Dios ha dicho o no. Muy triste. Y además, irresponsable.

Cuando se habla de las regiones celestes, será bueno que recuerdes que los recursos espirituales a disposición de la iglesia, así como la autoridad de Cristo sobre el mal, van en conjunto con una iglesia que está sentada junto a su Señor ascendido y la voluntad de Dios para desplegar su sabiduría a través de sus hijos para confundir los poderes del mal.

Sobre esas bases, precisamente, es que este pasaje anuncia la encomienda asignada a la iglesia de participar en la batalla de la oración, de modo que el mal sea obligado a retroceder y, de esa forma, adelantar la voluntad de Dios. **Libertad para Pelear la Buena Batalla.**

## **¿Tengo Derecho a Oponerme?**

Sin embargo, sobre este tópico, el Nuevo Testamento va mucho más allá que el Antiguo Testamento en la comprensión de la libertad, ya que entiende la liberación como liberación de estos poderes que oprimen el verdadero ser del hombre, como lo es, por ejemplo, el poder del pecado.

***(Romanos 6: 17)= Pero gracias a Dios, que aunque erais esclavos del pecado, habéis obedecido de corazón a aquella forma de doctrina a la cual fuisteis entregados; (18) y libertados del pecado, vinisteis a ser siervos de la justicia.***

*(19) Hablo como humano, por vuestra humana debilidad, que así como para iniquidad presentasteis vuestros miembros para servir a la inmundicia y a la iniquidad, así ahora para santificación presentad vuestros miembros para servir a la justicia.*

*(20) Porque cuando erais esclavos del pecado, eras libres acerca de la justicia.*

*(21) ¿Pero que fruto teníais de aquellas cosas de las cuales ahora os avergonzáis? Porque el fin de ellos es muerte.*

*(22) Mas ahora que habéis sido libertados del pecado y hechos siervos de Dios, tenéis por vuestro fruto la santificación, y como fin, la vida eterna.*

Lo que podemos ver aquí, es que los lectores de esta carta de Pablo, que alguna vez eran esclavos del pecado, ahora han renunciado a su antiguo amo y se han consagrado, voluntariamente, como siervos de la justicia.

Es evidente que el apóstol utiliza la analogía humana de la esclavitud en su apelación a la santidad de los creyentes. Al hacerlo, recuerda a sus lectores el contraste entre la vieja vida aún no regenerada y la nueva vida en Cristo.

Los esclavos del pecado no reconocen la necesidad de la justicia, sino que se abandonan al proceso de deterioro moral que culmina con la muerte. Los siervos de Dios, al contrario, se consagran a la santidad, un camino que conduce a la vida eterna. Libertad para Renunciar a lo que no es de Dios.

*(Romanos 8: 2)= Porque la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús me ha librado de la ley del pecado y de la muerte.*

*(3) Porque lo que era imposible para la ley, por cuanto era débil por la carne, Dios, enviando a su Hijo en semejanza de carne de pecado ya causa del pecado, condenó al pecado en la carne; (4) para que la justicia de la ley se cumpliera en nosotros, que no andamos conforme a la carne, sino conforme al Espíritu.*

## **Bases de la Iglesia que Viene**

Cuando Pablo habla de La Ley, aquí, no se refiere a los mandamientos morales de Dios escritos en el Antiguo Testamento, sino a la forma como opera el Espíritu de vida, el Espíritu Santo, en nuestras vidas, quebrando el dominio de la antigua ley del pecado y de la muerte.

Aunque dada por Dios, la ley (El código escrito del Antiguo Testamento), era impotente para hacer que la gente cumpliera con sus demandas, porque ello dependía de la pecaminosa naturaleza humana. Sin embargo, pese a que la naturaleza de Jesús era real, fue sin pecado.

Pablo está presentando aquí dos estilos de vida que son el centro de toda su argumentación: andar conforme a la carne es seguir los deseos de la vida vieja. Andar conforme al Espíritu, mientras, es dejarse guiar por el Espíritu Santo de Dios para vivir de una manera que sea agradable a Él.

El término original usado aquí para decir “me ha librado”, es ELEUTHEROO, y está tomado como libertar, remitir, dejar en libertad. En el Nuevo Testamento la palabra se usa exclusivamente para referirse a la obra de Cristo de liberar a los creyentes del pecado. Libertad para Elegir un Estilo de Vida.

*(Juan 8: 31)= Dijo entonces Jesús a los judíos que habían creído en él: Si vosotros permaneciereis en mi palabra, seréis verdaderamente mis discípulos; (32) y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres.*

*(33) Le respondieron: linaje de Abraham somos, y jamás hemos sido esclavos de nadie. ¿Cómo dices tú: Seréis libres?*

*(34) Jesús les respondió: De cierto, de cierto os digo, que todo aquel que hace pecado, esclavo es del pecado.*

*(35) Y el esclavo no queda en la casa para siempre; el hijo sí queda para siempre.*

*(36) Así que, si el Hijo os libertare, seréis verdaderamente libres.*

La pretensión de esa gente de ser descendientes de Abraham era algo fútil, porque sus obras evidenciaban la ausencia total de un vínculo moral con él. Si ellos hubieran sido verdaderamente hijos de Dios, habrían reverenciado al Hijo de Dios. Toma nota: **Este es un principio negativo aún vigente.**

En cambio, por el contrario, la reacción que ellos tuvieron en contra de Jesús, sólo revelaba el hecho triste de que su verdadero padre, era el diablo. No es la estirpe étnica o familiar la que nos hace aceptables a Dios, sino el honrarlo a través de la fe y el amor a Jesucristo.

Siempre se nos ha enseñado que el pueblo judío es el Pueblo Elegido, y muchos han creído ver en esa actitud de Dios, un reaseguro de salvación para toda esa gente. No son pocos los que creen que, en el final, el pueblo judío será salvo “por decreto” por causa de ser ese pueblo elegido.

Es una enseñanza deficiente. El pueblo judío fue el pueblo elegido por Dios **como vehículo**. Nada menos que Jesús el Salvador salió de ellos. Sin embargo, nadie será salvo por etnia, raza o descendencia, ya que eso haría estéril el sacrificio de Cristo en la cruz. Sólo serás salvo por fe, y el que no la tenga o no acepte eso, se perderá, viva donde viva y provenga de donde provenga. **Libertad de la dependencia al Pecado.**

## **No se Trata de Historia...**

*(Mateo 12: 22)= Entonces fue traído a él un endemoniado, ciego y mudo; y le sanó, de tal manera que el ciego y mudo veía y hablaba.*

Presta mucha atención al inicio de este verso. ¿Qué es lo que estás leyendo que dice? ¿Qué fue traído a la presencia de Jesús, un enfermo? No. Dice que era un endemoniado. ¿Sabes lo que es un endemoniado? Todavía los hay, no es algo meramente histórico. Son personas poseídas por demonios enviados por Satanás para destruirlos.

¿Y que es lo que supuestamente hacemos en nuestras congregaciones con los endemoniados? Liberarlos. ¿Eso es lo que se hace en tu iglesia, no es así? Y está muy bien que se haga, así es como hay que proceder. Sin embargo, aquí dice que Jesús **sanó** a ese endemoniado ciego y mudo y este hablaba y veía. ¿Cómo se entiende?

Se entiende solamente yendo al punto central de la palabra concreta. THERAPEUO (De allí provienen nuestras conocidas “terapia” y “terapéutico”) es el vocablo que figura en los originales y se traduce como **Sanó**.

Originalmente, es servir de una manera sencilla, tal como hacen los sirvientes domésticos que atienden a los miembros de una familia. En vista de que sus deberes incluían el cuidado de los miembros enfermos de la familia, la palabra tomó una connotación médica, en el sentido de atender y proveer para la persona enferma. De allí que la palabra llegó a significar sanar, restaurar la salud, curar.

Algo nos queda muy en claro: en el Antiguo Testamento no se hablaba de Satanás ni de sus demonios. La guerra espiritual parecería haberse incorporado en el Nuevo Testamento, luego del ministerio de Jesús.

Por lo consiguiente, el escrito de este evangelio, habla de endemoniado, porque esa debe haber sido la expresión que se le oyó expresar a Jesús, pero a la hora de definir los resultados, los relaciona con la salud física porque no alcanza a medir ni entender lo que un demonio, o varios, producen en el cuerpo físico de una persona, tal como se lo hace en todo el texto del Antiguo Testamento.

¡Pero hermano! ¡Está bien lo que usted dice, pero se olvida que esto está en el capítulo 12 del evangelio de Mateo, y eso ya es Nuevo Testamento! – Perdón: eso es Nuevo Testamento por causa de algunos hombres que distribuyeron los libros de la Biblia del modo que lo hicieron, no porque así sea.

Porque fijate que decir “Nuevo Testamento”, equivale a decir “Nuevo Pacto”, y tú ya sabes muy bien que un pacto jamás puede llevarse a cabo sin derramamiento de sangre. Y el derramamiento de sangre para el Nuevo Pacto se produce en la cruz, y la mención de ese suceso está en ese evangelio mucho más adelante. Y allí es donde, en efecto, comienza el Nuevo Testamento, no en el capítulo 1.

### Libertad de Satanás.

## Tú Atas, Yo Desato

*(Lucas 13: 16)= Y a esta hija de Abraham, que Satanás había atado dieciocho años, ¿No se le debía desatar de esta ligadura en el día de reposo?*

Los animales recibían normalmente cuidados los sábados. Entonces la conclusión simple, era: ¿No eran las personas algo más valioso? Por eso dice lo que dice, porque según parece, esta atadura que Satanás había producido en esta mujer, se había mecanizado mediante un espíritu de enfermedad y tenía que ver con su columna vertebral.

Dice que eso que esa mujer manifestaba, era **una ligadura**. Cualquier diccionario secular te dirá que una ligadura es, por ejemplo, una vuelta que se da apretando algo con una liga, una venda u otra atadura. Una sujeción con que una cosa está unida a otra. Y la acción y efecto de ligar, esto es: usar de un maleficio contra alguien.

Quiero que entiendas que esta definición, (Sobre todo esta última) la está dando un diccionario de la lengua española, confeccionado por personas que no alcanzan a creer en las actividades satánicas porque no las conocen.

Y añade que a esto se lo debía desatar aún en el día de reposo, en el que ellos tenían la tradición de no llevar a cabo ninguna actividad. ¿Qué es desatar? Desanudar algo que estaba atado, pero también es algo que va más allá de un acto material.

Atar o desatar, en el uso de los rabinos, era también declarar doctrinalmente una cosa lícita o ilícita (También: imponer o levantar el anatema o excomunión). Por medio de conceptos contradictorios (como, por ejemplo, bien y mal) significa, en el lenguaje de los semitas, la idea de derecho a la totalidad.

Entre los hebreos la expresión aludía a la autoridad que tenían los rabinos e intérpretes de la ley para dirimir cuestiones doctrinales y disciplinarias basados en la ley. Mas Jesús dice a sus discípulos que ellos tienen autoridad, (y con ellos toda la Iglesia), para desatar a los pecadores o para declarar en pecado a quienes obedezcan o rechacen el poder del Espíritu Santo.

Estas palabras, “atar y desatar”, son dichas para todos los creyentes y no solamente para Pedro y los apóstoles. Dios desata y libera, pero deja esta gran responsabilidad también a todos los creyentes formalmente reunidos como asamblea para el trato de cuestiones de disciplina. **Libertad para Atar y Desatar.**

*(Romanos 7: 3)= Así que, si en vida del marido se uniere a otro varón, será llamada adúltera, pero si su marido muere, es libre de esa ley, de tal manera que si se uniere a otro marido, no será adúltera.*

*(4) Así también vosotros, hermanos míos, habéis muerto a la ley mediante el cuerpo de Cristo, para que seáis de otro, del que resucitó de los muertos, a fin de que llevemos fruto para Dios.*

*(5) Porque mientras estábamos en la carne, las pasiones pecaminosas que eran por la ley obraban en nuestros miembros llevando fruto para muerte.*

*(6) Pero ahora **estamos libres de la ley**, por haber muerto para aquella en que estábamos sujetos, de modo que sirvamos bajo el régimen nuevo del Espíritu y no bajo el régimen viejo de la letra.*

## **Sólo Bajo la Ley del Cielo**

Pablo ilustra aquí nuestra esclavitud a la ley usando la analogía del matrimonio. Por favor, amado hermano, no cometas ninguna barbaridad en tu iglesia, no deshagas ningún matrimonio o vida individual usando este pasaje. Reitero: **es una analogía del matrimonio, pero no está dirigida al matrimonio.**

Por eso dice que la muerte de uno de los esposos libra al otro de sus obligaciones. El tema que aquí se discute no es el divorcio ni el nuevo matrimonio, sino las relaciones del cristiano con el sistema de la llamada “Ley”.

Por eso es que, tomarse de este texto para sugerirle a una mujer que ore para que su ex marido se muera, para que así ella pueda volver a casarse, no sólo es una enorme barbaridad, sino además un acto de **hechicería**. Y no sé si algún buen juez no encontraría también alguna figura de homicidio.

Porque Pablo está hablando en términos generales, sin detenerse en los detalles, y sus afirmaciones no deben ser utilizadas para descalificar las causas de un divorcio o un nuevo matrimonio que se mencionan en el evangelio de Mateo, donde sí se tratan específicamente estos temas.

Luego dice que así también nosotros hemos muerto a esa ley. La analogía no es perfecta, porque aquí morimos nosotros, no la Ley. Pero la idea está clara. Como ha ocurrido una muerte, las viejas obligaciones y poderes se han roto, y ya no estamos sometidos al sistema que nos obligaba a obedecer utilizando nuestras propias fuerzas.

Estamos muertos a ese sistema de la Ley. En el estado anterior a nuestra conversión las pasiones pecaminosas, que tenían su origen en la carne, nos conducían a la muerte. Como cristianos experimentamos conflictos similares con los pecados de la carne, pero estos no deben prevalecer. La

diferencia proviene de la presencia del Espíritu, que somete las pasiones al dominio del Reino de Cristo que mora en nosotros.

La libertad de la Ley no implica licencia para pecar, que es lo que parecerían entender la mayor parte de los pastores evangélicos, quizás con la experiencia de gente que lo ha instrumentado así en sus vidas. La libertad de la Ley, implica **servicio voluntario y consagrado a Dios**.

Bajo el régimen del Nuevo Pacto, el Espíritu Santo da el poder para obedecer a Dios, un poder que la Ley por sí misma nunca pudo conceder. Por eso queda más que claro que, sin la presencia del Espíritu Santo en tu vida, eres apenas un religioso que se mata por hacer algo que, en su carne y esfuerzo personal, te resultará imposible.

Has oído en muchas ocasiones, tanto como parte de un mensaje o como simple letra de cientos de canciones de adoración o alabanza, que **la unción hace la diferencia**. Y esto es así, sin dudas, pero no para que tú salgas al almacén a comprar unción, sino para que aceptes recibir el señorío, la dirección y la presencia viva del Espíritu Santo en tu vida, que es quien la produce. **Libertad de las Leyes Humanas.**

## **No Existe El Evangelio “Mágico”**

*(Romanos 6: 20)= Porque cuando erais esclavos del pecado, erais libres acerca de la justicia.*

*(21) ¿Pero que fruto teníais de aquellas cosas de las cuales ahora os avergonzáis? Porque el fin de ellas es muerte.*

*(22) Mas ahora habéis sido libertados del pecado y hechos siervos de Dios, tenéis por vuestro fruto la santificación, y como fin, la vida eterna.*

*(23) Porque la paga del pecado es muerte, mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro.*

El primer verso de este pasaje nos deja un principio inalterable: la libertad es un elemento disociable y alterable conforme a las circunstancias que atraveses. Puedes hoy ser libre de ciertas cosas y, al mismo tiempo, esclavo de otras. Mañana puedes liberarte de tu esclavitud y decidir, voluntariamente, asumir servidumbre.

Es notorio que, a lo largo de toda la escritura, queda bien en claro que el fin del pecado, cualquiera sea su esencia, es la muerte. Ahora bien: ¿Qué clase de muerte? ¿Acaso la primera que se nos ocurre, que es la física?

Puede ser que la incluya. Si alguien entra en el pecado de los vicios o adicciones que tanto daño le hacen a nuestra sociedad, es indudable que la muerte física es una probabilidad más que cierta. Pero tú ya lo sabes: para Dios, **la muerte física es secundaria**.

La muerte que a Dios le preocupa es la espiritual. Esa que te hace caer del ámbito de su presencia y su compañía y te degrada a la categoría de alma perdida, que es el máximo dolor del Creador de todo el universo, la naturaleza y el hombre. **Libertad de la Muerte.**

Convendrá aclarar debidamente que, en el marco del Nuevo Testamento, el pecado no es una acción que puede cometerse un buen día y que puede ser borrada o cancelada por el tiempo, sino que tiene como consecuencia la vinculación de aquel que alguna vez se ha hecho siervo de él.

El que ha cometido pecado no posee ya la libertad para servir a Dios, sino que se ve forzado a pecar. El hombre debe ser liberado de esta coacción. Pero el que ha sido liberado del pecado, de ninguna manera queda apartado de él para siempre como si fuera un procedimiento mágico.

Creo que vale de sobremanera aclararlo puntualmente, ya que a lo largo de mi experiencia eclesial he visto a mucha gente que se equivoca muy feo por causa de suponer que el evangelio en el cual ha creído es algo mágico.

Es obligación de cada creyente exhortar a los hermanos a luchar continuamente contra el pecado, ya que todos estamos expuestos a la tentación. Somos muertos al pecado por Jesucristo, pero es nuestra responsabilidad máxima cuidarnos adecuadamente de no volver a caer en él. **Libertad de Magias Inexistentes.**

## **Ninguna Ley Puede Hacerte Justo**

*(Romanos 7: 7)= ¿Qué diremos, pues? ¿La ley es pecado? En ninguna manera. Pero yo no conocí el pecado sino por la ley; porque tampoco conociera la codicia, si la ley no dijera: No codiciarás.*

*(8) Mas el pecado, tomando ocasión por el mandamiento, produjo en mí toda codicia; porque in la ley el pecado está muerto.*

*(9) Y yo sin la ley vivía en un tiempo; pero venido el mandamiento, el pecado revivió y yo morí.*

*(10) Y hallé que el mismo mandamiento que era para vida, a mí me resultó para muerte;*  
*(11) porque el pecado, tomando ocasión por el mandamiento, me engañó, y por él me mató.*

*(12) De manera que la ley a la verdad es santa, y el mandamiento santo, justo y bueno.*

La declaración de Pablo de que “estamos libres de la ley” suscita la cuestión de si la ley es pecado. Su reacción es de horror. Inmediatamente comienza a mostrar como la Ley de Dios es buena, suponiendo que comprendamos su función, que es revelar y enseñar lo que es Justo.

Incapaz en sí misma de dar frutos de justicia, expone sin embargo la realidad del pecado. Porque sin la ley el pecado está dormido, pero la Ley despierta el deseo de hacer lo que ella prohíbe. Lo mismo le sucede a todo cristiano.

Cometer un pecado violando la Ley, lo hacía a uno consciente de su muerte espiritual. El pecado, no la ley, debe ser culpado. La Ley de Dios, que refleja su justicia y principios morales, es santa. Lo que simplemente no puede por sí misma es hacernos justos.

Lo cierto es que la ley del Antiguo Testamento daba a conocer al hombre la voluntad irrevocable de Dios y lo debía conducir a la vida en comunión con Dios. Pero de hecho hace lo contrario, ya que es ella la que en realidad incita al pecado y hace patente la más profunda perversidad.

Así, pues, nadie podría permanecer justo ante la ley de Dios. Lo que para el hombre debía haber sido camino de salvación se convirtió para él en maldición. Cristo ha liberado al hombre de esa maldición. Según eso, el hecho de que el hombre sea liberado de la ley no significa en modo alguno la supresión de la misma.

Ella sigue siendo, también para los creyentes, la santa voluntad de Dios que sólo puede encontrar su plenitud en el amor. Pero ya no es el camino hacia la vida. La ley, (En cuanto camino de salvación) ha alcanzado su meta en Cristo.

Sí, bajo la ley, el hombre vive en servidumbre, por Cristo, puede vivir como hijo de Dios. Por eso se condena a aquel que intenta tomar de nuevo la ley como camino de salvación y salvarse mediante el cumplimiento de la ley en lugar de confiar únicamente en la fe.

He cumplido más de seis décadas de vida, de las cuales la mitad las he vivido en el Camino. Sin embargo, todavía me sigue asombrando la enorme cantidad de cristianos que tienen como una especie de temor de declararse hijo de Dios. ¿Por qué oyen mentiras del diablo? ¡¡Somos hijos de Dios!!  
**Libertad de Maldiciones.**

## **Si Temes, Igual te Mueres**

El fruto de una vida bajo la inclemencia del pecado es la muerte. Esto tiene diversos matices, ya que se refiere a la vez a la muerte temporal y a la eterna. Y si bien se habla de la liberación del pecado y frente a la ley, se refiere consiguientemente a la liberación de la muerte; pero esto no implica, como en el caso de otras potencias malignas, su supresión radical, sino que entraña sólo la liberación de la inexorabilidad de su opresión y de sus exigencias.

***(1 Corintios 15: 20)= Mas ahora Cristo ha resucitado de los muertos; primicias de los que durmieron es hecho.***

***(21) Porque por cuanto la muerte entró por un hombre, también por un hombre la resurrección de los muertos.***

***(22) Porque así como en Adán todos mueren, también en Cristo todos serán vivificados.***

***(23) Pero cada uno en su debido orden: Cristo, las primicias; luego los que son de Cristo en su venida.***

***(24) Luego el fin, cuando entregue el reino al Dios y Padre, cuando haya suprimido todo dominio, toda autoridad y potencia.***

***(25) Porque preciso es que él reine hasta que haya puesto a todos sus enemigos debajo de sus pies.***

***(26) Y el postrer enemigo que será destruido es la muerte.***

***(27) Porque todas las cosas las sujetó debajo de sus pies. Y cuando dice que todas las cosas han sido sujetadas a él, claramente se exceptúa aquel que sujetó a él todas las cosas.***

***(28) Pero luego que todas las cosas le estén sujetas, entonces también el Hijo mismo se sujetará al que le sujetó a él todas las cosas, para que Dios sea todo en todos.***

Quando Pablo dice “primicias” se refiere a los primeros frutos que maduran en una cosecha y que con su sola aparición anuncian la siega. De acuerdo con el libro de Levítico, los primeros frutos de la Pascua se usaban para consagrar la próxima cosecha. Jesús murió en la Pascua y su resurrección es una promesa de nuestra propia resurrección.

La resurrección no es una mera idea filosófica indefinida, sino una experiencia en la vida humana. Jesucristo es una persona que actuó a favor de los seres humanos y limitó su sacrificio único conectándolo con una idea no muy clara, es casi una herejía.

La Segunda Venida de Cristo habrá de completar definitivamente la cosecha de la resurrección. Tal como está escrito y vivido, habiendo sometido a todos sus enemigos, lo cierto es que Cristo devolverá las riendas del gobierno divino al Dios y Padre.

La meta de la historia y la consumación del pacto tendrán lugar cuando el reino sea entregado a Dios, cuando la creación sea completamente libre de todas las fuerzas que se oponen a la vida. Una vez completada esta tarea redentora, concluirá el papel mediador asumido por Jesús para nuestra salvación.

Algo es notorio: también los cristianos han de morir, pero la muerte ha perdido su aguijón, ya que ellos consideran la resurrección de Cristo como prenda de su propia resurrección. La liberación de la muerte quiere decir, pues, que al hombre se le garantiza y se le promete un futuro y una esperanza en Cristo, a través de la muerte y más allá de ella.

Por eso es libre. La certidumbre de que nada puede separarle ya de Dios, de que la inapelabilidad de la muerte ha sido superada, libera al hombre del temor a la muerte considerada como aniquilación definitiva de su existencia. **Libertad del Temor a la Muerte.**

## **Donde Está el Espíritu del Señor...**

Una muy buena pregunta para formularse en este momento de la lectura, es: ¿Cómo alcanzamos la libertad? Porque todo este trabajo tiene base argumental en una clase de libertad. Positiva, conveniente, saludable y cierta, pero no única.

Esta liberación del hombre, debo decirte, no pertenece a la esfera de sus propias posibilidades. No acontece ni a través de un conocimiento de sí mismo, ni por medio de un acto de su voluntad, ni por medio de una acción, de cualquier índole que sea.

La libertad genuina viene por respaldo directo del Señor. Jamás podrás ver a alguien que, en tus mismas condiciones, (Estar fuera de los templos) se haya ido de ellos por causa de enfrentamientos o problemas con sus líderes, pueda disfrutar de esa libertad. ¿Por qué? **Porque no lo sacó el Señor de allí, se salió por sus carnalidades egocéntricas.**

Fíjate que en el Nuevo Testamento no aparece ningún llamamiento a luchar por la libertad, pues viene ya dada a través de lo que Cristo ha hecho por nosotros. Sólo el Hijo puede abrirnos la posibilidad de existir en la ELEUTHERIA; ella ha sido realizada por él en el acontecimiento de la cruz.

A través de la predicación, (Que no es púlpito, micrófono, oratoria, manipulación emocional ni piano de fondo, sino **palabra de Dios derramada**), y sobre la base de la liberación que ha tenido lugar en la cruz, el hombre es llamado a vivir según el espíritu de Dios y a abandonar su vida según la carne, según el módulo y la mentalidad humana.

Sólo cuando el Espíritu Santo opera en el hombre y se convierte para él en principio vital y el hombre no obstruye esta acción, encuentra la verdadera libertad. Fíjate que no es ni casual ni circunstancial que hayamos dicho, **la verdadera** libertad.

**(2 Corintios 3: 17)= Porque el Señor es el Espíritu; y donde está el Espíritu del Señor, allí hay libertad.**

**(Romanos 8: 1)= Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne, sino conforme al Espíritu.**

**(Gálatas 5: 18)= Pero si sois guiados por el Espíritu, no estáis bajo la ley.**

Estos tres versos, (Y no son los únicos, de hecho), te están dando la respuesta a lo que tantas y tantas veces debes haberte preguntado a ti mismo, ya que no era lo adecuado preguntárselo a quienes conducían tu congregación.

Esa pregunta, era: ¿Por qué no dejamos libertad a la gente para que adore en espíritu y en verdad, en lugar de estar encima de ellos presionándolos para que canten, para que alaben, para que oren y para que hagan todo lo que se supone que se debe hacer dentro de un templo?

Y la respuesta que aquí confirmas, es: **porque en esos lugares no está el Espíritu del Señor presente.** Por eso es que no hay libertad. Cuando el hombre comprueba que el poder de Dios está ausente, fabrica inmediatamente reglamentos con la finalidad de reemplazarlo.

Cuando los líderes se fastidian tanto con las personas que les reclaman menos control y mayor libertad, y argumentan ácidamente que no pueden permitir que la gente se desenfrene, es porque en verdad el Espíritu Santo no rige sus vidas y están carentes de respaldo. **Libertad en el Espíritu.**

## **El Amor También es un Derecho**

Ahora bien: ¿Para que quiere, en realidad, el hombre esa libertad? Porque ese hombre puede abusar de esa libertad dada y utilizarla, como dice Pedro, como “cobertura de la maldad”. Esto ocurre cuando se entiende erróneamente esta libertad en el sentido griego, es decir, como un poder disponer libremente de sí mismo.

Ella lleva – por su propia naturaleza carnal y aquí sí –, al libertinaje, en vez de al servicio al prójimo. El hombre verdaderamente libre demuestra su libertad en que se libera a sí mismo para servir a Dios, a la justicia y al prójimo, pues el amor de Cristo no le deja escapatoria.

El que ha sido realmente liberado, se transforma en esclavo de Cristo, de acuerdo con el célebre axioma de Lutero: *“El cristiano es señor de todas las cosas y a nadie está sometido* (En la fe); *el cristiano es siervo de todas las cosas y está sometido a todos* (En el amor). **Libertad en Amor.**

Ahora convengamos en que no podemos olvidar de ninguna manera, que dentro de una comunidad, la libertad se manifiesta en una igualdad entre todos sus miembros, similar a la que sobresale de la predicación de los profetas que todos conocemos.

Si bien en la práctica continúan existiendo las antiguas diferencias, (Libres y esclavos – Hombre y mujer – Ministros y laicos), cuando se apela al sentido real de la esencia profunda del evangelio, todo esto se convierte irremediabilmente en caduco.

¡Pero no, hermano! ¡No se confunda! ¡Será así como usted dice en la Argentina, pero lo que es por aquí, seguimos honrando estas mismas diferencias! – No te confundas tú. En Argentina es igual o peor que donde tú vives. Lo que ocurre es que no me entendiste: yo no hablaba de lo que es, yo hablaba de lo que según Dios debe ser. **Libertad de Derechos.**

## **Apenas Son Conceptos Humanos**

Esto es un análisis. ¿Qué hemos encontrado? Podría decirte que **libertades bíblicas**. ¿Vale la pena reunir las y presentarlas? Creo que sí, que vale la pena. Porque eso nos irá llevando exactamente al sitio que queremos llegar con una sola intención: eliminar culpas de tu vida y darte una mínima posibilidad de ser, al fin, feliz en Cristo. ¿Será poca cosa?

Primero nos encontramos con la (1) **libertad del pecado**, luego viene (2) **libertad del legalismo**, más adelante (3) **libertad de raza, clase, sexo y condición**, prosigue con (4) **libertad de decisión** y se añade (5) **libertad del pasado**.

Seguidamente nos encontramos con (6) **libertad de movimiento**, luego (7) **libertad de sometimiento**, (8) **libertad de viejas costumbres**, (9) **libertad de conciencia**, (10) **libertad de esclavitud**, (11) **libertad para servir a quien se tenga certeza** y (12) **libertad para pelear la buena batalla**.

Prosigue la Biblia mostrándonos (13) **la libertad para renunciar a lo que no es de Dios**, (14) **libertad para elegir un estilo de vida**, (15) **libertad de la dependencia al pecado**, (16) **libertad de Satanás**, (17) **libertad para atar y desatar** y (18) **libertad de las leyes humanas**.

Finalmente, vemos a (19) **la libertad de la muerte**, (20) **libertad de magias inexistentes**, (21) **libertad de maldiciones**, (22) **libertad del temor a la muerte**, (23) **libertad en el Espíritu**, (24) **libertad en amor** y, como conclusión parcial porque hay muchas libertades más, (25) **libertad de derechos**.

Todas estas libertades, aunque te cueste creerlo, están escritas, detalladas, sugeridas y hasta demandadas en ese mismo libro que, en ciertos lugares, luego es utilizado por rara paradoja, para cercenarlas. Dios tenga misericordia de los hombres que aseguran representarlo.

La libertad ha sido entendida a menudo erróneamente como la posibilidad de hacer lo que a uno le da la gana. Es un malentendido popular pensar que el hombre libre es el que puede disponer de sí mismo independientemente de los demás. Los creyentes genuinos, sabemos perfectamente que no es así. Los que no parecen saberlo son los encargados de otorgar o no esas libertades.

Ahora bien, veamos otro ángulo de lo mismo: una libertad de esta naturaleza, ¿No debe tener unos límites para no perjudicar o menoscabar la libertad de los otros? Aquí los límites están trazados por la ley y los acuerdos. Eso en el mundo natural.

Y esta libertad para hacer lo que se quiera, ¿No estará también limitada por la capacidad natural y por las circunstancias concretas? Por eso es que, según Rousseau, sólo sería realmente libre el que quiere lo que puede y hace lo que quiere. **Apenas conceptos humanos...**

## **Nuestra Libertad Tiene un Solo Objetivo**

Por todo eso, y aunque parezca intrincado y complicado de entender, la libertad no es nunca una libertad en sí y únicamente para sí. Solamente para salvaguardar su libertad personal, entendida de un modo profano, el hombre ha de aceptar ya ciertas limitaciones, con el fin de que la libertad quede asegurada a escala colectiva.

No sólo yo, ¡Todos! Eso es justicia y equidad. Se trata, entonces, de consolidar la libertad colectiva de tal manera que, sin dejarse llevar a los extremos del libertinaje y del totalitarismo, exista la mayor libertad posible dentro del derecho natural.

Por otra parte, el hecho de que se aluda a la libertad con expresiones compuestas, (Por ejemplo: libertad política, libertad de pensamiento, libertad de religión, de culto y de conciencia, etc.) muestra que se piensa en los diferentes sectores de la vida del hombre y en sus relaciones con la sociedad humana, con los demás hombres.

El contenido esencial de la libertad (Individual o colectiva, nacional, social, filosófica, religiosa en general, cristiana) está condicionado y determinado por la fe y por la situación existencial de cada uno. No pueden definirse estas cosas en un marco de globalización, que podrá ser muy conveniente para muchas cosas, pero nunca para la manifestación de la fe.

Y fíjate que no es casual ni mucho menos, que saber hasta que punto en la libertad se trata, ante todo, de una cuestión de auténtica relación e interdependencia, aparece con claridad únicamente en las fuentes bíblicas.

A diferencia del concepto de libertad propio del derecho natural, la libertad entendida en el sentido evangélico está orientada siempre hacia Dios. Puede describirse como la libertad de querer lo que Dios hace, cosa que hace menear la cabeza con dudas a muchos teólogos de prestigio.

Ya el vocablo griego que designa al que es libre da a entender desde un punto de vista formal que el hombre no es libre por naturaleza (Al igual que en el Antiguo Testamento), sino que ante todo **es liberado**: la acción salvífica de Dios (En Cristo) lo libera del pecado y lo hace libre para la justicia, lo libera de la inmoralidad para que sirva a la justicia, de la muerte (El salario del pecado) para la vida eterna, (Don de Dios).

Cuando yo hablo de mi libertad, entonces, no estoy hablando de un hacer con mi vida lo que se me da la gana, sino **exactamente y sin interferencias pseudo doctrinales, lo que Dios dice**. La persona humana que se encierra en sí misma en lugar de abrirse a Dios, vive en la esclavitud, dicho en el lenguaje existencialista: “está condenada” a la libertad, según el decir de un viejo filósofo.

En cambio, la condición de hijos de Dios, es una libertad vinculante, comprometedora y orientada hacia un fin. Por eso el hombre sólo puede disponer libremente de sí mismo cuando, - De un modo recto y adecuado -, deja que se disponga de sí mismo.

Para esta libertad nos ha liberado Cristo, no para que retornemos alegre e inconscientemente al mundo sucio del pecado de donde nos ha sacado. Cualquier alternativa frente a esta clase de libertad, constituye lo que se ha dado en llamar: “El yugo de esclavitud”. ¿Lo estás entendiendo?

No puedo evitar hacer mención a algo que siempre ha estado girando dentro de nuestros ambientes cristianos o pseudo cristianos (Nadie puede determinar si no recibe revelación de Dios, cuales son cuales): la recepción de la palabra **libertad**.

## **¿Crecer Sin Templos ni Líderes?**

Comencemos por señalar que toda libertad está siempre muy cuestionada y, en casos, hasta amenazada. Está expuesta a malentendidos, ya que su punto de referencia se desplaza o se modifica. Esto aparece con especial claridad cuando el concepto de libertad no es referido ya a Dios, sino al estado o incluso al hombre mismo, se orienta a partir de aquí.

Una vez convertido en manipulable, el concepto de libertad puede convertirse en pretexto para esclavizar a los hombres que viven en esa nación bajo un poder totalitario. Cuando desaparecen las obligaciones que necesariamente lleva consigo la verdadera libertad (Por ejemplo: en el terreno moral y sexual), la libertad degenera en libertinaje, que no es más que una variante de la pasión y la esclavitud.

Así, la sociedad humana está amenazada por una “esclavitud que va en aumento”. Frente a esta esclavitud, los cristianos deben vivir en libertad, enarbolar el estandarte de la libertad y fomentar así la esperanza en el futuro de Dios.

Pero esto no se puede conseguir únicamente por medio de estructuras y reglas externas, que siempre pueden ser tergiversadas, ni mediante el cultivo de un estado de ánimo meramente interior. Sólo cuando Cristo mismo está presente con su Espíritu y cuando el hombre vive delante de Dios y en unión con Él puede realizarse la libertad y acaso más bien a través del sufrimiento que de la lucha.

Por lo consiguiente, sólo me cabe aclarar que, en siete años de gozo y uso de esta libertad que sólo encuentras fuera de los templos, mi vida no sólo que no se ha modificado ni alterado negativamente, sino que, incluso, en muchas áreas específicas, ha mejorado. Quien me conoce lo ha visto y lo sabe, no necesito probarlo jurídicamente.

No he retornado al mundo del pecado, la impiedad, la incredulidad ni los desenfrenos de cualquier naturaleza. Tengo una comunión con mi Señor producto de una búsqueda íntima y personal sin necesidad de alguien que me lo recuerde, me lo exija o reconvenga.

He hallado la novedad no demasiado difundida ni defendida de saber que, como hombre entregado a Jesucristo de forma genuina, no necesito ninguna clase de represión humana para comportarme conforme al estilo de vida que Dios demanda a sus hijos.

¡Pero hermano! Aún siendo como usted dice, el problema más serio es que usted no puede moverse ministerialmente dentro de la voluntad de Dios, si no tiene la cobertura de otro ministerio. ¡Eso es irrestricto! ¡Siempre ha funcionado así y usted lo sabe!

Sí que lo sé. He escrito mil artículos al respecto. Ya no sé como explicarlo con mayor claridad para que se pueda entender. ¿O quizás no se trata de entendimiento intelectual sino de bloqueo espiritual? De todos modos, dedicarle un capítulo a **La Cobertura**, (O mi carencia actual de ella) valga la pena, después de todo...

# 3

# *Dime Quien te Cubre y te Diré Qué Eres...*

U

n matrimonio de hermosos ancianos, que durante un buen lapso habían sido asistentes a mis clases de la escuela bíblica en la congregación a la que asistíamos regularmente, me encontró una mañana, mientras efectuaba un trámite en una repartición pública, de una manera casual.

Luego de saludarnos con gozo no simulado por ambas partes, (Yo los estimo mucho y ellos tengo la certeza que también), aprovechamos la larga espera de atención a nuestros trámites para hablar de las cosas del Señor.

Así fue que me relataron hermosas experiencias de familia, alguna que otra lucha bravía contra ataques del enemigo y un testimonial global que, en su contexto, arrojaba (Así se los aseguré), un resultado ampliamente positivo y favorable.

Pero, inevitablemente, llegó el momento de las preguntas de rigor: - “¿Y ahora que está haciendo, hermano?” – Estoy trabajando a full en mi página Web, por Internet. Hay mucha gente que necesita el alimento que ustedes ya conocen...

“¡Ah, sí, nos imaginamos! ¿Y en la radio, no está más?” – No...tuve algunos inconvenientes con ciertos pastores miembros del consejo y ellos se movieron rápidamente para que me sacaran de ella. – “¡Ah! ¡Qué pena! ¡Con lo importante que era para tanta gente recibir palabra fresca, genuina y ungida!”

Bueno, hermanos...no debemos tomar estas cosas como victorias de los hombres. Yo estoy convencido que todo lo que estoy haciendo ministerialmente, está aprobado, permitido y respaldado por mi Señor; por tanto, si Él estimó que no debía estar más en la radio, para mí es Amén y a otra cosa.

Ellos sonrieron y asintieron a mis palabras, pero la pregunta que yo estaba esperando, que no podía faltar, tenía que llegar y llegó: - “Y...hermano... ¿Adónde se congrega ahora?” – Esto abuelos no son ni fueron los primeros, (Ni los últimos, claro), que me preguntarían esto.

Otros ya lo habían hecho antes, y otros tantos lo seguirán haciendo en la medida que nos encontremos (Casualmente, de hecho, porque pactar citas conmigo, de aquellos antiguos alumnos, no lo ha hecho nadie, en honor a la verdad).

Y ante esa pregunta me encuentro en una tremenda disyuntiva. Porque si respondo que no me congrego en ninguna parte, (Lo cual si hablamos en términos de templos tradicionales, es cierto), no

estoy diciendo la verdad porque, juntarnos con hermanos fieles a honrar al Señor sí lo estamos haciendo. Y eso, para nosotros, es congregarse. Claro que para una enorme, pero muy enorme mayoría, no lo es.

Y además, ponerme a explicar lo que significa Congregarse, tal como lo hice en un capítulo entero de mi segundo libro *“Ya Salí de Babilonia; ¿Y Ahora?”*, en la sala de espera de una oficina estatal de trámites impositivos, no era tarea demasiado sencilla.

Así que con estos abuelos tuve que apelar a una respuesta que no me conforma demasiado, pero que explica y no explica demasiado lo que estamos viviendo. Les dije que a templos no estaba concurriendo, pero que nos reuníamos con gente muy a menudo para ocuparnos de las cosas del Señor.

## Y Ahora; ¿Quién Te Controla?

Ellos, los pude ver perfectamente, disimularon un gesto de preocupación mutándolo en una sonrisa de esas que los evangélicos parecerían haber adquirido al por mayor en una fábrica de pastas dentífricas, y me respondieron lo que yo ya estaba esperando oír:

“¡Ah, que bueno! ¡Nos alegramos de eso! ¡Es tan malo estar fuera de los caminos del Señor!” (Pregunto: ¿Por qué el 90 por ciento de los cristianos evangélicos supone que si alguien deja de asistir al templo los domingos, lo próximo que verá de él es vida mundana, pecado, vicios y promiscuidades?)

Tengo una respuesta automática para mi propia pregunta: Porque eso es, exactamente, lo que por espacio de muchos años de cultos, bancos, predicaciones y enseñanzas doctrinales, les han enseñado. Es una especie de “programación santa” a sus cerebros dispuestos a ser programados.

“Pero, hermano... - Continuaron con semblante de real afecto -, tenemos la obligación de decirle algo muy importante. No nos oponemos a que usted se congregue como dice y nos parece bien, pero nos preocupa una sola cosa: **su falta de cobertura.**”...

Esa reconvención suele ser la segunda que todo salido de Babilonia va a oír cada vez que se encuentre con hermanos bien intencionados. Porque esa es la enseñanza que mayoritariamente hemos y han recibido.

No te enojés con ellos, sólo repiten lo que tienen programado en sus mentes como verdad inexorable: que si no tienes la cobertura de otro ministro en tu trabajo, estás desguarnecido. Que si no rindes cuentas ante alguien, eres poco menos que un perdido.

## Juguemos Fútbol...

Quiero tranquilizarte al respecto, pero antes déjame decir dos cosas que van a ser muy útiles para evaluar la que nos ocupa. En primer lugar, que la palabra **cobertura** no se encuentra en ninguno de los diccionarios bíblicos de mayor prestigio. ¿Por qué razón será?

La segunda, es lo que el término significa desde el punto de vista secular y a partir de lo que un buen diccionario de la lengua española señala y consigna. Se nos dice que la palabra proviene del latín *coopertūra* y tiene las siguientes acepciones:

1. **cubierta** (para tapar o resguardar algo).

2. Cantidad o porcentaje abarcado por una cosa o una actividad.

3. Extensión territorial que abarcan diversos servicios, especialmente los de telecomunicaciones.  
*Cobertura regional. Cobertura nacional.*

4. Conjunto de medios técnicos y humanos que hacen posible una información.

5. En el fútbol y otros deportes, **línea defensiva**.

6. Acción de **cubrirse** (prevenirse de una responsabilidad).

7. Metálico, divisas u otros valores que sirven de garantía para la emisión de billetes de banco o para otras operaciones financieras o mercantiles.

8. Ceremonia por la cual los grandes de España tomaban posesión de su dignidad poniéndose el sombrero delante del rey.

9.. ant. Encubrimiento, ficción.

Mira; si he de ser sincero contigo, cuando revisaba estas acepciones gramaticales y no encontraba una que coincidiera con lo que se nos enseña en las congregaciones evangélicas, me causó mucha gracia que, la más cercana a la que nosotros difundimos, enseñamos, defendemos, predicamos y proclamamos, es la número 5, esto es: la de la línea defensiva de un equipo de fútbol, por ejemplo.

Está bien, lo reconozco: los argentinos vivimos casi respirando fútbol. Nos apasiona, lo practicamos en cualquier rincón donde haya algo de césped y lo seguimos con peligrosa adhesión en lo concerniente a sus torneos y ligas profesionales, pero de allí a trasladarlo a la iglesia del Señor...

Tengo mis propias ideas al respecto, pero no quisiera dejarme llevar por ellas. Prefiero echar mano a algo de lo mucho que anda dando vueltas por allí y compartirlo contigo con la finalidad que, en esto también, puedas ser librado de espíritus de culpa que te oprimen fuera de los templos.

## **Un Misterioso Paraguas**

Sólo déjame decirte esto a modo de pequeña introducción al análisis. ¿Alguien, en su sano juicio, puede suponer que el simple hecho de depender de un determinado ministro va a evitarte pagar lo que debas pagar por tus errores, pecados o lo que sea? Ese es un ángulo de la cobertura.

Del otro, la inversa, convengamos en que nadie te habla. Si tu cobertura es un delincuente, ¿Tú también deberás pagar por sus errores? Porque si se entrega como válida la primera, bien valdría también la segunda, ¿No crees? No te preocupes. No es ni la una ni la otra.

Hace ya bastante tiempo, me visitó para saludarme y bendecirme, un matrimonio joven que, según me contaron, me escuchaban cada sábado por la emisora donde yo difundía los estudios que ahora tú oyes en nuestra página Web, bajo una situación muy singular.

Ellos, - Me dijeron – lo hacían en desobediencia a lo que se les había ordenado en su congregación. Porque, ante mi sorpresa, me contaron que, efectivamente, en más de una ocasión se les dijo que no debían escuchar nada que se difundiera por esa emisora donde yo estaba, ya que la misma, les aclararon, no contaba con la cobertura de un importante grupo de líderes locales agrupados en un Consejo.

Puedo asegurarte que no me quedé pensando en la prohibición en sí, que – Dicho sea de paso - , como toda prohibición, contiene un altísimo porcentaje de **infantilismo espiritual**, sino que pensé en el eje de esa prohibición, un eje que tenía que ver, en una gran medida y precisamente, con la esencia de lo que pretendo de este capítulo: un esclarecimiento de lo que es el liderazgo bíblico y una evaluación, como corresponde, a lo que es el actual, el que conocemos, vivimos y hasta padecemos.

Porque lo que ellos me comentaron, tiene que ver con uno de los factores más pronunciados, predicados, enseñados y batallados por parte de nuestro liderazgo contemporáneo en casi todas sus facetas: la cobertura. Hay decenas de mensajes, estudios y predicaciones al respecto, si es que deseas convencerte de ello.

## **¿Qué, Cómo y Quienes?**

Fue allí que me hice tres preguntas, que no me extrañaría en absoluto te hayas hecho o te estés haciendo tú también por estas horas cuando alguien te lo recuerda o recrimina: **Número Uno:** ¿Qué es una cobertura? **Número Dos:** ¿Qué base legal hay para que exista una cobertura? **Número Tres:** ¿Quién será entonces, una cobertura?

La única idea previa que tenía y a la que quizás podía adherir, era la de un predicador puertorriqueño, al que alguna vez le oí enseñar que si existe un hombre o una mujer, que alguna vez haya dado a conocer tres o cuatro principios espirituales que tú aceptaste, creíste y pusiste por obra en tu vida, ese hombre o esa mujer es tu cobertura.

No necesariamente el pastor de tu iglesia, si es que no es él quien aportó a tu vida esos principios. Sin embargo, como eso no fue avalado bíblicamente por este hombre, quedó allí, como algo que te encaja, pero que no puedes encarnar porque le falta una pata espiritual: **la probanza de la Palabra.**

Y ese examen me ha brindado algunos pormenores que yo me he permitido tomar como base que sustente una parte de este capítulo, y que no tiene otra intención que la que emana del mandato a los cinco ministerios: Perfeccionar a los santos y edificar el cuerpo, lo que equivale decir: **madurar** al creyente y fabricar un cuerpo de muchos miembros, no de unos pocos considerados importantes.

Es muy sencillo comprobar que, pese a todo lo que se diga, (O no se diga, porque ¿Cuántos saben que los cristianos limpios y transparentes terminamos por amar al secreto y los pactos de silencio?), la enseñanza moderna conocida como **cobertura protectora**, ha generado muchísima confusión primero y una conducta bastante inestable después, en el pueblo de Dios.

Esta doctrina, tan singular que camina y se difunde bajo la bandera de otros nombres, sostiene que los cristianos están protegidos, por ejemplo, tanto de los errores doctrinales como de los fracasos morales, cuando se someten a la autoridad de otro creyente o de alguna organización cristiana. ¿Alguna vez lo razonaste así?

Yo no puedo menos que preguntarme como puede ser que durante tanto tiempo, siendo que leía la Biblia como el que más, y creía entenderla como el que más, pude cometer la aberración de creerme que eso podía ser, en efecto, así.

Mi propia experiencia, que es mínima y con escaso valor testimonial, más el sentir de algunos pastores independientes que conozco, con los que hablo del tema, nos ha llevado a entender que la doctrina de la cobertura es un asunto que perturba de una manera muy elocuente a la iglesia de nuestros días.

Porque demanda, con la prudencia, el respeto y la sobriedad del caso, una profunda reflexión libre de tradicionalismos por parte de nuestro pueblo. Quiero hacer notar que cuando hablo de pastores independientes, me estoy refiriendo a aquellos que no están agrupados, salvo en lo nominal, con ninguna de las clásicas organizaciones evangélicas.

## **Doctrina de Palabra Inexistente**

Comencemos, entonces, por el principio: viendo la palabra esencial en este tema: **Cobertura**. Y la primera pregunta que se me ocurre formularme, es: ¿Está en la Biblia? Reitero la pregunta para los miles de biblistas parlantes que andan por el mundo: la palabra **Cobertura**, ¿Está en la Biblia?

¿Sabes que escrita de esa manera, no? Sí en la versión antigua de la Reina Valera, pero no en la que todos tenemos ahora. También aparece una terminología muy parecida que tiene que ver con la cabeza cubierta de la mujer en la primera carta de Pablo a los Corintios, que dicho sea de paso, sería un tema al que alguna vez deberíamos encarar por dos razones: para traerles claridad a quienes puedan estar en confusión y libertad a quienes puedan estar en esclavitud legalista.

Eso en el Nuevo Testamento. En el Antiguo, por su parte, sí la encontramos algunas veces, pero siempre en referencia a ropas de vestir o a algún otro tipo de cubierta, pero jamás en lo espiritual ni mucho menos para referirse a la autoridad o a la sumisión relacionada con el liderazgo. ¡Por Dios! ¿De donde la sacaron? ¿Quién dijo que era parte básica de nuestra doctrina?

Muchas son las cosas que me espantan, ahora, a la distancia, con relación a lo que hoy por hoy se está haciendo adentro de los templos llamados “cristianos”. Pero si hay una que me espanta por sobre todas las otras, es con la facilidad que se miente descaradamente desde los púlpitos. ¿Alguien supone que Dios puede bendecir eso, aunque sea bien intencionado?

En mi segundo libro, cuando me tocó escribir que las iglesias babilónicas de hoy están adorando a Satanás, pese a estar convencidas de estar haciéndolo con Dios, te aseguro que me estremecí porque me pareció muy fuerte. Viendo este asunto de la mentira y considerando quien es el padre de mentira, el estremecimiento inicial deja paso a la tranquilidad de no haberme movido del pensar y hablar del Señor.

De esto, hay algo que nos salta a la vista inmediata y llamativamente: hay una muy escasa o casi nula evidencia bíblica con relación a las coberturas, como para atreverse a construir con ella toda una doctrina como se ha hecho. Salvo que eso beneficiara a alguien de cierto peso.

Pese a eso, la gran mayoría de hermanos, casi como loros o papagayos, siguen repitiendo la consabida pregunta: “Hermano; ¿Quién es tu cobertura?”, Como si de la respuesta, la no-respuesta o el tenor de la respuesta, surgiera algo así como una prueba de carbono 14 que determinara la autenticidad o legitimidad de una iglesia, un ministerio o un individuo cualquiera.

## **Sólo Respondo Ante mi Jefe**

Ahora bien; si tenemos en cuenta de la manera en que tenemos que tenerlo, que la Biblia guarda silencio con respecto a la idea de la cobertura. ¿Qué es lo que se quiere decir, entonces, con esa tan remanida pregunta de: ¿Quién es tu cobertura? O la similar, para nosotros, de: ¿Cómo vas a ser un creyente sin cobertura?

Una gran mayoría, si los presionas un poco, te van a cambiar esa pregunta por otra muy parecida que también se nos ha hecho y hasta predicado: ¿A quién rindes cuenta de tu iglesia, de tu ministerio o de tu vida? Pero esto se enfrenta con otro inconveniente: la Biblia jamás dijo que deberíamos rendirle cuentas a otro que no fuera Dios. Escrituras al respecto, aún a riesgo de cansarte, abundan.

**(Mateo 12: 36)= Mas yo os digo:** (Dice Jesús) **que de toda palabra ociosa que hablen los hombres, de ella darán cuenta en el día del juicio** (El día del juicio, obviamente, deja ver que será ante Dios mismo que habrá que dar cuenta, y no ante un tribunal humano, eclesiástico o denominacional).

**(Mateo 18: 23)= Por lo cual el reino de los cielos es semejante a un rey que quiso hacer cuentas con sus siervos).** (Si la semejanza es con el reino de los cielos, ¿Con quien tiene semejanza el rey al que van a rendirle cuentas sus siervos? ¿Con el pastor? ¿Con la comisión de disciplina? Tiene semejanza con Dios, con ninguno otro más).

**(Romanos 3: 19)= Pero sabemos que todo lo que la ley dice, lo dice a los que están bajo la ley, para que toda boca se cierre y todo el mundo quede bajo el juicio de Dios.** (Está claro: el juicio es de Dios y toda boca debe cerrarse. ¿Toda boca común o de líderes también? Perdón: dice **toda boca**. ¿Se entiende?).

**(Romanos 14: 12)= De manera que cada uno de nosotros dará a Dios cuenta de sí.** (Más claro aún; dice que **cada uno**, o sea: tú, yo, y también Benny Hinn, Carlos Anacondia, Billy Graham, Benedicto XVI, tu pastor y quien más se te ocurra incluir, todos van a rendir cuentas ante Dios sin otro intermediario que no sea Jesucristo, si es que creen en Él)

**(1 Corintios 4: 5)= Así que, no juzguéis nada antes de tiempo, hasta que venga el Señor, el cual aclarará también lo oculto de las tinieblas, y manifestará las intenciones de los corazones; y entonces cada uno recibirá su alabanza de Dios.** (Otra vez el mismo concepto: “cada uno”, pero esta vez para lo bueno. De todos modos, es notoria la intención igualitaria divina)

**(Hebreos 4: 13)= Y no hay cosa creada que no sea manifiesta en su presencia; antes bien todas las cosas están desnudas y abiertas a los ojos de aquel a quien tenemos que dar cuentas.** (Esto es contundente. Para ser legal la rendición de cuentas ante alguien que no sea el Señor mismo, aquí no diría “Aquel a quien tenemos que dar cuentas”, sino “a Dios, UNO de los que tenemos que dar cuentas” Te lo aseguro: Dios lo hubiera dicho, no es Dios de confusión).

**(1 Pedro 4: 5)= Pero ellos darán cuenta al que está preparado para juzgar a los vivos y a los muertos.** (Es Dios, sin dudas. Que yo sepa, no hay persona humana capaz de juzgar a muertos, no? Y por si esto no fuera suficiente, Dios mismo nos dice que no hemos venido aquí en calidad de jueces).

Ahora bien; todas estas escrituras dan bases para que un creyente con corazón recto y sin resentimientos, rebeldías o intereses personales, pueda decir sin temor a equivocarse ni molestar u ofender a nadie: **yo rindo cuentas a la misma persona a quien le rindes tú: a Dios.**

## **Espíritus Controladores**

No obstante, y donde quieras que tú te congregues, así sea en la congregación de mayor bondad, amor, misericordia y paciencia, prueba decir eso y vas a ver como, inmediatamente, cae sobre ti un profundo y oscuro manto de sospecha y, por allí, hasta de falsas acusaciones.

¡Pero digo algo que es bíblico, hermano! - No interesa, ellos tienen sus propias leyes y jamás confiarán en que tú puedes manejarte sólo, sin que otro que el Espíritu Santo te diga lo que tienes que hacer. - ¡Pero es que a ellos es a quienes no avala la Palabra! - No interesa. La Biblia, en algunos grupos, camina detrás de los estatutos y ordenanzas denominacionales internas. Y a veces, Dios también...

Lo cierto es que, la pregunta básica de ¿Quién es tu cobertura?, No sólo significa lo dicho, (A quién le rindes cuentas), sino a otra que va tan implícita como esta y que es, si vamos a ser absolutamente sinceros, sin ninguna clase de disimulo ni elegantes sinónimos, el fundamento real que les interesa a quienes te hacen la pregunta: Ya no ¿Quién es tu cobertura?; sino la más usual de: **¿Quién te controla?**

La falsa enseñanza común sobre la cobertura, realmente se reduce a una cuestión acerca de quien controla a quien. De hecho, la iglesia institucional moderna, está construida sobre la idea del control. Y si a ello le agregamos que linealmente el control es un espíritu...

## **El Tiempo de la Hechicería**

Y no te lo estoy diciendo para que te indignes y te rebeles, te lo digo como enseñanza. Porque tú sabes tan bien como yo, que cuando se intenta ejercer control sobre la voluntad de otra o de otras personas, sea a través del método que sea, así sea el más digno, eso tiene un nombre que eriza la piel: **hechicería.**

¿Hechicería? Sí, hechicería. ¿Tú qué te creías, que eso era patrimonio de una anciana flaca, fea, vestida de negro, con sombrero de copa puntiaguda, nariz ganchuda con un grano grande en el tabique, con una escoba y una lechuza en el hombro removiendo una gran olla donde hierven sus pocimas mágicas? ¡Despierta! Las brujas modernas tienen rostro y marketing televisivo.

Me gusta el deporte, (Como buen argentino, especialmente el fútbol,) y suelo ver un programa de televisión sobre fútbol, que se transmite a gran parte de Latinoamérica. ¿Sabes que figura, en ciertas ocasiones, han incorporado para adelantar resultados de cotejos, eventos o campeonatos? Una tarotista, una vidente, una bruja. ¿Y sabes que es lo más preocupante del caso? Que suele acertar sus pronósticos.

**(Miqueas 5: 12)=** (Aquí Dios le está hablando a Israel, su pueblo, que es como decir a su iglesia; no al mundo, eh?) **Asimismo destruiré de tu mano las hechicerías, y no se hallarán en ti agoreros.** (Fíjate que esto podría tener que ver con brujas y adivinos si fuera dirigido al mundo, pero se refiere a la iglesia. ¿De qué habla, entonces? De la hechicería religiosa, que no se ejerce por brujería o por el ocultismo, sino por la manipulación de las voluntades mediante dos sistemas: **seducción o intimidación.** Dulces promesas o rudas amenazas. Y funciona, eh?)

**(Apocalipsis 18: 23)=** (Obviando a Gálatas 5:20 donde se coloca a la hechicería conjuntamente con otras obras de la carne que impiden entrar al reino de Dios, en una palabra que va dirigida a la iglesia, no al mundo, aterrizamos en este pasaje, donde viene hablando de Babilonia, la gran ramera, la iglesia falsa, la imitación sutil y satánica de algo que, exteriormente, es igualito a la iglesia, pero que cuando se buscan los frutos, nos damos cuenta que no hay y que no es Dios) **Luz de lámpara no alumbrará más en ti,** (O sea que, la luz del mundo, ya no habita allí) **ni voz de esposo y de esposa se oirá más en ti; Porque tus mercaderes eran los grandes de la tierra; (mercadería en la iglesia. Falsos ministros viviendo en la opulencia, la fama y el poder, al mejor estilo secular) pues por tus hechicerías** (Tus manipulaciones) **fueron engañadas todas las naciones.**

**(Malaquías 3: 5)= Y vendré a vosotros para juicio;** (Dios le habla a su pueblo. No importan los tiempos, el pueblo de Dios, somos nosotros) **y seré pronto testigo** (Alguien que ha visto el delito) **contra los hechiceros y adúlteros** (Manipuladores de la voluntad ajena y gente infiel para con Cristo, el esposo) **contra los que suman mentira, y los que defraudan en su salario al jornalero** (empresarios cristianos que pagan menos de lo que corresponde, o pagan sueldos en negro, vistiéndolos con el rótulo muy religioso de “ofrendas de amor”) **a la viuda** (Que es la iglesia que funciona sin la presencia de Cristo) **y al huérfano** (Los que no encuentran al Padre celestial) **y los que hacen injusticia al extranjero, no teniendo temor de mí, dice Jehová de los ejércitos.**

## **Una Iglesia Sin “Opinólogos”**

Naturalmente que nuestra gente, expuesta a estas cosas, muy raras veces se da cuenta y reconoce que es un espíritu de control el que verdaderamente está en el fondo del asunto. Generalmente se viste, se cubre, se arropa y se disfraza con sobrias vestiduras bíblicas.

Hay dos maneras de predicar. La primera, es la que tiene que ver con el evangelio real, genuino, verdadero, y se expresa dejando que una palabra se revele y muestre lo que Dios está diciendo a su pueblo hoy, ahora.

El otro, es una simple cuestión de armado. Se tiene un tema, que puede ser social, político, filosófico, científico; una opinión sobre ese tema que puede ser personal, sectorial, denominacional o evangélica, como credo de oposición.

Para poder decir lo que se debe o lo que conviene decir desde un púlpito, hay que cubrir ciertas formas. Entonces, usando la concordancia o el diccionario bíblico, se buscan dos o tres versículos que den el pie para que, luego de leerlos como corresponde y, arrancando desde esa lectura, se predica lo que ya estaba previsto, entiendes?

Yo, mi hermano, enseño la palabra y añado, si la hay, revelación fresca sobre ella. Yo no reflexiono sobre una palabra, porque reflexión es opinión, y mi opinión no le interesa a nadie, ni bendice a nadie, ni tiene nada que ver con Dios que es espíritu, no alma humana. **Dios ya opinó** y su opinión está en la Biblia. Tú tienes la opción: la obedeces o no. Pero si digo ser hijo de Dios, tengo que ser imagen y semejanza suya, ¿No crees?

## **Cadenas de Mando**

Por eso es que son muchos los cristianos que creen verdaderamente, y con un casi ingenuo convencimiento, que la cobertura es solamente un mecanismo protector. No se dan cuenta que le están adosando un halo mágico a un evangelio que no lo es.

Sin embargo, si nos detenemos con tranquilidad y escudriñamos con objetividad esa doctrina de la cobertura, vamos a terminar descubriendo que está fundamentada en un estilo de liderazgo del tipo “Cadena de mando”, lo que se conoce como “verticalismo”.

Es decir: uno arriba, uno abajo, otro más abajo y muchos en el llano. ¡Pero eso se parece a la política del mundo, hermano!! No. Te equivocaste. No se parece, **ES** politiquería igualita a la del mundo. Pero eso, ¿Es bíblico?

Hermano, hermano... Convengamos que, salvo a la hora del mensaje, la Biblia suele participar muy poco en las actitudes, decisiones y movimientos cotidianos de las diferentes organizaciones eclesiológicas. Mucha gente lee la Biblia, enseña la Biblia, cree en la Biblia y promociona la Biblia. Muy pocos son, en cambio, los que **viven la Biblia**.

¿Pero cómo puede ser eso? Mira: no sé como puede ser, pero lo que puedo decirte, es que sucede tan corrientemente que, casi, ha pasado a ser algo así como: “Y bueno, no es lo que dice la Biblia, pero es lo mejor que se nos ocurre para este tiempo tan complicado”.

O de lo contrario, el otro argumento que es mucho más abundante y que tal vez hayas escuchado alguna vez. “¡Ah, no, hermano! ¡Eso fue escrito para la sociedad de aquel tiempo! ¡Hoy el mundo es otro y la iglesia debe adaptarse a él!

## **¿Cuántos Infalibles Existen?**

No me gustan las apuestas y de hecho no las hago jamás. Pero te podría apostar mi casa contra tu cepillo de dientes que en la Biblia no encuentras un solo versículo que te diga que la iglesia tiene que adaptarse al mundo...

Bueno: en este estilo verticalista de liderazgo, los que se encuentran en las posiciones eclesiológicas más altas, tienen un dominio sutil, pero dominio al fin sobre quienes están por debajo de ellos. Nada nuevo. El Vaticano lo ha hecho desde siempre y, por esa razón, ha merecido nuestras duras críticas.

Ponte una mano en el corazón y procura ser sincero, honesto y no dejarte llevar por ciegas e incomprensibles obediencias ni resentimientos amargos. ¿Es el Papa romano el único líder religioso que goza del beneficio de la **infalibilidad** de sus decisiones?

Bueno, allí aunque no lo creas o no puedas entenderlo del todo, es donde se fundamenta la doctrina de la cobertura. Porque es por medio de este control de dirección jerárquica que se afirma, se enseña, se adoctrina y se mentaliza a la gente.

¿Enseñando que? Enseñando que los creyentes, por la simple sujeción, sumisión y obediencia a ese orden jerárquico, ya están protegidos de cualquier error de cualquier naturaleza, tanto sea personal, congregacional como denominacional.

Es decir que, se nos dice: ya estamos cubiertos. Pregunto: ¿Cubiertos con que? ¿Por quienes? ¿Con que autoridad? Y, principalmente: ¿Con que base bíblica? ¿Cuál es la garantía que se nos ofrece? ¿Alguien puede dar testimonio fiel de la victoria de esa supuesta cobertura?

El concepto es que todos deben someterse y responder a alguien que está en una posición más alta. En la gran variedad de las iglesias evangélicas, con una modalidad que arranca desde la post-guerra hacia acá, esto se traduce de un modo concreto.

Los laicos, que no es una concepción bíblica sino de la doctrina de los nicolaítas, deben dar cuentas de todos sus actos al pastor. Pero bajo las mismas reglas, ese pastor también dará cuentas a una persona (o un grupo de personas) que tenga más autoridad legal reconocida. Lo primero es usual y lo vemos en cada templo. Lo segundo...bueno...ya es un poco menos usual...

Esta bien; se me dirá que un ejército (Y el pueblo de Dios lo es) funciona así. Pero en ese caso, te diré que en un ejército, sus generales siempre son elegidos por su gobierno, nunca mediante arreglos o componendas a espaldas de ese gobierno. Eso diferencia las cosas.

De modo que el pastor típicamente dará cuentas a la sede denominacional, a otra iglesia, a la que generalmente se le llama "iglesia madre", o a un obrero cristiano influyente, a quien se considera que tiene un rango más alto en la pirámide eclesiástica.

Como resultado, y aquí viene lo curioso, se dice que el laico, "está cubierto por el pastor" y que éste, a su vez, "está cubierto por la denominación, la iglesia madre o el obrero cristiano". En conclusión, el significado de todo esto, sería más o menos de que la gente, al dar cuentas de lo suyo a una autoridad más alta, equivale a estar protegidos por esa autoridad.

## **¡Alguien Tiene que Detenerte!**

Durante toda mi trayectoria en las emisoras de radio, pude decir todo aquello que Dios me ordenaba decir. Y lo hice sin temores ni preocupaciones. Sabía perfectamente que con lo que estaba diciendo jamás llegaría a ocupar algún cargo importante dentro de la iglesia evangélica en general o en una denominación en particular, pero no me interesaba eso.

Sin embargo, el problema más grave no era mío sino de ellos, ya que al no depender de ninguna "cobertura", cuando yo decía algo que daba duro a ciertos intereses, no tenían a quien presionar para que me hiciera callar. Así operan. Cuando lo pudieron hacer, ya te conté en el primer libro, lo hicieron y fui dejado cesante en esa emisora. El director era manipulado, no era un creyente libre.

Meses después me encontré con uno de los operadores técnicos de esa emisora. Me confesó que él se había amargado bastante con mi salida, pero que el colmo fue cuando el propio director le dijo que yo me había tenido que ir simplemente por decir la verdad. ¿Lo puedes entender?

Podríamos entender que se hablara de avales, de respaldo, pero cobertura, es mucho más profundo. En todo caso, se puede tener alguna expectativa cuando esa autoridad está colocada allí por el Señor, no cuando ha sido puesta por el hombre y Dios solo la soporta por misericordia. Si no crees esto, te pregunto: ¿Cómo vemos que haya funcionado, hasta ahora, esa supuesta cobertura? ¿Ha sido eficaz?

Y después está la otra incógnita que en algún momento te pasa por la cabeza pero, por las dudas no vayas a ponerte de enemigo a medio planeta, prefieres callarla: ¿Quién cubre a la iglesia madre? ¿Quién cubre a la máxima sede denominacional? ¿Quién cubre al obrero cristiano?

Ya se cual es la respuesta. Ha sido, permanentemente, la más difundida. Es una respuesta cargada de facilismo, aprovechando quizás la comodidad y la apatía de un pueblo que escudriña muy poco las escrituras. Te dicen: "Dios lo cubre".

Dios cubre, personalmente, a las más altas autoridades. ¿Ah, sí? ¿Y que es lo que impide que Dios sea, directamente, la cobertura de los laicos, o aun del propio pastor? Hay un problema aquí. Tenemos un problema aquí. ¿O acaso tenemos una mentira que nadie se atreve a descubrir?

Tenemos adentro un problema que tanto hemos criticado hacia fuera. Un orden de importancia que no está en ninguna Biblia. La suma de Dios-Denominación-Clero-Laicos. Dime la verdad: ¿No te suena conocido?

He dicho muchas veces, (Algunas públicamente y desde púlpitos), que varios rituales evangélicos inexplicables desde la Biblia, han sido implementados para que aquellos que llegan del catolicismo romano, “no sientan tanto el cambio de religión”. Si fuera así, dime quien ha entendido menos con respecto a cual es la verdad...

Sin embargo, el mayor problema es que este modelo, está violando al espíritu del Nuevo Testamento. ¿Sabes por que? Porque detrás de la retórica espiritual, que la hay y mucha, de proveer responsabilidad legal, de tener una cobertura y todo eso, surge amenazador un sistema de gobierno que carece de sustento bíblico y está inspirado por, e impulsado por **un espíritu de control**.

## **Ejerciendo “Santa” Presión...**

Lo más aproximado a esto que encontramos en la Biblia, es la palabra SOMETIMIENTO, control, dominio, sujeción. Claro que en las escrituras, donde quiera que tú halles este tema, siempre tendrá que ver con reciprocidad, con el “unos a otros”, no con “muchos a algunos”...

***(Romanos 13: 1)= Sométase toda persona a las autoridades superiores; porque no hay autoridad sino de parte de Dios, y las que hay, por Dios han sido establecidas.*** (¿Usted me quiere decir a mí que todos los dirigentes corruptos que han pasado por nuestro país, han sido establecidos por Dios? Los espacios que ellos están ocupando, si.

A ellos, los elegimos nosotros y Dios lo respeta, como respeta cualquier otra decisión del hombre, empezando si tu quieres, con la de irte al infierno en lugar del cielo. Esto, deja una clara evidencia que, cuando el extremismo ideológico de ambas simetrías, encontró en Jesús a un paradigma del revolucionario, no entendió en absoluto las leyes del reino de Dios. Pero atención: esto es para lo legal, humano y administrativo, porque mira lo que Pablo dice con respecto a eso:)

***(Gálatas 2: 4)= Y esto a pesar de los falsos hermanos introducidos a escondidas, que estaban para espiar nuestra libertad que tenemos en Cristo Jesús, para reducirnos a esclavitud, (5) a los cuales ni por un momento accedimos a someternos, para que la verdad del evangelio permaneciese con vosotros.***

Está muy claro. En el plano espiritual, tanto la sujeción como el sometimiento, es a una autoridad que está sujeta a autoridad divina, eso es bíblico. Pero también lo es no sujetarse al control de falsos hermanos infiltrados que, si la Biblia dice que los hay, ¿Por qué nosotros vamos a suponer que en nuestra congregación no? ¿Y esa va a ser tu cobertura? ¿Y de que te va a cubrir?

Creo, en principio, (Ya vamos a seguir escudriñando mas sobre esto) que el tema de la cobertura obedece, en un principio, al trabajo sutil, lento, pero persistente, de **un espíritu de control**, algo que parecería formar parte del diccionario extra bíblico con el que se manejan los seminarios de guerra espiritual.

Cuando mi voz (Más que como ella sonaba, lo que ella decía), comenzó a molestar de verdad a los jerarcas evangélicos de mi ciudad, reitero, lo primero que hicieron, seguramente, fue buscar cual era mi cobertura. ¿Con que finalidad? Con la de hacer que mi cobertura me silenciara, al menos en lo que ellos no deseaban oír y mucho menos públicamente.

No la encontraron. Yo ya estaba fuera de los templos y no existía hombre que me controlara. Pudieron haber venido a verme y expresarme su desagrado, haciéndome ver que yo estaba equivocado o algo similar, pero no. Esa gente **jamás va de frente**. Suelen ser demasiado cobardes en lo personal y masculino para ello. Trabajan mejor desde las sombras, sin dar su rostro.

Se les presentó un problema que por algunos meses los desactivó en sus intenciones. Hasta que encontraron la forma. El director de la emisora en la cual yo estaba sí tenía una cobertura: un pastor de mucho prestigio y una enorme congregación. Y a él fueron.

No al director de la emisora para explicarle el por qué debía sacarme de mi espacio. Fueron a su pastor, al hombre que controlaba a este hombre. Ejercieron una regular presión ministerial y, aquel pastor, que finalmente no tenía ni la menor idea de las cosas, llamó al director de la radio y le “pidió por favor” que me eliminara de la programación. Orden + Sujeción = Obediencia. ¿Está claro? ¿Justicia? ¿Injusticia? ¿A quien le preocuparía esto?

## **Sometimiento Mutuo**

Pero, que más allá de que se llame o no espíritu de control, su existencia y trabajo están más que probados y solo en el marco de una enorme ignorancia no exenta de necesidad, podría hacernos pensar que no existe. Aún resuenan en mis oídos aquellas palabras de aquel viejo pastor que abrió mis ojos a esa guerra, el día que dijo: ¿Adonde creen que van los demonios, hermanos, un domingo por la tarde?

La Biblia, es muy cierto, habla de sujeción y habla de obediencia. Principal y mayoritariamente se refiere al Señor, pero cuando tiene que ver con lo humano, delinea más bien los límites y parámetros. Esa especie de inmovilizada esclavitud a la que tantos buenos pero ignorantes creyentes se han sometido, no solo no los acercara mas a Dios o a la verdad, como ellos suponen y le han enseñado, sino que puede hacerlos pasibles de cometer serios errores que los llevaran exactamente al lugar contrario a donde suponían que iban. El versículo que pone las cosas en su debido sitio, es este:

***(Efesios 5: 21)= Someteos unos a otros en el temor de Dios.***

¿Hará falta una dramática revelación del Espíritu Santo para entender que cuando dice **unos a otros** está diciendo exactamente eso y no el clásico, acostumbrado, tradicional y rutinario al que estamos habituados, que es: **muchos a algunos...**?

Si tú pecas groseramente, y con la alevosía de saber perfectamente que lo estás haciendo, y no te importa, te servirá muy poco o nada estar bajo la cobertura de un hombre de Dios sincero, honesto, fiel, ungido y santo; serás juzgado por tus pecados con justicia y misericordia, pero sin privilegios.

Si tú eres honesto, sincero, fiel, santo y consagrado, y pese a todos los obstáculos estructurales, religiosos y organizacionales, insistes en enseñar lo que Dios ha enseñado y predicar lo que Cristo predicaría hoy, podrás estar bajo la cobertura de un falso, corrupto y delincuente, pero eso no te llevará al juicio. Dios te conoce y ha visto tu corazón y tus obras.

¿Entonces? Entonces, si en estos dos casos modelos la cobertura no parece tener incidencia concreta ni clara, es más que notorio que la doctrina de la cobertura ha sido incorporada con la finalidad de facilitar los mecanismos de control por parte de aquellos que desean usufructuar lo que la gente haga a favor de Dios, en beneficio propio.

Cuando descubres esto; cuando tus ojos se abren a esta realidad, es como si un enorme peso opresor abandonara tu dolorida espalda. Y será quizás en ese momento cuando te pongas a pensar con alguna clase de melancolía, en las actividades físicas que podrías desarrollar si militaras en alguna iglesia.

Esto es: no la fe, no la acción de esa fe, no el desarrollo efectivo de tus convicciones, sino todo ese detalle tan particular que tiene y contiene la iglesia evangélica o el protestantismo en lo global y que todos suponemos que es bien bíblico y divino, cuando las realidades nos muestran que no es tan así...

## **Sobrevivir sin Cobertura**

Hace ya siete años que no tenemos una cobertura pastoral sobre nuestras vidas de fe. ¿Nos hemos venido al piso? No. ¿Hemos retornado al mundo a pecar alegremente? No. ¿Estamos espiritualmente secos? No. Muy por el contrario, el contacto y la comunión directa con el Señor, nos ha posibilitado crecer.

¿Entonces? Entonces nada. Yo puedo asegurarte que en muchas áreas de nuestras vidas, toda la época eclesíástica fue una lucha constante y permanente sin poder salir a flote. Esa lucha hoy ha terminado. ¿Influencia? Quizás.

Porque tú no tienes una cobertura de nadie más que no sea nuestro Dios único y verdadero. No necesitas de un pastor conocido o prestigioso para tener unción. No necesitas de una catedral de cristal para tener fe. No necesitas de una supuesta cobertura inexistente para tener victoria.

Pero sí necesitas de esta libertad para darte cuenta que, muy por el contrario, en lugar de tener y disfrutar de esa declamada cobertura, en muchas áreas, quizás hayas estado sometido o sometida a juicio divino por causa del pecado global que inunda a tantas congregaciones.

Y no es por cobertura, es por alcance. Cuando vinieron las plagas sobre el Egipto del Faraón con corazón endurecido, salvo la de los primogénitos (Por la precaución de la sangre en el dintel), el pueblo de Dios que habitaba allí también las sufrió.

Cuando el fuego y el azufre cayeron sobre Sodoma y Gomorra y las ciudades vecinas en la misma promiscuidad, de no mediar un aviso por parte de esos ángeles, Lot y su familia, aún siendo justo, hubieran sido liquidados junto a los demás.

Entonces que no te asombre, que si tú habitas en alguna Babilonia todavía, y esta es, como sabemos, pasible a juicio de Dios por sus iniquidades, muy poco importará si tú no estás en complicidad con ellos. Si sabías que debías irte y te quedaste, sucumbirás con ella.

Por eso es que el Señor no nos sugiere ni nos invita a orar para que Babilonia cambie ni a esperar que Él en persona haga algo. Nos dice lisa y llanamente: “¡Huid de ella, pueblo mío!” ¿Y sabes que? Huir no es salir lentamente como en un paseo de domingo por la tarde por el parque. Huir es salir lo más velozmente que puedas o te den tus fuerzas.

Y resiste firmemente a la añoranza o la melancolía que pueda embargarte. Porque la mayor parte de esas añoranzas, no se fundamentan en cuestiones espirituales sino rituales. Y créeme que muchas de nuestras congregaciones están repletas de esos ritos, tradiciones y hasta engaños...

# 4

## *Añorando Ritos, Tradiciones y Engaños.*

**E**

n la década que fue desde los años 80 a los 90, tuve la oportunidad de dirigir un periódico semanal en una ciudad de aproximadamente cuarenta mil habitantes. Profesional y periodísticamente me fue muy bien, pero económicamente quebré, era muy mala época en mi país.

El periódico era secular, obviamente, y recogía las noticias y novedades de todo calibre de esa ciudad y su zona de influencia. Creo que dejamos un testimonio de hijos de Dios en cuanto a no entrar en ninguna de las clásicas corrupciones que se estilan.

Ese trabajo me permitió, - Casi como una obligación profesional – conocer la historia de esa ciudad merced a trabajos realizados por historiadores del lugar. Entre todas las anécdotas que encontré en esa historia de pueblo chico, una llamó poderosamente mi atención.

Tiene tinte humorístico, pero un trasfondo diferente. Se trata de la instalación de la primera iglesia evangélica en esa ciudad. Ese fue un suceso que ocurrió, - Cuenta el historiador – alrededor del año 1908. ¿Se imaginan que novedad para ese pueblo?

Dicen que en un principio, la gente pasaba junto al templo (Que naturalmente, era un salón alquilado), casi con temor. Una nueva religión era algo que a los tradicionales y todavía rústicos habitantes de esa pequeña villa no les entraba en la cabeza.

Ni quieras imaginarte lo que les debe haber costado a los noveles hermanos conseguir que alguien les alquilara un lugar para realizar las reuniones. A los temores naturales de la posible solvencia o no, de esa nueva iglesia, había que sumarle la lógica desconfianza y, por que no, temor.

No hay precisión en cuanto a la cantidad de creyentes evangélicos que había, (No debían ser más de ocho o diez), pero sí de lo que sucedió en una de las primeras reuniones que llevaron a cabo en el recién estrenado templo.

En medio de uno de esos primeros cultos, se apareció la policía (Encabezada por un comisario - jefe - que quien sabe si sabía leer y escribir), y se los llevó preso a todos los "hermanos". ¿La razón? **Los acusaron de realizar una misa sin la presencia de un cura...**

## **Cambiar, pero no Tanto...**

Es que hablar de religión, de Dios y de iglesia, en aquellos tiempos, en mi país, era hablar de la iglesia católica romana. Otra cosa no se podía entender y, en muchos lugares, tampoco aceptar. Se descalificaba de tal modo a los que se atrevían a cambiarse de religión que, en un momento dado, se encontraban marginados por su propia sociedad y acusados casi de locos...

Dios era católico apostólico romano, no se podía creer otra cosa. Incluso en las escuelas se enseñaba eso como parte de la enseñanza sistemática que los niños recibían desde sus primeros años. Era una cuestión eminentemente tradicional y ritual que estaba muy por encima de una fe auténtica y genuina, de hecho, pero tenía un enorme peso social.

¿Ley de equidad educacional? ¡Que va! Si los ministros de educación de la Argentina, durante muchos años, fueron hombres relacionados con distintas líneas internas del catolicismo romano, tales como el Opus Dei, Cursillistas, etc.

Así que quien no profesaba la religión Católica Apostólica Romana, mejor le era que no se presentara a reclamar nada. Sólo la mención de un credo no tradicional, era sinónimo de marginación, incluso, considerada como "lógica". Obviamente, de discriminación ni noticias...

Tanto era eso así, que en los primeros tiempos de la iglesia evangélica, sus líderes consideraron necesario incorporar algunas prácticas del catolicismo romano a sus reuniones, tanto como para que la gente que se "convertía", no sintiera demasiado **el cambio...**

De más está decirte que esos ritos quedaron instalados y aún hoy, en muchas de nuestras congregaciones, se los respeta, se los cumple y se los sigue como si fueran parte de lo que Dios dice de su iglesia en la Biblia.

Entonces, cuando tú te retiras de la Babilonia, de la que debe sacarte el Señor y no tus inconvenientes de adaptación personales, es muy posible que experimentes alguna clase de añoranza por algunas, varias o todas esas acciones tradicionales.

Y es en razón de ese sentir que, por detenerte a pensar en ello, no puedes permitirte ingresar en una forma nueva de relación con Cristo. Es el punto donde parecerías necesitar a esa religión hueca y vacía como vehículo de tu Fe, de tu alabanza, de tu adoración y de tu forma de culto.

Quiero mostrarte, en este capítulo, cuantas de esas cosas que sientes no tienen razón de ser. Cuantas cosas que aparentemente te faltan para seguir sintiéndote cristiano y creyente, no son en realidad una evidencia de cristianos ni de creyentes.

El costo de romper las estructuras tradicionales en nuestras iglesias, aunque pueda llegar a ser elevado, es eminentemente necesario. Ya no se puede mantener a gente con una idea de un cristianismo nominal en sitios donde Dios necesita manifestaciones genuinas.

Cada vez que Dios ha enviado un avivamiento sobre su pueblo, inmediatamente, cada credo, fracción o denominación, ha institucionalizado ese avivamiento. Le ha colocado su sello particular, personal, grupal, corporativo. Entonces hemos tenido “avivamientos bautistas”, “avivamientos pentecostales” y así con todos los apellidos evangélicos que se te ocurran.

Le han añadido una especie de “marca en el orillo” que lo ha llevado inexorablemente a convertirlo en una serie de nuevas disposiciones, nuevas reglas a cumplimentar para considerarse “avivado”. De más está decirte que, todo lo catalogado como avivamiento, no ha pasado de ser apenas un mínimo despertamiento.

Porque todos sabemos que un avivamiento sólo puede venir de parte de Dios, pero si la plana mayor de nuestra congregación decide que debe haber uno en el próximo fin de semana, esté Dios de acuerdo o no con ello, así se hace y a otra cosa. Después de todo, llevarte mal con Dios te va a traer problemas, tal vez, dentro de bastante tiempo, pero, en cambio, llevarte mal con tu pastor...

## **Una “Cobertura” Indeseable**

Esto casi siempre ha determinado que, mucha gente disconforme con esos manejos internos de su denominación, haya resuelto apartarse y encarar algo nuevo. Ese algo nuevo ha traído como resultado, en muchos casos, la apertura de nuevas iglesias.

Iglesias mucho mejor encaradas, claro está; Mucho más liberadas de aquellas estructuras castrantes que se enseñoreaban en las otras, también es muy cierto, y sumamente respetuosas de la transparencia de la Palabra pero, en el fondo, se haya deseado o no, **una nueva denominación** que habrá de sumarse, obviamente, a las ya existentes.

Lo que, dicho de un modo más concreto: es más de lo mismo. Porque en lugar de rehacer o reformar, se ha colocado un parche a lo anterior. La durabilidad de ese parche, es una incógnita que hoy comienza a develarse: no ha funcionado como se esperaba. No cabe el vino nuevo en odres viejos, ya lo sabíamos desde hace mucho tiempo.

Porque hay algo que muy pocos han tenido en cuenta. En Argentina, (No sé como será en tu país), para que una iglesia o una denominación cristiana pueda funcionar, tiene que estar inscrita en el Registro Nacional de Cultos. ¿Y quien controla intelectualmente ese ente regulador de la religión? Obviamente: la iglesia católica romana.

Eso, en lo conceptual, administrativo, doctrinal, ritual y ejecutivo, no presenta inconvenientes, claro está. Nunca vendría un sacerdote católico a controlar como se desarrolla un culto evangélico. A eso se le llama **libertad de culto** y todos felices y contentos.

No soy un experto ni mucho menos en Guerra Espiritual o Demonología, pero conozco algo mínimo sobre principados y potestades, y sé de su influencia negativa en las sociedades donde están instalados. Me ha tocado leerlo, percibirlo y comprobarlo a eso.

Bajo esa perspectiva y aún a riesgo de que me tomes por fundamentalista o algo peor, tengo la obligación de compartirti esta reflexión: si el ente regulador de nuestra religión es una institución basada en la idolatría y culto a los muertos y nosotros la aceptamos como tal, ¿Quién me asegura a mí que esas dos potestades no rigen sobre todas nuestras iglesias, aunque en los hechos parezcan ser distintas o diferentes? Ya sé lo que piensas, pero no apagues la mecha de esta bomba, por favor; déjala que explote a ver que ocurre.

He escuchado, en un momento muy singular de mi vida, a un enorme predicador, un tremendo siervo de Dios, abrirnos los ojos con respecto a esto, enseñándonos que, salirnos de una iglesia y abrir otra con la idea de cambiar algo, era lo último que debíamos hacer.

Tomé esa palabra, la acepté, la creí, la encarné y la puse por obra y aquí estoy, firme en esa brecha abierta. Sin embargo y como para que aprendamos de una vez por todas que la sutileza del enemigo no respeta prestigios, ni títulos ni famas, en los últimos días de su vida, ese predicador estuvo trabajando en la tarea de abrir iglesias para lo que, señalaba, era **una nueva forma de cultivar el evangelio real**.

Está muy claro que en el fondo de la cuestión, eso que él creó no fue nada más que una nueva denominación que se suma a las ya existentes. Incomprensible desde el punto de vista de la lógica humana. Entendible cuando se trata de lo que en definitiva es, una faceta más de una guerra espiritual real y concreta.

## **Andando en el Camino**

Hay un texto que es básico, elemental para la vida de fe, pero que a pesar de haber sido leído y compartido en cientos de enseñanzas y mensajes, muchas veces, quizás no hemos podido entender en la dimensión en que podemos verlo hoy a la luz de otra revelación.

Sucede muy a menudo esto con las Escrituras. Uno de nuestros más frecuentes errores ha sido, y sigue siendo, cristalizarlas a la luz de lo revelado años atrás. Si en un Seminario un profesor enseña la interpretación de una parábola, por ejemplo, sus alumnos quedarán convencidos de que esa interpretación es la que corresponde, que es inamovible e inmutable, y habrán de enseñarla de ese mismo modo aprendido mientras dure su ministerio en las iglesias.

Se olvidan un detalle: Dios está hablando hoy, y lo que está diciendo, si bien no se contradice con lo que ya dijo, tiene características bien diferentes. ¿Sabes por qué? Porque el nuestro es un Dios vivo, y todo lo que está vivo, se mueve y todo lo que se mueve, cambia. Y todo lo que cambia, crece. Y todo lo que crece, duele.

***(Juan 14: 6)= Jesús le dijo: Yo Soy el Camino, y la Verdad, y la Vida; nadie viene al Padre, sino por mí.***

La vida eterna, mi querido amigo, no consiste solamente en creer y aceptar que Cristo es el Camino, la Verdad y la Vida. Tú puedes pasarte toda tu vida repitiendo a quien quiera oírte: *Yo creo que Cristo es el Camino, la Verdad y la Vida; Yo creo que Cristo es el Camino, la Verdad y la Vida*, que no por eso tendrás asegurada la vida eterna.

Porque el principio de la Vida Eterna da acceso cuando, además de creer y declarar que Cristo es el Camino, decidimos genuinamente transitar por ese Camino. Es decir: caminarlo con todas sus alternativas. De las que nos parecen buenas y de las que no nos parecen tan buenas.

Es el modo en que llegaremos a conocer la Verdad y, al tiempo que esa Verdad nos hace libres, comenzamos a ingresar en lo que él llama Vida, que no es respirar tantas veces por minuto sino vivir una vida que verdaderamente merezca ser vivida. Porque ninguna vida supuestamente libre merece ser vivida cuando somos sojuzgados por alguien humano, se llame como se llame.

Muchos piensan que aceptando la fórmula y creyendo en ese principio, todo está arreglado. Pero no funciona así, porque ese es solamente el anuncio, el letrero que te anuncia adónde está el camino. Lo que sí va a funcionar es el caminar por donde el letrero te dice que debes caminar.

Entiende: no es suficiente que tú sepas que una determinada autopista o autovía, tiene como destino un determinado lugar. Para llegar a ese lugar, indefectiblemente deberás decidirte a transitar, a **caminar por esa autopista**.

## **Lo Que Va de Cristo a la Religión**

Si se hubiera obedecido al mandato de escudriñar atentamente las Escrituras, nos habríamos ahorrado muchas polémicas, muchos debates y muchas santas discusiones. Y también nos habríamos evitado dividirnos en más de una denominación.

Porque el eje de la cuestión no estuvo, está, ni estará en si la salvación se puede perder o no se puede perder; la cuestión de fondo está en qué es lo que realmente entendemos por salvación. Te puedo garantizar que si tomas a cien cristianos y le preguntas esto, tendrás las respuestas más variadas y hasta inverosímiles.

En muchos, pero muchísimos lugares, la idea de una salvación segura, está afirmada esencialmente, en la convicción de estar caminando en la doctrina real y verdadera. Pero lo cierto es que, cuando una persona acepta los conceptos y las doctrinas correctas que presenta la Biblia, lo único que tiene por el momento, es una religión cristiana, porque no necesariamente tiene a Cristo.

De eso, quiero suponer que hemos visto tú y yo demasiado como para no creer que sea así. No puede causarte asombro. Dentro de las sutilezas con las cuales se maneja y se mueve el enemigo, la de introducirte en una tremenda **confusión**, es una de sus preferidas.

Esto también ha sacado a mucha gente de los templos. Gente que hoy supone que ha recibido el mismo llamado de los que realmente recibieron un llamado a salir. Gente que está en error pero que no sabe que está en error. Confusión es el arma preferida, por eso hablamos de Babel, que es Babilonia. **Confusión**.

Y no la tiene como preferida porque se le antoje, la tiene porque, a la vista de los sucesos ocurridos dentro de la iglesia, vaya si le ha dado buenos resultados hasta el momento. Ahora bien: ¿Cómo se puede hacer para saber y estar seguros si, aún fuera de los templos, no estamos en una religión más y sí, por el contrario, estamos verdaderamente **EN** Cristo Jesús? Es bastante simple, pero merece una explicación.

Comencemos por preguntarnos qué es una religión. Normalmente, una religión tiene tres bases inalterables cualquiera que sea: tiene **un fundador**, tiene asimismo **un libro** que, naturalmente tiene que ver con ese fundador, y tiene, finalmente, **una doctrina**, obviamente extraída de ese libro.

Ejemplo: **Mahoma** fue el fundador del **Islam**; el libro que lo recuerda y que contiene los principios musulmanes, es **El Corán**. Otro ejemplo: **José Smith** fue el fundador de la "Iglesia de Jesucristo de los Santos de los últimos días", más conocidos por todos como "Mormones".

Tienen un libro, precisamente llamado "**El Libro de Mormón**" y una serie de reglas y principios que ellos respetan y obedecen, al igual que los musulmanes, en honra al fundador ya desaparecido.

Ahora bien: el cristianismo, también tiene un fundador: **Jesucristo**, y también tiene un libro: **La Biblia**. Si hacemos como ellos, siguiendo las reglas y principios y preceptos que allí están escritos, seremos una religión más: la Religión Cristiana.

Pero resulta que hay una enorme diferencia que no siempre es vista ni predicada y que, cuando sí lo es, no siempre es creída: El fundador del cristianismo, **está vivo**. No va a contradecir su palabra escrita, pero puede hacer algo nuevo **HOY MISMO**, como lo haría cualquier persona que vive.

¿Tú crees esto? ¿De verdad que lo crees? Mira que en creerlo o no, hay mucho en juego, eh? Porque el limitarnos a aceptar que Cristo es el fundador, aceptar que La Biblia es el libro y que todo lo que allí está escrito se debe creer y obedecer, no nos hace cristianos.

En todo caso, nos hace **miembros de la religión cristiana**. Lo que sí nos hace cristianos, es tener genuinamente a Cristo en nuestros corazones. A eso te lo deben haber dicho por lo menos UNA vez, ¿Verdad? Mientras y por si aun te quedara alguna duda, lee:

**(Mateo 28: 20)= Enseñándoos que guarden todas las cosas que os he mandado, y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo.**

Puede resultar curioso, pero ni este ni cualquiera de los otros textos de este tenor que se encuentran en la Biblia, dicen, por ejemplo: **“Mi doctrina estará con ustedes todos los días”**. Tampoco dicen: **“Los conceptos sobre mi persona los acompañarán todos los días”**. Dice, lineal y textualmente: **“YO ESTOY con ustedes todos los días”** ¡¡Está vivo!!

## **¿Y Ese Hombrecillo Crucificado y Triste?**

Pero y entonces... ¿Ese hombrecillo crucificado? Ese es Cristo tal cual **como a los demonios les encanta que lo veamos**. ¿Y ese pobre hombre sufriente, con sangre en el rostro por su corona de espinas y un pecho abierto donde se ve un corazón sanguinolento? Ese es un cuadro de Jesús de Nazaret pintado por *Pepe “Satanusky”*.

¿Y tú te lo creíste? ¿De verdad te creíste la mentira de que Él es así? ¡Pero hermano! ¡Es que Él murió así! Sí, es cierto, Jesús el hombre, efectivamente murió así, pero ¡Resucitó al tercer día! ¿Por qué tendríamos que tomar a la cruz como muerte si en realidad fue victoria sobre la muerte? ¿O no fue victoria?

Ya te dije antes que todo lo que está vivo se mueve, ¿No es así? Bueno: el problema más grave de la iglesia comienza, precisamente, cuando Cristo se mueve. ¿No lo crees? ¿Cuántas veces escuchaste algo así como: ¡No hermanos! ¡Esto no se hizo nunca! ¿Será de Dios?

No lo sé, pero; ¿Qué dice la Palabra? Dice, por ejemplo, que Jesús resucitó a Lázaro. ¿Y entonces por qué asustarse si en el velatorio del hermanito Fulano, pobrecillo, por ahí por la madrugada, cuando todo el mundo anda medio adormilado, el muerto empieza a moverse y de pronto se sienta en el ataúd? ¿Sería bíblico o no sería bíblico si se trata de un creyente?

Sí, pero... ¡Es que nunca pasó! No está dentro de la costumbre ni la tradición de nuestra iglesia, jamás ha ocurrido antes. Tendré que decirte que esas son reglas, normas. Ahora; si decidimos vivir sobre la base de reglas, estatutos, tradiciones, costumbres y normas, ¿Para qué hubiéramos necesitado que Cristo resucitara? No tengas ninguna duda mi amigo: cuando Cristo se mueve, en el primer lugar en donde se arma un lío bárbaro es en la propia iglesia.

Después tenemos el Pentecostés. Vamos a ver. Una religión que vive por la interpretación de un libro transformado en doctrina. ¿Necesitaría un Pentecostés? Sería incomprensible, verdad? Sin embargo, y en aras de una interpretación doctrinal que no se discute, pero que no se sabe muy bien de qué parte de la Biblia ha sido extraída, hay mucha iglesia denominada “cristiana” por allí, que también vive **sin** un Pentecostés.

Esto, aunque parezca insólito, la convierte en una iglesia cristiana que vive sin Cristo. Que conoce, es verdad, y difunde profusamente su historia, sus palabras, sus enseñanzas y sus dogmas, que incluso hasta puede presumir de ser la que más y mejor conoce todos los aspectos de su vida, pero que no evidencia ni manifiesta su presencia actual. Porque no se si recuerdas que te dije que **Él está vivo, HOY**.

## **La Clave Está en la Vida**

Hay algo que, como cristiano, tú tienes que tener muy en claro: Cristo no vino a la tierra a fundar una religión. Cristo vino a la tierra **a vivir una vida**. Su máxima enseñanza, partiendo desde la base del evangelio que Él predicaba, era que los demás vieran cómo vivía Él y que pudieran seguir sus pasos y vivir igual. Aunque ahora no vayas a un templo cada domingo, ¿Qué te impide imitarlo hoy mismo en esto?

¿Qué predicaba Cristo? ¿Las cuatro verdades? ¿El evangelismo explosivo? Él, que yo haya tomado nota, simplemente decía: **“El reino de los cielos se ha acercado”**. ¡Pero es que todo es cuestión de cómo se lo interprete, hermano!

¿Ah, sí? La Biblia nunca dijo que el que tiene la mejor doctrina, tiene la vida. La Biblia dijo que **el que tiene al Hijo, tiene la Vida**. Y lo remarco y lo enfatizo porque esa es la clave, esa es la irrenunciable e inocultable verdad.

Y la Verdad, te lo debo recordar una vez más, es inconfundible, porque es una persona: Cristo, no una suma de dogmas. ¿O no es cierto que Él mismo dijo **YO SOY** la Verdad, el Camino y la Vida? Además, ¿Qué hombre o mujer de este mundo puede saber quien tiene o no tiene a Cristo en su corazón? ¡Ilusos! ¡Religiosos!

Cuando hablamos de interpretaciones bíblicas, hay mucha gente que escucha, que entiende, que porque no es mal intencionada no dice nada, pero que no coincide en absoluto. Eso sucede porque es gente que está convencida, (Y quizás tiene mucha razón en estarlo) de que de las diferentes interpretaciones bíblicas, depende la conformación de todas las denominaciones con que se divide la iglesia de Jesucristo en estos tiempos.

Sin embargo, hay algo más para decir al respecto. En los primeros tiempos, mi amigo, no existía la imprenta. Por lo tanto, el Antiguo Testamento, se reducía a rollos que se guardaban, se atesoraban de manera casi sagrada en las sinagogas. Más adelante, ya en el Nuevo Testamento, que es la época que Cristo vivió, nadie predicaba con ninguna escritura en la mano.

El primario mensaje cristiano era, a todas luces, total y absolutamente espontáneo, improvisado conforme a lo que el Santo Espíritu iba dictando. Así que sería casi ridículo suponer que la palabra emana de una interpretación bíblica. En realidad, la Palabra emana de la **presencia viva** de Cristo, del Espíritu Santo en acción.

¿Y que importancia puede tener esto en este pleno siglo veintiuno? Suma importancia, porque sería la evidencia concreta que Dios puede estar hablando hoy mismo, ahora mismo, por la boca de un anónimo e ignoto hombre o mujer de un minúsculo lugar de la tierra, y no a través de los tremendos y

espectaculares ministerios que dicen poco menos que son delegados directos de Él, como suponíamos hasta hoy.

## **El Culto-Funeral**

El cristianismo, y quiero que entiendas muy bien lo que voy a decirte, cuando se reduce o se limita a una religión, es lo más parecido a un velatorio. ¿Nunca has ido a un velatorio? Estoy seguro que sí. No sé como se le llama en tu país al acto de acompañar a un cadáver durante toda una noche anterior al día de su sepelio. Aquí es velatorio.

¿Has visto lo que normalmente sucede en un velatorio? Generalmente, en un velatorio, todo el mundo habla del que se murió. Se comenta lo que hizo y lo que no hizo, lo que dijo y lo que no dijo. Igual a un velatorio común y corriente de cualquiera de los que pueden verse hoy día.

A ti de pronto se te muere un familiar o un amigo y, cuando hablas de él, hablas de lo que ese que murió hacía cuando estaba vivo, hablas de las cosas que el muerto decía cuando estaba vivo. Eso sucede porque, desde que se murió hasta este momento, ya no se sabe más nada de él, ¿Verdad?

Así que del momento posterior a su muerte, es muy poco lo que podría decirse, o nada directamente. Ahora digo, pregunto, inquiere: ¿Nadie, por ventura, se ha dado cuenta que en una enorme proporción de cristianos ocurre lo mismo? Una predicación es, mayoritariamente, hablar de las cosas buenas que un muerto, (Jesús), hacía cuando estaba vivo.

Entonces hoy llegamos a un templo cualquiera, de cualquier denominación y con qué nos encontramos. Zaqueo, los leprosos, el ciego Bartimeo, siempre lo mismo. Lo miramos de aquí, lo miramos de allá, lo enfocamos desde este ángulo, lo apuntamos desde aquel otro ángulo.

Nos identificamos con tal interpretación, nos adherimos a la otra interpretación, discutimos por ellas, consultamos a tal comentarista, lo refutamos con el otro comentarista de prestigio, pero no podemos salir de lo que hizo con Zaqueo, con los leprosos o con el ciego Bartimeo.

Aquí por una simple cuestión de nobleza exenta de resentimientos o rencores, tengo la necesidad de sacarme un simbólico sombrero que no uso, como honra y homenaje al enorme talento e inventiva de muchos de nuestros predicadores, que hastiados ya de tener que hablar siempre de lo mismo, logran cada día hallar rudimentos que producen nuevas expectativas. Tremendo.

Sin embargo, esto parece que fuera un sistema armado para estar hablando un buen rato de uno que se murió, que cuando estaba vivo hizo un montón de cosas y que ahora, inevitablemente, tiene que estar muerto. De allí que todo lo que hablamos de Él, es de lo que Él hacía cuando estaba vivo.

Es allí donde parece que nuestros hijos se educan, se forman y se crían: en un enorme velatorio dominguero. Siempre oyen hablar de lo mismo. De lo que Jesucristo hacía cuando estaba vivo, que es lo que relatan los evangelios.

¿A ti nunca te llamó la atención que el apóstol Pablo, por ejemplo, en sus cartas, nunca cita los evangelios, los hechos y las obras que hizo Jesús? ¿Sabe por qué no lo hacía? Porque Pablo no consideraba importante resaltar las aventuras de alguien durante su vida si era alguien que seguía vivo y podía seguir haciendo cosas.

¿Para qué iba a perder el tiempo contándole a esa gente lo que Jesús había hecho tantos años atrás, si él tenía noticias más recientes de Jesús? ¿Tú crees que eso ya no es así? Escucha bien: **si no**

tienes algo para decir respecto a lo que el Señor hizo HOY MISMO en tu vida, tu Señor no es el mismo que amo, adoro y alabo yo.

## **Dime que Hay de Nuevo HOY**

Esto me hace recordar mucho, (Por allí no puedo evitar pensar como periodista que he sido), a la lectura de los diarios. ¿Cuántos saben que, cuando hay cuestiones muy importantes donde todo el mundo está pendiente, a las dos horas de haber aparecido un diario, ya es viejo?

Míralo de esta manera: si tú te encuentras en un país en donde no entiendes en absoluto el idioma, y ni siquiera puedes adivinar nada de lo que se escribe porque su escritura es con signos y no te deja ni la menor posibilidad, siquiera, de poder diferenciar lo que es una nota policial de una deportiva, ¿Qué ocurriría si un día, de improviso, tú encuentras una simple hoja de un diario en español aunque sea del año pasado?

¿No te la leerías hasta la última letra y la disfrutarías? Ahora bien: cuando tú regresas a tu país y descienes en el aeropuerto, y lo primero que haces es comprar el diario del día y casi devorártelo, decidirías allí comprar uno del año pasado?

Nunca, seguro. ¿No es así? Bueno: limitarnos a comentar los hechos de Jesucristo, alguien que hoy está vivo y puede seguir haciendo cosas, ¿No vendría a ser casi lo mismo? Ahora entiende y comprende: tú dices o enseñas esto y en más de una congregación “cristiana”. Te pueden expulsar.

Después viene la otra, la de las superficialidades inocuas. ***“¡Ay,sí hermano! ¡A mí me gustó más la iglesia evangélica que la católica porque los pastores se pueden casar, vio?”*** (...) Otra: ***“Mire... Yo vengo a esta iglesia desde hace mucho tiempo. ¿Sabe por qué? Me encanta la forma en que se canta aquí”***.

¿Así que estás aquí por eso? ¡No entendiste nada! Sí señor; cuando Cristo se mueve, empiezan los problemas. Como estamos demasiados acostumbrados al estilo velatorio, cuando el muerto comienza a moverse, se arruina el velatorio.

***“Miren señores, yo los respeto, pero lo que no entiendo de ustedes es por qué se muestran tan bulliciosos, tan alegres. Para mí, las cosas de Dios son muy serias, ¿No creen?”*** Bueno, es que nosotros somos salvos, tenemos vida eterna, por eso es que nos la pasamos celebrándolo.

– ***“Sí, entiendo, yo también sé que cuando me muera me voy al cielo, pero no sé, no puedo sentirlo igual...”*** Escucha: una cosa es que uno crea que cuando se muera se va al cielo, pero otra muy diferente es tener conciencia de eternidad, ahora, antes que la muerte física llegue. – ***“Sí, puede ser... Pero igual, no lo veo...”*** ¡No entendiste nada!

## **¡Ven Conmigo! ¡Allá es Mejor!**

El problema se potencia cuando la iglesia se transforma en una estructura, en una organización, en una institución. Nadie entiende que Dios **no unge organizaciones** sino organismos vivientes.

Porque de pronto sale un grupo que encuentra algo nuevo, algo que allí hasta ese momento no se hacía y el problema que se arma es monumental. ¿Y qué sucede? Sucede que al final, los que conforman ese grupo, se tienen que ir.

¿Y adónde van? A formar otra iglesia, más libre, con más avivamiento, con más unción, con más presencia de vida abundante y del Espíritu Santo moviéndose como Él quiere. ¿Y cómo se termina esto?

Se termina cuando los mismos que se fueron, porque el hombre es controlador por excelencia, porque perdió un día el apoyo de Dios para su señorío pero no perdió el ansia de señorear, se ven en la obligación de institucionalizar la nueva iglesia. Allí se echa todo a perder. ¿Sabes por qué? Porque **cuando uno quiere institucionalizar la vida, la mata.**

La mentira santa más abundante hoy, es: “¡Nosotros no somos una denominación!” O, sino, la otra: “¡Nosotros somos a-denominacionales!” Si tú tienes reglamentada de alguna manera tu forma de bautismo, tu forma de servir la Santa Cena, tu forma de recibir al Espíritu Santo, tu forma de culto y, para pertenecer a tu grupo se debe aceptar todo eso, te guste o no te guste, estés de acuerdo no lo estés, ya eres parte de una nueva denominación, lo quieras o no lo quieras ver así; lo hayas buscado o hayas tratado de evitarlo.

Porque deberé decirte que, si te congregas bajo la única cabeza reconocida, que es Cristo, y te sometes a la unción del Espíritu Santo, tú ERES iglesia. Ahora; si te agrupas debajo de un liderazgo asumido mediante ciertas políticas religiosas no siempre demasiado santas, y estás lleno de reglas, estatutos y disposiciones internas, en el mejor de los casos, tú formas parte de un Club Religioso. ¿Y en el peor? **Babilonia.**

## **Club Atlético Sportivo Santidad**

Abandonar una congregación tiene un equivalente social muy similar: desasociarse de un club. Dejas de ver a la gente con la cual compartías un café, una bebida gaseosa, un té, (Nosotros, obviamente, nuestro amado “mate”), la piscina o juegos deportivos y, como no podría ser de otro modo, los extrañas, los añoras.

¿Eso es lo que más duele o angustia? ¿Sabes que sí? Porque te encuentras pensando en los días en que eras miembro de esa congregación y ¿A que no sabes que te encuentras pensando? En las personas, en las rondas de charlas y compañerismo que tenías. ¿Unción? ¿Mensaje? ¿Poder de Dios? En absoluto. Tremendo.

¿Pero será tan así? Vayamos por partes: ¿Qué es lo que hace iglesia a una iglesia? No demasiadas cosas, no te creas. Principalmente y de manera excluyente, la presencia viva de Jesucristo.

Porque si no está esa presencia, es un club cristiano, con sus propios principios, reglas y estatutos. Eso era, precisamente y mire tú, lo que sucedía en la iglesia de Laodicea, la recuerdas? Está en el libro de Apocalipsis, léelo.

Una iglesia, mi estimado amigo, no lo es por tener unos principios correctos, una excelente doctrina o un templo majestuoso y distinguido. Una iglesia lo es por tenerlo a Jesucristo de una manera genuina, no solamente declamada. ¿Has conocido muchas así?

Lamentablemente, y en el marco de la tremenda confusión en la que hoy por hoy andamos, son demasiado los que suponen que la bendición de Dios es una especie de aprobación con relación a una doctrina correcta.

Es muy frecuente oír decir: ¡Si Dios nos bendice, es porque estamos bien! Hermano... Dios no te bendice porque tienes una doctrina correcta, Dios te bendice porque eres un hijo suyo y Él te ama. Igual a como tú amas a tu propio hijo, aunque ande asaltando bancos por ahí.

Si me preguntaras quiénes son salvos, te diría que aquellos que han creído en Jesucristo como Salvador y Señor de sus vidas. Ahora, si me preguntaras en qué sector están los salvos, primero te diré que no puedo saberlo porque a sus corazones solamente los conoce el Señor, y después, -arriesgando un poco-, tendré que decirte que muy probablemente en todos lados un grupo y en ninguno el total.

De otro modo, Dios habría faltado a la verdad cuando dijo que el trigo y la cizaña convivirían **JUNTOS**. Donde hay amor por las almas perdidas, por ejemplo, allí está Cristo. Donde no lo hay, por más que practiquen una doctrina pura, ritos correctos y dogmas precisos, lo dudo. Y para esto, **no necesitas templos**. Debemos probar los espíritus.

¿Y qué es probar los espíritus? No mirar si hay una doctrina correcta o equivocada. Y no estoy hablando, obviamente, de doctrinas de demonios, estoy hablando de la enorme cantidad de doctrinas producto de otras tantas interpretaciones hechas por cristianos fieles todos.

Decir a menudo esto, me ha significado granjearme numerosas antipatías. Y con esa gracia tan especial que tenemos los cristianos, mis amados hermanos no se han privado en absoluto de hacerme saber que les resultó antipático. Para ellos, todos los que van a su templo son salvos y no se discute más el tema.

## **Entre Tradiciones y Costumbres**

¿Qué miraremos entonces? Miraremos si allí hay amor, gozo, paz, bondad, mansedumbre, humildad, templanza, paciencia, dominio propio. No te olvides de aquel viejo relato del Publicano y el Fariseo. ¿Recuerdas cómo era? Entonces te pregunto: ¿Quién supones tú que tenía la doctrina más correcta de los dos?

Jesús dijo muchas veces y a quien quisiera oírle, que Él era el Camino, la Verdad y la Vida, no es así? ¿Y qué es el Camino, la Verdad y la Vida? El Camino es Cristo, no nuestra interpretación de la Biblia.

**La religión está fundada en dogmas, pero la iglesia está fundada en Cristo.** La salvación jamás dependerá de una posición teológica correcta. Muchos suponen que en un seminario se aprende la Biblia. Grueso error.

En los seminarios, lo que se aprende, es la doctrina de la denominación que lo dicta o, en el mejor de los casos y en un marco de amplitud, lo que se aprende son conceptos sobre la Biblia. A la Biblia, en todo caso, los unos la usarán para probar con ella en la mano que sus doctrinas internas son correctas, los otros, para probar sus propias tesis personales.

Pero si leemos la Biblia sin ninguna clase de anteojos denominacionales, vamos a encontrar a Cristo, porque es de Él de quien habla este libro. Y cuidado que lo que te estoy sugiriendo no es sencillo de realizar. ¡Son tremendos esos anteojos!

Hagamos una prueba muy simple. Los primeros cristianos, ¿Qué eran? Judíos convertidos, ¿Verdad? Pero resulta ser que, antes de convertirse, ellos se circuncidaban, iban al templo y hacían cada cosa que les marcaba la ley de Moisés.

Un día conocen a Cristo y se convierten. Pero siguen yendo al templo, siguen circuncidándose y siguen haciendo las mismas cosas ordenadas por la ley. Ya no las necesitan, pero tampoco les estorba porque tienen a Cristo.

Pablo lo entendió muy bien cuando dijo, con una tremenda revelación, que en Cristo Jesús no vale nada ni la circuncisión ni la incircuncisión, sino que lo que vale es una nueva creación. Eso nos falta. Templo, culto, predicación y fiesta ya tuvimos demasiadas. Es tiempo de ejercer esa Nueva Creación

## **Evangelio Sin “Apellido”**

Si no alcanzas a ver todo esto con meridiana claridad, debo explicarte que: las divisiones que padece la iglesia hoy en día, se deben al centrismo por parte del hombre. Un hombre demasiado pagado de sí mismo por su conocimiento y su sabiduría personal.

En cada doctrina vemos rudimentos que han sido creados por esos mismos hombres y no, concretamente, la manifestación clara de la persona de Jesucristo. Hemos hecho de la doctrina, lisa y llanamente un ídolo.

Hemos idolatrado ideas, costumbres, tradiciones y aún facetas de alguna cultura. Pablo tenía muy claro todo esto. Para poder predicar tranquilo y sabiendo que lo primero que iban a preguntarle, cuando conocieran a Timoteo que era griego, era si estaba circuncidado, le dijo: “Mira... cortemos por lo sano... cortemos. Tú sabes... Circuncídate.” En cambio a Tito no lo hizo circuncidar. ¿Por qué habría sido? ¡Porque Pablo era libre! Está escrito.

***(1 Corintios 9: 19)= Por lo cual, siendo libre de todos, me he hecho siervo de todos.***

Esto tiene una lógica tan aplastante y tan simple, que espanta. Dice Pablo que, para poder ser siervo de todos, tiene que ser **libre** de todos. ¿Qué quiere decir? Quiere decir que, si tú te haces siervo de una denominación, jamás vas a tener libertad para poder ser siervo de cualquier otro hijo de Dios, tal es la voluntad del Padre. Nada menos.

Te ruego en el nombre bendito y poderoso de Jesucristo de Nazaret, que leas y re-leas tantas veces te sea necesario esto que acabo de escribir porque en este pequeño texto, hoy, hay revelación para tu vida. Una revelación que, al fin, te hará libre si la puedes ver y la crees.

Fue por ese mismo motivo que Pablo rechazó el sostén de los Corintios. No quiso quedarse “enganchado” a ellos. Yo fui durante mucho tiempo, miembro de una iglesia tradicional y conservadora. No era un conservador en esencia porque nunca logré entender por qué, muchas de las cosas que se practicaban en la denominación, no sólo no eran bíblicas, sino que algunas, sencillamente, eran opuestas a la palabra.

Esa denominación hacía, por ejemplo, un baluarte de su democracia interna. Nadie lo discute y hasta es bonito. ¡Si no fuera porque el baluarte de cualquier democracia ha sido y es el Disenso, factor que según leemos en Gálatas, es una obra de la carne que no nos permite ingresar al reino!

Yo solía enseñar (¡Así me fue!) que nuestras reuniones administrativas, no podían ser jamás dirigidas por el Espíritu Santo, tal como se decía, ya que si eso se hubiera hecho en la época de Caleb y los que entraron para examinar la nueva tierra y vieron los gigantes, hubieran ganado los incrédulos.

Además, en mi país, la Argentina, vivimos en un sistema supuestamente democrático. Sin embargo, cuando hay elecciones generales, el voto es obligatorio, no opcional como en tantos países. Y el hecho de obligarte a ti a ir a votar, ya es una actitud para nada democrática, sino más bien autoritaria. No te preocupes, en la Argentina el autoritarismo todavía es una forma de vida bastante difundida y practicada.

Y no sólo en lo político o gubernamental, sino que también en lo familiar y hasta en lo educativo escolar. Entonces, si yo provengo de una familia autoritaria, cuando forme mi familia seré autoritario. Si a ello le sumo que me formé intelectualmente en escuelas autoritarias, pregúntame como haré el día que arme una iglesia, para que esta sea democrática. He aquí una “mentira piadosa” bien evangélica.

## **El Valor de lo Interno**

Estando con los conservadores, alguna vez se dio el hecho de tener que ministrar a alguien que no lo era. ¿Sabes los prejuicios que tenía ese hermano por ese motivo? De pronto me llegué a sentir, casi, un musulmán, o un budista. ¿Discriminación? ¡No! Simple estupidez conceptual masiva y epidémica.

*(Romanos 14: 2)= Porque uno cree que se ha de comer de todo; otro, que es débil, come legumbres.*

*(3) El que come, no menosprecie al que no come, y el que no come, no juzgue al que come; porque Dios lo ha recibido.*

*(Verso 5)= Uno hace diferencia entre día y día; otro juzga iguales todos los días. Cada uno esté plenamente convencido de su propia mente.*

*(6) El que hace caso del día, lo hace para el Señor; y el que no hace caso del día, para el Señor no lo hace. El que come, para el Señor come, y da gracias a Dios.*

*(7) Porque ninguno de nosotros vive para sí, y ninguno muere para sí.*

*(8) Pues si vivimos, para el Señor vivimos; y si morimos, para el Señor morimos. Así, pues, sea que vivamos, o que muramos, del Señor somos.*

De esto rescatamos que lo importante, lo superlativo, es la motivación. Tú, siendo argentino, puedes darle gracias a Dios por el asado de carne de vaca que vas a comerte mañana y vale.

Pero otro, que no es argentino y siente repugnancia por esa carne, puede darle gracias a Dios por privarse mañana de ese asado y, en su lugar, comerse un plato de arroz y también vale. Porque lo que vale es lo interno, el fondo, la motivación, no lo externo.

Si las dos motivaciones de este ejemplo están centradas en Cristo y no en lo que demanda una doctrina denominacional, Dios bendice. ¿A alguien le cabe alguna duda que será así? Será bueno que lo tengas presente **por si te predicán vegetarianismo en lugar de salvación.**

*(Romanos 15: 7)= Por tanto, recibíos los unos a los otros, como también Cristo nos recibió, para gloria de Dios.*

Entiéndeme bien; Pablo jamás dijo tal cosa como: **“La iglesia de los que comen por allá y la de los que no comen por acá”**. Que yo haya visto, él dijo: **“Quédense todos juntos”**. Es que si comes

o no comes, no es importante. Lo importante, en todo caso, es el motivo por el cual comes o el motivo por el cual no comes.

Una cosa es un fakir hindú que no come por días y días buscando acercarse con esa actitud a un estado de trance que le permitirá acceder a un poder diferente. Y otra cosa muy distinta es el ayuno de un hijo de Dios. En ambos casos, hay privación de alimentos, pero la motivación es bien distinta.

## **Dios: El Menos Religioso**

Ese es el punto que se le revela a Pablo: que los gentiles pueden ser salvos sin necesidad de contar con el paquete judío. Pablo le llama a esto, “El misterio escondido”. Un gentil, sin circuncidarse, sin seguir la ley, con Cristo, podría ser salvo.

Hoy, muchos creyentes, gentiles, con Cristo genuinamente en sus corazones, pueden ser salvos sin pasar, necesariamente, por el paquete evangélico. ¿Nunca se te ocurrió pensar esto? Sí, ya lo sé; por allí lo pensaste y hasta se lo llegaste a comentar a alguien, pero ese alguien, seguramente, se ofendió y te dijo a bocajarro: ¡Hermano! ¿Cómo se le ocurre que pueda haber gente salva fuera de la iglesia evangélica?

¿Ah, no, eh? Veamos: cuando tú andabas de misa en misa en la religión oficial (al menos de estas tierras), yendo pero no estando, como lo hace una enorme mayoría, ¿No le creíste al que un día, de pronto, te mostró que Dios no era Católico Romano?

¿Sí, eh? ¿Y bajo qué argumento vas a venir a decirme, esperando que yo te crea, que Dios sí es evangélico? Es tiempo que lo sepas de una vez por todas y dejes de ser o de hacerte el religioso: ¡Dios es Dios y está mucho, pero mucho más allá de lo que cualquier hombre, por lúcido y ungido que sea, pueda decidir por sí mismo! ¡Dios es más grande que tu denominación! ¡Dios es más grande que la misma Biblia! ¡Dios es más grande que tu iglesia! ¡Es Dios!!! ¿Entiendes?

Entre el correo que recibo y no respondo (Lo cual es novedoso, ya que respondo absolutamente todos los correos que recibo), la mayoría está centrada en aquellos que me buscan como árbitro de cuestiones interreligiosas. Que católicos, que evangélicos, que testigos de Jehová, que mormones, que judíos, que... ¡Basta! No vine a eso. Me gusta el fútbol, pero de árbitro jamás jugaría. Nadie simpatiza por ellos...

Cuando te convertiste, es probable que hayas levantado tu mano en una campaña evangelística y ya está, fuiste salvo. Te dijeron, esos buenos cristianos que se te acercaron rápidamente, que lo único que necesitabas era tener a Cristo.

Allí mismo fue donde estrenaste una expresión que después se te transformaría en corriente: ¡Amén! Lo dijiste y, seguramente, te llenaste de gozo por ello. Pero después, cuando te llevaron a la habitación de atrás, esa que normalmente se utiliza en todas las iglesias para charlar con los recién convertidos, empezaron: reglas, principios, religión.

Entérate por si todavía no lo has visto con claridad: muchísima gente vendría a Cristo si no fuera porque ve que si lo hace, también tiene que venir a nuestra religión. Porque la gente, mi querido amigo, tiene hambre y sed de Dios, pero el peor obstáculo que encuentra para saciar esa hambre y esa sed, muchas veces es el propio sistema eclesiástico que nos identifica. El mundo podrá ser pecador e incrédulo, de acuerdo, pero tonto no es.

Mira este ejemplo. ¿Cuántas estaciones de servicios, o gasolineras hay en tu lugar de residencia? ¿Diez? ¿Cien? ¿Mil? No interesa. Muchas, en todo caso, y de muchas marcas diferentes también, ¿No es así?

Cada uno de los que tenemos un vehículo, ya sea por costumbre, por selección o alguna otra causa, solemos cargar cualquier combustible que sea en alguna o algunas determinadas. Pero nadie te va a poder venir a decir que el combustible que venden en cualquiera de las que no utilizamos, no sirve para que tu vehículo funcione, ¿Verdad?

Entonces, cuando algo no nos gusta, ¿Qué es lo que hacemos? Abrimos una estación de servicios nueva. Pero como después vendemos un combustible que no difiere en nada del que venden las demás, lo único que hicimos, fue empezar con una más de las diez, cien o mil que ya había. ¿Está claro?

## **El Árbol, a Veces Tapa al Bosque**

*(Efesios 3: 14-21) Por esta causa doblo mis rodillas ante el Padre de nuestro Señor Jesucristo, de quien toma nombre toda familia en los cielos y en la tierra, para que os de, conforme a las riquezas de su gloria, el ser fortalecidos con poder en el hombre interior por su Espíritu; para que habite Cristo por la fe en vuestros corazones, a fin de que, arraigados y cimentados en amor, seáis plenamente capaces de comprender con todos los santos cual sea la anchura, la longitud, la profundidad y la altura, y de conocer el amor de Cristo, que excede a todos conocimiento, para que seáis llenos de toda la plenitud de Dios. Y aquel que es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos, según el poder que actúa en nosotros, a él sea la gloria en la iglesia de Cristo Jesús por todas las edades, por los siglos de los siglos. Amén.*

Jesús dijo: ***El que cree en mí, tiene vida eterna.*** El nunca dijo: ***“El que cree en mí, tiene la doctrina correcta”***, ni tampoco: ***“El que cree en mí, va a tener el sistema teológico verdadero”***. La Palabra básica fue que: ***“El que tiene al Hijo, tiene la Vida”***, nunca ***“El que tiene la doctrina correcta, tiene la vida”***. ¿Es tan complicado o tan difícil de entender o aceptar? ¿A tanto ha llegado el espíritu de confusión operando entre nosotros?

Hoy en día, los creyentes están más centrados en el culto que en Cristo. ¿Qué crees tú, o, mejor dicho: Qué te enseñaron a ti que es la vida cristiana? ¿Tenerlo a Cristo dentro de ti o venir a un culto todos los domingos? Ya me puedo imaginar lo que me estás respondiendo.

Somos rápidos para las respuestas correctas: “¡Las dos cosas, hermano!” ¡Muy bien! Pero, ¿Me permites que te pregunte algo con total sinceridad y transparencia, para ser respondido del mismo modo? Revísate. Examínate. ¿Tienes, verdaderamente, las dos cosas? Estaré orando para que sí.

Cuidado, no quiero que te confundas por mi causa, Dios me libre de ello. El culto tiene un lugar sumamente importante dentro de la vida cristiana, a eso nadie lo puede soslayar, subestimar ni minimizar. Pero sería prudente establecer qué cosa es un culto, hoy, sin tomar modelo de las sinagogas judías o los templos del catolicismo romano.

Pero doblemente cuidado ahora: Jamás culto alguno, por glorioso que fuera, podrá tener un lugar **EN LUGAR** de Cristo. Así está escrito: ***Es Cristo en nosotros, la esperanza de gloria.*** Nadie podría decir, aquí que quien efectivamente, alguien que le da un lugar secundario a Cristo con respecto al culto, pueda ser alguien infiel o cosa por el estilo.

Pero sí te diré algo: serás un creyente que no crecerá. ¿Y quieres que te diga algo más? Es por esa razón que hay tanta gente inmadura que no termina nunca de crecer. ¿Querrías examinarte tú mismo en este mismo momento? Pregúntate ahora: ¿Qué sucedería con mi vida de fe si tuviera, por algún buen motivo, que pasarme tres o cuatro meses sin poder ir al templo?

No sé cual podría ser tu respuesta, pero si tomo como base fundamental lo que en estos siete años fuera de los templos he oído de mis amados hermanos congregados en ellos, tendría que decirte que la mayor parte de ellos piensa, o al menos expresa, que dejar de ir a un templo es perderse irremediabilmente en los brazos del pecado, el mundo y el infierno.

Con ese criterio, le propongo a todas las santas congregaciones evangélicas, celosas defensoras de las leyes divinas, que saquen de sus Biblias al Libro del Apocalipsis, ya que ese trabajo fue escrito por un tal Juan que, en el momento en que lo hizo, no se estaba congregando con nadie...

## **Entre Conceptos y Vida**

¿Te animas a que desmitifiquemos una frase hecha? Ahí va: Cristo dijo: **Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida**, ¿No es cierto? Y después agregó: **Y nadie viene al Padre sino por mí**. Bueno; creer que Él es el Camino, la Verdad y la Vida y que nadie viene al Padre sino por Él, es un concepto que, cuando se acepta, la iglesia le dice a usted casi a coro: “¡Tuuu eeeres saalvo!!!”

Sin embargo hay un pequeño gran problema: la Escritura no dice en ninguna de sus fases que tiene la vida aquel que ACEPTA que Él es el Camino, **sino el que toma la decisión de recorrer ese Camino**. Y créeme que no es lo mismo, te lo aseguro.

El gran problema que tenemos hoy día, la enorme confusión en la que, unos más, otros menos, pero todos en alguna medida andamos, es que hemos cometido el error de confundir dos palabras, tomarlas como sinónimos y no lo son: Conceptos y Vida.

Todas las religiones conocidas están basadas en conceptos. Para pertenecer a cualquiera de ellas, se deben aceptar esos conceptos, si no, no eres admitido. Con nuestro pueblo está sucediendo algo similar.

Si tú quieres ser Bautista, Pentecostal o Hermano Libre, por decir algunos, tendrás que aceptar sus diferentes y respectivos conceptos. Pero lo cierto es que no existe el Cristo Bautista, Pentecostal o Hermano Libre. Existe Jesucristo, sin apellido.

Son sólo conceptos diferentes para con un mismo Cristo. Y los conceptos son las doctrinas, las formas y los sistemas. Pero ¡Cuidado! Tener los conceptos acertados, no quiere decir que estemos bien. Porque Cristo dijo: ¡Yo soy el Camino!

Con todo esto en nuestra mente, y partiendo de la base que somos personas adultas, inteligentes y no místicos irracionales que pueden ser engañados por cualquier estrategia “mágica” disfrazada de religión, no podemos menos que preguntarnos como pudimos, durante tanto tiempo, caer en tantos y tantos errores por creer sin dudar lo que se nos predicaba, enseñaba y decía desde esos púlpitos.

¿Acaso por la bendita sujeción? ¿Tal vez por el enigmático temor de entrar en murmuración contra “los siervos”? Es posible, Pero créeme que hay algo más. Algo que yo descubrí recién varios meses después de salir de las paredes de esos templos: **teníamos vendas en los ojos**.

## **Describiendo Vendas “Santas”**

¿Vendas? ¿Que clase de vendas? Espirituales, naturalmente. ¡Imposible! ¿Cómo vamos a recibir eso precisamente adentro de un templo cristiano? Parece tremendo, ¿No? Sin embargo, déjame hablarte de esas vendas que anulan la visión de tus ojos espirituales. Y déjame llamarlas con el nombre que quizás ya hayas oído alguna vez: **vendas mágicas**.

¡Sí, hermano! ¡He oído hablar de eso! Es más: ¡Asistí a más de un seminario en el que especialistas en guerra espiritual, esoterismo y ocultismo, enseñaban sobre ello! Muy bien; me alegro. Pero ahora es el tiempo en que tendrás que aprender que eso, que según aquellas enseñanzas, estaba reservado al mundo incrédulo y pecador, también existe dentro de las paredes de muchos templos supuestamente “cristianos”.

Según Ezequiel 13.18, en la antigüedad, cuando una falsa profetisa daba una palabra profética para mentir y para manipular, ponía una cinta en el antebrazo de la persona, le daba esa palabra y después le sacaba la cinta.

Esto parecería ser asunto concluido y a otra cosa. Sin embargo no era así, porque si bien lo visible finalizaba allí, lo cierto era que el alma de esa persona quedaba atada como si fuese un pájaro apresado en una jaula. Entiende y créelo: las ligaduras del alma, existen.

También ponían un velo. Un velo que era transparente y llegaba hasta el piso. Se cuenta que había velos para todas las edades. Entonces, parece ser que les ponían el velo, les daban la palabra profética y luego les sacaban el velo, pero otra vez el alma de la persona quedaba atrapada, con una venda espiritual que le impedía ver lo más obvio.

Ahora, en el momento cuando te engañaron, ¿Te diste cuenta? No, sino no te hubieses dejado engañar. No te diste cuenta hasta después de que te engañaron. Sabías que había algo raro, que había algo que no cerraba, pero no podías definir bien qué era, y después que pasó un tiempo te quedó una sensación de dolor, de bronca, y te preguntaste "¿Cómo fue que me pudieron engañar?".

Comprende, por favor, que no estoy hablando de nada específico ni concreto. Sin embargo, estoy seguro que para ti es como si estuviera refiriéndome a ese momento cuando...No. No me estoy refiriendo a nada de eso. ¡Pero es que coincide! A eso sí lo acepto: es la misma cosa.

## **Tiempo de Falsedades**

Hace mucho tiempo, en un trabajo sobre este tema concreto, y aún en contra de un descreimiento generalizado que siempre está dispuesto a aceptar la existencia de Dios, pero no así la de Satanás, escuché un comentario como corolario de una enseñanza al respecto. Decía:

“La estrategia del enemigo de los últimos tiempos va a ser levantar falsos pastores, falsos profetas, falsos miembros, falsos maestros que van a entrar en las iglesias, van a tener la Biblia que tú tienes, van a cantar las mismas canciones que tú cantas, pero que van a ser falsos. Van a venir para manipularte, para ponerte una venda, cazar tu vida y engañarte.

La estrategia del último tiempo no va a ser que venga una bruja y te maldiga a la vista de todos, aunque eso se este haciendo, en los últimos tiempos va a venir gente con una Biblia muy grande en la mano, que va a hablar muy bonito, que va a predicar de manera muy elocuente, que va a enseñar de un modo muy cautivante, pero que van a ser falsos apóstoles, profetas, maestros, pastores... “

Quiero que entiendas, sin que te alarmes demasiado, que esto que aquí se predice, se está cumpliendo estrictamente **en este tiempo**. En esto fundamento mi razonamiento en cuanto a que muchos no se deciden a irse de las Babilonias donde están porque, precisamente, les han sido colocadas estas vendas mágicas que les impide ver que han sido y están siendo engañados.

No siempre se tratará de hermanos ignorantes que no conocen la Palabra y por esa razón degluten cualquier cosa que alguien con nombre, prestigio y prensa les diga desde un púlpito. En muchos casos hablamos de hermanos fieles, sinceros y honestos. Pero ciegos y engañados. Porque la Palabra ya adelantó todo esto a quien quisiera conocerlo.

***Jesús dijo: en aquel día me diréis: Señor, en tu nombre echamos fuera demonios, hicimos milagros, sanamos enfermos, pero El les dirá apartaos de mi, hacedores de maldad nunca os conocí.***

Señor, ¿Cómo que no los conociste?, Echaron fuera los demonios y los demonios se fueron; oraron en tu nombre y los milagros vinieron; oraron por sanidad y la sanidad vino. ¿Cómo que no los conoces? ¿No se supone que están en la primera línea de tu concepto?

Pero Jesús les va a decir que se aparten porque son falsos. Es decir: A Él no le va a impresionar el ejercicio de los dones, milagros, señales y maravillas. Él sabe, y ya lo adelantó, que vendrían tiempos así. Y añadió que Él sabría quienes eran los verdaderos y quienes los falsos. ¿Es coherente? Sí, los dones son irrevocables. Si esto no te mata cuatro vacas sagradas no soy quien soy...

Pablo dijo, tengan cuidado de los falsos apóstoles y los obreros fraudulentos. Pablo dice en Hechos 20, ***"Yo se que después de mi partida se levantarán lobos rapaces que no perdonarán al rebaño"***, Pablo sabía mucho de vendas mágicas y dice: mientras yo esté, estos lobos van a estar quietitos, pero cuando yo me vaya éstos se van a levantar y no perdonarán al rebaño.

## **Sin Presencia no hay Esencia**

Entonces, ¿Esto significa que suceden estas cosas sólo porque ya no está Pablo allí? No. No te confundas. Hablamos de Pablo porque él era quien representaba la unción del Espíritu Santo en el lugar, no por su nombre propio.

Lo que hoy está ocurriendo en tantas y tantas congregaciones evangélicas, con relación al engaño por esas vendas mágicas que impiden ver la verdad presente, es posible porque no hay unción del Espíritu Santo presente en esos lugares.

Y ya es sabido que en esta guerra no hay terreno neutral, ni grises ni términos medios. Dice la Palabra que quien con Él no recoge, desparrama. ¿Qué quiere decir esto? Que si en un lugar supuestamente santo y religioso, no está manifestada la presencia de Dios, a poco o mediano tiempo estará presente la manifestación de Satanás a través de algunos de sus emisarios.

No hace demasiado tiempo se supo de un lugar en el que se había producido un considerable escándalo, porque un líder espiritual había abusado nada menos que de catorce mujeres. Aseguran que las hacía sentar en su falda con el pretexto de brindarles una especie de sanidad interior y luego les decía que si ellas querían recibir la unción tenían que tener relaciones sexuales con él.

Catorce mujeres, todas engañadas, y no faltará quien se pregunte, ¿Acaso no se daban cuenta que este hombre era un engañador? Aunque te cueste creerlo, la respuesta es no. No se daban cuenta.

Cuando te ponen una venda mágica, no entiendes porqué, pero sabes que hay algo mal, pero no puedes tener claridad, por eso se llama venda mágica. A varios de nosotros nos ocurrió eso con un falso evangelista. Nos tuvo varios meses respaldándolo y sustentándolo en todo, hasta que por un hecho fortuito se pudo descubrir que era falso.

¿Es que no nos dimos cuenta? No. No nos dimos cuenta. Pero atención: tuvimos no una, al menos cinco o seis señales del Señor para despertarnos, pero no las vimos. Estábamos total y absolutamente ciegos.

Hermano: no soy un bebé espiritual, no soy un infradotado incapaz de pensar por sí mismo. Soy un hombre con cierta capacidad y no menos talento natural como para manejar muy bien en este tipo de cosas. Aún no tengo una explicación racional y coherente que me señale como fue que no pude ver lo que a la vista resultaba más que obvio. Y si te sigo contando, tengo otras no mucho menores.

Simple. Aunque me haya costado entenderlo y mucho más admitirlo por causa de mi ego, ese falso ministro nos colocó hermosas vendas mágicas a mí y a un grupo de por lo menos veinte personas más. Fue una oscura experiencia, pero a mí me sirvió mucho. Ahora puedo decirte sin temor a que me tomes por loco o algo peor: **yo creo en las vendas mágicas porque existen, y esencialmente dentro del pueblo de Dios.**

## **Demonios Productivos**

En un programa televisivo mostraron en una oportunidad el testimonio de una hermana, contando que el pastor de su iglesia estaba una noche predicando, y de pronto dijo que Dios le mostró que sus alianzas (Así se llaman aquí los anillos de oro nupciales) estaban endemoniadas.

Ni bien terminó de pronunciar esa sentencia, y mientras en el ambiente se podía oír el zumbido de una mosca volando, el pastor agregó: "Dios me muestra que sus alianzas están contaminadas...tráiganme las alianzas y todo lo que tengan de oro..."

El resto te lo puedes imaginar. Sin embargo, esta hermana contaba todo eso y decía: "¡Que gran pastor que tenemos!, ¡Él se sacrificó en llevarse todo eso contaminado!". Sé que tienes ahora una sonrisa irónica en tu rostro, pero te puedo asegurar que esa gente no se reía en absoluto. Y más aún: **estaba convencida que su pastor prácticamente se había jugado la vida por protegerlos.**

Escuchando a esta mujer y no pudiendo creerlo, estoy seguro que miles de televidentes estarían gritando casi a coro: ¡Te engañaron, te robaron!, Y la pregunta inmediata, fue: ¿Acaso no se daba cuenta esta mujer que les habían robado?, la respuesta es no. Porque cuando te ponen un velo mágico no entiendes, no ves y no sabes lo que te está pasando. Todo es una nebulosa.

También hay muchos que sostienen, casi con crueldad, que esta gente engañada carece de capacidad, porque, dicen: ¿Cómo puede ser que no se den cuenta? Sin embargo, no es falta de capacidad mental, es que cuando te ponen un velo no te das cuenta, cualquiera puede ser engañado. No es un asunto intelectual, es un asunto espiritual.

Hay un libro que Dios inspiró y que en nuestras biblias se encuentra ubicado antes del Apocalipsis, es el libro de Judas. Ahí describe cómo son los que ponen vendas mágicas. ¿Te interesa saber cómo son estas personas?

Tienes que saberlo, porque esta gente te puede manipular, espiritualmente, sexualmente, económicamente o familiarmente. Todo lo bueno que ven en tu vida, es una tentación para ellos y una invitación a sacártelo. Vienen para robarte todo lo que tienes de vida. Manipulando y engañando.

## **La Lista de Judas**

**Impíos:** la palabra impío quiere decir sin miedo, es decir: gente que tiene problemas con la policía y no tiene miedo, tiene problemas en la iglesia y no tiene miedo, hace negocios arriesgados y no tiene miedo, son personas que hacen cosas que cualquiera de nosotros haría con temor, pero ellos lo hacen sin temor. Pero no son gente de fe, porque una cosa es vencer temores normales a través de la fe y otra cosa es cometer locuras. Esta es gente que no tiene temor a nada y a nadie.

**Chismosos:** pero no superficialmente, sino que investigan tu vida para averiguar tus áreas de vulnerabilidad para saber cómo te van a poner una venda mágica. Por eso nunca cuentes intimidades a personas que no conozcas realmente y veas que son gente de Dios y nunca les des los datos de nadie a personas que tú no conozcas de corazón.

No te estoy hablando de gente que un día te maltrató o con quien te enemistaste, te estoy hablando de manipuladores que están destinados a condenación. En Judas dice que esta gente nunca fue salva, aunque echaron demonios y pueden haber hecho muchas cosas pero esta gente viene a tu vida para destruirte.

¿Alguna vez te preguntaste porqué hay tanta gente apartada? Sabías que hay mas apartados que inconversos? Hay gente que no quiere pisar una iglesia porque fue dañada, porque fue estafada en su fe por gente manipuladora. Babilonia.

Si tú administras un ministerio fiel del Señor, además de estos personajes de las vendas mágicas, van a acercarse a ti dos clases de personas: las que vienen en búsqueda de una unción que discernen y las que vienen para desgastarte, para hacerte esforzar inútilmente y frustrarte. Aprende.,

**Meten cizaña.** Te mienten a ti que otro dijo tal o cual cosa hablando mal de ti y viceversa y van sembrando pequeñas mentiras. Cuando alguien te viene a hablar mal de otra persona tienes que silenciarlo, decirle que tú no permites que nadie venga a ti a hablar mal de alguien.

**Son fabuladores,** son mentirosos, inventan historias de grandes hazañas. Pueden inventar hasta que ellos le enseñaron a predicar a Billy Graham y no le predicar a nadie, o dicen que ellos hicieron negocios millonarios cuando sus finanzas no tienen un centavo y nunca trabajaron.

Se presentan con el currículum bajo el brazo o pasan a dar testimonio y cada vez que pasan agregan algo, primero dicen: ***"yo quiero decirles hermanos que me drogué durante dos meses pero Dios me sanó, Aleluya"*** después pasan y dicen ***"yo me drogue durante un año"*** y a la siguiente vez dicen haber sido traficantes.

Esto lo hacen para impresionar, como dice el libro de Judas, son fabuladores. Tienen todas estas características que te voy nombrando: sin miedo, chismosos, peleadores, meten cizaña, meten división, son fabuladores, son aduladores, son libertinos, son impúdicos.

**Aduladores:** te regalan cosas, te prestan dinero, pero te lo prestan para atarte, no porque te quieran bendecir. Te dan algo para después cobrárselo, para que estés en deuda con ellos y con eso te están atando.

Son como Absalón que decía: **si yo fuese rey, no sería como mi padre David**, le boicoteaba el reinado al propio padre y quería ganarse el corazón de la gente sembrando cizaña, interponiéndose entre el pueblo y el rey... Por eso tienes que cuidar tu vida, nunca permitas que nadie te ponga en división con gente que te ama y que tú amas.

**Son libertinos** dice Judas: es decir, cerrados para lo que les conviene y abiertos para lo que les conviene. Si tienen que entregar lo que sea para conseguir sus propósitos, lo entregan sin problemas y luego te adjudican a ti sus debilidades para cargarte de culpa y deuda con ellos.

**Son impúdicos.** No les gusta trabajar, por eso Mateo 23 dice que buscan la casa de las viudas para devorarlas, porque las ven solitarias, entonces se les introducen en la casa y son holgazanes. ¿Sabes? De esta clase de personas, debo tener no menos de cien correos que dan cuenta de su actividad en distintos puntos del planeta.

**Tienen fantasías:** un sueño de Dios se diferencia de una fantasía, en que tú haces algo para lograrlo, tú accionas en pos de ese sueño y te esfuerzas; sino es solo una fantasía. El problema grave radica cuando quienes tienen estas fantasías son líderes.

La pregunta, entonces, es que hacer para no dar oportunidades a esta clase de personas. En principio, tienes que valorar a la gente, no por sus dones, no por su hablar, no por los milagros que pueda protagonizar, sino por su corazón.

Cuando viene gente a una iglesia y lo primero que hace es mostrar su currículum, un líder inteligente, jamás le dará importancia. Porque a un verdadero líder no le interesan los dones que tú tienes, sino tu corazón, que sea el corazón de Cristo.

Porque puedes ser usado grandemente, ya que hasta el diablo es usado; **puedes ser usado pero no aprobado.** Eres aprobado cuando tu corazón es el corazón de Cristo. Por eso Pablo le dijo a Timoteo que buscara presentarse a Dios como obrero aprobado, no usado, porque usado es cualquiera, pero aprobado no es cualquiera.

## **Las Técnicas de la Oscuridad**

Es importante, asimismo, que tú conozcas por lo menos algunas de las técnicas más habituales que estos personajes utilizan para llevar adelante sus fines. Entre muchas otras, hay dos que deberemos ver con más detalle.

**1.- Autoritarismo:** Dicen: ¡Aquí mando yo! ¡Yo soy el ungido! ¡Aquí mando yo! ¡Yo sé todo! ¡Yo puedo todo! ¡Ah!, ¿Te quieres ir de al lado mío?, ¡La maldición caerá sobre ti! (A esto se lo han oído a un pastor de mi ciudad, desde su emisora de radio, respecto a gente que había dejado la congregación).

Se creen dueños de la unción y no quieren que crezcas para no perder control de tu vida. ¿Te diste cuenta cuántos cristianos hay con miedo? Hay miles de cristianos que viven con miedo a su pastor y le preguntan con quién ponerse de novio o qué ropa usar. No está mal pedir un consejo, pero tienes que tener tu propia vida espiritual y no dejar que otros decidan por ti.

En un libro secular que leí hace mucho tiempo, su autor, llamado José Ingenieros, que lo tituló “El Hombre Mediocre”, señala varios puntos relacionados con esa mediocridad. Y uno de ellos, el que más llamó mi atención, expresa que **“un mediocre es aquel que elige que otros piensen por él, en lugar de hacerlo por sí mismo con la mente que Dios le ha dado”**. Un incrédulo dice esto...

**2.-Víctima:** es la otra forma que utilizan para manipular. Vienen diciendo que todo el mundo es injusto con ellos, que nadie los entiende ni comprende, que nadie los reconoce. Dicen: mis hijos no me entienden, mi esposo me maltrata, mi pastor no me reconoce, yo no confío en nadie. Ten cuidado cuando se te acerque alguien con espíritu de víctima, porque son tan manipuladores como los autoritarios. Te mueven por lástima. No los oigas, Dios se mueve por fe, no por lástima.

¿Y como es que se las arreglan par colocarte esas vendas? Estudian tu vida y descubren las áreas de vulnerabilidad. Por eso nunca reveles tus áreas débiles a gente que no te merezca la plena confianza. Estas personas te estudian, y cuando descubren tus áreas débiles te ponen el velo. Si entiendes y atiendes a esto, creo que se acaban en muchos lugares las “terapias” de sanidad interior.

¡Hermano! ¿Usted me está queriendo decir que los ministerios que trabajan haciendo sanidad interior son todos manipuladores y colocadores de vendas mágicas? No, por supuesto que no. Jamás podría decir eso. Lo que sí te digo es que esos ministerios son **ideales** para la infiltración de aquellos que llegan a robar, matar y destruir. Y si nadie discierne espíritus...

Es innegable que todos, en una mínima o máxima manera, tenemos puntos vulnerables en nuestra personalidad. Si el enemigo a través de algunos de sus personeros los descubre, vamos a estar en problemas. Y no es solamente nuestro el problema. ¿Recuerdas a Elías?

El relato nos cuenta que Elías entró a la casa de la viuda y le multiplicó las finanzas, luego resucitó un muerto, seguidamente le dijo a Acab que le juntara a los falsos profetas y probara quién era el verdadero Dios.

Luego, Elías hace decapitar a todos los falsos profetas, entonces va Acab y se lo cuenta a Jezabel y ésta le envía una amenaza de muerte. Cuando Elías se entera, va y se mete en una cueva, y dice: ***"Señor, quítame la vida..."***

¡Tremendo hombre! ¿Qué le pasó a Elías? ¿Porqué se sentía así luego de tantas victorias?, Después de todo, era sólo una mujer la que lo perseguía... Le cayó un velo mágico, ¿Por qué? Porque Jezabel le descubrió el área de vulnerabilidad. ¿Tú te crees que ya no quedan “jezabeles” en el siglo veintiuno?

## **Señales Para Tener en Cuenta**

Claro está: tú has leído esto, lo has aceptado como posible y has creído que puede ocurrirte. Entonces tú duda, es: ¿Cómo haré para saber si me ha caído un velo mágico? En principio, puedo decirte que a través del final de la historia de Elías puedes descubrirlo. Hay señales.

**Primera señal:** Cuando tienes una venda mágica **no puedes ver el poder de Dios**. Después de todas las victorias que Dios le había dado a Elías, El no pudo ver el poder de Dios para la circunstancia que estaba viviendo.

Y tú puedes decir, ***"Sí, ya sé que Dios es poderoso, que El ha hecho muchas cosas en mi vida, pero yo no creo que El pueda hacer nada más en mí"***, probablemente, si te ocurre eso, es porque tienes una venda mágica.

Debo decirte, si que por ello esté asegurando que este es el caso preciso y específico, que ese tenor es predominante en muchos de los correos que a diario recibo. ¿Es sólo incredulidad carnal? ¿Es sólo falta de confianza en Dios? ¿O es algo más...?

**Segunda señal:** Cuando tienes una venda **no ves la estrategia del enemigo**: Elías pudo haber hecho guerra espiritual contra el espíritu de intimidación que venía de Jezabel, porque después de todo, él venía de batallar en el monte Carmelo contra un montón de brujos y demonios y Dios le había dado una tremenda victoria, pero no hizo guerra espiritual, porque cuando tienes un velo no puedes ver la estrategia del diablo.

En más de una ocasión me ha tocado estar en peligro. Y no me refiero a peligro de muerte ni nada parecido. Me refiero a peligros que tienen que ver con cuestiones vulgares, corrientes y súper conocidas. Y, sin embargo, me ha sido necesaria la ayuda desde afuera para que yo pudiera verlo y salir sin daños.

**Tercera señal:** Cuando tienes una venda te sientes inútil: en otras palabras Elías dijo: **"dejo el ministerio, no quiero servir mas..."** y Cuántos como Elías dicen: **"¡Señor, yo quiero dejar todo!"**, porque tienen un velo.

Hoy por hoy, deben existir cientos o miles de ministros que están pensando o sencillamente expresando abiertamente algo así. En muchos casos, tal vez sea voluntad de Dios sacarlos porque lo único que hacen es estorbar o algo peor. Pero en otros casos, son víctimas de vendas que les hacen ver lo que no es y desmoralizarse tremendamente por ello.

## **En Puertas Cerradas no Entran Demonios**

Otro paso importante para evitar que te coloquen vendas mágicas, es cerrar las puertas. Y esto tiene que ver con no permitir que el enemigo utilice tus áreas vulnerables. ¿Y como lo harás? En primer lugar, identificando esas áreas. No son demasiadas, pero están mucho más presentes que lo que quisiéramos.

**Agotamiento:** Ahora, cuando aparece el ángel, ¿Por qué le dice dos veces: come y bebe? Porque estaba restaurando su área de vulnerabilidad. Elías estaba **agotado**, venía de la batalla contra los falsos profetas, venía de huir por el desierto, con un agotamiento físico y mental que lo hacía vulnerable.

Dios debía cerrar esa área de vulnerabilidad. Luego de haber comido y descansado recién entonces le dijo el ángel: **"largo camino te espera, hay siete mil como tú, vas a ungir a Eliseo en tu lugar, a Jehú por rey,...."**

Mas adelante nos cuenta la historia que Jehú mató a los descendientes de Jezabel, y Eliseo duplicó los milagros que había hecho Elías. Significa que cuando Dios te sana el área de vulnerabilidad, te vuelves a levantar y cosas grandes vuelves a hacer para Dios.

Hay muchos ministros de este tiempo que, por estar haciendo lo que Dios no les ha ordenado hacer, o por querer hacer más que lo que Dios les ha ordenado hacer, están física y anímicamente agotados. ¿Y sabes que? Se convierten en blancos demasiado vulnerables.

**Pecados ocultos:** Cuenta la Biblia acerca de Sansón, un hombre de Dios que había matado a miles con la quijada de un asno, que era juez. Pero ahí estaba con Dalila y no se daba cuenta que ella quería saber el secreto de su fuerza para matarlo.

Dalila descubrió su secreto gracias a la debilidad de Sansón por las mujeres. Y de la misma forma que Sansón tenía pecados ocultos, tú tienes que evaluar si también existen en tu vida y proceder a deshacerte de ellos, porque son puertas abiertas para el enemigo.

¡Pero hermano! ¿Cómo podemos suponer que nuestros pastores tengan algún pecado oculto? ¡Ellos no son así! – De acuerdo, pero por las dudas, ponte a orar para que Dios se manifieste con claridad. No tienes idea lo que está haciendo el enemigo con muchos líderes con la pornografía u otras tentaciones sexuales.

**Credulidad:** Hay gente que le cree a cualquiera. ¿Sabes porqué las mujeres no usaron pantalones durante mucho tiempo? Porque hubo líderes religiosos que les dijeron que eso era pecado. Más allá de que ya está demostrado fehacientemente que eso no es así, ¿Cuál fue el problema?

El problema no fue de quien se los dijo, sino de las mujeres que se lo creyeron, ¿Por qué? Porque le creyeron a cualquiera. Eso no es materia del pasado. Hoy, todavía hay gente que le cree a cualquiera que dice tener conocimiento y haber estudiado en un seminario. ¿Es que llevan una Biblia al templo sólo para ser individualizados como evangélicos?

El problema no es que estos hombres conozcan o no la palabra; **el problema es que tú no la conozcas**. Credulidad te trae una venda mágica llamada legalismo. Por el legalismo hay Iglesias muertas que creen que sirven a Dios y están bajo temor, bajo condenación.

Entonces, ¿Qué supones que hacen? Amenazan a la gente para que no se vaya y cuando se van los maldicen. Son iglesias que no caminan bajo la autoridad del cielo sino bajo la autoridad del miedo. Y el jefe del imperio del miedo tú ya sabes quien es...

Por eso Jesús les habló tan duramente a los fariseos en Mateo 23, cuando les dijo: ***"vosotros que devoráis las casas de las viudas", "vosotros inmundos que creen que son de la cátedra de Moisés"... "vosotros que diezmaís de la menta, el eneldo y el comino (semillitas sin valor)", "que ponéis cargas que ni vosotros mismos podéis llevar", "que no entráis ni dejáis que otros entren",*** lo que importa es que tengas verdad, misericordia y justicia en tu corazón.

## **Peligros Inminentes**

**Necesidad de salvar a todos:** Esta es otra área de vulnerabilidad, especialmente para las mujeres. Hay mujeres que encuentran hombres borrachos, golpeadores y mujeriegos y creen que ellas los van a salvar, ellas lo van a cambiar, y quieren dar su vida por estas personas.

Pero Cristo ya murió por la humanidad, tú sólo tienes que morir a ti mismo y seguirle. Dios no te pide que te sacrifiques por nadie. Si ayudas a alguien que sea por amor, no por sacrificio. ¿O vas a seguir creyendo que la salvación se "gana" por obras de bien?

**Cuando tú trabajas en el mismo lugar con gente del otro sexo:** Veamos este ejemplo clásico: Tú estás con una persona, ***"que te cuento mis problemitas, que me cuentas los tuyos, ¡Ay cómo me escuchas!, ¡Ay cómo me entiendes!, ¡Este es el hombre de mi vida!, ¡Esta es la mujer de mi vida!*** Y terminan en pareja. Y no estoy hablando de solteros...

Por eso, decía un anciano con mucho humor, que siempre es conveniente que los pastores, si ponen una secretaria, que sea poco atractiva, para que no haya tentación. ¿Cuántas veces la gente ha caído con gente cercana? Tienes que cuidar tu hogar, tu esposa y tu esposo, y no jugar con la tentación.

Se tienen que cuidar, poner una valla que los separe de su mejor amigo, de su mejor amiga, de ese o esa que está cerca. Íntimamente tienes que cuidarte, porque si bien no esta prohibido trabajar con personas del otro sexo, siempre hay que tener en cuenta que es un área de vulnerabilidad y por eso debes que cuidarte.

**Si has sido manipulado por alguien, comienza a renunciar, diciendo: Señor, renuncio cuando me dijeron esto** (repite en voz alta lo que te dijeron...), **cuando me manipularon, renuncio a la autoridad que le di a esta persona** (nómbrela... Di en voz alta su nombre y apellido), **la corto de mi vida, Renuncio a todo legalismo.**

**Bosquejo de oración que alguien puede hacer por ti: Señor: quebramos toda venda mágica, todo velo se rompe, todo espíritu inmundo de control mental estás descubierto nuevamente, te descubro en este lugar nuevamente, como te descubrí en las naciones de la tierra, te ato y te echo fuera de la vida de mis hermanos en el nombre de Jesús.**

**Todo espíritu de vampirismo, de control mental, de manipulación, de seducción, de abuso espiritual, económico, familiar, sexual, te echo fuera en el nombre de Jesús. Señor, en este día anunciamos libertad, libertad a los cautivos, en el nombre de Jesús. Toda venda del diablo se cae, todo tormento en la mente: ¡Fuera!**

**Si tienes familiares o conocidos que están bajo vendas mágicas, sería conveniente que hagas esta oración junto con este acto profético. En el Nombre de Jesús yo voy a quebrar toda venda mágica sobre mis hijos, mi esposo, mi esposa, mis padres, yo lo quiebro, lo quemo, Tu palabra dice romperé toda venda mágica y yo declaro que el alma de mi familiar** (Lo identificas) **es libre en el Nombre de Jesús.**

Concluida esa oración, (Recuerda que te di un modelo que no es una fórmula que debas necesariamente repetir textualmente), vas a ponerte de pié si es que te habías arrodillado vas a alegrarte, porque tienes autoridad para quebrar velos que tienen otras personas, para que sus ojos sean abiertos y vean a Jesús.

## **Club Recreativo Ritos Varios**

Finalmente, para este capítulo, debemos añadir algunas consideraciones sobre nuestros ritos. Esos que tú extrañas fuera de los templos. ¡Pero Hermano! ¡La iglesia Evangélica no tiene ritos! ¿Ah, no, eh? Te sugiero que leas **“Más allá de lo Radical”**, de Gene Edwards y vas a ver que no es tan así. Lo que yo comparto contigo, son algunos de esos rituales tan nuestros.

La mayoría de las cosas que nosotros los Protestantes, Evangélicos, Metodistas, Bautistas, Presbiterianos y en general los cristianos de cualquier denominación practicamos, tuvieron sus comienzos mucho después del primer siglo.

Ninguna de ellas dieron comienzo con pensamiento alguno de ser bíblico. Nadie estaba pensando en la Palabra de Dios cuando empezaron estas prácticas. Muchas cobraron vida por simple necesidad. La necesidad de conservar gente en los templos. Es simple: ¡Ritos no! ¿Ah, sí, eh? Si en un templo no hay ritos, no hay gente.

Agárrate fuerte de donde te encuentres y no te caigas de espaldas, porque todo lo incluido en esta lista es defendido como **“claramente enseñado en la Palabra de Dios.”** Sin embargo cada práctica en esa lista comenzó de una manera muy rara, y bastante después del primer siglo.

¡Ahora, hoy, por alguna extraña razón, nos las hemos apañado para encontrar a cada una de ellas en la Escritura! Averiguar de donde provienen estas prácticas puede ayudar a que entiendas por qué estamos en el lío en el que estamos.

Después de eso debes encarar otra pregunta. ¿Qué pregunta? Una que florecerá de tu propio corazón. Empecemos primero por ver como eran las cosas en la iglesia que estableció Jesús para luego descubrir que todo lo que hacemos no es bíblico y que debemos volver al modelo de la Iglesia Primitiva.

## **Solamente Los Hermanos...**

Fíjate en esto: En lo que conocemos como La Carta a los Gálatas, Pablo abre su epístola a las cuatro iglesias gentiles diciéndoles que todos **los hermanos** en Antioquia envían sus saludos. A continuación, Pablo implora, ruega y suplica a **los hermanos** en *siete* ocasiones a lo largo de su carta.

Ni tan siquiera **en una** ocasión se refiere a los líderes... solo a los hermanos. Son los hermanos hacia los que se dirigen los fundadores cuando la iglesia está en una crisis que proviene del exterior. Cualquiera en su lugar, hoy, encabezaría una misiva con el clásico: "amado pastor".

Eran los hermanos dirigiendo cada una de aquellas cuatro iglesias en Galacia. Nadie más. Esto es ecclesiología **revolucionaria**, amigos. Pablo llega a Galacia. En cada ciudad se sienta junto a los hermanos de las iglesias.

En la iglesia en Listra y en la iglesia en Derbe los hermanos de allí le cuentan a Pablo acerca del sorprendente joven Timoteo. Hechos 16:2 Pablo y Silas son azotados y metidos en prisión en Filipo. No han estado más de uno o tres meses en esa ciudad. Pero el amor fraternal ha echado raíces entre los hermanos de la ecclesia allí.

En cuanto a las cartas a los Tesalonicenses, no hay ninguna referencia en todas las cartas al clero o a los ancianos, aunque la iglesia esté en un magnífico enredo. En esta segunda carta, a esta joven iglesia que galopa en una crisis, Pablo se dirige a los *hermanos* de la iglesia en *seis* ocasiones. Y en *ninguna* al clero, o los ancianos.

Cuando Pablo partió de Corinto había estado allí durante dieciocho meses, que podrían haber sido suficientes para seleccionar ancianos. Pero no lo hizo. Cuando dejó la iglesia en Corinto, los hermanos de Corinto, como una soldadura unidos entre sí, estaban al cargo.

Los hermanos en una iglesia escribieron una carta a los hermanos de otra iglesia. (Tú perteneces a una iglesia donde los hermanos de la iglesia - no los pastores ni los ancianos - son los que deciden escribir cartas a otras iglesias, después las componen y después las envían ...¿Verdad?)

Más adelante, Pablo escribe dos cartas a la iglesia en Corinto. Recuerda, esta es la peor de las crisis internas recogidas en el Nuevo Testamento. Pablo escribió estas dos cartas a Corinto mientras vivía en Efeso.

En su primera carta a Corinto, Pablo se dirige, aconseja, exhorta e implora a los *hermanos* de la iglesia en veinticuatro ocasiones. Incluso una lectura con lupa de estos pasajes no deja dudas de quien está al cargo local. No son los hombres del clero, ni los ancianos.... sino más bien son *todos los hombres* de la iglesia.

En la segunda carta de Pablo a Corinto, se dirige a los hermanos locales de la iglesia cuatro veces más. Pero sorprendentemente hace mención de hermanos, en otras iglesias, que están llevando a cabo la acción en sus iglesias, y el enviar un hermano aquí y allí.... en unas cuatro ocasiones. (Tú ya sabes lo normal y natural que es esto, ¿verdad? Perteneces exactamente a esa clase de iglesia, y vives exactamente es esa atmósfera, ¿verdad que sí?)

Todavía estamos mirando estos hechos en un orden *cronológico*. Nos ponemos en camino a través de los Hechos hasta que llegamos a un lugar donde Pablo escribe una carta a una iglesia. Pablo, tras dejar Efeso y de visita a Corinto, se sienta y escribe una carta a los Cristianos de Roma.

## ¿Líderes Ignorados?

La mayoría de la gente de Roma que recibe las cartas de Pablo son amigos personales de Pablo. De hecho, Pablo envió muchos de ellos a Roma. Escogió creyentes de entre las iglesias en Asia Menor, Galacia, Siria e Israel y les envió para levantar una iglesia gentil en Roma.

A pesar de que este libro a los Romanos es esencialmente un tratado doctrinal, desde el Capítulo Uno hasta el Once, Pablo se dirige directamente a los *hermanos* en Roma en nueve ocasiones.

No hay referencias al clero o a los ancianos. Pablo, en Efeso, se dirige a su casa de Antioquía al final de su tercer viaje fundador. Llegando a Tolemaida saluda a los *hermanos* de la iglesia y pasa la noche allí.

¿No vislumbras un sentido de grupo - el de hombres sin títulos, que guían la iglesia? Por fin llega Pablo de regreso a Antioquía, después va a Jerusalén donde es calurosamente recibido por los hermanos.

Pablo escribe dos cartas a las iglesias en Colosas, Heriópolis, y Laodicea.... ciudades que el nunca ha visto, e iglesias que él nunca levantó. Estas iglesias fueron levantadas por un hombre llamado Epafrodito. Epafrodito ha dejado Colosas. ¡De hecho, está a miles de kilómetros de distancia visitando a Pablo, en Roma! ¡Los fundadores de iglesias se marchan!

Recuerda, Pablo escribe dos breves cartas a iglesias que no tienen líderes, ni tienen al que ha fundado su iglesia. Pablo no se ha encontrado nunca con esta gente. A pesar de todo, es obvio que nadie guía la iglesia excepto los *hermanos*.

En tres lugares diferentes habla de aquellos a los que nunca ha conocido, refiriéndose a ellos como "hermanos". ¡Nunca se dirigió a nadie más! Solo *hermanos* y *santos*. Unos seis meses después de escribir a Colosas, Pablo escribe su *última* carta a una iglesia.

En las nueve cartas que Pablo escribe a las iglesias, es aquí donde hace su **una y única** referencia a los *ancianos*. Pero ten en cuenta esto: ¡Esta iglesia a la que escribe tiene 12 años! Y recuerda, aquellos ancianos eran hermanos en la iglesia, y hermanos en las reuniones de hermanos - tan solo hermanos - mucho antes de que nunca fueran ancianos.

Probablemente, si aquellos ancianos intentaran hacer un nudo con alguna cuerda de "sumisión y autoridad", los hermanos de aquella iglesia harían recordar a sus ancianos con grandes ideas de grandeza que ellos, como todo el mundo, **solo son hombres normales y corrientes**.

Con una referencia a los ancianos en esta breve carta, hay seis lugares donde Pablo implora a los *hermanos* a tomar medidas en determinados asuntos. Los hermanos todavía parecen estar muy al cargo. En nueve cartas que Pablo escribió a las iglesias solo hace una referencia a los ancianos.

En cada lugar hace decenas de referencias dirigidas de forma directa a los hermanos. ¿Cuántas iglesias puedes nombrar que vivan en este molde? Dios nos da hombres - fundadores de iglesias - que hacen que las cosas ocurran.

He resumido bastante lo escrito por el autor, pero algo te está quedando muy en claro a estas alturas, ¿No es así? Y ese algo es que, cuando digo que la figura del pastor, tal cual la conocemos en nuestras actuales congregaciones no es bíblica, no lo digo por resentido, rencoroso, vengativo, rebelde, conflictivo, insujeto, hereje o blasfemo.

## **Andando Fuera de la Biblia...**

Muy por el contrario, el hermano Gene delinea, entre otros, quince ítems no bíblicos que las iglesias cristianas evangélicas siguen repitiendo cada día, cada semana, cada mes, cada año con la misma puntillosidad con que se nos demanda cumplir con la Palabra.

Ese detalle tiene que ver con: **1) El tradicional culto del domingo a las 11.00 A.M.- 2) El Pastor.- 3) Los edificios para las reuniones (templos).- 4) Los asientos.- 5) El coro.- 6) El Púlpito.- 7) El Sermón.- 8) El Servicio Funerario.**

**9) La práctica de leer un texto bíblico antes de la predicación.- 10) Capítulos y Versículos.- 11) Los Seminarios Teológicos.- 12) Los Institutos Bíblicos.- 13) La Escuela Dominical.- 14) Organizaciones Denominacionales.- 15) El Orden de Culto.-**

Si lo que vas a leer a continuación no te produce una reacción salvaje de incontenible ira, y el deseo irrefrenable de venir y tomarnos por el cuello a Gene Edwards y a mí y presionarlo hasta hacernos sacar la lengua, es porque el Espíritu Santo ya te ha hecho ver los errores.

## **El Culto del Domingo a las 11.00 A.M.**

El tener siempre "iglesia" el Domingo por la mañana fue algo iniciado por Martín Lutero cuando todavía militaba en el catolicismo romano. Al igual que otros sacerdotes del catolicismo romano, él bebía muchísima cerveza la noche del sábado en un bar cercano. Cuanto mayor se hacía, más tiempo se quedaba en el bar y, consecuentemente, más tarde tenía que poner la misa por la mañana.

Hoy, millones y millones de Protestantes de las distintas denominaciones siguen rutinariamente (y sin preguntar) esta tradición del Domingo a causa de los malos hábitos de un teólogo alemán con la cerveza. Puedes dudar, si quieres, de esta información si te parece tendenciosa. Pero te sugiero que, si dudas, me presentes otra causa coherente, y si es posible, con base bíblica...

No obstante, trata por los medios más diplomáticos que encuentres, de alterar este horario en tu congregación (Si es que ella lo practica), y te darás de narices con los defensores de las tradiciones ancestrales que, entre otras cosas, te dirán que "Dios lo quiere así".

En mi país, en la década del 90, que fue sacudida por un despertar notorio en las iglesias evangélicas, los cultos comenzaron a prolongarse extraordinariamente, ya que no se respetaba más el horario preestablecido sino que se le daba al Espíritu Santo la libertad para moverse en los templos.

Independientemente de si tú quieres o no creer esto tal como te lo relato, lo cierto es que los antiguos cultos de una hora, se convirtieron en reuniones con cierta aproximación en los horarios de inicio, pero sin ninguna clase de certeza de sus horarios de finalización.

Esto causó la natural algarabía de los más jóvenes deseosos de cambiar costumbres, ritos y tradiciones, pero fastidió bastante hasta el grado de un severo enojo a los mayores, que no podían

entender, por ejemplo, que el culto del domingo por la mañana terminara en horas de la tarde, dejándolos sin su almuerzo. Una gran unción, sin duda...

## **La Figura del Pastor**

Piensa en ello. ¿En qué lugar del Nuevo Testamento encuentras tú un hombre - el mismo hombre - que **(1)** Predica cada Domingo, **(2)** Casa a la gente, **(3)** Da un mensaje a un grupo, **(4)** Lo entierra después con una oración, **(5)** Visita ancianitas, **(6)** Ora sobre fútbol.

**(7)** Ostenta un rango del estilo de Gran Rabino Jefe Supremo de una iglesia, **(8)** Ejerce responsabilidad sobre ancianos y diáconos, **(9)** Viste prácticamente siempre de traje y corbata, **(10)** Habla y ora de manera extraña, con un acento no relacionado con su nación de origen. **(11)** Bautiza a todos los nuevos conversos, **(12)** Y cuyo oficio y todas las prácticas de arriba se suponen estar basadas sólidamente en la Palabra de Dios y presentes en la escritura.

Allí en tu Nuevo Testamento no existe tal hombre, ¿No es así? No obstante, actualmente, el hombre es la figura central en la Cristianismo Evangélico. ¿Cómo es que la idea del pastor se introdujo en la Cristianismo?

Aquí está la historia. Juzga por ti mismo si parece que floreciera de algo **"basado sólidamente en la Palabra de Dios."** El Papa Gregorio el Grande popularizó por primera vez el término **"pastor"** rondando el año 500 de nuestra era.

¡Lo hizo escribiendo un libro sobre los deberes **pastorales del sacerdote!** El término **pastor** no aparece en ningún otro punto en la literatura Cristiana más que una larga lista de personas en Efesios. El significado práctico de la palabra, bíblicamente, se desconoce.

El Papa Gregorio ordenó a los sacerdotes que llevaran a cabo sus **tareas pastorales**; visitar los enfermos, enseñar doctrina, casar a los jóvenes, bautizar a los niños, dirigir y guiar la misa, enterrar a los muertos, y bendecir los acontecimientos locales (véase como ejemplo las ferias y kermeses).

Estas se convirtieron en las eternas **tareas pastorales** del sacerdote Católico Romano. Nunca existieron tales hombres o deberes en la Escritura. Lutero llegó y cambió ligeramente esta lista de deberes pastorales, implementándolas para los sacerdotes Luteranos.

Poco a poco el término **pastor** surgió en el vocabulario evangélico en todo el mundo de habla inglesa para luego extenderse. La palabra sustituía al término Católico **sacerdote**, pero ni aun así existió tal hombre en la literatura del primer siglo.

Ni tampoco existen estas prácticas en el Nuevo Testamento. Nosotros, llevamos la idea del pastor y del papel pastoral que Lutero inventó, a los confines de la tierra. **Es** el Cristianismo. Si quitásemos a la Cristiandad el actual papel pastoral, habría un colapso casi total de la "iglesia" en todo el mundo.

Sin embargo la presente práctica pastoral no tiene en absoluto base alguna en la Escritura. Intenta encontrar este hombre en el primer siglo. La pregunta fundamental, aquí, es: **¿A quien le conviene que esto siga igual? ¿A quien perjudicaría cumplir con lo que dice la Biblia?**

Y ahora hazte otra pregunta no menos importante: ¿De donde sale un supuesto "llamado" o "mandato" de Dios a alguien para que se convierta en pastor de una determinada congregación evangélica? ¿Es todo una mentira conveniente a intereses personales?

Puede serlo en una proporción, no sé que porcentaje, no me atrevo a conjeturarlo, no me animo ni a estimarlo, siquiera, pero no en todo el contexto. También puede existir el clásico engaño de “una voz que me ordena hacerlo”, expresión que oí en muchas ocasiones.

Y que, como lo he enseñado en artículos específicos, puede tratarse, sin dudas, de voces audibles o no audibles, pero que realmente son oídas por esas personas. Lo que ya no puedo garantizarte ni yo ni nadie, es que esas voces provengan **de donde tú creías** que provenían.

Entiende, por favor y no te enfades ni te fastidies conmigo. Si esto le da duro a tus expectativas, enójate con la Biblia. **Nadie jamás podría ser llamado por Dios a ser un pastor como los que conocemos, sencillamente porque eso no existe conforme a la idea de Dios.** En lo personal, tengo la certeza que la Biblia llama “pastores” a todos los ministros de los cinco ministerios, no sólo a uno...

Así es que, si lo que extrañas en tu salida de los templos, es la presencia de ese pastor que te controlaba, te vigilaba y se encargaba de decirte que era lo que más te convenía hacer o no hacer en todas las cosas, estás extrañando algo que no emana del pensamiento de Dios para su iglesia, sino de una implementación que los hombres – quizás bien intencionados -, han hecho.

No te lo puedo censurar porque, quizás, tu pensamiento esté alineado con el de muchos hermanos desparramados por el mundo, pero es necesario que te sugiera examinar tu vida, ya que tu necesidad de una especie de “padre protector” no tiene que ver con Dios o con tu fe, sino con algún aspecto no del todo solucionado de tu vida personal.

## **De Edificios y Templos**

Hasta que un emperador Romano llamado Constantino llegó (unos trescientos años después del Pentecostés), **la fe Cristiana era la única religión en la historia que reunía en casas de familia.**

Era el único movimiento “establecido” y dirigido en la historia de la religión. No tenía instituciones, ni rituales impuestos, ni templos. Aquello no tenía precedentes en la historia humana. Y eso fue lo que hizo al Cristianismo único. Y vigoroso. Y elástico, flexible, adaptable.

Poco después, Constantino cambió todo eso. Todas las otras religiones tenían (y tienen) templos (edificios), sacerdotes (pastores), vírgenes vestales (monjas), rituales (la Misa y el “culto” del Domingo... lo cual es **muy** un ritual), un vocabulario secreto solo conocido por los sacerdotes (teología) y un laicado (el pueblo).

Todas las religiones han tenido esto siempre. Incluyendo los Protestantes en todas sus categorías y facetas. En el año 327 d.C. (Ten muy en cuenta esa fecha, pues es capital en la historia Cristiana) **Constantino ordenó la construcción de diecinueve edificios cristianos.**

Eso nunca había pasado anteriormente. Hasta entonces nos reuníamos en hogares o al aire libre. Al principio se les veía tanto en sepulcros o santuarios como salas de estar. Estos diecinueve edificios se construyeron en tres lugares. *Uno* en **Belén** y *dos* en **Jerusalén** (debido a su nacimiento, muerte y resurrección), *nueve* en la ciudad de **Constantinopla** y *siete* en la ciudad de **Roma**.

Antes que nada, Constantino erigió estos edificios en una ciudad, en el este, completamente nueva. Era una ciudad hecha a medida, creada partiendo del mismísimo suelo. La ciudad permaneció inhabitada hasta que fue terminada con calles, edificios gubernamentales, templos paganos y los nueve edificios, vacíos y desperdigados a lo largo de la ciudad.

Seguidamente los templos paganos se nombraban con nombres de dioses o diosas. Así pues, Constantino, pagano en mente y puede que en alma, ordenó que cada uno de los edificios Cristianos fuera nombrado con el nombre de **alguien relacionado con la nueva "religión"**. ¡Concretamente fueron nombrados con los nombres de los santos del primer siglo! (De ahí: la iglesia de San Lucas, la iglesia de San Juan, etc. Sí. Así es como empezó.)

En Roma, el mismo año, Constantino también ordenó la construcción de siete edificios Cristianos. (Uno fue una capilla situada en la ladera de una colina, justo fuera de las murallas de la ciudad. La pendiente de la colina fue llamada Vaticano.) ¿Vas entendiendo, verdad?

Así es como dio comienzo la maldición del edificio eclesiástico. Muy "Escriturales" somos nosotros, los practicantes bíblicos Protestantes, y evangélicos ¿No? Posteriormente estos edificios se vinieron a denominar *iglesias*. Así fue como el Cristianismo unió todas las demás religiones del mundo y empezó a tener sus propios templos.

Perdimos para siempre la palabra iglesia (asamblea) como significado del **cuerpo de Cristo**. Hoy somos literalmente incapaces de ver a los **creyentes** como la **iglesia**. Solo se puede pensar de esa palabra iglesia como un edificio físico. Cualquier esperanza de una vaga comprensión de la una *ecclesiólogía* murió conjuntamente cuando Constantino murió en el 337.

Pronto, siguiendo la introducción del templo en nuestra fe, llegó el lenguaje secreto, el sacerdote distante, silenciosos seguidores, rituales, y vírgenes vestales. La pérdida para todos nosotros ha sido asombrosa. Estas cosas que adquirimos han sido una maldición para la fe sencilla que Jesús el carpintero fundó.

Ahora dímelo otra vez: ¿Es verdad que una de las cosas que más añoras desde que no vas todos los domingos allá, es ese templo formidable que tal vez ayudaste a construir, a embellecer o simplemente a mantener aseado? ¿De verdad añoras eso? Perdóname: ¿Adonde estás plantado?

Déjame relatarte algo. Durante la tremenda represión que el cristianismo sufrió en los países de la antigua denominada "cortina de hierro" comunista, los creyentes reales se vieron privados de asistir a sus templos.

Tampoco podían organizar con antelación sus reuniones en un determinado sitio, (Aunque no se tratara de un templo), porque mediante sus espías y sus servicios de inteligencia, las autoridades se enteraban con la suficiente anticipación como para aparecerse allí y meterlos a todos en prisión.

Entonces idearon la única forma que les permitió reunirse para adorar y alabar al Señor sin inconvenientes. Oraban, el Espíritu Santo les mostraba día, hora y lugar de reunión, y allí iban todos, casi con la misma inexplicable exactitud con la que los animales arribaron al Arca de Noé.

Cuando finalizaban esas reuniones, nadie le comunicaba a nadie donde, cuando y en que lugar se realizaría la siguiente. Volvían a orar, el Espíritu les volvía a mostrar y, una vez más, podían tener su culto sin obstáculos. ¿Qué querrá decir esto? ¿Alguien se habrá tomado el trabajo de pensarlo?

Yo lo hice y perdón por mi falta de modestia. Eso significa que Dios avala que sus hijos se reúnan para adorarlo, alabarle y honrarle, pero que no le interesa en lo más mínimo en donde, como y que día lo hacen. Que quede inscripto, por favor.

## **Los Asientos del Templo**

Cuando los Cristianos Italianos caminaron por estos nuevos y relucientes edificios construidos en Roma y los Griegos caminaron por los edificios de Constantinopla, descubrieron que no había sitio dónde sentarse. ¡Los Italianos sacaron a colación el taburete (de tres patas) y se sentaron!

Por otra parte, cuando los cristianos en Constantinopla caminaron por estos nuevos y relucientes edificios, algo raro sucedió. Alguien exigió que, por respeto a Cristo - todo el mundo debía estar de pie. (El nombre del hombre que hizo esta cosa tan fuera de lo común se perdió para nosotros)

No sentarse. Sin taburetes. ¡Arriba! ¿El resultado? Actualmente en las iglesias Ortodoxas Orientales todavía no hay lugar donde sentarse en sus templos. Permíteme preguntar lo mismo que tú has pensado, con el debido respeto a los ortodoxos: ¿El respeto se manifiesta estando de pie o con un corazón íntegro? Lo ideal, quizás, ambas cosas. Pero si debo elegir...

¡A pesar del hecho de que el ritual del Domingo dura dos horas! Hasta el día de hoy, no tienen bancos, y a duras penas alguna ventana. ¡No hay duda de que la devota iglesia Ortodoxa del Este no se crió como el Catolicismo Romano! (Por cierto, posteriormente los Romanos Católicos sustituyeron el taburete por el banco.)

Justo antes de la Reforma Protestante, a alguien se le ocurrió ponerle un respaldo al banco. Así es como nació, tanto la **silla**, como **el banco con respaldo**. Los protestantes se abalanzaron sobre la idea, y así nació el **asiento** Protestante. Sin el travesaño inferior de tablas para arrodillarse, para diferenciarnos. ¡Nosotros nos arrodillaremos en el suelo!

Refunfuñando, los Católicos se están llevando poco a poco el banco e instalando el asiento. (En América, casi desde un principio, los Católicos se decantaron por el asiento, para competir con los protestantes.)

No fue sino hasta la llegada de nuestras iluminadas mentes evangélicas, cuando nos pusimos en plan bíblico nuevo-testamental y pusimos, en las iglesias más "selectas", **almohadones** en nuestros asientos. (Así al menos estamos cómodos mientras nos aburrimos como ostras.)

¿El futuro del asiento? Es nuestra era la de la electrónica, ¿Quizás veamos rascadores vibratorios para la espalda? ¿Masaje electrónico para los dedos? ¿Auriculares en estéreo para oír mejor al coro? ¡Quién sabe!

¿Quizás, tú, hoy, fuera de los templos desde hace ya muchos meses, añoras un poco tu banco preferido? Porque ya lo sabes, hay congregaciones que cuando alguien, un domingo, está ausente, el pastor lo sabe rápidamente. Le basta con mirar el banco donde *siempre* está sentado...

## **Su Majestad: El Coro**

Sí, el término se usa en el Antiguo Testamento, y de ninguna manera justificamos el coro por ese hecho. Históricamente el coro que encuentras en la iglesia Cristiana tiene sus raíces directas de los coros presentes **en templos paganos**.

El coro Cristiano apareció por primera vez en los edificios Cristianos creado por encargo de Constantino. Mientras la moda del edificio-iglesia se extendió en Europa, el coro se volvió universal. En el patrón a seguir se impuso el coro de Milán, Italia, donde el coro se perfeccionó bajo el liderazgo de **un obispo** llamado Ambrosio.

Me agrada mucho la música. De hecho, soy profesor de música en retiro efectivo y ejecutante de uno de los instrumentos adoptados por mi país como propio, pese a su nacimiento germano: el bandoneón. Anduve mucho con él durante mi época de inconverso. Jamás lo incorporé a mi vida espiritual. Mi Señor me mostró claramente la diferencia, en este caso específico.

¡Y se lo agradezco tanto! Si lo hubiera incorporado, tal vez hoy podría estar grabando CD con música cristiana para bandoneón y viviendo de eso sin ruborizarme. Jamás hubiera visto lo que he visto, pensado como pienso y escrito lo que estoy escribiendo. Una vez más: ¡Gracias Señor!

Pero ello me da cierta autoridad para hablar de esto y, además, un gusto por la música en general, creo, bastante amplio. Y los coros también me agradan de sobremanera. Pero me atreveré a decir que un coro “tiene unción” el día que tenga la certeza de que está compuesto por cincuenta, cien o mil personas ungidas. De otro modo, será un coro que canta bonito, que conmueve, que emociona hasta las lágrimas, si quieres, pero absolutamente nada más...

En mi última congregación habían formado un coro que tenía alta exquisitez profesional. Cantaban temas realmente muy bien logrados y, créeme, motivaban a darles el mayor aplauso. Pero de allí a asegurar que “eso” era adoración o alabanza, hay un campo.

Porque un ministerio, (A cargo de uno o varios ministros), tiene como máxima particularidad, la vida de su o sus integrantes. Y la vida personal de una gran parte de aquellos coreutas magistrales, que quieres que te diga, ejemplo a imitar no ha sido...

Y sí; quizás me gustaría mucho volver a oírlos porque realmente eran un grupo que le hacía honores al gusto musical. Pero no necesitaría retornar a ese templo para oírlos. Me gustaría mucho más que un día los pudiera ver cantando en una playa, un parque o simplemente en una buena sala teatral. Como dicen en los jardines de niños: “A guardar, a guardar, cada cosa en su lugar”...

## **El Púlpito Santo...**

En la mayoría de los lenguajes europeos el púlpito todavía está relacionado con su nombre pagano original, **ambo**. (Latín: ambon) El púlpito precede al Cristianismo y **tiene un origen totalmente pagano**.

El sacerdote pagano, en el templo pagano, se desplazaba en un pasillo que tenía un pasamanos y dirigía sus comunicados a espectadores y curiosos. A esto se le llamaba **ambo**. Aquellos primeros edificios cristianos continuaron esta práctica pagana, instalando un ambo dentro de la construcción, en lo alto, encima de una de las columnas.

Siglos después, cuando los protestantes tomaron el norte de Europa (por la espada, no por evangelizar), esos protestantes heredaron cientos de miles de iglesias. Los protestantes derribaron aquel lugar elevado e inaccesible donde los sacerdotes llevaban a cabo su misa mágica.

Sin detenerse ahí, literalmente desencajaron al ambo de la columna y lo **centraron al frente**. Pusieron después una Biblia sobre el ambo (el púlpito) para simbolizar la prioridad de la predicación de la Biblia sobre el énfasis Católico centrado en la misa.

La palabra **púlpito** nos llegó del Latín **pulpitum**. Originariamente significaba plataforma o andamio. Incluso hoy el arponero, que se sitúa en la parte delantera bien fuera del barco ballenero, está en un púlpito.

Al igual que la mayoría de lo que hacemos, el uso del púlpito tiene sus orígenes en el paganismo. Ten esto en mente la próxima vez que alguien diga en voz grave y moralista, "**¡Estamos aquí, tras el sagrado púlpito, predicando obediencia a la Palabra de Dios!**" Hmmm.....

En otros casos, al igual que yo, tú habrás oído a cientos de ministros referirse al púlpito santo. O al santo púlpito, como quien dice santa Biblia. Y yo estoy convencido que si quien ocupa ese lugar está en cualquier cosa menos en santidad, ese púlpito de madera, es tan santo como la madera de la puerta de los sanitarios.

Si bien no soy un predicador, al menos de esos que hablan y hablan por horas y horas sin equivocarse, sin repetirse y sin leer, sino alguien que alguna vez usó uno de esos púlpitos para decir, desde la palabra, algunas cosas de las que aquí has leído, pude haber añorado al salir de Babilonia, a ese "sagrado" púlpito.

¿Sabes que? No sé como será en tu caso, pero en el mío te puedo asegurar que lo que yo añoré no era lo sagrado del púlpito ni la consagración de la palabra de Dios a partir de él. Lo que más añoras es el estar de pie, en una ubicación más elevada y siendo el centro de todos los oídos pero también de todas las miradas de cientos o miles de personas. **Sencillamente: Ego.** ¿Podría yo seguir añorando eso?

## **El Sermón de los Hombres**

No debe ser confundido con el **mensaje** cristiano, la predicación del evangelio o la enseñanza de la palabra. Es verdad que en un principio solo parece haber una ligera diferencia, sin embargo esa diferencia es gigantesca.

Mucho antes de que el Cristianismo llegara a existir, un filósofo pagano, de nombre Aristóteles, enseñaba sobre muchos temas, y entre ellos, el tema de la **retórica**. Esto es, cómo dar un discurso. (Griego: Rhotorike... el arte del orador.)

El arte de la oratoria había sido de gran estima para los griegos anteriores a Aristóteles. Aristóteles lo elevó a rango de arte. En los días de los griegos y romanos la habilidad para dar grandes discursos era garantía de popularidad.

Los grandes oradores eran en realidad las estrellas de cine de aquel entonces. La disertación de Aristóteles acerca de la retórica abarcó muchas cosas sobre el arte de la oratoria, pero su punto principal era el de que un buen discurso debe tener **una introducción clara, unos cuantos puntos importantes y una conclusión.**

Dichas ideas no existían entre los primeros creyentes. Los creyentes del primer siglo, siendo casi por completo analfabetos, no conocían tal cosa como las normas del arte de un discurso. La predicación Cristiana del primer siglo se caracterizaba por ser **improvisada, espontánea, y urgente.....** ¡y pertenecía no a hombres especiales, sino **a todo el cuerpo** de creyentes!

Esto es: yo predico, tú predicas, ellos predican. ¡Y su tema era **únicamente** CRISTO! Los sermones que oyas cada semana se basan en los conceptos de la oratoria de Aristóteles. (A menudo los profesores de seminario - así como sus estudiantes - nada saben de este hecho.)

Ahora... ¿Cómo se las arregló el discurso pagano para introducirse en la fe Cristiana? En Antioquia (de Siria), hacia el año 400 d.C., Juan Crisóstomo (Juan el Boca de Oro), uno de los más grandes oradores paganos de todos los tiempos, se convirtió.

Él trajo sus habilidades Aristotélicas sermónico-retóricas al Cristianismo. Pronto galopó vertiginosamente hasta llegar a ser el sacerdote líder en Antioquia y toda Siria. Toda la ciudad de Antioquia acudía a oír sus alocuciones. ¿Acaso un anticipo de las luminarias internacionales de la predicación de hoy?

Esos mensajes se oyen muy parecidos en estilo, expresión, estructura y - hasta cierto punto - incluso en contenido, a los grandes discursos paganos. (Y así sonaba el sermón que escuchaste el último domingo.)

Es ese Juan Crisóstomo el que nos entregó no solo los sermones Aristotélicos, sino también la costumbre del sermón de la *mañana del Domingo*, esto es, la tradición del discurso del Domingo siendo entregado por el mismo hombre, en el mismo lugar, a la misma hora, *cada Domingo*.

De ahí que no solo veas el sermón y los servicios del domingo, sino que incluso la raíz de *una* de las "tareas pastorales del sacerdote." Uno de aquellos deberes era enseñar. *Aquello* evolucionó por el camino, hasta lo que ahora es la tarea principal del pastor Protestante... que no tiene ni idea de que está desempeñando una versión modificada de los deberes *pastorales* más importantes de un sacerdote, ideados por un papa en el 500 d.C. cuyo nombre era Gregorio el Grande.

Verdaderamente, aquí hay un buen trozo de la tarta del papel pastoral - un hombre - el mismo hombre - sermonizándonos cada domingo. Recuerda estos orígenes el próximo domingo. ¡El sermón del Domingo es el único lugar que queda en la tierra donde puedes oír una oratoria (discurso formal) formulada conforme a la gran tradición grecorromana de la retórica!

Aunque no lo creas, esto es lo que muchos salidos de Babilonia están añorando hoy. ¡Los sermones de sus viejos pastores! ¡Como me hacían emocionar! A nadie le preocupaba demasiado si eso era ungido por la palabra de Dios o no; emocionaba, hacía llorar, quizás, y eso estaba bueno. Ministradores del alma...

En una ocasión, tratando de explicar las enormes diferencias entre lo espiritual y lo emotivo, cuando se hablaba de la emoción y el llanto ante algo muy tocante, un bioquímico que participaba de la clase amplió el concepto al asegurar que el acto de llorar produce diversas reacciones químicas interiores, en la persona, que la lleva a estar inmediatamente mucho mejor de ánimo.

Por lo tanto, si tú estás al frente de una congregación y deseas que en el final de tu sermón la gente se sienta emocionalmente muy bien y salga de allí dando gracias por haber oído lo que ha oído, pues entonces, haz un sermón bien emotivo y lo conseguirás. Después de todo, nadie lee la Biblia lo suficiente como para definir con certeza lo que es emocional y lo que es espiritual

## **El Servicio Funerario**

Debido a que Juan Crisóstomo, el pagano, había practicado durante mucho tiempo la pagana costumbre de dar un discurso pagano a los muertos (en funerales paganos), **continuó esta práctica** cuando se convirtió en un orador cristiano.

Así comenzó el funeral "Cristiano" y el discurso del funeral que le acompaña. Las palabras que usamos al predicar a los muertos cristianos, son casi palabra por palabra, los típicos discursos paganos dedicados a los muertos paganos.

Lean el discurso funeral de un filósofo pagano. Lean un discurso funeral de Juan Crisóstomo. Escuchen un sermón funeral cristiano. Son casi lo mismo en su contenido general, y muy parecidos en el modo de expresión. (Muy Neo Testamental, muy evangélico.)

Ahora presta atención a este detalle. ¿Habla el Nuevo Testamento de algún funeral? Sí. Habla, por lo menos, de uno. ¿Habla la Biblia de un Jesús asistiendo a un funeral? Sí. Habla de Jesús asistiendo a un funeral.

¿Acaso para dar un discurso en honra al muerto? No. Jesús asistió a un funeral porque los familiares del fallecido le avisaron de su muerte, pero Él no acudió allí a hacer un discurso, **Jesús simplemente fue para resucitarlo a Lázaro**. ¡Mi Dios! ¿Qué hemos aprendido y de quienes?

Ya sé que te suena demasiado fuerte para tu cultura occidental. Ya sé que de todo lo que la Biblia dice, esto quizás sea lo más duro de aceptar. Pero, igualmente debo preguntarte: ¿Alguna vez has ido a un velatorio, un funeral, con la idea de orar para que el muerto resucite? ¿Y como sabremos si Dios no resucita muertos, hoy, todavía, si no nos atrevemos a orar como hizo Jesús para que ocurra?

## **La Lectura Bíblica Antes de Predicar**

Esta práctica forma hasta tal punto parte de nuestras vidas que a duras penas podemos imaginar un mensaje Cristiano o escuchar un mensaje Cristiano de cualquier otra manera. ¿O no has asistido (O incluso participado) de alguna crítica a cierto predicador porque tuvo la audacia de predicar sin leer antes un texto o un simple versículo? Porque es algo que parece bien bíblico, ¿No?

¡Pero aun es pagano en origen! Cuando el orador pagano pisaba un escenario de un anfiteatro Griego o Romano, llevaba a cabo un ritual bastante extraño (pero reconocible). Primeramente caminaba hacia el centro del escenario, daba la espalda a la audiencia, y se colocaba una toga de orador. Luego se daba la vuelta, encaraba la audiencia y abría un pergamino. ¿Un pergamino? Sí, un *libro*. ¿Qué libro? Normalmente sería uno de los escritos de Homero.

¡Precisamente los escritos de Homero y otros escritores populares de la literatura Greco/Romana habían sido meticulosamente **divididos en capítulos**! ¡Cada frase en ese capítulo **tenía un número**! Dividir el Nuevo Testamento en capítulos y versículos nació de esta práctica Greco/Romana, y así nació también la práctica de leer la Escritura *antes* de predicar el sermón.

Todo esto se introdujo en la fe Cristiana hacia el 400-500 d.C...Intenta dar hoy un mensaje desde un púlpito con raíces paganas, con el concepto pagano de un coro tras tuyo, y un mudo laicado sentado en bancos de inspiración pagana y entonces, con todo eso, intenta predicar sin leer primero algún capítulo y versículo del Nuevo Testamento.

En algunos sitios, la gente se levantará y dejará la (edificio paganamente inspirado denominado) iglesia porque no estabas *tú* siendo verdaderamente bíblico antes de predicar tu Greco-Románicamente influenciado sermón de oratoria.

La práctica de leer las Escrituras antes de un sermón encuentra sus raíces en hábitos Greco/Romanos de discursos paganos formulados en los anfiteatros Griegos y Romanos. ¡Piensa en ello, querido estudiante de la Biblia! ¿Qué nos atrevemos a decir del capítulo y del versículo?

Algún día nuestros hijos puede que digan que fue, quizás, el mayor daño de todos. ¿Por qué? Esta práctica pagana de despedazar cartas vivientes en capítulos y frases numeradas nos ha causado el perder todo el sabor de la literatura Cristiana del primer siglo.

Detengámonos por un instante y tomemos aliento. Sabiamente ha sido dicho que los problemas de la fe Protestante y evangélica no están en sus enseñanzas y doctrinas, sino en su práctica. Todas nuestras prácticas evangélicas nos llegaron por puro accidente. No arrastran ninguna relación con la experiencia Cristiana del primer siglo.

La mayoría de nuestras prácticas (1) están por casualidad, (2) son paganas de origen, (3) dieron comienzo rondando la época de Constantino, y durante la Reforma. Casi toda práctica que tenemos provino de un accidente de la historia de la iglesia, o bien del paganismo. Simplemente piensa.

Has estado haciendo todas estas cosas desde que te salvaste. ¿Hay alguien para una revolución? Continuemos nuestra búsqueda de las auténticas raíces históricas de nuestras prácticas evangélicas. **¡Se pone peor!** ¡Mucho peor! Es sorprendente las cosas que hacemos - y cuantas hacemos - que no tiene justificación en el Nuevo Testamento, pero que se defienden como tales.

Estas prácticas totalmente en contra de la Escritura - e incluso dañinas - se hacen en medio de un clamor continuo de, "Nosotros debemos ser bíblicos." "Debemos basarnos en el Nuevo Testamento." "Debemos ser fieles a la Palabra de Dios." Pero esto realmente da miedo: Ahora podemos encontrar **todas estas cosas** en el Nuevo testamento.

Oh, no están allí, pero ahí las podemos encontrar. Eso es lo que da tanto miedo. Has visto la lista de nuestras prácticas Protestantes evangélicas. Esa lista cubre por completo todo aquello que hacemos nosotros tradicional y cotidianamente.

Que seas sacudido hasta las entrañas de tu ser al ver de donde provienen realmente todas estas cosas "Escriturales". Si eso no resulta, considera la pregunta, ¿Cómo nos las arreglamos para encontrar estas cosas en la Escritura? ¿Qué forma de pensar permite tal locura?

Entonces, ¿Cómo se supone que debe predicar un cristiano genuino? Como lo hizo Jesús. ¿Sin leer la Biblia? Él la tenía en su memoria. Si tú también la tienes...De otro modo, léela, pero no hagas de un relato bíblico una especie de fábula con moraleja al final. **Si no tienes unción del Espíritu para decir hoy lo que Dios está diciendo hoy, mejor cállate y deja lugar a otro.**

Y algo como sencilla conclusión a este bloque: si estás añorando todo esto de lo que estamos hablando, deberás plantearte que clase de cristiano eres. Si a eso le sumas un estilo de vida conforme a la palabra de Dios, estás bien, pese a todo. Pero si tu vida no tiene nada que ver con lo que el Padre dijo que deberían ser y hacer sus hijos...entonces...pura religión hueca y vacía.

## **Los Seminarios Teológicos**

Los seminarios son el centro neurálgico donde aprendemos la Palabra de Dios. Es ahí donde oímos de "la fidelidad a la Palabra de Dios." "Necesitamos ser NeoTestamentales." Y "Volvamos a la Biblia."

Pero pregunta a un profesor de seminario: ¿Dónde se originaron los seminarios? Probablemente no tenga ni idea. (¡Por Dios, nunca le preguntes si son bíblicos! Y nunca le pidas que dirija el ataque para acabar con ellos.)

El Concilio de Trento abarcó desde 1545 al 1563 y fue asistido por obispos, cardenales y papas. El concepto de los seminarios se ideó cerca de la clausura de este concilio (Enero 1562 - Diciembre 1563). Estos hombres estuvieron decidiendo si reformar la iglesia Católica Romana o quedarse como estaban.

Aunque duró dieciocho años, casi nada se obtuvo de ese concilio excepto el invento de los seminarios. El curriculum que se obtenía en los seminarios (Que los protestantes empezaron a establecer poco después de que los Católicos lo inventaran) igualaba precisamente al curriculum usado en las universidades que surgieron por primera vez durante la edad media.

La teología era el plan de estudios común de las primeras universidades. (Por cierto, la teología es la hija de la filosofía Griega y encuentra sus más claros orígenes durante la época de Constantino) Más tarde, en el Concilio de Trento, se consideró sabio separar el entrenamiento del clero de las universidades, pero todavía era un curriculum establecido al modelo Aristotélico.

Otra de las ideas traumáticas que presentan los salidos de las Babilonias, es la de suponer que, si no pueden mostrar la acreditación como miembro de alguna congregación, no podrán ser admitidos en seminarios donde desean *capacitarse* teológicamente. El problema no es **no poder ingresar** a alguno de ellos; el problema es **egresar** de alguno de ellos.

Veamos: si yo rindo hermenéutica con un determinado profesor, y cinco hermanos más también rinden sus exámenes con el mismo hombre, aunque luego nos separemos a lo largo y ancho del planeta, ¿Podemos tener un mensaje diferente? A menos que olvidemos seminario, profesor y materia y nos rindamos a la guía del Espíritu Santo, imposible.

## Los Institutos Bíblicos

A fines de 1800 un hombre llamado D.L.Moody consideró innecesario que un Cristiano tuviera que pasar por la universidad antes de entrar en el seminario (porque era requisito en aquellos tiempos hacer una carrera universitaria antes de poder ser admitido en un seminario teológico para ser “preparado” para el liderazgo de una iglesia).

Por consiguiente, inventó el primer *Instituto o Escuela Bíblica*, localizado en Chicago. (Esto permitió que mujeres y hombres jóvenes pasaran directamente del instituto a la preparación teológica.) De todas maneras, el curriculum de la Escuela Bíblica es básicamente todavía el curriculum Católico / Protestante que nació a raíz de asignaturas presentes en la academia de Aristóteles, allá en la Alta Edad Media entre el 1100 y el 1550 d.C...

Ahora, cuando sepas de alguien que, para fundamentar sus aspiraciones a predicar o enseñar en algún curso especial, muestre su currículum pleno en asistencias a este tipo de entidades, ya sabes que puedes pensar.

Ni quieras saber la cantidad de hombres importantes del cristianismo evangélico que me han escrito muy preocupados por saber quien soy, quien me avala, quien es mi cobertura y, esencialmente, adonde me he capacitado para enseñar como estoy enseñando. Dios perdone mi falta de cortesía, pero no he podido responder a sus correos sencillamente porque no sé que decirles sin ofenderlos.

## La Escuela Dominical

Nuestra nación está abarrotada de locales para las Escuelas Dominicales. ¡Muy caros! ¡Las muchas y muchas habitaciones de estos edificios solo se usan dos horas a la semana y se quedan vacías durante las otras 166 horas de la semana!.

Son los locales menos usados que se hayan construido nunca por la raza humana (incluso superando las iglesias en desuso). A fines de 1800, D.L.Moody llevó la Escuela Dominical de América a Inglaterra. Eso hace más de 1700 años después de que se sellara el Nuevo Testamento.

Sin embargo, actualmente, de algún modo nos las apañamos para encontrar a la Escuela Dominical en cada página del Nuevo Testamento. Por cierto, pregunta a cualquier niño si verdaderamente le gusta ir a la Escuela Dominical. o a la iglesia. ¡Te sorprenderás!

En realidad, en Argentina mayoritariamente las escuelas dominicales han ido desapareciendo en aquellas denominaciones que las habían adoptado como parte de sus máximas estructuras. De hecho, yo fui maestro por espacio de once años en una de ellas.

Cuando abandoné esa congregación, la última en la que estuve bajo el paraguas babilónico, dijeron que iban a reemplazarme por el hermano que compartía conmigo las clases, pero en realidad muy poco tiempo después, con la implementación del sistema de barcas y timoneles, la escuela dominical se cerró definitivamente.

Conforme a lo que expresa Edwards, habría que considerar que ello fue positivo, pero en vista de lo que en el resto de la iglesia se implementaba, terminó con la única posibilidad que algunos hermanos tenían de alimentarse al menos con algo cada domingo.

Porque, tal como lo he relatado en mi primer libro ("Una Mosca en la Nariz"), en ese salón escolar del domingo por la mañana fue, créeme, donde el Señor se pudo manifestar con mayor claridad y potencia dentro de esa congregación. Pero fue. El que lo aceptó y lo recibió, se bendijo. El que desconfió, tuvo temor u otra razón para no aceptarlo, se lo perdió.

Y por nobleza que siempre obliga, debo aquí realizar una declaración de tono personal. ¿Añoro yo ese tiempo de la Escuela Dominical? Si debo remitirme a los resultados espirituales, debería decirte que no, sin dudas. Pero si lo pienso desde el ángulo del "éxito" en cantidad de personas y la trascendencia personal, la respuesta podría ser sí. ¿Entonces? Entonces, otra vez: **Ego**. Y mío, no de otros.

## **Todas las Organizaciones Todas**

¿Cuándo y dónde empezaron? John R.Mott y D.L.Moody iniciaron las dos primeras organizaciones importantes de "iglesias caritativas": La YMCA (traducido: Asociación de Jóvenes Cristianos) y el SVM (traducido: Movimiento Voluntario Estudiantil).

Ahora hay miles de dichas organizaciones "no denominacionales". Si se supiera la verdad, la práctica mayoría de todas estas organizaciones son creadas para dar esquinazo a la "iglesia". Existen para rellenar los huecos. Existen ante la presencia del mal ejercicio de la iglesia de hoy en día.

En el día de hoy, existen más iglesias religiosas denominacionales y no denominacionales con el mayor *personal* (esto es, más ministros y misioneros) - y más dinero líquido - que todas las iglesias evangélicas combinadas.

Sin embargo empezaron hace menos de 150 años. Lo más interesante de todo, desde que estas organizaciones empezaron a ser aceptadas (hacia 1950), es que de repente también han sido descubiertas en el Nuevo Testamento.

Tal es la capacidad de nuestro modo Protestante y evangélico de pensar: encontrar todas esas cosas en el Nuevo Testamento las cuales nunca estuvieron en el Nuevo Testamento hasta que las inventamos, que es cuando *entonces* se encontraron en el Nuevo Testamento. ¿Alguien se ciñe al Nuevo Testamento? Y eso no es nada, ahora viene una de las peores.

## **El Orden de Culto...**

"El "orden del culto o servicio" es el Ritual Evangélico Protestante del Domingo por la Mañana (O por la noche) - es decir, "el orden de adoración" del Domingo.

Cuando quiera que sea que "vas a la iglesia" el Domingo, fíjate en el orden de alabanza. Seguirá este patrón (a pesar de la denominación que sea): dos o más canciones, una oración, dos más canciones más, la ofrenda, y una oración. (Probablemente música especial del coro o un "solo".) Después el sermón. (Recuerda, ese sermón es básicamente un discurso Greco/Romano.)

Por último, una bendición. ¿De dónde viene este ritual? ¿Nos lo dio Pablo? ¿Pedro? ¿Lo puedes encontrar en algún lugar del Nuevo Testamento? (Compáralo con 1ª Corintios 14) Mientras sales del local, piensa acerca de esto: Unos quinientos millones de protestantes y evangélicos realizarán el mismo ritual. ¡Cada semana! A lo largo y ancho del mundo. Para siempre.

La semana que viene en las junglas de Borneo, las junglas de Africa, las junglas de Sudamérica. Los esquimales. Los árabes. Los japoneses. Los mongoles. ¡Y todos seguirán el mismo "orden de adoración"! Y todos estarán aburridos. ¿Quizás porque lo hacen mal? ¡No! ¡Si lo hacen perfecto! ¿Entonces? Simple: porque no viene de donde ellos dicen que viene...

Misioneros de Bretaña y América han impuesto este ritual a todos los protestantes que ahora residen en este planeta. A algunos de estos 500 millones se nos ha impuesto este abominable ritual. Mal rayo parta a los amigotes que nos hicieron esto. ¡A pesar de todo han sido castigados! ¡Ustedes mismos tuvieron que pasar por este ritual! ¿Nos atrevemos a justificarlo bíblicamente?

Básicamente, hoy en día, el Cristianismo es un ritual. Este ritual es lo único por lo que nos conocen todos los incrédulos del planeta entero. Hemos alcanzado un punto donde este ritual ha literalmente "evangelizado al mundo."

¡Es la única forma en la que los protestantes se reúnen! Cualquier otra forma de reunión, cualquier otra manera de juntarse o congregarse... en otro lugar que un edificio... sencillamente no se concibe. ¿Quién puede imaginar a una iglesia sin templos, casas, salones o lugares de reunión preestablecidos? Nadie. Lee lo poco que hay al respecto. ¿Qué dice? Correcto. Que era exactamente así, a la inversa de lo que vemos. ¡Ohh!

Sería un acto de herejía tener a alguien que no es un ministro dirigiendo una reunión, o no siendo dirigida en absoluto, sin seguir ningún orden. No obstante este universal ritual del Domingo que todos tenemos que aguantar no tiene ni una tira de papel del Nuevo Testamento para justificarse a sí mismo.

Entonces tú conoces a alguien en una congregación que, lo primero que va a decirte, es: "¡Ah, sí! ¡Yo soy el director de culto! ¿Director de culto?, podrás pensar tú. ¿Y eso que es? El otro va a mirarte como si fueras una pulga insípida y te dirá: si no sabes lo que es un director de culto, tú todavía no eres un cristiano completo. ¿Ah, no? ¿Y tú sí, tal vez? Otra vez: ¡Ohh!

De hecho, este ritual se desvanece ante las costumbres del primer siglo. Este ritual superficial es también la más grande piedra de tropiezo de la vitalidad y la variedad. De hecho, está matándonos. Durante quinientos años, en cada generación, este ritual Protestante ha estado desplazando como una cuña la vida de la fe Cristiana.

¿Quién es responsable de estrangular la fe Cristiana con este "servicio del Domingo?" ¿Se inventó en el segundo siglo, quizás? ¡No! ¿Quién inventó estos momentos de implacable aburrimiento? ¡Juan lo hizo! ¿¿Juan?? ¿¿Cómo que Juan?? Es decir... Juan Calvino... ¡Ohh!

Hacia el 1540. En Suiza. Haz las cuentas. Casi mil cuatrocientos años después del primer siglo. Y nunca nos recuperaremos de su invento. Este ritual prevalecerá - en los edificios Cristianos - el domingo - a las 11.00 a.m. (Y ahora también por la noche), hasta el fin de esta creación. Miles de libros profundos sobre la "liturgia" han probado más allá de toda duda que este ritual, inventado hacia el 1540, es la **forma** en que los Cristianos del primer siglo se reunían y adoraban.

¡Eso es una gran mentira! ¡Es necesario un grito a la revolución! Si esto no es suficiente para acercarte por poco que sea a nuevas esferas, inténtalo con la próxima porque puede que sea el desastre más serio de todos. Aunque el que sigue, no es menor, precisamente.

¡Y pensar que hemos añorado el culto del domingo! Y ya entendimos que no se trata de añorar lo espiritual, sino que extrañamos lo social. Esa reunión masiva de personas que, con tal de poder luego hablar de las cosas que tienen deseos de hablar, van allí dispuestas a aguantarse una o dos horas de nada. ¿Qué es lo que en realidad añoramos?

## **Examinando Las Consecuencias**

¡Durante 500 años el Protestantismo ha tenido un campo de trabajo a base de *versículos*! Es decir... con frases. Frases *numeradas*. Nadie ha tenido que tratar con las *restricciones* de la inamovible *historia*.

¡Por el contrario, hemos hecho estragos con estos versículos tan danzarines! Podemos probar cualquier cosa con frases numeradas. Sin embargo no podríamos hacer eso si conociéramos la historia. El contexto completo se desconoce. La exposición cronológica se desconoce.

¿Por qué no usar la historia? Porque la práctica presente del pastor *nunca* aparece en la historia. Lo peor de todo es que, algunos Cristianos van a la Escritura como aquel que va a un tablero de Ouija que les dice lo que tienen que hacer ese día.

"Cierra tus ojos. Abre la Biblia. Apunta con el dedo. Empuja el dedo y... ¡Eureka! Ahí, en la punta de tu dedo, está la mente de Dios." Nadie parece conocer la historia, pero si alguna vez la llegamos a ver, la historia nunca se puede subordinar a un montón de versículos desperdigados.

¡Los versículos deben rendirse a la historia! Los versículos sueltos, categorizados y sistematizados deben dar lugar, en primer lugar, a la historia. Aprendamos la historia. Toda ella. De principio a fin, y en orden cronológico.

Yo, de esto no tengo dudas. De lo que sí puedo dudar, es de la extralimitación en la que se pueda incurrir, convirtiendo al evangelio y a Dios mismo en una reseña solamente histórica. Será bueno incorporarla pero únicamente como complemento a lo que el Espíritu Santo revele. De otro modo, arreglaremos un desaguisado pero arruinaremos otro.

Confío en que puedas ver la posibilidad, aunque débil, ahora que ya no estás aprisionado en los templos y las estructuras religiosas, de encontrar un pequeño espacio en el cuál se pueda considerar el empezar de nuevo, de una forma completamente nueva.

## **Las Antiguas Dependencias**

Pero mientras lo buscas, también debes ver algunas prácticas enterradas en lo profundo, de las cuáles la mayoría de nosotros apenas estamos al tanto. Por ejemplo... la profunda dependencia de los líderes.

¿Una profunda dependencia del clero? Esto es algo del subconsciente muy real, muy poderoso y que nos afecta profundamente. ¿Cuán profundamente? ¿Cuán real? ¿Hasta que punto nos agarra y nos limita?

¿Hasta que punto está actuando en detrimento del reino de Dios? ¿Y no están los hombres del clero trabajando inconscientemente desde el punto de vista de ver al clero en el centro, en vez de otorgar esa prioridad a los santos?

Ven conmigo y reúnete para dar una clase de estudio bíblico en algún salón. Solo con gente normal. Ningún ministro ha estado nunca presente. (Todos los presentes en la habitación son del pueblo llano (laicos). Todo el mundo se gana la vida y ninguno es un ministro profesional. Y te lo estás pasando bomba, mucha libertad, gozo y paz.)

Esta noche, por primera vez, un pastor llega y visita la asamblea. ¿Cambia la química de esa asamblea con su presencia? Sí. Actuarás de un modo diferente en la presencia de un ministro. De una manera u otra, serás afectado por la presencia del ministro.

Una pequeña ilustración. Desplacémonos a otra ilustración que es mucho más gráfica. Consideremos al movimiento de iglesia en las casas, cosa en la que no trabajo y todavía no acepto totalmente porque Dios no me ha mostrado nada y sin su visión no me muevo, pero sí admito como variante obligada para los escapados de Babilonia.

Ese hombre de allí que está dirigiendo esta reunión en particular de este tipo de iglesia ha dado lugar al nacimiento de muchas iglesias en casas. Está al mando. Su gente le ama. Pero únete a él para tomar el desayuno una mañana cualquiera en una cafetería. Escucha sus palabras. Te contará lo que Dios le mostró, de cómo empezó, de las cosas que Dios le enseñó por el camino, de los problemas que enfrentó, de las soluciones que Dios le dio.

Puede que esté hablando por horas y horas y que nunca te mencione. Sí, a ti, el laico. En su corazón, en su mente, en la mismísima estructura molecular de su ser, él es el centro de su obra. Muy ciertamente, la gente de esas iglesias no son el centro.

Porque recién te decía que sin visión de Dios dada a mi entendimiento, no me muevo para ninguna parte, pero quiero que lo entiendas bien para que no me tomes por "uno de ellos". Esa visión de Dios va a moverme **a mí**, pero de ninguna manera presionaré a nadie para que se mueva. Esa es la diferencia. Y no es menor...

Su batalla no es para que la gente emerja libres de toda necesidad de él. Consciente o inconscientemente su batalla consiste en que estas iglesias en casas sigan con la intención de mantenerle como su líder.

Esa es la estratagema preferida del enemigo. Estratagemas que, según la Palabra, no debemos ignorar. Al principio te deja tranquilo para que tú te consagres a hacerlo todo para el Señor. Luego infiltra en tu corazón la ambición de liderazgo y, si eres débil, en esa simplemente te caes y le haces el juego.

Vete, también, a una organización no denominacional o a un misionero a la iglesia que levantó en algún país extranjero. O también, por supuesto, a una iglesia tradicional. Puede ser que la frase que mejor explica esta enfermedad es **"Debemos volver a la entrega de una mayor responsabilidad en la iglesia a los líderes."** Esa frase parece dar esperanza, ¿verdad?

## **Empezando de Nuevo**

Bien, mientras que se pueda pensar en tal frase, no hay esperanza de revolución en la Cristiandad. Observa las palabras, "Tenemos que permitir al liderazgo..." "Debemos dar al liderazgo." ¿No te das cuenta de que todavía hay alguien a cargo, dando y permitiendo? No toda la gente llana está al cargo de todas las cosas. No, sino que hay un líder en particular con permisos.

El que la gente llana (hombres laicos) esté al mando (Sin "permisos") lleva consigo un empezar de nuevo desde el principio. Es el único camino. Si te atreves a empezar de nuevo, debe de ser de tal manera que, desde el principio, se entienda que la dirección y liderazgo de la iglesia pronto recaerá por completo en las manos de los hermanos y hermanas locales.

En breve... se acerca el día en el que no habrá líderes a la vista. Ni, por consiguiente, ancianos, o diáconos. Así mismo, ni un solo hermano local dirigiendo. Si tienen a alguien en el grupo que es líder; si tienen líderes, si tienen líderes que se quedan o un individuo que más tarde se convierte en el líder - si tienen alguna de estas potencias en acción en la iglesia en su nacimiento y en sus tempranas etapas de desarrollo - no habrá revolución alguna.

No, debemos movernos más allá de tales cosas. Están desgastadas. Es casi imposible, para la presente forma de pensar de la mente Protestante, el concebir una iglesia así, una iglesia que es abandonada sin líderes en particular, cuando un fundador de iglesias se marcha.

Muchos te dirán que esto es un pensamiento idealista y que es imposible. Bien, está ocurriendo. Ahora mismo, sobre la tierra. Por un instante observa en tu mente a un grupo de Cristianos. Digamos que son veinticinco en número. Un extranjero les levantó. Simplemente se marchó. No regresará en un año o dos. ¿Dónde está el liderazgo? ¿Dónde está el anciano? No hay tal persona.

Bien, querido lector, esta es una escena directamente extraída del primer siglo. ¡Esa es la forma en que se supone que deberían ser las cosas! Bien, ¿Qué es lo que estos colegas van a hacer? ¿Aterrarse? ¿Llamar a un pastor? ¿Elegir ancianos? Si el fundador ha levantado aquel cuerpo de creyentes en este estilo, que es el que corresponde al primer siglo, sabrán exactamente que hacer. ¿Qué es eso? ¿Hacerse una tribu?

Algo similar. Pero no exactamente. Abandona al completo la mentalidad occidental de la organización. Eso es todo lo que hemos conocido. ¿Qué es lo que queda? No mucho. ¡Intenta imaginar una versión tribal Cristiana! (No es en absoluto exactamente igual, pero aquí estamos luchando para comprender hechos nuevos y radicales.)

Simplemente, ¿cómo sería la versión Cristiana de una tribu? ¡Su nombre es Ecclesia! Si han sido levantados correctamente por el fundador, en este punto darán un salto atrás, y se volverán a la ecclesia primitiva.

Sí, sostendrán todo en este punto hasta que la naturaleza orgánica de la iglesia empiece a surgir - surgiendo orgánicamente. (Intenta explicar esto y alguien saldrá mañana y lo intentará hacer, y al rato regresará y dirá que no se puede hacer.

Tienes que verlo y estar dentro. Tienes que experimentarlo. Aun así no puedes explicarlo.) No, es inexplicable. Esto sólo se puede experimentar. Primero experimentas la vida de iglesia. Después te rindes al intentar explicarlo. También agradecerás a Dios que no te fuiste a intentar una versión tan radical de la vida de iglesia sin experimentarlo primero.

Esto es algo que no puedes hacer sin primero experimentarlo. ¿Qué les pasa a estas veinticinco personas? Aquellos santos, abandonados por su líder de afuera y privados de cualquier liderazgo de adentro, se toman uno del otro y esperan a que llegue la amada vida. ¡Este es un momento de gozo, excitación, aventura, descubrimiento y pánico total!

Tras un tiempo juntos, hay probabilidad de que la sangre llegue al río. Entonces, bajo el Señor, surge la fuerza más radiante, capaz, vital y creativa sobre esta tierra. Y a través de todo el proceso nunca dependen del clero. Ni entonces. Ni nunca jamás. ¿Suena bien? ¿O suena raro? Y lo que es más, ¿Es esto posible? ¿Tiene alguna base bíblica? ¿Hicieron cosas como esta en el primer siglo?

Así es y, de hecho, la iglesia llegando de esta manera a esta realidad es buena parte de la historia. ¿Los líderes dirigiendo la iglesia? El temor, la dependencia, el miedo a los ministros sustituidos por alzacuellos azul y blanco del pueblo llano y el pueblo llano siendo todo lo que la iglesia es.

Una ecclesia "poco - liderazgo" y "todo - pueblo".Cómo puede ser eso? ¿Cómo lo hicieron para que esto ocurriera en el Siglo Uno? Finalicemos aquí. O bien te unes a la revolución, o bien no. Si lo haces, hay libros que leer, audios que escuchar, páginas Web para visitar.... Y, puede ser que, una iglesia o dos que debieras de visitar, para que puedas ver, de primera mano, que dichas cosas pueden realmente suceder.

¡Está bien, hermano! Acepto la realidad de todo esto que me ha mostrado. Pero déjeme decirle que, fuera de los templos, aún no he podido hallar la forma de complimentar con dos cuestiones que considero altamente necesarias e importantes: la **alabanza** y la **adoración**.

## 5

# *Costumbres Eclesiásticas...*

**E**

¡Está bien, hermano! ¡Ya sé que el Señor me sacó de Babilonia para mi bien, pero no puedo

evitar extrañar muchas cosas! Eso es añoranza, “saudades”, dirían los hermanos brasileños. - ¿Ah, sí? ¿Cómo cuales? – Y...la Santa Cena, los Campamentos, la Alabanza, la Adoración...

¿Eso es lo que extrañas? ¿De verdad? Comencemos por algo concreto: ¿Añoras realmente la alabanza o añoras la música contagiosa, alegre, bulliciosa y cargada de palmas y todo eso que los cristianos latinos le ponen a sus reuniones?

Porque ahora, claro, estás en tu casa, reuniéndote con hermanos en distintos lugares que no son templos ni salones, alejado de todo el andamiaje eclesiástico al que por años estuviste acostumbrado, y dices añorar cosas que, en apariencia, son muy bíblicas y convenientes.

Mira; no voy a contrariarte en eso porque, te confieso, tuve la misma sensación y el mismo vacío que tú en el principio de mis días sin templos. Entonces, en lugar de deprimirme y lamentarme por lo aparentemente perdido, traté de indagar que significado tenía, para mi Señor, lo que estaba extrañando. Y comencé por la **Alabanza**.

Si pudiéramos analizar la alabanza, ¿Qué supones que descubriríamos en su núcleo central? Es decir: ¿Cuál es la esencia, la sustancia y la naturaleza concreta de la alabanza? ¿De qué cosa consiste la verdadera alabanza? ¿Cuáles son sus elementos vitales que aparecen relacionados con ella?

Vamos a ver en primera instancia algunas de las palabras que, en el Antiguo Testamento, aparecen traducidas como Alabanza. Vamos a ver si es que podemos descubrir algo más acerca de su significado y que es en realidad el principio que se nos ha querido comunicar con ello.

## **Saber de Que se Trata**

En primer término, nos encontramos con **HALLAL**. Esta es la palabra más frecuente utilizada en el Antiguo Testamento para Alabanza. Aparece ochenta y ocho veces y su significado más profundo es: **“jactarse, celebrar, regocijarse, gloriarse en algo”**.

Por lo tanto, se exprese como se exprese, la alabanza tiene que tener un sonido claro y definido. No se puede permitir ninguna clase de confusiones en cuanto a lo que debe entenderse. Esto es: tiene que ser fácilmente reconocible por lo que es en sí misma. Es una nota de celebración y un jactarse del Señor.

El ejemplo más claro que se me ocurre, es deportivo o político. Si tú simpatizas con un equipo de fútbol u otra disciplina tan convocante como esa, no sólo querrás vencer a todos tus rivales, sino que además, en cada cotejo harás alarde y jactancia de la invencibilidad de tu equipo.

Luego tenemos **HILLUVI**, que se deriva de HALLAL. Esta es una **“celebración de acción de gracias por la terminación de la cosecha.”** Tal alabanza, más que obviamente, tiene que ser expresada con alegría. Una escena posterior a la cosecha en cualquier país agrícola ilustraría la esencia de esta palabra.

Imagínate; han finalizado los largos meses de espera ansiosa y la cosecha, al fin, ya ha sido recogida y puesta a salvo. Ha terminado el tremendo y duro trabajo, se han guardado las herramientas y la cosecha ya está almacenada y asegurada.

¿Qué otra cosa te queda sino cantar, bailar y alegrarte de todas las maneras posibles por eso que es un acontecimiento de gran estima? En todo eso que expreses con tu bullicio y alegría, estarán efectuando una verdadera acción de gracias y de alabanza a Dios.

La tercer palabra que hallamos, es **TEHILLAH**, que también es una derivación de HALLAL. En esta ocasión, sin embargo, el énfasis reside en el canto. Por lo tanto, cantamos nuestro HALLAL, nuestra celebración.

Cantamos una clara canción de alabanza para Dios. Le celebramos con nuestros cánticos. Muchos de nuestros cantos e himnos son oscuros y abstractos. Los cantos de alabanza a Dios deberían ser claros y simples. Porque lo que debemos hacer es jactarnos de Él, no confundirlo y confundirnos con palabras.

Si quieres que te lo explique en idioma evangélico, lo haré. No tengo ni nacimiento ni formación pentecostal, pero sin embargo comparto mucho de lo que se hace en sus templos por encima de lo que no se hace en los más conservadores y ortodoxos, por ejemplo: los coritos. Entre un corito simple y claro y un himno duro y entremezclado en sus conceptos musicales, me quedo con lo primero.

Y no es lo único en lo que haré desagravio para esos sectores. Entre no usar el don de lenguas porque no hay quien interprete y utilizarlo para el bien, me quedo con lo último. Conservadores: siempre lo dije: si no permitimos a los hermanos orar en lenguas, ¿Cómo sabremos si no hay alguien que interprete? Basta de simular: no creen en eso y se terminó. Yo sí creo y lo practico, gracias a Dios.

Luego vemos a **SHABACH**, que significa más o menos algo así como: ***“Clamar en voz alta, un grito de triunfo, gloriándose en la victoria.”*** Esto no significa que la alabanza siempre tenga que ser ruidosa. Y tampoco que en el marco de la alabanza sea obligación gritar.

Hay congregaciones que si no se escuchan gritos de júbilo, no ha sido buena la alabanza. Entonces, para no quedar expuestos, los directores de alabanza y adoración incitan a ello. Y los gritos de júbilo, que debieran ser gritos y de júbilo, se convierten en alaridos de conveniencia ministerial.

Hay ocasiones, es cierto, que un grito de triunfo es la única manera digna de alabar a Dios, pero no es casual que el Salmo 47:1 dice: ***Aclamad a Dios con voz de júbilo.*** Cuando surgen ocasiones de tal calibre, nadie debe estar en timidez, sino permitir que su aclamación resuene. La sobre exageración es parienta del misticismo irracional, pero la represión, es parienta de la incredulidad pagana.

Quiero ser claro en esto para que nadie se confunda y, mucho menos, tome base de esto para fundamentar prácticas extrañas. Si tú eres extrovertido, será muy bueno que aclames y aúlles en la alabanza. Si tú eres introvertido, tu silencio podrá alabar de igual modo, pero en algún momento sería bueno que te liberes y aclames con vigor.

Solía decir el evangelista internacional Carlos Anacondia, dueño de un ministerio reconocido en todo el planeta, que al diablo no se lo expulsa ni se lo reprende a los gritos, sino con autoridad divina. Y añadía que él gritaba simplemente porque había nacido “petiso y gritón”, pero no como formula.

Acto seguido vemos a **ZAMAR**, cuyo significado es ***“tocar o interpretar instrumentos de cuerda”***. Aquí hay una referencia obvia al asunto de alabar a Dios con instrumentos musicales. También tiene el sentido de ***“cantar alabanzas con el acompañamiento de instrumentos musicales”***.

A continuación hallamos a **YADAH**, cuyo significado primario, es: **“Expresar palabras de agradecimiento”**. Sin embargo, también contiene el pensamiento de **“Levantar las manos”** para dar gracias con ellas extendidas hacia Dios.

**TOWDAH**. Esta palabra procede de la misma raíz que YADAH, y tiene, obviamente, un significado muy similar, pero es aún más específica. Significa **“Extender las manos en adoración y acción de gracias.”**

Finalmente, nos encontramos con **BARAK**, que quiere decir **“Arrodillarse en adoración”**. He aquí una postura del cuerpo que expresa una adoración de alto calibre. Arrodillarse delante de alguien es manifestar humildad, demostrando de esa manera que la posición y dignidad de tal persona son superiores a las suyas.

## **La Verdad Brota de Adentro Hacia Afuera**

¿Qué contenido les observas a estas diferentes expresiones de Alabanza? En principio, la mayoría **son expresiones físicas de actitudes espirituales**. Son las reacciones físicas y demostraciones de percepciones espirituales.

La Alabanza y la Adoración son, inicialmente, una respuesta interna del corazón a la revelación de Dios y su grandeza. Para que estas lleguen a ser, efectivamente, alabanzas genuinas, tienen que ser física y públicamente manifestadas.

Como segundo orden, vemos que la mayor parte de la alabanza incluye un sonido audible. La única excepción a esto, sería la que se determina con BARAK, que es arrodillarse en adoración. Tu postura, en ese caso, podría ser demostrada en silencio.

Asimismo, hay evidentemente una acción física. La alabanza requiere una participación activa de tipo físico. No puede ser siempre silenciosa e inactiva. **La alabanza es el producto de algo que sentimos, pero es esencialmente algo que hacemos.**

Otra de sus características es que puede haber en ella una liberación emocional. Alabar a Dios no es un ejercicio emocional, es una actividad espiritual. Sin embargo, requiere cierta liberación emocional. Demasiados cristianos sienten temor de las expresiones emocionales. Intentan suprimirlas siempre creyendo que eso es carnalidad.

Quiero separarte una conclusión que seguramente volverás a encontrar en algo escrito por mí, pero que quiero reiterarla porque es básica para mucha gente: **Dios nos creó con emociones para que las experimentemos y hasta disfrutemos, pero no nos hizo para vivir por emociones, sino por el espíritu.**

Las expresiones bíblicas de alabanza requieren una liberación emocional positiva y controlada. Dios nos dio nuestras emociones y ellas deben glorificarle. David dice, en el Salmo 103:1, que debemos **bendecir al Señor con todo lo que hay en nuestro interior.**

Eso, naturalmente, incluye a nuestras emociones. La emoción humana siempre tiene que expresarse. Si no proporcionamos una liberación positiva y saludable, entonces produciremos una negativa e insana. Reitero: Dios nos hizo **CON** emociones, pero no para que vivamos **POR** emociones.

Y, finalmente, la alabanza contiene necesariamente una actitud de reverencia. Toda expresión de alabanza verdadera debe ser reverente. La reverencia en honrar y estimar a alguien con propiedad. No se debería caer jamás en formas de alabanza que degeneren en excesos irreverentes.

Alabar a Dios no es meramente una forma de gozarnos a nosotros mismos. La alabanza no es principalmente para el disfrute del hombre, aunque disfrutemos expresándola. Es, y siempre deberá ser, **una expresión de reverencia hacia Dios.**

Al exonerar nuestras emociones libremente a través de la alabanza, cosa que es tanto bíblica como legítima, deberíamos evitar caer en excesos y dar espectáculos carnales. La reverencia verdadera, que no es un gesto, si no un sentir interno, es siempre un componente esencial de la alabanza.

Como puedes ver, la alabanza es algo que nace de tu interior y se manifiesta emocional y físicamente en tu faz externa. Pero atención con esto: si en tu interior tú no experimentas nada, pero ríes, lloras, saltas, bailas o te contorsionas, lo tuyo no es alabanza, es danza carnal. Y sólo te gratifica a ti y a los que te observan, no a Dios.

## **Dudosas “Visiones” Personales**

Con frecuencia se dan casos así en iglesias que dicen haber redescubierto las alabanzas. Leía en un libro de un pastor que caminaba en la plataforma como si fuera un zorro, y de repente saltaba del púlpito con suma rapidez y colocaba sus manos como si estuviera tocando una trompeta, señalándole a la congregación que así, así, exactamente sonaría la trompeta del rapto.

Dice este autor que, hecha esta demostración, bajaba del púlpito para caminar por los pasillos del templo y ordenarle al portero que apagara las luces, porque – aseguraba –, había llegado el momento de alabar con danzas a oscuras.

Nadie va a discutirle a un ministro sobre la verdad, la exageración o algo peor con respecto a **“su visión”** de cómo producir alabanza, pero convengamos que estas formas suenan un tanto excéntricas y la duda de su genuinidad es más que importante.

Cuando los mundanos celebran sus danzas, tienen muy bien iluminado el salón o lo hacen a media luz. Pero no son pocos los pastores que hoy en día reciben **“inspiración del espíritu”** para apagar completamente las luces.

Como conclusión, este autor sostenía que no estaba lejano el día en que, en el cenit de los excesos y falsas visiones celestiales, se llevaran a cabo orgías y desvaríos en los propios templos “cristianos” como parte de un supuesto ritual “ordenado” por el Espíritu.

. Es verdaderamente triste ver lo que ocurre hoy en los templos y en los servicios que supuestamente son de adoración y alabanza. Se han producido cambios que, quizás en sí mismos, no sean negativos, pero que en su consecuencia final, sí llegan a serlo.

Mucha gente madura se queja de la extinción de sus viejos ya amados himnos reemplazados por canciones pegadizas que no pueden acompañar porque no lo sienten. También añoran aquellos enormes pianos u órganos que han sido mutados en teclados, guitarras y baterías que llegan a ensordecernos.

Se los debe comprender. Constituyen una generación que se acostumbró a eso y, al no verlo más, supone que todo está liquidado. Pero eso no es sinónimo de aceptar cualquier estruendo como "santo" y cualquier modismo musical como alabanza.

Sin embargo, es muy poco lo que se puede decir al respecto, porque al tocar este tema el argumento inevitable siempre será que es... **"para la gloria de Dios"**. Pero... ¿Quiere decir esto que todos esos cristianos que por los siglos, desde la iglesia primitiva y pasando por la Reforma, adoraron al Señor **con himnos y cánticos espirituales** (Efe. 5:19), no lograron sus objetivos?

Si los lograron, pero no te confundas. Cuando la Biblia habla de esos himnos y cánticos espirituales, no está refiriéndose a los himnos que tú conoces desde tu infancia eclesiástica. Una cosa eran aquellos alegres y rítmicos himnos hebreos y otra muy diferente la influencia gregoriana de los que se usaban hasta hace algunos años.

## **El "Ministerio" de los Porristas**

. Lo que ocurre realmente en la actualidad, en demasiados casos, es que muchos de esos "alabadores" no son sino piratas que asaltaron los tesoros de Dios y en lugar de rendirle pleitesía a él, se alaban a sí mismos. Buscan encontrar su propia satisfacción emocional, por medio de saltos, aplausos, gritos, aleluyas, glorias a Dios, retorcidas convulsiones y todo lo que se les ocurra espontáneamente.

Estas experiencias los colocan en cierto nivel especial, donde habiéndose desahogado emocionalmente, sienten por un momento cierto alivio, cierta paz, como el borracho que olvida por un momento sus necesidades, penas y dolores, pero pasando este momento de éxtasis y "borrachera" en alabanzas, la situación puede ser igual o peor que antes.

A esto me he referido en incontables ocasiones cuando aseguraba que muchos de los actuales directores de alabanza, se asemejan notablemente a esas hermosas jóvenes llamadas porristas, que son las encargadas de ayudar al público a alentar a sus equipos de fútbol o baloncesto. Verdaderos **"porristas cristianos"**

Esto me recuerda el episodio de la alimentación de los cinco mil. Mientras los peces y los panes se multiplicaban, todo era ¡Aleluya y gloria a Dios!, pero cuando el Señor les hizo ver lo equivocados que estaban y cuán erróneas eran las motivaciones que los movían a buscarlo, ellos quedaron perplejos.

Mientras Jesús estuvo en este mundo realizó muchos milagros, sanó enfermos, alimentó hambrientos y hasta resucitó a los muertos. Pero esta **NO** era su misión, Él vino expresamente para dar su vida por nosotros y de esa manera saldar nuestra deuda delante de Dios.

No es necesario cursar estudios teológicos para descubrir que Jesús no vino para curar a los enfermos, ni para alimentar a los hambrientos. Sin embargo, sí lo hizo, aunque no siempre ni con todos, pero lo hizo.

El Señor Jesucristo debía probar que Isaías hablaba de su persona, que nadie jamás había exhibido credenciales como éstas. Los hombres lo confundieron con un bonachón que se deleitaba en alimentar milagrosamente a los vagos.

Cuando estas personas buscaron a Jesús al otro lado del mar, aunque era la hora del desayuno, Jesús no hizo más milagros. No los alimentó. Pero... ¿Acaso no es cierto que él es el mismo **"ayer, y hoy y por los siglos"**? ¿Cómo es posible entonces que ayer alimentara a esos miles y que no lo hiciera el día siguiente?

¿Cree tú que la gente no tuvo entonces fe en Él y en su poder? Si no hubieran tenido fe no habrían ido a buscarlo hasta el otro lado del lago. Ellos no tenían la menor duda de que Jesús, no sólo podía ofrecerles pan como desayuno, sino hasta huevos fritos con tiras de tocino al estilo americano, con pan bendito y tortillas para los mexicanos o café con leche con medias lunas para los argentinos. Pero el Señor Jesucristo no protagonizó el milagro que esperaban que hiciera.

Si Jesús les hubiera preguntado: **"¿Cuántos creen que puedo curar toda enfermedad y dolencia?"**. "¡Yo ...!" - habría gritado a coro la multitud. **"¿Cuántos creen que puedo transformar un siglo de los que ustedes han depositado en el plato de ofrenda, en cien siglos?"**. "¡Yo ...!" - habrían vuelto a gritar.

Es que en circunstancias como esta, no era difícil creer, porque el Señor había probado su capacidad hacía menos de veinticuatro horas. No obstante, tal cosa no ocurrió, y esa gente tuvo que volver a cruzar el mar de Galilea para ir a sus casas porque Jesús no les dio lo que pedían.

Me temo que muchas de las supuestas alabanzas de nuestros días no son sino comedias de individuos que saltan al son de su propia carne o de espíritus extraños, que sí les hacen los favores en la medida necesaria para tenerlos atrapados en su poder. Pero lo deficiente no son ellos, sino los cristianos que caen en sus redes por falta de discernimiento y conocimiento.

Es posible que alguien se sane de vez en cuando, aunque sea a base de trucos. Por otra parte qué bien se sienten después de dar saltos en las danzas de David, después de los muchos aplausos para "Jesús", después de escuchar música subliminal, después de los ruidos ensordecedores que los hacen saltar hasta el cansancio y luego de relajarse y poner la mente en blanco, para que **"el espíritu de Jesús los guíe"...**

Tú no necesitas ser un experto en la Biblia para descubrir los siguientes aspectos: ¿Habla el orador directamente de la Palabra de Dios, urgiendo al pecador para que se arrepienta y acuda por fe a Cristo Jesús? ¿O le ofrece directamente el Espíritu Santo hasta emborracharlo? ¿Presenta a Jesús como único Salvador, o presenta "formas" de unción y gozo como nacidas del púlpito?

Si tú acudes a escuchar la Palabra de Dios, porque alguien te invitó, porque publicaron anuncios en el diario, recogiste algún volante o escuchaste la promoción por televisión o radio, es tu deber asegurarte que no te encuentras en medio de un círculo de ocultistas, frente a curanderos que como pretexto invocan el nombre de Jesús.

No interesa cuánta emoción sientas por las oraciones, los cánticos o los dichos conmovedores de quienes trabajan sin que tú te des cuenta para lograr una hipnosis colectiva a fin de manipular a toda la audiencia. **Eso es hechicería eclesiástica y no tiene nada que ver con el evangelio, aunque es lo que más abunda.**

Por lo general algunas canciones, música instrumental, palabras escogidas, testimonios, carcajadas espirituales y cosas de este tipo, son necesarias para lograr dominar a toda la multitud reunida. Lo que cambian son los métodos de manipulación, pero no la manipulación misma.

Concurrir a ese tipo de reuniones, aunque no sea más que por pura curiosidad, te traerá tanto beneficio como el que obtuvo Saúl cuando visitó la bruja de Endor. Mi recomendación es que no acudas a esos lugares, ni siquiera por curiosidad. Satanás no le permitirá nunca tener paz ni tranquilidad a quien curioseee en sus negocios.

¿Sabes lo que dice la Biblia sobre la verdadera alabanza o glorificación de Dios? Permite que el mismo Jesús te lo aclare: **En esto es glorificado mi Padre, en que llevéis mucho fruto, y seáis así mis discípulos.** La Biblia menciona por lo menos dos tipos de frutos. En primer lugar se refiere al fruto

de una nueva vida. **Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza ....**

El carácter del cristiano es moldeado por el propio Señor, gracias a que el pecador recibe a Jesucristo como Salvador y lee regularmente la Palabra de Dios. Es así como el Espíritu Santo va moldeando esa vida para que glorifique a su Salvador. Esto no quiere decir que el cristiano nunca va a estar triste, que nunca va a llorar, sufrir o sentir dolor.

Dios quiere hijos obedientes, no **cosméticamente** santos ... quiere personas transformadas interiormente. Tú podrás impresionar a los demás con tu postura supuestamente espiritual, puedes hablar de tus profundas experiencias con Jesús, tal vez en tu cámara privada donde hablas con el Espíritu Santo.

Puedes hilvanar una serie de historias de esas supuestas experiencias y es probable que convenzas a muchos de aquellos que desconocen la doctrina del Espíritu Santo. Si no tienes mucho conocimiento de la Palabra de Dios, debes tratar de corregir esta situación. ¿De verdad deseas alabar a Jesús? Pues hazlo con tu vida diaria, sin esperar una banda de música y un director que te diga cuando cantar, cuando palmeaar, cuando saltar o cuando dar gritos de júbilo.

## **¿Es Oro Todo lo que Reluce?**

Sucede más o menos lo mismo con lo que llamamos "la música cristiana". ¿Es que existe una música cristiana? Yo no lo creo. Sí entiendo que cuando un cristiano genuino y ungido compone un tema musical para honrar a su Señor, esa música (Aunque no tenga letra) es cristiana.

Pero si el que lo hace y en serie, tal como si fueran caramelos que han sido vendidos de antemano y hay que elaborarlos sí o sí, es simplemente un religioso de los tantos que pululan por nuestros templos, esa no es de ninguna manera una música cristiana.

Solamente se trata de ritmos copiados de los más proliferantes en nuestras iglesias, letras al tono, quizás sacadas de salmos o proverbios, y un manejo de la interpretación con gemidos y lamentos y cierto acento mexicano, lo que nos hace sospechar que sólo es imitación barata de un original que se estima de mayor valor.

Al igual que lo que sucede con los libros en las llamadas librerías cristianas, no todo lo que hallas en las góndolas de las disquerías de las iglesias u organizaciones evangélicas conocidas, es de origen cristiano.

¿Usted me está queriendo decir, hermano, que podemos encontrar libros o discos compactos satánicos en esos sitios? No exageremos las formas. No dije eso. Lo que sí dije es que no todo lo que se vende como cristiano lo es. Y ya lo sabemos: el que con Él no recoge, desparrama, ¿No es así?

Veamos entonces, ¿Esto es lo que extrañas? No del todo, ¿Verdad? Me puedes decir que lo que añoras no parece ser tan profundo, sino algo más...exterior, ¿No es así? Entonces permíteme decirte que, en realidad, lo que tú extrañas, es el profesionalismo de la banda de música de la que era tu congregación, cosa que entiendo y me parece bien. Pero nada que ver con alabanza, ¿Estamos?

¿Y qué de la **adoración**? ¿Sólo una segunda parte de la introducción del momento previo al mensaje, matizado con música más lenta? No. La adoración es mucho más que eso. Tanto que quien sabe si podría explicarlo.

Después de darse cuenta de que Jesús era profeta, la mujer samaritana de la historia, mencionó la antigua controversia entre los samaritanos y los judíos acerca del correcto lugar de adoración. Nosotros adoramos aquí, pero ustedes los judíos dicen que se debe adorar en Jerusalén.

Jesús respondió: Vendrá el día cuando eso no será importante. No importa si se ve hacia el monte Gerizim o hacia Jerusalén o hacia cualquier otro lugar. Ya llegó la hora de adorar a Dios **en espíritu y verdad**.

¿Cambió Jesús de tema? Quizás no, el evangelio de Juan nos da algunas pistas sobre lo que él dijo: **Las palabras que les he hablado son espíritu y son vida**. (Juan 6:63). **Yo soy el camino, la verdad y la vida** (Juan 14:6).

La verdadera adoración significa escuchar las palabras de Jesús y llegar a Dios por medio de él. La adoración no depende del lugar o del día o del grupo étnico, depende **de nuestra actitud hacia Dios** mostrada en nuestra actitud hacia su Hijo Jesucristo. La verdadera adoración va de la mano con el agua que da vida.

Jesús estaba revelando una profunda verdad espiritual a esta extranjera, una verdad tan profunda como la que había discutido con uno de los líderes religiosos de Israel. Pero la mujer no estaba muy segura de qué hacer con esa verdad, y ella dijo: **Cuando el Mesías venga, él nos dirá la verdad**.

Jesús respondió: **Yo soy ese**, —probablemente esta fue la aseveración más directa de que él es el Mesías —, y sí, lo que te estoy diciendo es la verdad. La mujer dejó su cántaro de agua y regresó al pueblo a contarles a todos acerca de Jesús, y los convenció de que lo confirmaran por ellos mismos, y muchos de ellos creyeron. Ellos creyeron no sólo por el testimonio de la mujer, sino porque escucharon a Jesús mismo.

A veces la gente, hoy, tiene muchas opiniones acerca de la adoración: la verdadera adoración tiene que ser en cierto día de la semana, con cierto tipo de música, con cierta postura u algún otro detalle. Confunden Adoración con servicio. Lo primero emana de Dios, lo segundo de hombre.

Pero yo creo que la respuesta de Jesús a la mujer samaritana responde bien a esto: vendrá el tiempo cuando no adoraremos a Dios en esta o aquella forma, porque a Dios no hay que buscarlo en lugares terrenales, en rotaciones de la tierra, en música cultural o gestos humanos.

**Dios es espíritu, y nuestra relación con él es espiritual.** Nosotros vivimos en el tiempo y el espacio, y usamos el tiempo y el espacio en nuestra adoración, pero esos detalles no son el significado de la adoración. En cambio, nuestra adoración se centra en Jesús y en nuestra relación con él. Él es la fuente del agua que da vida y que necesitamos para tener vida eterna.

Necesitamos admitir nuestra sed y pedirle a él que nos dé de beber. O para usar la metáfora del libro de Apocalipsis, necesitamos admitir que somos pobres, ciegos y desnudos y pedirle a Jesús la riqueza, la vista y la vestidura espirituales. Adoramos en espíritu y en verdad cuando lo buscamos a Él para lo que necesitamos.

En el matrimonio, personas diferentes expresan el amor en formas diferentes, y algunas formas de expresión son apropiadas en público y otras no. Esto también es cierto con la adoración. Expresamos nuestra adoración de maneras diferentes, y algunas son más apropiadas en privado que en público. ¡Hermano! ¡A esto jamás lo oí! ¿Es de verdad? Es de verdad, no lo dudes.

Ciertas actividades, aunque para una persona sea adoración, puede parecer falta de respeto o una distracción para otra persona. Cuando adoramos juntos, no queremos que lo que hacemos

desaliente a otros. Al mismo tiempo, los creyentes que son más formales deben ser tolerantes de un poco de diversidad.

## **Hablando con Propiedad**

La verdadera adoración no es definida por asuntos externos, sino por nuestra actitud hacia Jesús. Con respecto a la adoración, siempre habrá espacio para mejorar y madurar, podemos continuar aprendiendo de Jesús no sólo qué es la verdadera adoración, sino también cómo interactuar con las personas que piensan diferente a nosotros.

Convendría estudiar un poco más profundamente el significado de la palabra en sí misma. Adoración es, conforme al Diccionario Winston. ***“El acto de tributar reverencia, adoración u homenaje a Dios.”*** Piensa un momento: ¿Necesitas música especial para ello?

Si quien te responde es alguien que anda por el mundo trabajando en multitudinarias campañas evangelísticas, te dirá que sí, que cuando finaliza el mensaje, hace falta una música especial para “crear el clima” propicio para incentivar a la gente a dar el paso de conversión.

Perdóname por mi ignorancia, pero... ¿Es que en este siglo veintiuno, acaso, el Espíritu Santo necesitará **un clima especial** para llevar a los corazones necesitados de vida abundante, esa convicción de pecado suficiente para decidir a alguien a entregar su vida a Cristo?

El término que utilizamos como **adoración**, se traduce de cuatro palabras diferentes en Griego. Y si bien no necesitamos conocer el idioma griego para entender al Señor, será conveniente añadir esos conocimientos a nuestra unción para no equivocarnos más de lo que normalmente nos equivocamos.

**PROSKUNEO:** Esta es la primera de las cuatro. Significa: ***Besar la mano de, Hacer cortesía, Hacer reverencia. El acto de tributar homenaje.*** Texto de ejemplo:

***(Juan 4: 24)= Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren.***

Dios es Espíritu, así, con mayúsculas. Espíritu Santo, Divino. Y los que le adoran, (Que son hombres y mujeres carnales, humanos) deben hacerlo en espíritu, así, con minúscula, porque es espíritu humano, ese que Dios sopló en la nariz de ese muñeco de barro inanimado en la Creación.

Esto te está diciendo y enseñando, mi querido hermano o amigo, que esa adoración Dios dice que tiene que brotar desde lo más profundo del hombre, que es su espíritu. A Él no le interesa la adoración anímica o almática en base a emociones o sentimientos, ni tampoco la corporal, sustentada en rodillas, manos alzadas, danzas, postraciones, cabezas inclinadas u ojos cerrados. **Le interesa la íntima, la real, la genuina.**

Pero a este llamado adorar en espíritu, le añade “y en verdad”, como para que no queden dudas de su intención. Porque esta palabra, en los originales, es la palabra ALETHEIA, y significa algo opuesto a lo ficticio, fingido o falso. Además, denota veracidad, realidad, sinceridad, exactitud, integridad, formalidad y propiedad.

Y concluye puntualizando que esto, no es meramente “conveniente” o algo que Dios te sugiera o aconseje. Dice que esto es **necesario**. Y esta expresión es lo suficientemente contundente como para entender que, si tú no adoras a Dios así, mejor será que no le adores por el momento.

Porque no adorarlo, te colocará en el sitio de los que aún no tienen sus ojos espirituales abiertos y, por consecuencia, en el pecado de **ignorancia**. Pero adorarlo fuera de estas prerrogativas, es ubicarte por encima del pecado, es decir directamente en la **prevaricación**.

**SEBONAI:** Esto implica **Reverenciar, o Con fuerte sentimiento de temor reverencial**. El texto de ejemplo.

**(Mateo 15: 8)= Este pueblo de labios me honra; mas su corazón está lejos de mí.**

**(9) Pues en vano me honran, enseñando como doctrinas, mandamientos de hombres.**

En Argentina, respecto a lo que leemos en el verso 8, tenemos un viejo dicho que proviene de los antiguos gauchos de las pampas. Cuando alguien solamente hablaba pero no actuaba en concordancia con lo que decía, ellos solían decir que era **“jarabe de pico”**.

Aquí, Jesús, les dice más o menos lo mismo a estos fariseos hipócritas. Porque en suma, de lo que se está hablando en concreto, es de la hipocresía, de ese “hacer como que” que vemos en la mayor parte de nuestras iglesias.

Gente que hace como que ora, como que canta, como que medita, como que cree y hasta como que predica. Alguien dijo alguna vez con mucha exactitud que lo único que no podemos hacer “como que”, es ofender. U ofendamos o no ofendamos.

El verso 9 no necesita ninguna aclaración porque es, estoy convencido, la representación cabal de la iglesia de los umbrales del siglo veintiuno: **una suma de doctrinas que en realidad son mandamientos de hombres** (O denominaciones) **que no significan nada delante de Dios**.

**LATREUO:** Esto significa **Servir, Rendir servicio religioso, Homenaje**. Texto ejemplo:

**(Filipenses 3: 3)= Porque nosotros somos la circuncisión, los que en espíritu servimos a Dios y nos gloriamos en Cristo Jesús, no teniendo confianza en la carne.**

La verdadera señal de una correcta relación con Dios no era la observancia de una ceremonia o rito formal, sino la manifestación de las tres características mencionadas en el contexto de este texto. Con esta expresión no sólo se refiere a estar vivos en el espíritu, y por lo tanto calificados para adorar, sino que también abarca las expresiones más profundas de nuestra adoración.

**EUSEBEO:** Se refiere a **Actuar piadosamente hacia alguien**. Texto ejemplo.

**(Hechos 17: 23)= Porque pasando y mirando vuestros santuarios, hallé también un altar en el cual estaba esta inscripción: AL DIOS NO CONOCIDO. Al que vosotros adoráis, pues, sin conocerle, es a quien yo os anuncio.**

¿Es que se puede adorar a un Dios que no se conoce? Es innegable que sí. De hecho, miles y miles de cristianos nominales o religiosos muestran actitudes de adoración para con un Dios que aún no han conocido o, peor aún, no coincidente con el que encontramos en la Biblia.

Cada una de estas palabras expresa la acción que alguien hace hacia Dios. La adoración es un acto externo motivado por un sentir interno. Si no hay sentir interno, lo externo es adoración falsa, címbalo que retiñe. No es lo que recibimos, sino lo que le damos a Dios.

## **Expresiones Corporales**

PROSKUNEO, que tiene la connotación de besar la mano, una señal de reverencia, da origen a lo que los orientales o los Persas hacían, al caer sobre sus rodillas y tocar el piso con la frente como una expresión de profunda reverencia.

De allí proviene luego, en el Nuevo Testamento, el arrodillarse o postrarse para hacer homenaje (En este caso a uno) o hacer reverencia, ya sea para expresar respeto o para realizar súplica. Siempre es usado como un homenaje a hombres de rango superior.

Un detalle muy importante es el que nos muestra que la adoración a Dios no se define en ningún pasaje de las Escrituras. Una consideración de los verbos anteriores muestra que no queda limitada a la alabanza; ampliamente puede considerarse como el reconocimiento directo de Dios, de Su naturaleza, atributos, caminos y demandas, ya bien por el derramamiento del corazón en alabanza y acción de gracias, o bien mediante actos ejecutados en el curso de tal reconocimiento.

Los actos y posturas físicas en la adoración son similares en todas las naciones Orientales, y han llegado hasta el presente desde la antigüedad remota sin cambio. Es creído que los hebreos en todas sus oraciones usaron todas las formas de postura y postración.

Que a esto los árabes modernos lo han agrupado en una oración, que son nueve posiciones. Todas estas son encontradas en los monumentos de Egipto y Asiria. La oración es hecha de pie, con las manos levantadas, cruzadas o dobladas. Esta es la postura ante los reyes o los grandes hombres. Las manos también son extendidas como en súplica.

Solamente una mano levantada, es símbolo de tomar un juramento. **(Génesis 14: 22)= Y respondió Abram al rey de Sodoma: he alzado mi mano a Jehová dios Altísimo, creador de los cielos y de la tierra.**

El arrodillarse es una forma común. La postración del cuerpo, reposando sobre las rodillas y los brazos, la frente tocando el piso, y todo el cuerpo yaciendo a lo largo, la cabeza siendo bajada. Los monumentos muestran figuras arrodillándose sobre una rodilla y golpeando el pecho; sentándose sobre talones, las manos siendo dobladas, es una actitud muy respetuosa.

Entre los romanos la postración era el acto peculiar de adoración, pero los orientales lo hacían sólo en sentido de respeto y reverencia. Besar la cabeza, la mano, el borde del vestido o la tierra cercana al objeto del respeto, y besar la propia mano de uno, a personas o ídolos. Sostener la mano sobre la boca como besando es el acto más sublime de respeto y adoración.

Hay varios textos en la Biblia que contienen expresiones relacionadas con alguna forma de adoración. La mayor parte de ellos pertenecen al Antiguo Testamento y tienen que ver con las formas de adoración judaicas. De todos modos, sirven para comprender mejor de lo que estamos hablando.

**(Génesis 24: 26)= El hombre entonces se inclinó, y adoró a Jehová.** (El “hombre” era un criado de Abraham, al que él envió a tierras lejanas en búsqueda de una mujer para Isaac).

**(Éxodo 33: 10)= Y viendo todo el pueblo la columna de nube que estaba a la puerta del tabernáculo, se levantaba cada uno a la puerta de su tienda y adoraba.** (Está dicho: el que adoraba era el pueblo de Israel que había salido al desierto conducido por Moisés).

**(Éxodo 34: 8)= Entonces Moisés, apresurándose, bajó la cabeza hacia el suelo y adoró.** (El que adora, aquí, es el propio Moisés. ¿Será a partir de este texto que en los templos se nos hace cerrar los ojos e inclinar nuestro rostro?)

**(Josué 5: 14)= Él respondió: No; mas como Príncipe del ejército de Jehová he venido ahora. Entonces Josué, postrándose sobre su rostro en tierra, le adoró.** (Si bien Josué tiene el primer intento de adorar al varón que se le presenta, indudablemente un ángel, esa adoración termina siendo para Jehová, que es quien le informa que el lugar en el que está es santo.)

**(1 Reyes 1: 47)= ...y aún los siervos del rey han venido a bendecir a nuestro señor el rey David, diciendo: Dios haga bueno el nombre de Salomón más que tu nombre, y haga mayor su tron o que el tuyo. Y el rey adoró en la cama.** (El que suponga que la adoración es algo reservado para los plebeyos, se equivoca. Aquí el que adora en su cama, es nada menos que David.)

**(Salmo 95: 6)= Venid, adoremos y postrémonos; arrodillémonos delante de Jehová nuestro Hacedor.** (¿Quién llama a la adoración? David. ¿Y que es lo que dice? ¿Acaso da la orden de que el pueblo debe adorar? No. Dice “adoremos”, esto es: todos, incluido él.)

**(Isaías 49: 23)= Reyes serán tus ayos, y sus reinas tus nodrizas; con el rostro inclinado a tierra te adorarán, y lamerán el polvo de tus pies; y conocerás que yo soy Jehová, que no se avergonzarán los que esperan en mí.** (No está dando una idea de adoración; está dando una directiva. Que deberán adorar y como deberán hacerlo.)

**(1 Corintios 14: 25)= ...lo oculto de su corazón se hace manifiesto; y así, postrándose sobre el rostro, adorará a Dios, declarando que verdaderamente Dios está entre vosotros.** (Se manifiesta la adoración cuando sale lo que está oculto en el corazón de los hombres.)

**(Hebreos 11: 21)= Por la fe Jacob, al morir, bendijo a cada uno de los hijos de José, y adoró apoyado sobre el extremo de su bordon.** (Aunque había perdido la vista, el ojo de la fe de Jacob veía perfectamente cuando cruzó sus manos y pronunció la mayor bendición sobre Efraín, el hijo menor.)

## **Términos Exactos**

Los términos mismos usados para adoración, transmiten los conceptos de servicio y ministerio. En el Antiguo Testamento, el término general usado es **ABODAH**, de **ABAD**, que significa **“laborar, servir”**. Generalmente se traduce en **“el servicio a Dios”**.

El acto específico de adoración se expresa en la palabra **HISHTAHAWA** que deriva de **SHABA**, que es **“inclinarse”, “postrarse”**. El concepto es el de cortesía con el fin de servicio. En el Nuevo Testamento la palabra que corresponde al término del Antiguo Testamento **ABODAH** es **LATREIA**.

Originalmente, significaba **“servitud”** o **“el estado de un trabajador alquilado o un esclavo”**. Debido a su uso amplio, especialmente con respecto a las prácticas cúlitas, llegó a denotar **“el servicio a Dios”** o adoración divina.

La palabra del Nuevo Testamento que corresponde al término del Antiguo Testamento **HISHTAHAWA** es **PROSKUNEIN**. Este significa literalmente **“besar la mano (hacia) a alguno”** y metafóricamente **“postrarse”, hacer una reverencia o adorar**. **PROSKUNEIN** aparece sesenta veces, también lleva en su etimología el concepto de servicio al objeto de adoración.

La mezcla de los conceptos de lo que llamamos adoración y servicio, prevalece también en relación con el verbo **LEITOURGEIN**. De allí vendrá luego nuestra palabra más conocida **LITURGIA**. Les dice a los romanos que los gentiles recibieron bendiciones espirituales de los cristianos de Jerusalén como un servicio a ellos.

Este término puede referirse a las ministraciones de un sacerdote, como lo era el caso de Zacarías, el padre de Juan el Bautista. El término también puede significar ministerio en su sentido más amplio, o el acto de adoración mismo, o las obras sacrificiales de otros.

El ministro es un **LEITOURGOS**, esencialmente un siervo del pueblo. Pablo escribe a los cristianos de Roma que debido a la gracia que le fue dada por Dios, él fue hecho “ministro” (**LEITOURGON**) de Jesucristo a los gentiles, ministrando el evangelio de Dios.

Adoración es pleitesía, reverencia y comunión. Pero al mismo tiempo, es la ofrenda de uno mismo en servicio a Dios. Es identificación con Dios por medio del Espíritu para maduración en amor y para el ministerio de amor a la humanidad.

La definición más sencilla para adoración, es la expresión de adoración del corazón de uno. El uso de la palabra adoración en el Antiguo Testamento registra ciento dieciséis menciones. Mayoritariamente es traducida de **SHACHAH**, que significa *“inclinarse, arquearse, agacharse, doblarse.”*

Es más que notorio que el hombre es una criatura de adoración. Por propia naturaleza siempre tendrá la tendencia de adorar a alguien o a algo sin que nadie se lo exprese. Aquí estamos estudiando los métodos tradicionales de la adoración judaica.

La iglesia de hoy tomó esas pautas y las incorporó a sus rituales. Nunca entendió que cuando Dios dijo que Él buscaba adoradores en espíritu y en verdad, no estaba diciendo que debían seguir con esos rituales, sino que de nada valían ellos si el hombre no sacaba de su interior lo que mostraba externamente.

Por lo tanto, adorar de una manera no establecida por Dios en su Palabra, es ser presuntuoso y atrevido. ¿Cómo podemos pensar que a Dios va a agradarle nuestra adoración si Él ya ha dicho que tal adoración no le agrada? ¿Tan ciegos estamos?

Lo cierto, entonces, es que podríamos estar adorando a Dios y, pese a ello, estar equivocados. Porque es notorio que se puede adorar al Dios verdadero y aún estar equivocados. Ni hablar si con nuestra adoración rendimos esa pleitesía a una clase de dios que no es el verdadero.

¿Esto es lo que extrañas? Imposible. Ya has visto sobradamente que no necesitas lugares específicos, ni templos, ni salones ni escenografías religiosas para adorar. Tú adoras con tu vida en espíritu y verdad o no adoras, así de simple. Y seguimos con rituales vendidos como cumplimiento...

## **Se Mira, Se Cumple y No se Toca**

En cuanto a la Santa Cena, o Mesa del Señor, o Cena del Señor, este es un ritual simbólico que lleva años en la iglesia y al que nadie jamás osaría investigar bajo ningún concepto. Se estableció así en su momento y así seguirá por siempre, más allá de que haya sido ordenado o no tal cual se hace.

El nombre que conocemos fue dado por Pablo, y que aparece solamente una vez en el Nuevo Testamento en la Primera carta a los Corintios 11:20. Se denomina así al rito celebrado por las

comunidades primitivas cristianas, y aparentemente instituido por Cristo mismo, para celebrar su memoria en la víspera de su Pasión.

También se encuentra en el Nuevo Testamento la expresión “partimiento del pan”. Muy pronto se añadieron otros nombres a este rito celebrado frecuentemente por los cristianos primitivos: “Comunión” y “Eucaristía”, del griego EUCHARISTÍA, ambos inspirados en pasajes del Nuevo Testamento.

Ningún texto del Nuevo Testamento da un contenido sacrificial a esta comida cristiana, celebrada por Cristo en el marco de la Pascua y que dio origen a las celebraciones dominicales de las iglesias cristianas. Y mucho menos establecerlas un primer domingo, o un último de cada mes.

Cristo hablaba de su muerte como la consumación del Siervo de Jehová, descrita por el profeta Isaías. Jesús quiso cumplir con la ley ceremonial de la Pascua, en compañía de sus discípulos. Se preparaba en la tarde el cordero pascual y la fiesta se efectuaba en la noche.

En tal ocasión se mezclaba vino con agua. La celebraban solamente los apóstoles y las congregaciones cristianas. Se le llamaba también “la mesa del Señor”, y la copa de vino conservó el nombre judío de “copa de bendición” o “copa del Señor”.

Es de advertir sin embargo, que el vocabulario usado en los textos primitivos está calcado en los textos que provienen del sistema sacrificial de la antigua dispensación. En algunas iglesias primitivas se celebraba antes de la ceremonia ritual una cena fraterna, llamada “ágape”, en la cual comían y bebían gozosamente los hermanos.

En Corinto se dieron algunos abusos de embriaguez, glotonería y discriminación de los más pobres, lo cual dio lugar a las amonestaciones de Pablo para que se tome dignamente y se sepa discernir “el cuerpo del Señor”.

Quiero repasar en tu compañía ese texto que siempre has oído leer cuando se produce la ceremonia de la Santa Cena. No sé si en tu denominación era una vez por mes, dos o todos los domingos o una vez al año. Parecería ser que la directiva de Jesús de hacer eso en su memoria no ha sido entendida de la misma forma por todos los evangélicos.

No te preocupes ni te gastes en esfuerzos por llegar a un acuerdo global. No existe tal mandamiento. Ahora vamos a leer el texto pausadamente, entendiendo, y vas a ver que de ninguna manera Él dijo que teníamos que cumplir con una ceremonia en su memoria.

Dijo otra cosa. Pero a nosotros nos pareció bueno hacerlo y le dimos para adelante. Luego, con los años, ¿Quién se podía atrever a modificarlo? Cuando digo que son vacas sagradas, no me mires torcido: ¡Lo son!

## **Ahora Míralo Desde Este Lugar**

**(1 Corintios 11: 23)= Porque yo** (Dice Pablo) **recibí del Señor lo que también os he enseñado: que el Señor Jesús, la noche que fue entregado** (El día anterior a la pascua judía), **tomó pan;** (El pan representa el alimento espiritual) **(24) y habiendo dado gracias,** (No hizo una oración por los alimentos de media hora, sólo dio gracias) **lo partió, y dijo: tomad, comed; esto es mi cuerpo** (La iglesia) **que por vosotros** (El mundo) **es partido; haced esto en memoria de mí.** (El sugiere que partamos el alimento para que el mundo entienda en memoria de Él que fue quien lo hizo primero)

**(25) Asimismo tomó también la copa,** (¿Qué copa? Se nos ha enseñado que de vino. En otros textos se habla de vino y es probable que se trate de esa bebida porque ellos la tomaban en sus cenas, pero, ¿Dice algo de vino aquí? ¿O está hablando de esa copa que Él le pidió al Padre que si era posible le ahorrara de beber, cuando dijo “pasa de mí esta copa”? **después de haber cenado, diciendo: esta copa es el nuevo pacto en mi sangre; haced esto** (No evadir la copa que el Señor nos ponga por delante) **todas las veces que bebiereis, en memoria de mí** (Yo lo hice, mi cuerpo lo debe hacer)

**(26) Así, pues, todas las veces que comiereis este pan,** (Atención con esto: no dice que todas las veces que comiereis pan, sino ESTE pan. ¿Cuál pan? El que simboliza la Palabra, el alimento) **y bebiereis ESTA copa,** (No dice vino, dice ESTA COPA. ¿Cual copa? La que debes beber para estar rindiendo honor en memoria de Él que no dudó en beber SU copa.) **la muerte del Señor anunciáis hasta que Él venga.** (Jesús partió ese pan y bebió esa copa y luego murió. Yo hago lo mismo en su memoria y luego muero. Cuando Él resucite, yo resucito con Él.)

**(27) De manera que cualquiera que comiere este pan** (Predicara, enseñara) **o bebiere esta copa** (Sacrificios vanos, falsa revelación) **del Señor indignamente, será culpado del cuerpo y de la sangre del Señor.**

**(28) Por tanto, Pruébese cada uno a sí mismo** (Esto se llama auto examen, auto crítica, sentido común) **y coma así del pan, y beba de la copa.** (Sólo puedes servir al Señor con la certeza de estar limpio delante de Su presencia e íntegro de corazón, de eso habla.)

**(29) Porque el que come y bebe indignamente, sin discernir el cuerpo del Señor,** (Esto es para aquellos que no toman en cuenta al pueblo, sino que ministran en su propio beneficio), **juicio come y bebe para sí.** (No habla de ritos o símbolos, habla de actitudes.)

**(30) Por lo cual** (Por todas estas falsas actitudes), **hay muchos enfermos** (Física y espiritualmente) **entre vosotros, y muchos duermen** (El sueño eterno o el sueño espiritual de la ceguera).

**(31) Sí, pues, nos examinásemos a nosotros mismos, no seríamos juzgados; (32) mas siendo juzgados, somos castigados por el Señor, para que no seamos condenados con el mundo.** (Esto es: Dios no permitirá que su iglesia estafe al mundo incrédulo por tiempo indefinido. Sacará del camino a aquellos que pretendan hacerlo, ya que ello redundaría en falso testimonio)

**(33) Así que, hermanos míos, cuando os reunís a comer,** (Alimentarse espiritualmente) **esperaos unos a otros.** (Nadie debe hacer gala de mayor crecimiento, sino compartir lo que conoce y sabe con aquellos que todavía ignoran.)

**(34) si alguno tuviere hambre, coma en su casa** (Esto es: en lo íntimo, en lo privado, en lo personal) **para que no os reunáis para juicio.** (De no cumplirse con esto, Dios separará lo verdadero de lo falso. Eso es juicio.) **Las demás cosas las pondré en orden cuando yo fuere.**

## **Destinado al Hombre Interior**

.De todo esto salta una duda que se convertirá en pregunta. “Hermano...¿Pero entonces está mal celebrar la Santa Cena?” No. No está mal porque la intención es buena. Pero está más que claro que no fue eso que hacemos en todos nuestros templos lo que Jesús ordenó.

Sé que esto puede sonarte irreal, traído un poco de los cabellos y hasta hereje o blasfemo, si quieres. Pero recuerda esto: ¿Has visto en algún texto bíblico, que Jesús ordene a su pueblo

cumplimentar con alguna clase de ritual? ¿No has comprobado que TODO lo que Él dice y demanda, tiene que ver con lo interno del hombre y no con lo externo?

Por lo tanto, si lo deseas de verdad para sentirte mejor, cuando te reúnas en tu casa con hermanos fieles a dialogar sobre las cosas del Señor, toma pan y toma vino y celebra tu Santa Cena en honra y honor a Su nombre. Pero créeme que no necesitas liturgia alguna para estar bien.

Y luego tenemos la otra asignatura pendiente por quedar fuera de los templos. ¿Cómo hago para bautizarme? ¿Quién podrá bautizarme? ¿No necesito que sea un pastor quien lo haga? ¿No estoy en desobediencia para con el Señor si no lo puedo hacer?

## **Es Estrictamente en Su Presencia**

Déjame, antes de llegar a ninguna conclusión que te sea útil, hacer un poco de historia. Conjuntamente con ella y con lo que la Palabra dice al respecto, vas a descubrir que ciertas cosas no son como las hemos entendido. Como sucede con casi todo el evangelio.

Las palabras comúnmente utilizadas en el Nuevo Testamento para denotar esta ordenanza son el verbo “baptizō” y los nombres “baptista” y “bautismos”; pero ninguno de estos términos se emplea sólo en este sentido.

El verbo se usa también para denotar la purificación ceremonial de los judíos antes de comer, para la que se vertía agua sobre las manos; figuradamente, para significar los sufrimientos de Cristo; y por último, para denotar la ordenanza bautismal.

“Baptizō” es la forma intensiva de “baptein”, que significa **Sumergir**, y tiene un sentido más amplio que éste. En la carta a los Hebreos “bautismos”, referido a los diversos lavamientos rituales ordenados en el Antiguo Testamento con referencia a los ritos del tabernáculo, se traduce “abluciones”; sin ningún género de dudas, se refiere a los lavamientos ordenados, etc.

En el bautismo, la idea expresada es la unión a alguien o a algo. Refiriéndose a los israelitas, se dice en las Escrituras: **todos en Moisés fueron bautizados en la nube y en el mar**. Así el bautismo cristiano es la identificación con Cristo en la esfera de Su autoridad y señorío, cuestión que no se discute pero que no tiene fundamento bíblico cierto y específico.

(a) **BAUTISMO DE JUAN**. El bautismo de Juan tenía lugar en el Jordán, hacia donde las multitudes salían, y es mencionado una y otra vez como bautismo de “arrepentimiento”. Los que así se bautizaban debían dar frutos dignos de arrepentimiento.

Ellos confesaban sus pecados, y exhortaban al pueblo a que creyeran en Aquel que vendría tras él, Cristo Jesús, de quien dio él mismo testimonio. Un residuo piadoso se separó por el bautismo esperando la venida del Mesías; por este bautismo se juzgaron a sí mismos, y se apartaron de la condición caída de la nación.

El Señor Jesús fue bautizado por Juan, no en Su caso para confesión de pecados, sino para asociarse en gracia con el residuo arrepentido, para cumplir toda justicia. Su bautismo por Juan fue también la ocasión de Su ungimiento por el Espíritu Santo para Su ministerio público, y del testimonio del agrado del Padre en Él, Su Hijo.

(b) **BAUTISMO CRISTIANO**. El bautismo cristiano implica la confesión de Cristo como Señor, constituyendo la identificación externa con Su muerte, y por ende el salirse o bien del terreno

judío, culpable del rechazo de Cristo como Su Mesías, o del terreno gentil, sin Dios ni esperanza en este mundo.

Este bautismo es “al (eis) nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo”. Y “en (epi, o en los mss. B, C, D) el nombre de Jesucristo”. Las Escrituras no dan una enseñanza concreta acerca del modo del bautismo. El gran tema del bautismo es a quién somos bautizados.

Pero la idea dada por la palabra es la de lavamiento como con los sacerdotes de antaño más bien que un rociamiento, como con los levitas. Pablo dio una importancia secundaria al acto externo a la unidad entre los creyentes; sí hizo hincapié en el bautismo del Espíritu Santo.

Con respecto a quién puede recibir el bautismo, hay posturas divergentes. El Nuevo Testamento no menciona el bautismo de niños como tal; en las conversiones de Lidia, del carcelero de Filipos, y de Estéfanos, se afirma que con ellos se bautizó “toda su casa”, lo cual incluye en el término griego a todos aquellos que estaban sometidos a la autoridad del cabeza de familia, menores y esclavos.

Se aduce que en el caso de la casa del carcelero de Filipos toda su casa se regocijó. Pero también es un hecho que el verbo **creyó** está en el original en masculino y singular, pudiéndose aplicar solamente al carcelero.

Todo esto conduce a la conclusión de que con respecto al modo y receptores del bautismo sería imprudente llegar a conclusiones dogmáticas. Con respecto a la naturaleza del bautismo, es un acto externo que se refiere al terreno de confesión, testimonio, en identificación pública con la muerte de Cristo para andar en novedad de vida.

La posición de que el bautismo da el nuevo nacimiento sostenida por la iglesia de Roma en base a Juan 3:5 es una mala interpretación del simbolismo de las Escrituras, que el apóstol Pablo, en cambio comprendió muy bien: “...el lavamiento de agua por la palabra” “la fe es por el oír, y el oír por la Palabra de Dios”.

Así, lo que tenemos en Juan 3:5 no es bautismo, sino la Palabra de Dios hecha eficaz por el Espíritu. Las distintas opiniones sobre el bautismo han dado lugar a diversos grupos eclesiásticos entre los cristianos.

En un trabajo como éste, es difícil exponer las diversas posturas y sus pros y contras, y remitimos al estudioso a la bibliografía existente sobre el tema. En todo caso, siempre manteniendo vigorosamente el aspecto externo y no salvífico del bautismo, es de lamentar que en lugar de agua de unión, haya venido a ser “las aguas de la rencilla”.

(c) **BAUTISMO DE MUERTOS:** Bautizarse por los muertos. Esta expresión aparece en 1 Corintios 15:29. Se han dado muchas explicaciones a este pasaje, pero leído a tenor del contexto en que se halla, leyendo los versículos 20-28 como paréntesis, el v. 18 explica el v. 29, y el v. 19 explica 30:32.

Así, si no hubiera resurrección, los “que durmieron en Cristo perecieron... ¿qué harán los que se bautizan por los muertos?” ¿Para qué ocupar los puestos de los que cayeron, y peligrar a toda hora, como soldados en una guerra, si los muertos no resucitan? ¿Qué aprovechaba a Pablo luchar contra fieras en Éfeso, si los muertos no resucitan?

La alusión a “peligramos a toda hora” y a “batallé” es a los que están en peligro, como soldados en guerra. Bautizarse por los muertos, pues, se dice de aquellos que en la lucha toman el lugar de los caídos, por su profesión de fe hecha pública por el bautismo. No hay lugar para exégesis imaginativas de este texto.

**BAUTISMO DEL ESPÍRITU SANTO:** Es distinto del bautismo con agua. El bautismo de Juan es asimismo contrastado con éste. El bautismo cristiano, aunque distinto, era con vistas a la recepción del Espíritu Santo, pero no lo confiere.

El bautismo del Espíritu Santo tuvo lugar en Pentecostés. El Señor dijo a Sus discípulos: **“Vosotros seréis bautizados con el Espíritu Santo dentro de no muchos días”**. En Pentecostés los santos fueron todos bautizados por Él, un Espíritu en un solo cuerpo.

Esto concuerda con el inicio de la iglesia en Pentecostés, y nos dice que nadie puede venir a formar parte del cuerpo de Cristo a no ser que el Espíritu Santo more en él, siendo así iniciado en él un cuerpo formado y caracterizado por el bautismo del Espíritu Santo una vez por todas.

Ahora bien: ¿Vas a seguir creyendo que si no cumples con ese requisito simbólico y tradicional no serás salvo? ¿Tú has creído, realmente, que tantos y tantos pseudos cristianos, bautizados, que viven como les da la gana sin tener en cuenta la voluntad de Dios y, acaso, hasta sin creer de verdad en Jesucristo, serán salvos por el simple hecho de haberse bautizado?

¿Y que de todos aquellos que reciben genuinamente a Jesucristo como Salvador y Señor en un lecho de muerte, quizás horas, minutos o segundos antes de expirar, y no tienen ni tiempo ni posibilidades de pasar por esas aguas del bautismo?

“¡Bueno, hermano! ¡En ese caso no sufrirán problemas porque no se bautizaron porque no les fue posible y Dios lo sabe!” – Efectivamente. Dios lo sabe. Puedes hacer algo fuera de los templos: si necesitas ser bautizado o que alguien lo sea, te reúnes con los hermanos que puedas, quizás en la costa de un río o arroyo y listo: lo pasas por el agua y bautizado será.

¡Hermano! ¡Todos sabemos que solamente bautizan los pastores! Perdóname: ¿Vas a seguir conforme a las disposiciones de la iglesia evangélica estructural o conforme a lo que Dios dice en su palabra? Porque si es esto último, jamás la Biblia habló de pastores bautizadores...

Al negro feo ese que iba en el carro, conocido como el etíope, lo bautizó Felipe, ¿No es así? Y si hay un ministerio simbolizado por Felipe, no ha sido éste precisamente el del pastor, sino el del evangelista. ¿Recuerdas lo que pregunta el etíope?

Se lo puede seguir preguntando hoy, cuando te presionan con cursillos, cursos y duros exámenes a cargo del sanedrín evangélico de turno. La pregunta, era: **¿Qué impide que yo sea bautizado?** No leemos la respuesta de Felipe, pero la conocemos de memoria: **Nada**.

De acuerdo, hermano. Vamos a suponer que con todo esto, me ha convencido que fuera de los templos puedo alabar, adorar y que no necesito ceremonias aunque por dentro las aceptemos como válidas, pero... ¿Qué me dice de **los diezmos y las ofrendas**? ¿Adonde los depositaré para poder ser bendecido y prosperado?

# La Conversión de las Billeteras

**M**

uy bien, ya está. Me costó mucho entender lo que Dios me estaba mostrando, pero por fin mis ojos espirituales fueron abiertos y lo vi. Ya salí, ya estoy fuera, ya veo las cosas de otra manera. Babilonia, sus ritos domésticos, sus abusos, sus corrupciones, sus fiestas y sus entretenimientos, ya son un recuerdo en mi vida.

Y está todo bien. ¿Todo? No. Todo no. No está todo bien. Porque desde que entendí como eran las cosas y dejé de lado mis intereses egoístas, me convertí en un “diezmero” consecuente. Y no sólo he diezmado puntualmente, sino también ofrendado y entregado alguna limosna.

¿Pero es que no es lo mismo? No. No es lo mismo. **El diezmo es una cosa, la ofrenda es otra y la limosna una tercera.** Pero ese no es mi problema ahora, fuera de Babilonia. Mi problema es que hago con esos diezmos y ofrendas.

Porque cegado por la falsa enseñanza, las manipulaciones emocionales y ciertos autoritarismos disfrazados de autoridad, me habían inducido a entregar todas esas ofrendas a la iglesia en la cual me congregaba, que es – Según la enseñanza clásica –, lo que se **debe** hacer.

Pero ahora ya no estoy allí y tendré que comenzar todo de nuevo. Y en ese “todo”, está contabilizado lo referente a mis diezmos y ofrendas. No puedo continuar sembrando en tierra falsa, en tierra infértil, ya que es como sembrar en la arena y, además, no acceder a las bendiciones prometidas.

Hay una salida, hay una solución, hay una luz que se encarga de alumbrar lo que en un principio, parecería ser una oscuridad inaccesible. Pero antes de llegar a ella, quiero que te quede bien claro cada uno de los tres conceptos que hemos adelantado: diezmos, ofrendas, limosnas.

Un diccionario bíblico es una excelente ayuda, ya que te aporta datos de la historia, de la sociedad y de la geografía de los lugares bíblicos. Sin embargo, lo fructífero de todo esto es cuando, a la información que otorgan esos documentos, podemos agregarle lo que el Espíritu Santo le dice a la iglesia hoy, y esencialmente a todos los que tienen oídos para oír.

**Comencemos Por lo Más Controvertido**

**Diezmo se le llamaba a lo que era la décima parte de la renta de una persona.** En el contexto de la ley, el diezmo se dedicaba a usos sagrados. Varias naciones de la antigüedad lo practicaban, y era conocido por los patriarcas del Antiguo Testamento

*(Génesis 28: 10)= Salió, pues, Jacob de Beerseba, y fue a Harán.*

*(11) Y llegó a un cierto lugar, y durmió allí, porque ya el sol se había puesto; y tomó de las piedras de aquel paraje y puso a su cabecera, y se acostó en aquel lugar.*

*(12) Y soñó: y he aquí una escalera que estaba apoyada en tierra, y su extremo tocaba en el cielo; y he aquí ángeles de Dios que subían y descendían por ella.*

*(13) Y he aquí, Jehová estaba en lo alto de ella, el cual dijo: Yo soy Jehová, el Dios de Abraham tu padre, y el Dios de Isaac; la tierra en que estás acostado te la daré a ti y a tu descendencia.*

*(14) Será tu descendencia como el polvo de la tierra, y te extenderás al occidente, al oriente, al norte y al sur; y todas las familias de la tierra serán benditas en ti y en tu simiente.*

*(15) He aquí, yo estoy contigo, y te guardaré por dondequiera que fueres, y volveré a traerte a esta tierra; porque no te dejaré hasta que haya hecho lo que te he dicho.*

*(16) Y despertó Jacob de su sueño, y dijo: ciertamente Jehová está en este lugar, y yo no lo sabía.*

*(17) Y tuvo miedo, y dijo: ¡Cuan terrible es este lugar! No es otra cosa que casa de Dios, y puerta del cielo.*

*(18) Y se levantó Jacob de mañana, y tomó la piedra que había puesto de cabecera, y la alzó por señal, y derramó aceite encima de ella.*

*(19) Y llamó el nombre de aquel lugar Bet-el, aunque Luz era el nombre de la ciudad primero.*

*(20) E hizo Jacob voto, diciendo: Si fuere Dios conmigo, y me guardare en este viaje en que voy, y me diere pan para comer y vestido para vestir, (21) y si volviere en paz a casa de mi padre, Jehová será mi Dios.*

*(22) Y esta piedra que he puesto por señal, será casa de Dios; y de todo lo que me dieres, el diezmo apartaré para ti.*

Verso 12: el sueño de Jacob sitúa a los ángeles en la tierra, no en el cielo. Porque dice que subían y descendían, lo que indica que estaban en la tierra. ¿Eran ángeles o eran mensajeros? En el verso 13, Dios esboza uno de sus principios básicos: todo lo que establezca podrá hacerlo contando con tres generaciones. En este caso: Abraham, Isaac, Jacob.

El verso 14 señala que todas las familias (No sólo las creyentes) serán benditas por su causa. Y si bien al decir que su descendencia sería como el polvo de la tierra, muchos creyeron ver en ello un sinónimo de multitud, aunque no deberíamos descartar la carnalidad de esa descendencia, ya que usa la misma expresión de la creación del hombre carnal.

Pero lo que a nosotros en este trabajo nos interesa, está en el verso 22. Jacob no piensa que le dará a Dios **su dinero** u otras prosperidades, sino que tiene la certeza de que diezmará de aquello que Dios mismo le haya provisto.

El hombre natural tiene problemas muy graves con esta forma de dar, porque entiende que todo lo que posee se debe a su esfuerzo y su capacidad personal. En tanto y en cuanto no entienda que es Dios quien lo está proveyendo, su resistencia a este acto será coherente con su manera de pensar.

En épocas de la ley mosaica, ésta establecía los diezmos sobre los frutos de la tierra y el ganado, dejando entrever algo que no siempre se ha mantenido con el correr de los tiempos porque las necesidades de la iglesia moderna demandan otra cosa: el diezmo no es solamente dinero.

## **Antes, Durante y Después**

*(Levítico. 27:30)= Y el diezmo de la tierra, así de la simiente de la tierra como del fruto de los árboles, de Jehová es; es cosa dedicada a Jehová.*

*(31) Y si alguno quisiere rescatar algo del diezmo, añadirá la quinta parte de su precio por ello.*

*(32) Y todo diezmo de vacas o de ovejas, de todo lo que pasa bajo la vara, el diezmo será consagrado a Jehová.*

*(33) No mirará si es bueno o malo, ni lo cambiará; y si lo cambiare, tanto él como el que se dio en cambio serán cosas sagradas; no podrán ser rescatados.*

El diezmo será consagrado a Jehová. Era la ley, de acuerdo, pero convengamos en que desde el momento en que Abraham dio sus diezmos a Melquisedec, cuatrocientos treinta años antes de la ley, algo nos debe estar enseñando.

Es necesario que dejemos de lado los cientos, o miles de fraudes que tú y yo podamos haber visto o padecido dentro de nuestras organizaciones con este tema, y entendamos que el diezmo va mucho más allá de una ley, una obligación o una imposición.

El diezmo es una consagración de algo que tú haces al Señor. ¿Acaso para cumplir con una ley? No. **Para tener derecho de acceso a una promesa de bendición hasta que sobreabunde.** Porque la ley tuvo su caducidad por la llegada de la gracia, pero las promesas siguen vigentes y en pie.

Dios no necesita de tu dinero, entiéndelo. Quizás sí lo necesitaban algunos líderes ambiciosos que puedes haber conocido, pero no Dios. Lo que Dios necesita es tu alegre generosidad y tu total y absoluta confianza en Él. La añadidura es una responsabilidad suya. Y Dios cumple debidamente con todas sus responsabilidades, no lo dudes.

Esto ya viene mal desde la época de los levitas, ya que los antiguos les entregaban sus diezmos que ellos utilizaban en el sostén de ellos mismos y de todo lo concerniente al culto que conducían. La diferencia, en todo caso, estará radicada entre lo que eran aquellos levitas y lo que son los modernos levitas. En este texto que habrás leído muy de paso, seguramente, están las bases de lo que te digo.

## **¿Sacerdotes a Sueldo o Asalariados?**

*(Números 18:21)= Y he aquí yo he dado a los hijos de Leví todos los diezmos en Israel por heredad, por su ministerio, por cuanto ellos sirven en el ministerio del tabernáculo de reunión.*

*(22) Y no se acercarán más los hijos de Israel al tabernáculo de reunión, para que no lleven pecado por el cual mueran.*

*(23) Mas los levitas harán el servicio del tabernáculo de reunión, y ellos llevarán su iniquidad; estatuto perpetuo para vuestros descendientes; y no poseerán heredad entre los hijos de Israel.*

*(24) Porque a los levitas he dado por heredad los diezmos de los hijos de Israel, que ofrecerán a Jehová en ofrenda; por lo cual les he dicho: entre los hijos de Israel no poseerán heredad.*

*(25) Y habló Jehová a Moisés, diciendo: (26) Así hablarás a los levitas, y les dirás: cuando toméis de los hijos de Israel los diezmos que os he dado de ellos por vuestra heredad, vosotros presentaréis de ellos en ofrenda mecida a Jehová el diezmo de los diezmos.*

*(27) Y se os contará vuestra ofrenda como grano de la era, y como producto del lagar.*

*(28) Así ofreceréis también vosotros ofrenda a Jehová de todos vuestros diezmos que recibáis de los hijos de Israel; y daréis de ellos la ofrenda de Jehová al sacerdote Aarón.*

*(29) De todos vuestros dones ofreceréis toda ofrenda a Jehová; de todo lo mejor de ellos, ofreceréis la porción que ha de ser consagrada.*

*(30) Y les dirás: cuando ofreciereis lo mejor de ellos, será contado a los levitas como producto de la era, y como producto del lagar.*

*(31) Y lo comeréis en cualquier lugar, vosotros y vuestras familias; pues es vuestra remuneración por vuestro ministerio en el tabernáculo de reunión.*

*(32) Y no llevaréis pecado por ello, cuando hubiereis ofrecido la mejor parte de él; y no contaminaréis las cosas santas de los hijos de Israel, y no moriréis.*

Esto nos deja bien en claro que, la organización actual de la iglesia está más emparentada con la época de la ley que en la etapa de la gracia. Porque aquí se establecían diezmos para los levitas, (Que hoy serían nuestros llamados “pastores”) por causa de su trabajo de intermediación.

Tú, en aquella época, no podías hacer la expiación de tus pecados por ti mismo. Debías ir al sacerdote con tu cordero, tu buey o tu palomino, entregárselo para que él hiciera el trabajo de derramar esa sangre a tu favor. Era en virtud de ese trabajo que merecía los diezmos como salario de su trabajo.

**Hoy eso ya no existe** porque Cristo hizo la expiación por todos y ya no necesitamos sacerdotes que la hagan. **Simplemente nos basta, a cada uno de nosotros, tomar por fe aquella expiación de Cristo y ser limpios por su sangre.**

Los diezmos, entonces, podemos mantenerlos no ya como pago a tareas ministeriales como la de los antiguos levitas, sino como reconocimiento y consagración a la alimentación que se le prodigue al pueblo. Diezmos al alfolí, alimento en la casa. Es otro tema que luego trataremos, **la selección o elección de esos alfolíes.**

Dice la historia literal, sin embargo, que esta práctica del diezmo en algunas ocasiones decaía ostensiblemente. Lo curioso del caso es que, al igual que lo que hoy podemos comprobar, desde los sitios de poder se vertían amonestaciones para los que eran responsables.

## **Si me Miras, te Miro...**

*(Malaquías 3: 7)= Desde los días de vuestros padres os habéis apartado de mis leyes, y no las guardasteis. Volveos a mí, y yo me volveré a vosotros, ha dicho Jehová de los ejércitos. Mas dijisteis: ¿En que hemos de volvernos?*

*(8) ¿Robaré el hombre a Dios? Pues vosotros me habéis robado. Y dijisteis: ¿En que te hemos robado? En vuestros diezmos y ofrendas.*

*(9) Malditos sois con maldición, porque vosotros, la nación toda, me habéis robado.*

*(10) Traed todos los diezmos al alfolí y haya alimento en mi casa; y probadme ahora en esto, dice Jehová de los ejércitos, si no os abriré las ventanas de los cielos, y derramaré sobre vosotros bendición hasta que sobreabunde.*

*(11) Reprenderé también por vosotros al devorador, y no os destruirá el fruto de la tierra, ni vuestra vid en el campo será estéril, dice Jehová de los ejércitos.*

*(12) Y todas las naciones os dirán bienaventurados; porque seréis tierra deseable, dice Jehová de los ejércitos.*

¿Quién deberá dar el primer paso? Tú, yo, nosotros, el hombre. Dios llegará y te hará saber que está allí. Pero si tú no caminas hacia Él, Él no vendrá a buscarte. Esto es lo que en muchas ocasiones piensan aquellos que están acostumbrados a ser mimados o privilegiados.

Hay un problema: en el Reino de Dios no hay mimados ni privilegiados. Es el único lugar – Te puedo dar fe, donde funciona verdaderamente la igualdad. En la sociedad humana es imposible, aunque diversas ideologías lo hayan hecho un slogan propio y contundente.

Pero aquí se te dice y se te enseña que, si tú no te vuelves al Señor, no esperes que Él se vuelva hacia ti. Por ese motivo es que muchos oran, oran y oran y no reciben respuesta. No han terminado de volverse genuinamente a Dios y eso le impide a Él volverse hacia ellos.

Determinar como **robo** el no cumplir con tus diezmos y ofrendas, es un acto que emana de la Ley. Eso es lo que enseñan y dicen muchos teólogos prestigiosos. Luego, otros con mucho menos escrúpulos enseñan lo contrario por conveniencias personales.

Lo cierto es que ha quedado demostrado por la misma Biblia que el diezmo es anterior, contemporáneo y posterior a la ley. Porque es algo que tú ya sabes que se lo debes a Dios; está grabado en tu corazón.

Que se lo entregues o no, ya es un asunto entre tú y tu Ego; o tu codicia, o tu avaricia. En el mejor de los casos, que se lo entregues o no, es una cuestión de ser o no, víctima de fraudes o engaños por parte de inescrupulosos ordenados como falsos ministros.

Porque todo el mundo cristiano siempre ha hecho especial hincapié en la primera parte del verso 10, pero en su segunda parte y conclusión y, mucho menos todavía, en el verso 11. Porque lo primero dice que así como se accede al diezmo, el alfolí tiene la obligación de contener alimento. Y que por ese

acto, tú quedarás libre de todo ataque del diablo sobre tus finanzas, posesiones o propiedades. Eso dice.

Ahora bien; quienes han estudiado esto último, han coincidido en que el diezmo era un asunto de la ley. No tuvieron en cuenta el episodio de Abraham y Melquisedec. No le hace, el tema va más allá. El tema llega a nuestros tiempos con una duda: ¿Qué del diezmo en el Nuevo Testamento? Entonces nos llevan a Lucas.

## **Haz Esto, Pero Aquello También**

*(Lucas 11: 42)= Mas ¡Ay de vosotros, fariseos! Que diezmáis la menta, y la ruda, y toda hortaliza, y pasáis por alto la justicia y el amor de Dios. Esto os era necesario hacer, sin dejar de hacer aquello.*

Vamos a ser objetivos. En este asunto no siempre los ministros lo son, ya que en muchos casos, su mensaje está íntimamente relacionado con su subsistencia. Aquí, lo que en un principio se ve con claridad, es que Jesús no descalificó al diezmo, sino que lo respaldó.

Porque lo que Él hace en este texto es censurar la hipocresía de esos fariseos, que pese a cumplimentar con todas las reglas del diezmo hasta la última minúscula semilla, en cambio, no se comportaban de igual modo con los principios morales básicos del Reino de Dios.

Por eso Jesús entiende oportuno recordarles, (Aunque, obviamente, ellos no podían desconocerlo) que **esto** (La justicia y el amor de Dios) les era necesario hacer, sin que por esa causa dejaran de hacer **aquello**, (El diezmo tal como se lo conocía).

Muchos cultores del diezmo casi con características de imposición absolutista y autoritaria, se toman de este pasaje para enseñar que el diezmo también era una práctica correcta dentro del Nuevo Testamento.

Sin embargo, (y aunque como luego podrás comprobar, no estoy en contra del diezmo en absoluto), es mi deber aclararte que el Nuevo Testamento, que es Nuevo Pacto, como tal, comienza con sangre expiatoria. Y esa sangre fue derramada recién en la cruz del calvario.

Así que, si bien este pasaje del capítulo 11 de Lucas se encuentra abarcado en lo que los teólogos determinaron que era el Nuevo Testamento, conforme a como lo ubicaron en la Biblia, la realidad nos dice que ese episodio tiene lugar dentro de lo que todavía es el Antiguo, ya que aún Jesús no ha ido a la cruz.

Lo mismo hay que decir para lo que puedes leer en Lucas 18:12, donde se reúnen un fariseo y un publicano en el templo y, debatiendo quien era mejor, el fariseo señala como fidelidad el cumplimiento del ayuno y los diezmos. Sigue siendo Antiguo Pacto.

En cuanto a lo que encontramos en el capítulo siete de la carta a los Hebreos, no se trata de un episodio actual, sino del comentario y la evaluación de cómo viene desarrollándose el asunto de los diezmos desde Abraham y Melquisedec hacia aquí.

Lo cierto y real es que ni Cristo ni los apóstoles declararon en ninguna parte que el diezmo estuviera concluido o caduco. Muy por el contrario, llegado el momento, instan a la gente a dar con alegría, conforme a lo que haya en su corazón porque, - aseguran -, **Dios ama al dador alegre.**

El creyente es exhortado a dar no por una norma impuesta, sino presentándole el ejemplo de gracia del mismo Señor Jesucristo, **que por amor a vosotros se hizo pobre, siendo rico (2 Corintios 8:9).**

No es el diezmo del cristiano lo que corresponde al Señor, sino todo su ser, puesto que ha sido comprado “por precio”, y debe así venir a ser eficaz administrador de todo lo que el Señor ha puesto en sus manos para la gloria de Dios.

## **Su Majestad: Las Ofrendas**

En cuanto al segundo paso de la actitud de generosidad de dar sin pensar en recibir, nos encontramos con la **Ofrenda**. Al margen de acepciones que tienen que ver con la liturgia del catolicismo romano, el diccionario dice que esto es una dádiva o servicio en muestra de gratitud o amor.

En la Biblia nos encontramos con distintos tipos de ofrenda, y creo que deberíamos darle un repaso rápido a cada uno con la finalidad de que nos quede en claro el concepto abarcativo de la palabra en sí misma.

En primer término, nos encontramos con **La Ofrenda de Libación**.

Esta ofrenda, por lo general, no se ofrecía sola. Se ofrecía con el sacrificio de la mañana y de la tarde, que era un holocausto, e iba acompañada de una oblación de ofrenda vegetal. Consistía de vino, y la cantidad era variable, en relación con el animal ofrendado.

**(Números 28:7). Y su libación, la cuarta parte de un hin con cada cordero; derramarás libación de vino superior ante Jehová en el santuario**

En la tierra de Canaán se debería ofrecer una libación a las oblaciones de olor grato. La cantidad de vino y aceite debían ser iguales, y en proporción a la importancia de la víctima. La libación podía ser una tipología del gozo en el Espíritu en la conciencia del valor de la obra de Cristo hecha a la gloria de Dios, que puede ser una alusión a la ofrenda de libación. En cuanto al Hin, te recuerdo, era una medida hebrea de capacidad para líquidos, equivalente a entre cinco y seis litros.

Luego hallamos a **Las Ofrendas Mecidas**. El rito de mecer las ofrendas se daba en: (a) Los sacrificios de acción de gracias. La espaldilla derecha de la víctima era elevada delante del Señor, y el pecho se mecía. El sacerdote podía acto seguido comer esta carne consagrada.

(b) La primera gavilla de la siega, mecida y ofrecida a Dios el segundo día de la Pascua. Esta gavilla simbolizaba la resurrección y también la consagración de la siega entera.

(c) Los dos panes hechos con la nueva harina, y los dos corderos del sacrificio de acción de gracias eran mecidos y ofrecidos durante Pentecostés, cincuenta días después de la gavilla de las primicias.

(d) El sacrificio por la culpa, mecido, ofrecido por el israelita sanado de la lepra: rito simbólico de purificación y de nueva consagración a Dios.

(e) La ofrenda de celos (harina de cebada).

En los sacrificios de acción de gracias de carácter privado, el pecho mecido y la espaldilla ofrecida por elevación revertían al sacerdote. El ofrendante y los suyos comían el resto del animal. En el

sacrificio de acción de gracias del nazareo, el sacerdote recibía, además de la retribución ordinaria, la espaldilla cocida del carnero.

En Pentecostés, los dos corderos y los panes de las primicias quedaban en poder del sacerdote. El rito efectuado por el sacerdote consistía en poner las manos bajo las manos del que presentaba la ofrenda, y mecer la ofrenda.

El Talmud y la tradición rabínica indican que se trataba de cuatro movimientos sucesivos: de adelante a atrás, de atrás a adelante, mecido de abajo hacia arriba y de arriba hacia abajo (elevación).

De las medidas, pasamos a **Las Ofrendas Medidas y Elevadas**. Estas no eran ofrendas separadas, sino que en ocasiones ciertas porciones de una ofrenda eran medidas o elevadas ante el Señor. Así, en la consagración de Aarón y de sus hijos, la grosura, el rabo con su grasa, el sebo, los riñones con su grosura, y la espaldilla derecha del carnero, junto con una torta de pan y otra de pan amasado en aceite y un hojaldre, todo ello fue mecido por Aarón y sus hijos delante del Señor, y fue después quemado en holocausto en el altar.

El pecho del carnero fue también mecido como ofrenda medida delante del Señor, y la espaldilla fue levantada como ofrenda elevada; todo ello fue comido por Aarón y sus hijos. De las ofrendas de paces, el pecho era siempre una ofrenda medida, y el hombro derecho una ofrenda elevada, y eran para los sacerdotes.

Los rabís explican que la espaldilla elevada era movida hacia arriba y hacia abajo, y el pecho mecido lo era de lado a lado. Estas acciones eran hechas “delante de Jehová”, y parecen simbolizar que aquellos que movían las ofrendas estaban realmente en Su presencia, con las manos llenas de Cristo.

Cristo es así el Antitipo de todos los sacrificios: en ellos se prefigura Su consagración hasta la muerte; la perfección y pureza de Su vida de consagración a Dios; la base y el sujeto de comunión de Su pueblo y, por último, la eliminación del pecado por el sacrificio.

En la carta a los Hebreos se expone en detalle el contraste entre la posición del judío, para el que todos los sacrificios tenían que ser repetidos (existiendo el sistema tipológico mediante la repetición), y la posición del cristiano, que mediante el único sacrificio de Cristo (que no admite repetición) quedan perfectos para siempre.

Asimismo, tienen acceso al Lugar Santísimo, porque el gran Sumo Sacerdote ha entrado en él. Así, habiendo aparecido Cristo **en la consumación de los siglos** para **por el sacrificio de sí mismo quitar de en medio el pecado**, no queda ya más sacrificio por los pecados. Sin fe en la muerte sacrificial de Cristo no hay salvación.

El cristiano es exhortado a presentar su cuerpo como sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, lo cual constituye su culto racional. Con ello ofrece a Cristo el sacrificio de alabanzas a Dios, y los actos de bondad y de comunicar de lo propio a los demás son sacrificios agradables a Dios.

Mientras tanto, también tenemos a **las ofrendas de paz**, que son distintas tanto del holocausto como de la oblación de ofrenda vegetal, aunque está basada en ambas. Su objeto no era enseñar cómo un pecador podía conseguir la paz ni tampoco hacer expiación: se trata más bien del resultado de haber recibido bendición, de la respuesta del corazón a esta bendición.

El alma entra en la consagración de Cristo a Dios, el amor y poder de Cristo como bendición de la familia sacerdotal, y su propio sustento en la vida allí donde la muerte se ha introducido. La ofrenda de paces podía ser de las manadas o de los rebaños, macho o hembra.

El ofrendante imponía las manos sobre la cabeza de la ofrenda, y le daba muerte. La sangre era rociada alrededor del altar. Toda la grasa, los dos riñones y la grasa de encima del hígado se debían quemar sobre el altar, como ofrenda de olor grato a Jehová.

Esto era la parte de Dios, su pan. El pecho de la ofrenda era mecido como ofrenda mecida y a continuación era usado como alimento para Aarón, y sus hijos e hijas. La espaldilla derecha era una ofrenda elevada, y quedaba para el sacerdote que la ofrecía.

Por su parte, el ofrendante y sus amigos comían también de la ofrenda aquel mismo día; si era un voto o una ofrenda voluntaria, podía ser comida al día siguiente. Lo que quedara de ella tenía que ser quemado con fuego: ello indica que para que la comunión sea real tiene que ser directa, no demasiado separada de la obra del altar.

La ofrenda de paz iba acompañada de una oblación de ofrenda vegetal, constituida por tortas sin levadura y hojaldres sin levadura untados con aceite; junto a ello se añadían tortas de pan leudado. Esto último reconocía la existencia de pecado en el adorador que, si era mantenido inactivo, no lo descalificaba como adorador.

Todo lo que tipifica a Cristo era sin levadura. Que la ofrenda de paz tipifica comunión queda patente de las instrucciones acerca de su uso: parte de ello era aceptado sobre el altar, recibiendo el nombre de “el alimento de la ofrenda”; otra parte era alimento para el sacerdote (tipo de Cristo) y de los hijos del sacerdote (los cristianos); y otra parte era comida por el ofrendante y sus amigos (el pueblo, y quizá también los gentiles, que en el Reino “se gozarán con su pueblo”).

Este pensamiento de la comunión halla su expresión en la mesa del Señor, en la comunión de la sangre y del cuerpo del Señor. Se dice que la ofrenda de paz “pertenece a Jehová”; del mismo modo toda la adoración pertenece a Dios: es el fruto y expresión de Cristo en los creyentes.

Más adelante, nos encontramos con otra clase de ofrenda: **La Ofrenda por el Pecado.** Ésta y la ofrenda por yerro forman un caso aparte de las ofrendas. En la ofrenda del holocausto y la de paz el ofrendante viene como adorador, y por la imposición de manos se identifica con la aceptabilidad y aceptación de la víctima; en cambio, en la ofrenda por el pecado la víctima se identificaba con el pecado del ofrendante.

La ofrenda por el pecado era la provisión para cuando algún miembro del pueblo redimido hubiera pecado, a fin de evitar que el juicio cayera sobre el ofrendante. Esta característica general es siempre constante, aunque los detalles difieran.

El Día de la Expiación se mantiene aparte: la sangre de la ofrenda por el pecado era llevada al Lugar Santísimo, y rociada sobre y delante del Propiciatorio. Se tenía que hacer la expiación conforme a las demandas de la naturaleza y majestad del trono de Dios.

Este tipo era repetido cada año para mantener la relación del pueblo con Dios, debido a que el Tabernáculo de Jehová permanecía entre ellos en medio de las impurezas del pueblo. También se hacía expiación por el lugar santo y el altar; todo ello era reconciliado mediante la sangre de la ofrenda por el pecado, y sobre la base de la misma sangre, los pecados del pueblo eran administrativamente llevados lejos, a una tierra desierta.

En caso de pecado por parte del sacerdote o de toda la congregación, la comunión quedaba interrumpida: por ello, la sangre tenía que ser llevada al lugar santo, rociada allí siete veces, y puesta sobre los cuernos del altar del incienso (el lugar de allegamiento sacerdotal) para el restablecimiento de la comunión.

En caso de que se tratara del pecado de un jefe del pueblo o de alguno de los miembros del pueblo, la sangre era untada sobre el altar de bronce, el lugar donde el pueblo se allegaba. Con ello se restauraba también la comunión de los individuos del pueblo.

De la ofrenda por el pecado no se dice que sea, como un todo, olor grato: el pecado es el concepto dominante en esta ofrenda, pero la grosura sí se quemaba sobre el altar como olor grato. Cristo fue, en todo momento (tanto en la cruz como en vida), un deleite para Dios. La ofrenda por el pecado que era consumida por el sacerdote es declarada “cosa santísima”. Todo ello es tipología de Cristo, sacerdote y víctima, con nuestra causa en Su corazón.

En los casos donde se trata específicamente de infracciones de normas u ordenanzas, se considera la capacidad económica del ofrendante. Si alguien no podía llevar una cordera o una cabra, se le permitía que llevara dos tórtolas; y si incluso no podía costear éstas, ni dos palominos, podía entonces llevar la décima parte de un efa de flor de harina.

Esto no parece concordar con la necesidad de derramamiento de sangre para remisión, pero el memorial quemado sobre el altar tipificaba el juicio de Dios sobre el pecado. Hacía que la ofrenda pudiera estar al alcance de todos, de manera que la más pobre de las almas tuviera manera de encontrarse con Dios con respecto a su pecado.

La pobreza representa poca luz o ignorancia, no rechazo ni indiferencia hacia Cristo. Y al llegar la harina al fuego del juicio del altar, la muerte de Cristo por el pecado no quedaba fuera en esta forma de ofrenda por el pecado, la más sencilla de todas.

Hablemos ahora de **La Ofrenda por la Culpa**. Ésta se diferencia de La ofrenda por el Pecado en que tiene a la vista el gobierno de Dios, en tanto que la ofrenda por el pecado tiene a la vista la naturaleza santa de Dios, y por ello su necesaria acción contra el pecado en juicio.

El Señor es también la verdadera ofrenda por la culpa. Él restaura más a Dios que el daño hecho a Él por el pecado del hombre, y los efectos de la ofrenda por la culpa se manifestarán en el Reino. La ofrenda por la culpa tiene que ver con faltas cometidas contra el Señor o contra el prójimo.

En estos casos, se tenía que ofrecer una ofrenda expiatoria por la culpa, porque una falta cometida contra un semejante violaba los derechos de Dios, y se debía hacer restitución también, con la adición de un quinto del perjuicio.

Esto es lo que tiene que ver con la ofrenda. Tal como puedes ver, en lo somero y casi superficial, la ofrenda era una actitud que encerraba un obsequio que alimentaba al sacerdote y que también podía hacerlo con quien la daba.

Visto desde este ángulo, no estaría incorrecto, entonces, que de la ofrenda actual tomen los pastores o líderes de las congregaciones para satisfacer sus propias necesidades. Sólo un problema: el sacerdote aquel era una tipología de Cristo, y de tu ofrenda, hoy, tú no pruebas ni un pequeño bocado.

## **Aunque Pobres Haya Siempre...**

Quiero que veamos, ahora, el tercer elemento que está emparentado con tu estado interno de generosidad. Se trata de **La Limosna**. Es una terminología que en los ambientes evangélicos prácticamente no se conoce. Sí en el catolicismo romano, aunque se trata de una interpretación distinta.

Este término tampoco se halla en nuestras versiones del Antiguo Testamento (en cambio, es frecuente en los libros apócrifos), pero el acto de benevolencia que se expresa con ella tenía un gran lugar en Israel.

Algunos escritos nos muestran que el acto de dar limosnas ya se conocía desde la más remota antigüedad. La ley de Moisés decía de manera formal: ***Porque no faltaron menesterosos en medio de la tierra; por eso yo te mando, diciendo: Abrirás tu mano a tu hermano, al pobre y al menesteroso en tu tierra (Deuteronomio 15:11).***

A los pobres se les tenía que dejar el rebusco después de la siega y de la recogida de los frutos. Cada tres años les era dado el diezmo a ellos, lo mismo que el producto de la tierra durante el séptimo año, o año sabático.

En los banquetes de las fiestas anuales, se tenía que invitar al pobre, al extraño, al huérfano, a la viuda, y al levita. Estos actos de amor práctico formaban parte de la “justicia” del verdadero israelita. Es muy natural que la distribución de limosnas viniera a ser considerada como una virtud, y su ausencia como un grave pecado.

Sin embargo, cuando la falta de observación de la ley y las desgracias nacionales de Israel produjeron una pobreza más generalizada, se ordenó la recogida de ofrendas regulares de alimentos y comida.

En el Nuevo Testamento, Jesús recomienda dar limosna con discreción, y no ***para ser alabado de los hombres (Mateo 6:2-4).*** La actitud del dador tiene más importancia que el valor material del don. El verdadero cristiano no puede negarse a ayudar a los indigentes.

Los primeros cristianos llevaban a cabo distribuciones entre los destituidos entre ellos hasta tal punto que se tuvo que llegar al nombramiento de diáconos para supervisar esta actividad. Tabita hacía muchas buenas obras y limosnas, al igual que Cornelio.

En cuanto a los apóstoles, ellos no cesaban de practicar y recomendar la acción de compartir de lo propio. Sin embargo, las Escrituras no alientan la indolencia ni la pobreza que ella provoca, pero expresa de una manera admirable el capítulo que debe inspirar nuestras acciones con respecto a los “económicamente débiles”.

***(1 Juan.3:16-17)= En esto hemos conocido el amor, en que él puso su vida por nosotros; también nosotros debemos poner nuestras vidas por los hermanos. Pero el que tiene bienes de este mundo y ve a su hermano tener necesidad, y cierra contra él su corazón, ¿Cómo mora el amor de Dios en él?***

Dos cosas deben quedarte muy claras después de haber estudiado esto: que una cosa es el diezmo, que otra cosa es la ofrenda y que una tercera es la limosna. Y la otra, es que en los tres casos, hoy, **tu decisión nace de tu voluntad**, de tu libre albedrío que Dios respeta.

Él, lo único que hace es aclarar que le agrada de sobremanera el dador, el generoso, pero consigna puntualmente que prefiere en todos los casos, al que lo hace sin obligatoriedad de por medio, sino con alegría y gozo. ¿Estás diezmando así? ¿Estás ofrendando así? ¿Estás dando limosna así?

Cualquiera de tus respuestas a las tres preguntas anteriores, no sólo estarán marcando que clase de vida cristiana llevas, sino cuales son tus posibilidades de acceso a las promesas de Dios con relación a la sobreabundancia.

Porque si todo se tratara de diezmar puntualmente, de ofrendar debidamente y de dar limosna a quienes lo necesitan en cada caso, creo que una gran mayoría estaría más que justificada. Sin embargo, ahora vas a ver y comprobar que la Palabra no te está ordenando meter la mano en tu bolsillo y regalarle a cualquiera lo que haya. La Palabra te habla de Alfolí. Y un alfolí no es cualquier cosa, **es un lugar que Dios eligió para que tú guardes y aproveches tu alimento.**

## **A La Búsqueda de Tu Alfolí**

Sabido es que no hay cuerpo humano que pueda sobrevivir sin alimento. A esto lo podría desarrollar con mayor precisión, cualquier buen médico. Quien no come, se debilita primero y se muere irremediabilmente después.

Los que conocen de cerca los síntomas de una muerte por inanición, sostienen que primeramente sobrevienen **intensos dolores**, producto de que el organismo comienza a consumir sus propias reservas.

Luego se pasa a un estado general de **profunda debilidad**, en el que la persona es incapaz de realizar movimiento alguno y, finalmente, ya con el paciente en un estado de inconsciencia o coma, se produce, inevitablemente, la muerte.

Ninguna clase de muerte es gratificante de observar, sin dudas. Somos seres creados para la vida y, el encontronazo con la muerte ajena, es un impacto duro de sobrellevar. Sin embargo, si existe una muerte horrible por donde la mires, esa es la muerte por hambre, por desnutrición, por falta de alimento.

¿Qué se debe hacer, entre otras cosas, para evitar este tremendo flagelo en aquellos lugares donde el alimento no es abundante? Lo primero, salir a procurarlo, salir a buscarlo donde quiera que se encuentre. Eso es lo que se hace en muchos lugares geográficamente menos dotados, por ejemplo.

Ya no es factible quedarse esperando que llueva del cielo, tal como cayó el maná en el desierto. **Dios no se repite**, tiene creatividad suficiente para inventar algo nuevo cada día. Además nos ha dado una mente lúcida que debemos utilizar para tejer estrategias a favor del Reino, no para intentar analizarlo a Él.

Que exista mucha gente todavía que crea lo contrario, no es un problema de Dios. En todo caso, (¿O quizás debería decir “en todos los casos”?), es un problema de una organización que funciona en paralelo y a la que pomposamente muchos siguen llamando “iglesia”.

Cuando se encuentra buen alimento, se lo debe administrar correctamente. Lo que se necesita se consume y lo que resta, a diferencia de aquel viejo maná, se guarda en graneros, también llamados **alfolies**. De la cantidad y la calidad de alimento que haya en tu alfolí, mi estimado hermano o hermana, dependerá tu vida y la de tu familia.

¿Y qué es un alfolí? Un lugar, precisamente, empleado para guardar los cereales en grandes cantidades, algo así como hoy son los silos que encontramos en cada establecimiento rural. Sin embargo, no todo era campestre, ya que para este fin, también solían usarse grandes cántaros y habitaciones en los altos de las casas de familia.

Había viviendas, incluso, que se dedicaban exclusivamente al almacenaje de granos. Los tesoros del rey eran enormes y abastecían a muchos de sus empleados, y constituían ciudades de aprovisionamiento como en el caso de Salomón.

En tiempos “turbulentos” se usaban “depósitos” y hasta pozos para esconder los comestibles. Nuestros antepasados pensaban con gran esmero en la seguridad de su alimento. ¿Estará haciendo lo mismo en el plano espiritual la Iglesia del Señor en estos tiempos? Miremos la Biblia y los antecedentes históricos que contiene al respecto.

## **Alfolíes Llenos, Corazones Alegres**

*(Génesis 41: 54)= Y comenzaron a venir los siete años del hambre, como José había dicho; y hubo hambre en todos los países, mas en toda la tierra de Egipto había pan.*

*(55) Cuando se sintió el hambre en toda la tierra de Egipto, el pueblo clamó a Faraón por pan, y dijo Faraón a todos los egipcios: Id a José, y haced lo que él os dijere.*

*(56) Y el hambre estaba por toda la extensión del país. Entonces abrió José todo granero donde había, y vendía a los egipcios; porque había crecido el hambre en la tierra de Egipto.*

En lo estrictamente histórico, geográfico y literal, es notorio que debe haber ocurrido alguna catástrofe de grandes dimensiones, porque Egipto recibía casi toda el agua de la que disponía del río Nilo, de las lluvias propias de las estaciones que caen en lo profundo del este de África.

No sólo escasearon las lluvias allí, sino que el río Nilo, que se desbordaba todos los años, aparentemente no se salió de su cauce durante varias temporadas, quizás en todo el transcurso de aquellos siete años. Sin la crecida de las aguas del Nilo, muy poco podía cosecharse en Egipto.

En lo espiritual, podemos resumirlo en el hecho esencial: cuando escasea el alimento, es decir la Palabra fresca y revelada y por consiguiente hay hambre en el pueblo, la solución está en abrir los graneros, los alfolíes. En un salmo donde David habla de la prosperidad, vuelve a mencionarlo.

*(Salmo 144: 12)= Sean nuestros hijos como plantas crecidas en su juventud, nuestras hijas como esquinas labradas como las de un palacio; (13) nuestros graneros llenos, provistos de toda suerte de granos, nuestros ganados que se multipliquen a millares y decenas de millares en nuestros campos.*

Esto nos dice que una iglesia próspera es aquella que guarda en sus graneros, toda clase de granos, alta calidad en su alimento. ¿Quieres saber cómo está tu congregación? Mira la calidad de lo que hay en su alfolí. ¿Quieres una receta para mantener tu alfolí rebosante? Mira:

## **Lo que Siembras, Cosechas**

*(Proverbios 3: 1)= Hijo mío, no te olvides de mi ley y tu corazón guarde mis mandamientos; (Lo primero, es guardar la pureza y la autenticidad de la Palabra) (2) porque largura de días y años de vida y paz te aumentarán. (¿Entiendes, ahora, por qué tanta gente pierde demasiado rápido su vida y su paz?)*

*(3) Nunca se aparten de ti la misericordia y la verdad; átalas a tu cuello, (Se ataba al cuello de los animales las cuerdas o riendas para comandar sus pasos) escríbelas en la tabla de tu corazón; (4) y hallarás gracia y buena opinión ante los ojos de Dios y de los hombres. (No interesa como se comporten contigo. Tu misericordia, dice aquí, te granjea la gracia de los hombres y de Dios)*

**(5) Fíate** (Esto quiere decir: confíate) **de Jehová de todo tu corazón**, (Iglesia: ¡Confía en Dios!) **Y no te apoyes en tu propia prudencia.**

**(6) Reconócelo en todos tus caminos, y él enderezará tus veredas.** (No sólo en un templo, no sólo un día domingo, en todos tus caminos)

**(7) No seas sabio en tu propia opinión; teme a Jehová y apártate del mal; (8) porque será medicina a tu cuerpo,** (Apartarte del mal es el principio de la sanidad física) **y refrigerio para tus huesos.** (Apartarte del mal es el principio de la ausencia de reumas y artritis)

**(9) Honra a Jehová con tus bienes** (¡Esto se llama Ofrenda!) **Y con las primicias de todos tus frutos,** (¡Esto se llama Diezmo!) **(10) y serán llenos tus graneros con abundancia, y tus lagares rebosarán de mosto.** (¡Esto se llama prosperidad! ¡Y no es ninguna teología oportunista!)

Aquí está en juego el principio de la siembra y la cosecha. Ese principio fue, es y será válido, pero bajo ciertas condiciones: **Sembrar lo debido en el lugar indicado.** ¿Y por qué a veces no funciona?

Hay dos causas básicas: O no estamos honrando a Dios con nuestros bienes ni con las primicias de nuestros frutos, o bien esto se está haciendo pero en un lugar que no es granero, **que no es alfolí** y que por lo tanto Dios no puede bendecir porque se pierde o se roba. Pero hay otro texto que es mucho más claro y concreto.

**(Proverbios 14: 4)= Sin bueyes el granero está vacío; mas por la fuerza del buey hay abundancia de pan.**

El buey es símbolo de poder y el pan del alimento. ¿No es así? Lo que aquí le está diciendo es que, **si no hay poder de Dios manifestado, el alfolí no guarda nada que sirva, es pura hojarasca.** Pero que si le da vía libre al poder del Espíritu Santo, eso produce palabra, alimento en abundancia y no tendremos que ver ovejas flacas ni desnutridas.

## **El Tiempo de la Cizaña**

Sin embargo, la tipología espiritual más clara entre el granero, el alfolí y la Palabra, el alimento en el día de hoy, está en un texto que, con muy poca imaginación, podemos estar viendo como una muestra concreta de lo que estamos viviendo como iglesia, escucha:

**(Joel 1: 15)= ¡Ay del día!** (¿Qué día?) **Porque cercano está el día de Jehová,** (Ah, el día de Jehová. ¿Y habla de un día específico o de un tiempo global?) **Y vendrá como destrucción por el Todopoderoso.** (¿Estará hablando de lo que hemos aprendido como el Fin del Mundo? No parece que sea así, mira:)

**(16) ¿No fue arrebatado el alimento de delante de nuestros ojos?** (Hermano: la iglesia, mayoritariamente, ¿No se ha quedado sin palabra de un momento para el otro, y casi delante de nuestras narices?) **¿La alegría y el placer de la casa de nuestro Dios?** (¿Te sientes igual en el templo, hoy, que hace diez años atrás?)

**(17) El grano se pudrió** (Eso significa que era grano bueno, palabra pura, pero se pudrió, es decir, se corrompió. Fue adulterada tanto que no lo resistió) **debajo de los terrones, los graneros fueron asolados,** (De un momento para el otro, alfolíes que siempre habían tenido alimento de 'primer nivel, ahora contienen pasto seco, flaco, pobre o lo que es más grave: Tóxico.) **Los alfolíes destruidos**

**porque se secó el trigo** (Dios dice que en un mismo lugar habrán de convivir el trigo y la cizaña; la semilla buena y nutritiva y el alimento falso, tóxico. Aquí dice que el trigo se secó. Entonces, ¿Qué es lo que nos queda? La cizaña, el falso alimento, **la imitación humanista de la Palabra.**)

Respecto a este día, en el que notoriamente el máximo padecimiento será la falta de Palabra, hay referencias muy claras en toda la Biblia. Jeremías 30:7 dice: **¡Ah, cuán grande es aquel día! Tanto que no hay otro semejante a él; tiempo de angustia para Jacob; pero de ella será librado.**

Con relación al alimento, vemos lo que dice en Isaías 3:6-7: **Cuando alguno tomare de la mano a su hermano, de la familia de su padre, y le dijere: tú tienes vestido, tú serás nuestro príncipe, y toma en tus manos esta ruina: él jurará aquel día, diciendo: no tomaré ese cuidado; porque en mi casa ni hay pan, ni qué vestir; no me hagáis príncipe del pueblo.**

También hay alusión a la ausencia de evangelismo en Isaías 17:10-11: **Porque te olvidaste del Dios de tu salvación; y no te acordaste de la roca de tu refugio; por tanto, sembrarás plantas hermosas, y plantarás sarmiento extraño. El día que las plantes, las harás crecer, y harás que su simiente brote de mañana; pero la cosecha será arrebatada en el día de la angustia y del dolor desesperado.**

**(Hageo 2: 19)= ¿No está aun la simiente en el granero? Ni la vid (El pueblo) ni la higuera (Que es el remanente) ni el granado, ni el árbol de olivo ha florecido todavía; mas desde este día os bendeciré.**

Al pedirle al pueblo que mire hacia atrás, Dios destaca lo que representa en bendiciones poner primero su propósito, por encima y por delante de cualquier necesidad personal. Dice, primero, **Desde este día en adelante**, y luego agrega: **Mas desde este día te bendeciré.**

Estas son palabras de la segura, aunque inmerecida provisión de Dios. Esto nos tiene que llevar a decidarnos a creer y reconocer la verdad de que cuando renunciamos a las ambiciones egoístas y a la agenda personal para concentrarnos en hacer avanzar el reino de Dios, Él seguramente nos va a bendecir por y con ese fin.

**(Mateo 3: 11)= Yo a la verdad os bautizo en agua para arrepentimiento; pero el que viene tras mí, cuyo calzado yo no soy digno de llevar, es más poderoso que yo; él os bautizará en Espíritu Santo y fuego.**

**(12) Su aventador está en su mano, y limpiará su era; y recogerá su trigo en el granero, y quemará la paja en fuego que nunca se apagará.**

Conviene señalar, en primera instancia, que el bautismo de Juan no es otra cosa que una tipología de la experiencia de la salvación y de ser bautizado en el Espíritu. De la misma manera que el bautismo de Juan coloca al individuo en medio del agua, así el bautismo de Jesús coloca al cristiano en medio del Espíritu, identificándolo como alguien unido por completo al Señor.

El fuego purifica, pero también destruye. De allí que la salvación en Jesucristo purificaría a los verdaderos judíos que lo aceptaran como Mesías y destruirían a aquellos que lo rechazaran. Dice, asimismo, en principio, que a su trigo, es decir al alimento genuino que proviene de Él, lo guardará en el verdadero granero, en el verdadero alfolí.

Mientras tanto, a la paja, que en suma es la cizaña, el alimento falso y sin nutrimento, conjuntamente con todos aquellos que lo difundan y sean portadores, se quemará. **Ojo que no dice restaurar, dice quemar.**

## **Tiempo de Segar**

*(Mateo 6: 26)= Mirad las aves del cielo, que no siembran, ni siegan, no recogen en graneros; y vuestro Padre celestial las alimenta. ¿No valéis vosotros mucho más que ellas?*

*(Mateo 13: 30)= Dejad crecer juntamente lo uno y lo otro hasta la siega; y al tiempo de la siega yo diré a los segadores: recoged primero la cizaña, (¡Cuidado hermano con las escatologías costumbristas! No confundamos la cronología bíblica de los hechos. Aquí dicen que primero sale la cizaña, no la iglesia) y atadla en manojos para quemarla; Pero recoged el trigo en mi granero.*

Toda palabra falsa, todo alimento nocivo o sin proteínas espirituales que hoy se ofrece como bueno, se va a derrumbar dejando paso al verdadero, al divino que, como corresponde, es el que deberá formar parte del auténtico alfolí.

*(Lucas 12: 16)= También les refirió una parábola, diciendo: la heredad de un hombre rico había producido mucho.*

*(17) Y él pensaba dentro de sí, diciendo: ¿Qué haré, porque no tengo donde guardar mis frutos?*

*(18) Y dijo: esto haré: Derribaré mis graneros, (¡Ey! Ups!) Y los edificaré mayores, y allí guardaré todos mis frutos y mis bienes.*

Aquí hay algo que te invito a que anotes y recuerdes: Él, en persona, (Figurativamente, porque no dice cómo lo hará) derrumbará todo falso o insuficiente granero, todo falso alfolí, que es el lugar donde se está almacenando alimento tóxico, alimento contaminado, y dice que construirá uno mayor. ¿Cuándo será esto? En el tiempo de la siega. Bien: **este es el tiempo de ese tiempo**, mi querido hermano.

Hasta aquí he leído algunos, al menos, de los muchos textos donde la palabra Granero, Alfolí, se encuentra presente. Unos más, otros menos, en mayor o menor medida, el sinónimo de granero y alfolí, salta a la vista y queda en evidencia. ¿Qué es lo que queda en evidencia?

Que tanto el granero como el alfolí, son los lugares de la casa destinados a almacenar el alimento que, en épocas de baja cosecha, vamos a consumir. ¿Y cuando viene una época de baja cosecha? Ya lo vimos; cuando hay sequía, cuando falta la lluvia.

¿Cuántos saben que la lluvia, en términos bíblicos, es el equivalente a las bendiciones? Si el trigo es el alimento bueno y el alimento bueno es la Palabra ungida y pura, el alfolí será, entonces, aquel sector de la iglesia del Señor en donde se guarda el alimento espiritual para ser utilizado en aquellas épocas en que las bendiciones de Dios sean escasas y comience a verse el hambre en el pueblo.

Allí es, entonces, donde podemos comprender la revelación que hay en el único verso que usa la palabra alfolí en Malaquías.

## **Dios Resiste Toda Prueba**

*(Malaquías 3: 10)= Traed todos los diezmos al alfolí y haya alimento en mi casa; y probadme ahora en esto, dice Jehová de los ejércitos, si no os abriré las ventanas de los cielos, y derramaré bendición hasta que sobreabunde.*

Si hay un versículo usado, predicado y abanderado en nuestro pueblo, ese es este. ¿Y qué es lo que dice, linealmente? Dice que nuestra obligación legal es traer **TODOS** los diezmos al alfolí, al granero, al lugar donde tenemos almacenados nuestros alimentos.

Como consecuencia de ese paso de obediencia, que no se nos pide porque Dios necesite nuestro dinero, sino para darnos una posibilidad de obedecer, **Dios dice que prosperaremos, dando lugar a la ley de la siembra y la cosecha.**

Dios lanza un desafío aquí, teniendo muy en claro que lo último que se convierte en un hombre, es su billetera. Él dice que lo probemos en esto, que no nos quedemos con lo que nos parece. Que él admite esa prueba, que no hay problema, y que prestemos atención para ver si no es cierto que abrirá las ventanas de los cielos y derramará bendición hasta que sobreabunde.

Claro: esto debe realizarse bajo la óptica de una obediencia decidida por convicción y voluntad, y **no un acto forzoso** por imposición de leyes bíblicas, ¿Entiendes?

Y tengo la necesidad de aclarártelo porque es más que notorio que por estos tiempos, no son pocos los pseudo líderes que se atreven a **exigir** diezmos a sus liderados. Esto, quiero decirlo con todas las letras, es más pecaminoso que no diezmar. Porque esto último puede darse por ceguera espiritual o ignorancia, pero lo otro por corrupción y ambición personal.

Cuando estaba escribiendo justamente este capítulo, recibí un correo de una joven que se congregaba en una iglesia donde sus pastores la perseguían y acosaban sexualmente de manera sutil. No sólo esto; ella hizo una venta de un vehículo y, al domingo siguiente, le recriminaron que en la canasta de la ofrenda no estuviera el diez por ciento de esa operación financiera. No hay derecho alguno a esto, que quede claro. ¡Pero hermano! ¡Es que usted le roba a Dios! Déjalo; es un asunto entre ese hermano y Dios. No te metas.

La palabra SOBREABUNDE, en este verso, es la palabra DAY, y significa Suficiencia, Plenitud, Una cantidad lo suficientemente grande, Algo inconmensurable. Esta palabra, DAY, aparece cerca de cuarenta veces en el Antiguo testamento; por primera vez en el capítulo 36 del libro del Éxodo, donde se refiere a una ofrenda voluntaria de oro y otros objetos.

El pueblo ofrendó de una manera tan dadivosa que las escrituras describen su ofrenda como “más que suficiente”. DAY se encuentra en el título de la famosa canción de agradecimiento de Pascua titulada DAYENU, que significa “sería suficiente para nosotros”. Cada verso relaciona algo que Dios hizo por Israel en el Éxodo y concluye diciendo que, si hubiera hecho solamente eso y nada más, habría sido “suficiente para nosotros”

¿Y qué es el diezmo? Según muchos hermanos, muy dolidos por las también muchas cosas feas que han visto dentro de las congregaciones, (el mundo no diezma, voluntariamente, claro, porque un porcentaje de los impuestos que paga al Estado, -cuando los paga-, en muchos países latinoamericanos, se derivan a una iglesia oficial) dicen, estos hermanos, que ***“Es un mandamiento de la ley de Moisés utilizado, hoy, cuando estamos bajo la gracia, en beneficio de ciertas personas autoproclamadas líderes.”***

## **La Ley Caduca, La Promesa No**

Por supuesto que no es tan así. Ya leímos que en Proverbios 3 dice que debemos honrar a Dios con nuestros bienes y con las primicias de todos nuestros frutos, y que sólo así nuestros graneros serán prosperados y rebosarán de mosto, que hoy es la revelación fresca. Antes, era ley; hoy es decisión voluntaria. Porque la ley caduca, pero la promesa no.

También es real que mucha es la gente que indudablemente está incapacitada de cumplimentar esto a partir de su propia pobreza. Una pobreza que, en muchos casos, es producto de su desobediencia a la Palabra, pero que también tiene que ver con estructuras humanistas que hoy por hoy gobiernan al mundo y lo oprimen.

Esta desobediencia se manifiesta de varias maneras. Una de ellas, dice la Biblia, es **robarle a Dios**. El texto de Malaquías 3:10 nos dice claramente que aquellos que retienen sus diezmos y ofrendas, le están robando a Dios. No a una congregación, no a un grupo de hombres, a Dios. Como consecuencia de esa decisión, se privan a sí mismos del cumplimiento de **una promesa** de bendiciones hasta que sobreabunden.

Cuando se cesa de diezmar, se está violando la ley y, si se viola la ley, entonces esa ley no puede obrar a favor de quien o quienes la violan. Nada hará que un creyente sabio y fiel deje de dar sus ofrendas y diezmos. Sus argumentos podrán ser muy lógicos y atendibles desde lo humano, pero no tienen consistencia alguna en el ámbito del Espíritu.

¡Pero estamos bajo la Gracia, no bajo la ley! Es verdad, pero recuerda que Jesús dijo que él no venía a abrogar la ley, sino a cumplirla. La ley ha sido reemplazada por la Gracia cuando se refiere a los aspectos rituales o externos, pero no a sus principios, porque Dios es el mismo ayer, hoy y siempre. Y además es inmutable, lo que significa que no cambia. Y en todo caso, estimemos que la ley dejó de ser, pero no así la promesa que la acompaña.

Un creyente fiel y sabio, por otra parte, jamás ofrendará o diezmará con el objetivo de obtener algo a cambio. Tampoco lo hará por obligación y a disgusto. En cualquiera de estos casos, no espere quien así se maneja, conseguir algo del cielo.

Dios no necesita de tu dinero, Dios te permite a ti crucificar la carne (En este caso representada en tus bolsillos) a los fines que tú te ganes la recompensa simplemente a partir de tu obediencia. ¡Dios siempre recompensa la obediencia! Como dijo cierto poeta: la obediencia es la excusa de Dios para bendecirte.

El salmo 78:23, dice: ***Sin embargo, mandó a las nubes de arriba, y abrió las puertas de los cielos, e hizo llover sobre ellos maná para que comiesen, y les dio trigo de los cielos.***

Y nos queda, posteriormente, el pasaje de 1 Crónicas 31:10 que relata: ***Y el Sumo sacerdote Azarías, de la casa de Sadoc, le contestó: desde que comenzaron a traer las ofrendas a la casa de Jehová, hemos comido y nos hemos saciado, y nos ha sobrado mucho, porque Jehová ha bendecido a su pueblo; y ha quedado esta abundancia de provisiones.***

## **Los Falsos Graneros de la Nada**

Hasta aquí lo que es demanda y recompensa de Dios en este punto. Tienes razón cuando señalas que son muchos los que le están robando, pero no son pocos, sin embargo, los que están en plena obediencia.

Sin embargo, venimos viendo desde hace mucho tiempo, que de todos los que están en plena obediencia para con los diezmos y ofrendas, una gran mayoría no recibe lo que Dios ha prometido, y no ve en su vida esa ventana abierta y esas bendiciones sobreabundantes.

Es por ese motivo que, desanimados, eligen adherir a la supuesta caducidad del diezmo. Como no ven resultados de prosperidad cumpliéndose, estiman que eso debe ser porque la ley del diezmo ya ha quedado sin efecto, derogada.

Para colmo de males, algunos manejos turbios que ciertos líderes han hecho, y hacen de esos diezmos, ha llevado a mucha gente a emparentar ambas cosas y decidir que, efectivamente, el diezmo tiene que ser algo que pertenecía a la ley y que, como tal, ha quedado sin efecto y, si se sigue predicando, es sólo porque a cierta gente oportunista e inescrupulosa le conviene.

Lo que sí está sucediendo y a muy poca gente se le ha ocurrido observarlo, es que hay una notoria falta de bendición a partir de **la falsedad de los alfolíes**. ¿Cómo se entiende esto? Simple: el texto de Malaquías 3:10 tiene una faceta muy clara que nadie te ha predicado, seguramente.

Tiene dos mandamientos, no uno. El primero es el que conocemos, el que se ha difundido profusamente: **Traed todos los diezmos al alfolí**. Pero luego viene el segundo, del cual nadie dice nada, pero que es el que otorga calibre de alfolí al alfolí, o no se lo otorga: **Y haya alimento en mi casa**.

Casa, aquí, puede tomarse en cualquiera de los dos conceptos: El destinado al hombre, casa de Dios, templo del Espíritu Santo, o el más amplio, que es el que tiene que ver con la iglesia. En cualquiera de los dos casos, la idea de Dios, es que tú tengas alimento. Que haya un alfolí, un granero, en el cual se acumule el alimento espiritual para nutrir al pueblo de Dios.

A ese alfolí será, por lógica, al que ese hijo de Dios deberá traer todos sus diezmos y ofrendas. Lo que sucede con mucha repetitividad, es que hay decenas, centenares, millares de alfolíes que están, o bien vacíos o bien llenos de pasto seco, de hojarasca, de cizaña, una basura que no alimenta a nadie.

Aquí es donde la tradición impide la bendición. Porque se nos ha enseñado y con valor de ley inapelable, que los diezmos y ofrendas se traen a la congregación de la cual somos miembros. Claro, eso sería lo correcto, siempre y cuando nuestro alimento espiritual estuviera realmente en ese lugar.

¿Pero sabes tú la cantidad de gente que está diezmando y ofrendando en iglesias donde hace mucho tiempo que no hay ni mensaje, ni palabra, ni alimento? - ¿Pero y qué quiere que haga, hermano? ¡Yo me estoy congregando allí! ¡Es mi obligación sostener la obra!

De acuerdo, ¿Pero te alimentas allí? – No, la verdad es que hace mucho tiempo que no recibo nada allí. – Entonces, te estás muriendo... - ¡No! No me estoy muriendo porque me las arreglo para buscar en otras partes. Mire: yo hago... (Y ahí te cuentan cómo hacen para recibir alimento espiritual.)

Es un abanico muy amplio de posibilidades que van desde: cumplir con todos los requerimientos en una iglesia, pero ir a alimentarse a otra; recurrir a libros, casetes o videos de diferentes siervos o de algunos en especial.

## **¿Qué Obra Estás Sosteniendo?**

Adherir a determinados espacios de Internet, la televisión cristiana o las radios cristianas. Y cientos de variantes más, (Algunas de ellas, lindando con lo pintoresco) Te diré algo: Si tú eres uno de los que está haciendo cualquiera de estas cosas para alimentarte, plantéate muy seriamente que, si deseas recibir la bendición prometida en Malaquías, vas a tener que asumir que, la cosa que hagas, el lugar adonde acudas a buscar alimento, ese y no otro es tu alfolí. La pregunta, entonces, es: ¿Qué obra sostienes con tus diezmos?

Pero hermano... ¡Es que si de pronto dejo de diezmar en mi congregación y empiezo a hacerlo en otra iglesia, o en un determinado ministerio que realmente me alimenta, me voy a sentir culpable de que mi congregación no avance en la obra! ¿Obra? Bolsones de comida y ropa para los pobres, comedores para los pobres, ayuda social... ¿Esa es la obra? Si esa es la obra que salva, la cruz Roja es salva en su totalidad por decreto. ¿Es así..?

**Culpa:** En este mismo libro tienes un análisis del significado de esta palabra, que no es más que ese demonio que la manipulación emocional que a veces existe dentro de las iglesias ha permitido entrar.

Un verdadero espíritu de hechicería que hoy por hoy camina incorporado a la vida de muchos hermanos. ¿Qué culpa? Tú no tendrías culpa alguna si obedeces al Señor. Y además colaborarías para que se haga justicia.

¿Qué justicia? La de respaldar, sostener y extender ministerios legítimos, levantados por el Señor, ungidos en su trabajo, llenos del Espíritu Santo y, al mismo tiempo, ayudar a derrumbar definitivamente a Babilonia, iglesias falsas, lugares muertos o destinados a satisfacer las ambiciones de los hombres inescrupulosos, sin aportarle absolutamente nada al reino de Dios.

Y una acotación que responde a una consulta que muchos me han hecho: **La iglesia trae sus diezmos y ofrendas al alfolí. Jamás la Biblia ha dicho que el alfolí sea el que tiene que salir a buscarlas.**

– Es que se hace para que yo no me tenga que molestar, y... – Basta. Llevar tus diezmos y ofrendas al alfolí no es molestia, es un privilegio más de la adoración. – De acuerdo, pero ¿Y si la gente no lo trae? - Si alguien no los trae, **no es iglesia, es visita.**

- ¡Ah, claro! ¿Pero si es iglesia y de todos modos no lo trae? – Entonces **no es iglesia, es confusión, enojo o resentimiento.** Porque el diezmo y la ofrenda constituyen un sublime acto de adoración y amor total y absolutamente voluntarios, a partir de una decisión íntima y personal por convicción y no la cuota social y mensual de un club llamado Iglesia.

En lo personal, las cosas son muy claras y simples. Nos hemos ido alimentando en distintos lugares con mi familia y, en cada caso, esos lugares se convirtieron en nuestros alfolíes. Algunos duraron un largo tiempo y otros no, pero esa es mi decisión y no mi obligación.

Porque si el Señor te muestra que un determinado ministerio es tu alfolí, no deberás en absoluto cometer el error de suponer que, diezmando allí, tú adquieres atención permanente u otra clase de dedicación para con tu persona. Tú no adquieres nada, tú obedeces. Y si recibes abundancia conforme a la promesa, es por tu obediencia, no por tu esfuerzo o algo parecido.

## **En Esto no Existe el Trueque**

A esto lo aclaro porque no son pocos los que suponen que, ni bien han enviado dos dólares a un ministerio, éste quedará irremediabilmente a su servicio para lo que necesite. Entonces podrá ofenderse si de pronto consulta por una novia, una esposa u algo similar y no le responden algo satisfactorio.

¡Ni se te ocurra pensar que con lo que le pertenece al Señor tú puedes comprar el servicio de personas a tu favor o en tu beneficio! ¡Ni te atrevas a calcular que puedes hacer alguna clase de trueque

o canje con Dios! – Pero es que yo he visto... - Ya sé lo que has visto, pero aquí estamos hablando entre creyentes genuinos y no entre disfrazados de religiosos.

También es menester puntualizar con claridad que nadie que ponga un dólar en un ministerio porque lo considera su alfolí, contrae con este una obligación periódica. Tú pones ese dólar cuando Dios te da dirección para hacerlo, pero si mañana Él te guía a ponerlo en otro lugar, pues lo cambias y se acabó el problema.

¡Pero hermano! ¡Yo no puedo hacerle eso al ministerio donde diezmo! ¡Ellos tienen contabilizada mi participación para sus gastos! - ¿Qué tienen contabilizada que cosa? ¡Que se joroben! Nadie que esté sirviendo realmente al Señor cuenta con un dinero que no le pertenece. Si el ministerio es de Dios es Dios quien corre con los gastos y lo hace como a Él mejor le parece.

Mi testimonio personal es válido, creo, en este punto. En cinco años que funciona nuestra Web, jamás he puesto un centavo de mi salario personal para sostenerla. Siempre Dios ha movido a distintas personas para que se bendigan y me bendigan con su participación.

Pero eso de ninguna manera me ha convertido a mí en asesor permanente de esas personas ni ellas tienen tampoco compromiso de continuidad conmigo. Dios suplente nuestras necesidades, y eso es válido para ti, para ti y para mí. ¿Cómo lo hace? Asunto de Dios, no mío.

## **El Dique de Contención**

Está bien, hermano...a esto lo estoy entendiendo y creo que puedo ponerlo por obra fuera de los templos sin inconvenientes. Pero... ¿Quiere que le confiese algo? Extraño mucho el compañerismo cristiano, toda esa vida social que tiene una congregación y que tan bien nos hace sentir.

Tú me hablas de lo que normalmente se conoce con el nombre de **contención**, ¿Verdad? Mira; tu repasas y repasas todos los textos bíblicos que se te ocurran y en ninguno, óyeme bien: en ninguno hay registros ciertos de gente ocupada en contener emocional o psíquicamente a otra gente.

¿Pero entonces de donde salió esto que parecería tener entidad bíblica por lo consecuente y exigible? Salió de la necesidad humana de ciertos líderes sin poder de Dios por mantener cautiva a una congregación con cualquier clase de estrategia. Y la contención es una de esas estrategias. Y da muy buenos resultados, créeme.

Esta sutil estrategia se conforma con un armado especial de gente supuestamente “preparada”, “equipada” y “entrenada” para contener a los que necesitan apoyo por problemas en sus asuntos personales.

Y no es demasiado problemático investigarlo y detectarlo. Se trata sencillamente de poner la oreja en el sitio adecuado en el momento debido. Escucha: la gente paga fortunas para hablar y que alguien la escuche, así que no me extraña que eso cautive a muchos y los retenga, más que contenga.

¡Pero hermano! ¡Esta es una tarea más de psicólogos que de creyentes! – Tú lo has dicho, y sin querer has dado exactamente en el clavo. La mayoría de nuestras congregaciones babilónicas, hoy, se han convertido en centros administradores del alma, por lo que en lugar de ordenar pastores, les ha sido mucho más fructífero y oportuno ordenar a profesionales de la psicología con credenciales de pastor. Dime: ¿Esto es lo que añoras?

Le creo...pero aunque le parezca mentira, yo todavía sufro un poco el día de mi cumpleaños. Me había acostumbrado que en la iglesia donde estaba se los celebraba con pastel, velitas y todo. ¡¡Y a mí eso me hacía muy feliz!! –

Sí, ya sé que te hacía muy feliz. ¿Sabes a cuanta gente le he oído decir este tipo de cosas?

## **¿Cuándo Sopla Dios Sus Velitas?**

Mira; no voy a hacerles a ellos una perorata moraloide pretendiendo que entiendan que Dios es otra cosa muy distinta y distante a que un grupo de personas simule amarte mucho y te cante el cumpleaños feliz mientras tú soplas las velitas del pastel. Prefiero contarte la historia real y el significado concreto del cumpleaños y que tú saques tus propias conclusiones.

Hoy es costumbre celebrar el cumpleaños de una persona viva, pero, de haber prevalecido la tradición occidental, estaríamos observando celebraciones anuales del aniversario de la muerte de una persona, que en otro tiempo era un acontecimiento más significativo.

Muchas de nuestras celebraciones han cambiado radicalmente en comparación con lo que eran en otro tiempo. Nunca se celebraban los cumpleaños de los niños, ni tampoco los de las mujeres, y el adornado pastel de cumpleaños, que fue por breve tiempo una tradición griega, dejó de confeccionarse durante siglos, aunque reapareció más tarde, adornado con velas y saludado con un coro de “Feliz cumpleaños”.

¿De dónde proceden, pues, nuestras costumbres relacionadas con el cumpleaños?

**En Egipto, y más tarde en Babilonia**, los aniversarios del nacimiento eran registrados y celebrados en el caso de los niños pertenecientes a la realeza y de sexo masculino. Las fiestas de cumpleaños se desconocían entre las clases bajas, y entre todas las mujeres, excepto la reina.

Sólo un rey, la reina o los varones nobles de muy alto rango tenían reconocida la fecha en la que nacieron, y sólo entre ellos se conmemoraba ésta anualmente.

En la historia que ha quedado registrada, las primeras celebraciones de cumpleaños tuvieron lugar alrededor de 3.000 a.C., y fueron las de los primeros faraones. Esta práctica comenzó después de unir el Alto y el Bajo Egipto. Dichas celebraciones consistían en brillantes fiestas en palacio y en las que tomaban parte sirvientes, esclavos y hombres y mujeres libres. A menudo, se ponía en libertad a presos de las cárceles reales.

Dos antiguos cumpleaños de mujeres han quedado documentados. Gracias a Plutarco, el biógrafo y ensayista griego del siglo I, sabemos que Cleopatra IV, última soberana de la dinastía de los Tolomeos, organizó una fastuosa fiesta de cumpleaños para su amante Marco Antonio, en la que incluso los invitados quedaron colmados de obsequios reales.

Una reina egipcia anterior, Cleopatra II, que se casó incestuosamente con su hermano Tolomeo y tuvo un hijo de él, recibió de su marido uno de los más macabros regalos de cumpleaños de toda la historia: los restos de su hijo asesinado y descuartizado. Los griegos adoptaron la costumbre egipcia de celebrar los cumpleaños, y a partir de los persas, reputados entre los grandes reposteros de la antigüedad, incorporaron un pastel especial.

El escritor Filocoro nos explica que los adoradores de Artemisa, diosa de la Luna y de la caza, celebraban el cumpleaños de ésta el sexto día de cada mes, preparando una gran tarta a base de harina

y miel. Ciertos datos sugieren que el pastel de Artemisa pudo haber estado adornado de velas encendidas, puesto que las velas **representan la luz lunar, la irradiación de la diosa hacia la tierra.**

Los cumpleaños de las deidades griegas se celebraban con carácter mensual, por lo que cada dios era festejado con doce conmemoraciones al año. En cuanto a los mortales, los cumpleaños de las mujeres y de los niños se consideraban indignos de celebrarse, pero el de cabeza de familia se conmemoraba con un banquete.

## **Cumpleaños, Circo y Teatro**

Los griegos denominaban estos festejos dedicados a los varones vivos, “Genetblia”, y las celebraciones anuales proseguían años después de haber muerto el agasajado, con unas conmemoraciones póstumas conocidas como “Genesia”.

Los romanos añadieron un nuevo matiz a las celebraciones del cumpleaños. Antes de comenzar la era cristiana, el Senado instauró la costumbre (todavía practicada hoy) de considerar los cumpleaños de los estadistas más importantes como festividades nacionales.

En el año 44 a.C., el Senado aprobó una ley por la que el aniversario del asesinato de César se convertía en festividad anual, realizada por un desfile público, una sesión especial de circo, combates de gladiadores, un banquete vespertino y la representación de una obra teatral.

Con el ascenso del cristianismo, la tradición de celebrar los cumpleaños cesó por completo. Para los primeros seguidores de Cristo, oprimidos, perseguidos y martirizados por judíos y paganos, y que creían que los niños entraban en este mundo manchados ya sus almas por el pecado original de Adán, el mundo era un lugar duro y cruel, en el que no había razón para celebrar el cumpleaños de nadie.

Sin embargo, puesto que la muerte era la auténtica liberación, el paso al paraíso eterno, el día de la muerte de cualquier persona merecía ser conmemorado con plegarias. Contrariamente a la creencia popular, eran los días de la muerte y no del nacimiento de los santos, los celebrados y los que se convertían en “festividades”.

Los historiadores de la iglesia interpretan muchas referencias cristianas primitivas a los “aniversarios” como el paso a la otra vida, o sea el nacimiento en ella. El aniversario de un santo (De los que suelen honrar los católicos romanos), no es aquel en que nacieron en la carne, sino aquel en el que nacen en el cielo procedentes de la tierra, aquel en que pasan de las miserias al descanso.

Había otra razón por la que los primeros padres de la iglesia predicaban contra la celebración de los cumpleaños. Ellos consideraban estas festividades, originadas entre egipcios y griegos, como reliquias de las prácticas paganas. Fundamentalismos más o menos, creo que no se equivocaban demasiado.

En el año 245 d.C., cuando un grupo de antiguos historiadores cristianos trató de fijar la fecha exacta del nacimiento de Cristo, la iglesia católica romana consideró sacrílega esta investigación, proclamando que sería pecaminoso celebrar el nacimiento de Cristo como si fuese un faraón.

Sin embargo, en el siglo Cuarto, la iglesia empezó a modificar su actitud respecto a las celebraciones de los cumpleaños, e inició también serios estudios para determinar la fecha del nacimiento de Cristo. El resultado, desde luego, marcó el comienzo de la tradición de la Navidad. Con la celebración de la natividad de Cristo, el mundo occidental recuperó la celebración de los cumpleaños.

## El Oropel del Pastel

En el siglo Doce, las parroquias de toda Europa registraban ya los nacimientos de sus habitantes, y las familias observaban tales fechas con celebraciones anuales. Con el tiempo, reapareció el pastel de cumpleaños, ahora coronado con velas.

La costumbre del pastel de aniversario, mientras tanto, fue observada durante breve tiempo en la antigua Grecia. Resurgió entre los campesinos alemanes en la Edad Media, a través de un nuevo tipo de celebración, una “Kinderfeste”, ofrecida específicamente a un niño o niña. (Kind).

En cierto modo, esto señaló el comienzo de las fiestas infantiles de cumpleaños, y en muchos aspectos un niño alemán del siglo Trece recibía más atenciones y honores que sus coetáneos de los tiempos modernos.

Una “Kinderfeste” comenzaba al amanecer. El niño agasajado era despertado por la llegada de un pastel coronado con velas encendidas. Estas velas se cambiaban y se mantenían encendidas durante todo el día, hasta que, después del ágape familiar, se despachaba el pastel. El número de velas era igual al de los años que cumplía el niño, más uno que representaba “la luz de la vida”.

La creencia en que una vela simboliza la vida se encuentra a través de toda la historia. Macbeth habla de la vida como una “breve candela”, y el proverbio advierte contra “quemar la vela por ambos cabos”.

El niño o niña también recibía regalos y seleccionaba el menú para el banquete familiar, pidiendo sus platos predilectos. Nuestra costumbre de pensar un deseo y soplar las velas procede también de la “Kinderfeste” alemana. Las velas de cumpleaños debían apagarse con un solo soplo, y el deseo, en caso de convertirse en realidad, debía mantenerse en secreto.

El folklore del cumpleaños alemán tenía otra costumbre que ya no se observa hoy. El Hombre del Cumpleaños, era un **gnomo** barbudo que hacía unos obsequios adicionales a los niños que se habían comportado bien. Aunque este personaje nunca alcanzó la categoría de un Santa Claus o de un Papá Noel, a principios del siglo Veinte aún se vendían en Alemania muñecos que lo representaban.

Muy bien; ahora ya lo sabes. Si todavía vas a seguir añorando las celebraciones de cumpleaños que se realizaban en la iglesia donde te congregabas, hazlo. Pero vas a tener que aceptar que durante todo ese tiempo, tú, el pastor y todos los hermanitos anduvieron coqueteando con gnomos, brujas, expresiones esotéricas y toda una gama que nada tienen que ver con nuestro Dios.

Y mejor ni hablemos de lo que en muchas congregaciones significa una de las fiestas personalizadas más emotivas y preparadas: la del Día del Pastor. El hombre y su familia, durante esa fiesta, reciben toda clase de homenajes, poemas, obsequios, saludos y buenos augurios por parte de muchos que luego, en el resto del año, hacen lo imposible para que se caiga y se vaya.

Y mucho menos quisiera hacer mención a las festividades eclesiásticas dedicadas a los Días de la Madre o el Padre. Se organizan emotivas dramatizaciones teatrales y los más pequeños pintan o fabrican regalos para sus padres o madres. Armonía total: nadie piensa un minuto en los niños que no tienen, por la causa que sea, al papá o a la mamá cerca. ¿Acepción? No. Sólo indiferencia.

Entiéndelo de una buena vez: más allá de la bulliciosa reunión que significa cada culto, reunión, servicio o como se llame esa formalidad en tu congregación, ese sitio no ha sido pensado, preparado y puesto en vigencia para que tú te sientas “contenido” o alegre.

Ese sitio, aún cuando ya sabemos que el tema central del evangelio es la intimidad, relación y culto al Señor y no los lugares físicos utilizados para ello, ya que Él jamás pidió esas construcciones y, además, se encargó muy bien de puntualizar que Él no habitó jamás en casas hechas por los hombres, si tú quieres, ese lugar debería oficiar de manera similar a los santuarios antiguos.

No tengo registro alguno que me muestre como, en la época de Salomón u otros, a determinadas personas se las recibía en los templos, se les sanaba de sus recuerdos, de sus traumas infantiles o dilemas existenciales. Más bien se les presentaba al verdadero y único Dios, ellas creían o no, y eran inmediatamente sanadas o no, para siempre, física y anímicamente.

Hoy, más o menos las cosas deberían ser similares. Si tú quieres, añádele la presencia viva de Jesucristo, su redención inamovible y, esencialmente, como medicamento contundente para todas las dolencias, la plenitud del Espíritu Santo. Esa es la única contención posible. Todo lo demás, excelentemente intencionado y todo, obra de la carne.

¿Por qué esos errores? Porque este es el tiempo en que esos errores, que llevan años incorporados a las liturgias evangélicas, comienzan a ser vistos por aquellos a quienes el Espíritu Santo les ha abierto sus ojos espirituales.

¿Es que entonces, antes, no estaban o por alguna razón inexplicable no se les veía? Esto último, aunque no se trata de una “razón inexplicable”, sino esa mezcla de venda mágica y manipulación emocional de la que ya hemos hablado.

Y, a partir de eso, han comenzado a moverse en la quietud de un silencio no comprometido con las ambiciones personales, sino con lo que Dios está haciendo y diciendo hoy. Y esa es, a mi juicio, la única manera de superar y salir airoso del que, estoy persuadido, es **el tiempo de Ezequiel...**

# 7

## *El Tiempo de Ezequiel*

**P**astor! ¡Ayúdeme! ¡Ya salí de la Babilonia en la que estaba! ¿Y ahora que tengo que hacer? ¡No sé como sigue, esto!

¿Cuántos correos electrónicos habré recibido durante estos cinco años en la Web? ¿Mil? ¿Cinco mil? ¿Diez mil? No lo sé. Soy más o menos ordenado, pero no tanto. Lo que sí sé, es que el setenta u ochenta por ciento de esos correos, contienen la frase arriba mencionada.

Primero: no soy pastor. No, al menos, conforme a lo que hoy por hoy se conoce como un pastor. No he sido ordenado, aprobado, evaluado ni autorizado por ninguna de las organizaciones evangélicas conocidas como tal. No tengo un templo ni conduzco a un grupo de personas. No predico todos los domingos, ni bautizo gente ni caso a hermanitos solteros.

Si he estado cumpliendo alguna función espiritual que me haya hecho fluir momentáneamente con la unción pastoral, ha sido simplemente por razones de necesidad y urgencia. Pero mi Señor puso en mis manos, para que lo administre con fidelidad y sabiduría, un ministerio claro: **el del maestro**.

Cuidado, eso no me convierte de improvisado y como “por arte de magia” en una especie de consultora cibernética de cuestiones polémicas dentro del ambiente evangélico. Jamás he pisado un seminario, así que ignoro, - Entiende bien -, **ignoro** todo aquello que el Señor no me ha mostrado.

He creído prudente aclararlo para que si pensabas, - Como tantos otros -, escribirme para consultarme que es lo que pienso con respecto a tal o cual teología moderna, tal o cual ministro conocido, si el milenio o el post milenio o si la salvación se pierde o no se pierde, sencillamente no lo hagas porque el tuyo será de los muy pocos correos que no responderé por una simple razón: no tengo respuesta para dar.

En primer término, porque al no ser alumno de ningún seminario, no me contaminé con ninguna de las tantas tesis, ponencias o teorías cristianas. En segundo lugar, porque no ingresé, no ingreso ni jamás ingresaré en polémica o debate doctrinal alguno. Y no por soberbia, sino por imitación del único modelo que tenemos los cristianos: **Cristo**.

Y en tercer lugar, porque no hay hombre alguno, por ungido y prestigioso que se muestre, que sea capaz de dar un concepto absoluto sobre algo que Dios plantó con mucha claridad y que los hombres, luego, se ocuparon de complicarlo hasta la confusión.

Cuando veo que quien me escribe es bien intencionado y sincero, suelo responderle con mucho amor y cordialidad, pero mi respuesta es siempre la misma aunque a más de uno les pueda sonar a mal predisputa: **no tengo ninguna autoridad para opinar**.

Y como en esos correos no tengo el espacio para explicarlo, creo que puedo invertir este en hacerlo para el conjunto. No opino jamás sobre algo del Señor porque creo, tengo certeza y convicción de que Dios ya opinó todo lo que había que opinar y lo dejó escrito en la Biblia. A nosotros lo único que se nos recomienda, **es aceptarlo, creerlo y ponerlo por obra**.

## **Si no Renuevas Tu Mente...**

Bajo esas perspectivas, la frase que una gran parte de los lectores de nuestra Web incluye en sus correos, tampoco tiene respuesta. Porque sin darse cuenta, ellos están incentivándose a que yo caiga en la histórica tentación de armar algo nuevo, liderarlo y, finalmente, aterrizar en más de lo mismo.

Que no sería tan grave ni mortal sino fuera por un detalle: el Espíritu Santo me abrió los ojos y yo ya sé que no debo hacerlo. Por tanto jamás podría argumentar inocencia por ignorancia. Jamás podría pretender que Dios tome como simple **pecado** lo que lisa y llanamente sería **prevaricación**.

Porque yo ya sé que este es un tiempo de reforma sustancial en la iglesia del Señor. Y no hablo de esa "renovación" tan declamada vivida en los años noventa, donde fue renovado un mínimo porcentaje del pueblo de Dios y simuló hacerlo el resto.

Muchos creyeron que sacando el viejo órgano de los himnos a la calle para que se lo llevara el ropavejero, e incorporando ruidosas baterías, teclados, guitarras e instrumentos a viento en las plataformas, ya estaban renovados, pero no fue así y los resultados lo evidencian.

Otros supusieron que, porque dejaron de lado aquellos sermones medulares, bosquejados y estructurados conforme las líneas aristotélicas y se volcaron a una espontaneidad también programada, pensada y artificial de gritos, saltos y cambios en los gestos, ya estaban renovados, pero también aquí se equivocaron.

Será porque jamás leyeron Romanos 12:2 o porque, aún habiéndolo leído nunca recibieron ese **toque** del Espíritu Santo que es lo único que verdaderamente te permite entender a Dios, el caso es que no pudieron ver que la renovación de la mente era algo **interno** mientras que todo este bullicio ambiente se limitaba a lo **externo**.

Que no estaría mal ni mucho menos, tal como lo hemos visto en su capítulo especial, pero que no es el punto de inicio de las cosas. Renovación es cambio interno que luego habrá de manifestarse en lo externo. Imitación burda es cambio externo con un contenido interno igual o más religioso que antes. De lo primero, bastante gracias y gloria a Dios. De lo segundo, mucho más, lamentablemente.

Así durante años. Fuera los himnos, bienvenidos los Witt, Alvarado, Montero y tantas figuras que de pronto inundaron las góndolas de las disquerías cristianas. Nadie se detuvo un segundo a ver si alguno de aquellos himnos estaba ungido o si algunas de estas nuevas canciones no eran más mundanas que las de los Stones o Queen.

Y así llegamos a esta época, donde el Señor está comenzando a empujar a sus hijos fuera de los templos de la misma manera que la madre águila empuja a sus polluelos fuera del nido en las alturas para que de una vez por todas aprendan a volar con sus propias alas y no dependan de las de ella.

Este es el tiempo en que el cumplimiento de la Palabra, sin desmedro de todas las demás páginas, está detenido en el libro del profeta Ezequiel. En un texto que mil veces leímos, aprendimos, enseñamos, memorizamos y hasta predicamos, pero que recién hoy estamos viendo activarse.

## **¡Ay de Los Pastores!**

No deseo hacer un estudio sistemático ni ortodoxo del capítulo 34 de Ezequiel. No porque la causa no lo amerite, sino porque mi intención, aquí, es que tú veas con claridad en qué tiempos de la iglesia estás viviendo y por qué te sientes como te sientes luego de salir del amparo, pero también de la prisión opresora de los templos.

De allí que vamos a ver al capítulo desde la sencilla y no tan sencilla óptica de la revelación fresca y específica. Fuera de la historia, fuera de las costumbres, fuera de los seminarios y de lo aprendido y asumido como único. En suma: vamos a ver si Dios está hablando desde su Palabra o no...

**(Ezequiel 34: 1)= Vino a mí,** (Dice Ezequiel) **palabra de Jehová, diciendo: (2) Hijo de hombre,** (Un adjetivo similar al que el propio Jesús usaría más tarde) **profetiza contra los pastores de Israel;** (Atención: aquí no se refiere a los pastores tal cual tú los conoces, sino al sacerdocio de aquellos tiempos, que se parecía mucho a los pastores actuales y poco a los que Dios pensó para su pueblo) **profetiza, y di a los pastores: Así ha dicho Jehová el Señor: ¡Ay de los pastores de Israel, que se apacientan a sí mismos! ¿No apacientan los pastores a los rebaños?**

Hay una crítica y una pregunta cuya respuesta Dios ya conoce. La crítica radica en que los pastores de Israel se apacentaban a sí mismos. Esto es: todo lo que hacían, trabajaban y ministraban tenía una intención esencial: sostenerse en la función, enriquecerse si fuera posible o, en el mejor de los casos, sobrevivir con la tarea.

Israel, que no es un nombre propio sino un apodo dado a Jacob, es hoy tipología de la Iglesia. Aquellos pastores tienen hoy su correlato en los que los hombres han decidido que lo sean. Porque son los hombres, merced a sus organizaciones, los que levantan, ordenan y acreditan pastores. ¿Notas alguna diferencia, en la mayoría de los que conoces y salvando las muy bendecidas y honrosas excepciones?

La pregunta con cierto dejo de ironía que Dios hace a ese liderazgo, es: ¿No deben esos pastores dedicarse a los rebaños? Y nota en esta expresión dos detalles muy singulares: Uno: los llama **rebaño**, que es un grupo de ovejas **en libertad**, que camina por donde lo desea buscando buenos pastos, y no **redil**, que es **una prisión** donde la oveja está obligada a alimentarse de la hojarasca que haya, si es que no le traen otra cosa.

Y un mínimo detalle que solamente con la luz que el Espíritu Santo te pone en tus ojos espirituales para ver cosas que a una gran mayoría se les escapa, puedes descubrir: encontramos que dice **a los** rebaños, en lugar de lo que hoy diría cualquier dirigente religioso si se dirige a los pastores de una congregación determinada: **a sus** rebaños...

## **La Vieja Parábola Sin Cumplirse**

**(Verso 3)= Coméis la grosura,** (Esto tiene que ver con la ofrenda) **y os vestís de la lana** (Abuso económico de los bienes de la gente); **la engordada degolláis** (La que espiritualmente crece, se la saca del medio porque implica un riesgo ministerial), **mas no apacentáis a las ovejas** (No hay alimento, no hay Palabra ungida).

**(4) No fortalecisteis las débiles** (Abusos de poder para con los tímidos, retraídos o ultra sujetos), **ni curasteis la enferma** (No se brinda consuelo, respaldo ni ayuda a los que sufren); **no vendasteis la perniquebrada** (No se encaminan a las equivocadas o que andan en error), **no volvisteis al redil la descarriada** (Si alguien se equivoca y se arroja a la perdición se la olvida en lugar de buscársela), **sino que os habéis enseñoreado de ellas con dureza y con violencia,** (¡¡¡Si usted no se sujeta incondicionalmente al pastor, usted no puede seguir congregándose aquí!!!)

**(5) Y andan errantes por falta de pastor,** (No se está hablando de falta de gente con credenciales de pastores u ordenadas por las denominaciones. Se está hablando de gente que cumple la tarea pastoral sin ser levantados por el Señor para ello), **y son presa de todas las fieras del campo,**

(No está hablando de gente del mundo, sino de falsos pastores o líderes que se abusan de las errantes), **y se han dispersado**. (Unas se fueron a la iglesia de la otra calle, otras retornaron al catolicismo romano, otras volvieron al mundo, otras se reúnen en sus casas, otras con nadie).

**(6) Anduvieron perdidas mis ovejas por todos los montes**, (No te olvides que quien está hablando es Dios. Y dice MIS ovejas. Y que andan perdidas en doctrinas pintorescas y hasta diabólicas) **y en todo collado alto** (Congregaciones que más que resguardar, aprisionan) **y en toda la faz de la tierra fueron esparcidas mis ovejas, y no hubo quien las buscara, ni quien preguntase por ellas**.

De esto último puedo dar fe. Si has leído mi primer trabajo en formato libro ("**Una Mosca en la Nariz**"), lo habrás leído allí como parte de mi testimonio. Fui una oveja que, acertada o equivocada, se fue del que era su redil. ¿Te piensas que alguien se tomó el trabajo de salir a buscarme, tal como lo enseña el relato de la parábola de las noventa y nueve?

¿Supones que algunos de los que habían sido los encargados de suministrarme alimento, protección y la tan famosa mentira evangélica de la **cobertura**, tuvo la mínima idea de, - Al menos - preguntar a alguien que sucedía con toda nuestra familia que ya no estábamos allí cada domingo?

Puedo darte aquí mismo la respuesta. Que no habla mal de esos hombres, apenas una muestra de tantos otros en la misma condición, sino de un elemento básico: **ellos sabían cual iba a ser mi respuesta, y no tenían el menor interés ni deseo de oírla...**

## **Buscando Buenos Pastos**

**(Verso 7)= Por tanto, pastores, oíd palabra de Jehová**. (¿A quien le está hablando? A los pastores. ¿De Israel? En el tiempo literal de la historia, sí. En el tiempo espiritual eterno, a los que hoy ves aferrados a sus cargos, posiciones, púlpitos y privilegios. ¿Y quien es el que va a hablar? Jehová. ¿Sabes quien es, verdad?

**(8) Vivo yo**, (A esta exclamación la vas a encontrar decenas de veces en este libro) **ha dicho Jehová el Señor, que por cuanto mi rebaño fue para ser robado**, (¿Se supone que Dios está diciendo que en algunos rediles los pastores le roban al rebaño? No quiero agregarle nada a la Palabra, tú disciernes igual que yo porque tienes el mismo Espíritu Santo que yo), **y mis ovejas fueron para ser presa de todas las fieras del campo**, (Ya sabes de que está hablando), **sin pastor, ni mis pastores buscaron mis ovejas (MIS ovejas), sino que los pastores se apacentaron a sí mismos, y no apacentaron mis ovejas** ( Otra vez: **MIS** ovejas. ¿Querrá decir esto que Dios ya sabe que la mayor parte de los pastores ejerce esa función como medio de vida salarial? Vuelve a usar tu discernimiento, por favor; no dejes que yo te influya); **(9) por tanto, oh pastores**, (¡Ey, pastores! ¡Es para ustedes! ¡No miren para otro lado!) **oíd palabra de Jehová**. (¿Quién va a hablar? ¿Ese hermano Martínez que lo sacaron de las radios por confrontar a los pastores corruptos y ahora dice barbaridades por Internet? No. Va a hablar Jehová. Dios. Jesucristo. Espíritu Santo. La suma de la deidad. Tienes la opción. Puedes oírle a Él o seguir oyendo a tus teólogos denominacionales).

**(10) Así ha dicho Jehová el Señor: He aquí, yo estoy contra los pastores**; (¡Un momento! ¿Mientras Dios dice que está contra los pastores, nosotros seguiremos pidiéndole en oración que los haga cambiar?) **y demandaré mis ovejas de su mano**, (**MIS** ovejas de **SU** mano. ¿Está claro, no es así?) **y les haré dejar de apacentar las ovejas**, (Esto equivale a decir que serán desempleados de sus cargos eclesiásticos) **ni los pastores se apacentarán más a sí mismos, pues yo libraré mis ovejas de sus bocas, y no les serán más por comida**. (**YO** libraré, dice. La gente no toda se va de los templos porque es mala, conflictiva o rebelde. En la mayoría de los casos se va porque Dios las está librando de esos pastores).

**(11) Porque así ha dicho Jehová el Señor:** (¿Quién dijo lo que ahora vamos a leer? Jehová. Que quede claro.) **He aquí yo,** (Dios) **yo mismo iré a buscar mis ovejas, y las reconoceré.** (¿Dice que enviará a ciertos ungidos a buscar a esas ovejas? No. ¿Dice que restaurará a esos malos pastores y luego ellos saldrán a buscarlas? No. Dice que **ÉL MISMO** lo hará. Sin hombre alguno que le represente ni le ayude. Como decimos en Argentina: “Más vale solo que mal acompañado”...)

**(12) Como reconoce su rebaño el pastor el día que está en medio de sus ovejas, así reconoceré mis ovejas,** (Dice que Él va a realizar esto como si fuera un pastor. Por lo tanto, lo que está diciendo es que Él va a tomar el lugar que tenían esos pastores) **y las libraré de todos los lugares en que fueron esparcidas** (Las falsas congregaciones) **el día del nublado** (En el día nublado no se ve el Sol de Justicia) **y de la oscuridad.** (Aquí no caben comentarios. Oscuridad siempre es diablo y Satanás).

**(13) Y yo** (Dice Dios) **las sacaré de los pueblos** (Los pueblos, aquí, son congregaciones, grupos, membresías) **y las juntaré de las tierras** (Esto significa que las reunirá fuera de todas las carnalidades ambientes) **las traeré a su propia tierra** (¿Cuál es esa PROPIA tierra? La que fluye leche y miel. A estas ovejas es la que yo he llamado “El remanente santo”) **y las apacentaré en los montes de Israel, por las riberas, y en todos los lugares habitados del país.** (Dice que Él las va a apacentar en su propia Palabra. ¿Y como lo hará? Por medio de su Espíritu Santo que abrirá todos los ojos cerrados de aquellos que buscan la verdad)

**(14) En buenos pastos las apacentaré, y en los altos montes de Israel estará su aprisco; allí dormirán en buen redil, y en pastos succulentos serán apacentadas sobre los montes de Israel.**

Vamos linealmente y por partes, a desmenuzar (Que es sinónimo bíblico de **escudriñar**) lo que Dios dice aquí. Dice que las apacentará, Él mismo, no “por intermedio de”, con **buenos** pastos. Esta palabra en los originales, es la palabra TOB, y significa algo así como “benévolo, bondadoso, cualquier cosa que sea correcta, agradable o alegre.”

Es lo opuesto a la pena y la maldad. Este adjetivo aparece más de quinientas veces, con un alcance mucho más amplio del que tiene la palabra “bueno” en el idioma español. Podemos traducirlo sin temor a errores, como incomparable, inconmensurable, divino, único.

Ahora bien: si Dios mismo dice que cuando Él se haga cargo de **SUS** ovejas descuidadas y maltratadas por esos pastores malvados, las apacentará con **buenos** pastos (Es equivalente a **buen** alimento espiritual), es porque indudablemente lo que esos pastores le daban era malo. ¿Correcto?

## **Entre la Gorda y la Flaca**

Este es el punto, sino clave, al menos muy importante y esencial a la hora de entender lo que está sucediendo a lo largo y ancho del planeta. Ante la híper abundancia de palabra hueca, sin contenido, plena en humanismo y filosofías paganas, cuando aparece algo de palabra fresca, verdadera y genuina, el verdadero creyente cree haber llegado ya mismo al cielo. Es el tiempo presente.

Luego dice que ese rebaño (Dios siempre le llama “rebaño” a sus ovejas porque en él mismo hay libertad concreta) dormirá en **buen** redil. Te recuerdo que el redil es el corral, el lugar en el que las ovejas pasan la noche, descansan y en tiempos de invierno también se alimentan.

Y si ha creído necesario decirle a Ezequiel textualmente esto para que el profeta lo deje escrito, es porque indiscutiblemente, Dios sabe que todas esas ovejas que Él ha salido a buscar y recuperar, han estado recluidas en **malos** rediles.

**(Verso 15)= Yo apacentaré a mis ovejas, y yo les daré aprisco, dice Jehová el Señor.** (Dios dice YO, y a nadie le pueden caber dudas que no se trata de un eufemismo donde se tienen en cuenta a personas especiales. Si Dios dice YO, es porque lo hará ÉL por las suyas. ¿Usando al Espíritu Santo? Es una forma, pero como Dios es soberano, lo hará como le plazca. Él personalmente será quien lleve a sus ovejas a los parajes donde los pastores recogían el ganado para resguardarlo de la intemperie, que es lo que se traduce como **aprisco**.)

**(16) Yo buscaré la perdida,** (La que se nos ha ido al pecado mundano), **y haré volver al redil la descarriada,** (La que se enamoró de doctrinas de demonios); **vendaré la perniquebrada,** (La que camina con dificultad y en errores) **y fortaleceré la débil** (Les hará entender que no hay cristianos de primera, de segunda y de cuarta categoría, como aprendemos en las congregaciones; sino que todos son de primera). **Mas a la engordada y a la fuerte destruiré;** (Habla de las inútiles que sólo están para exposición externa) **las apacentaré con justicia.** (Esto significa que Él ya sabe que esas ovejas han sido apacentadas con injusticia).

**(17) Mas en cuanto a vosotras, ovejas mías, así ha dicho Jehová el Señor: He aquí yo juzgo entre oveja y oveja, entre carneros y machos cabríos.** (Atención mí amado hermano: si has entendido que Dios se hará cargo de toda la congregación por igual, te equivocaste. Él juzgará (Juicio es separar lo verdadero de lo falso) entre unas y otras, y sólo hará lo que está diciendo con **SUS** ovejas, no con las que simulan serlo.)

**(18) ¿Os es poco que comáis los buenos pastos, sino que también holláis con vuestros pies lo que de vuestros pastos queda;**(Primero: al hablar de “pies”, está más que claro que no está hablando de esas ovejas que tú y yo conocemos como simpáticos animalitos, ¿Verdad? Y lo que luego añade es que no permitirá que nadie convierta su palabra genuina en discurso de conveniencia) **y que bebiendo las aguas claras, enturbiáis además con vuestros pies las que quedan?** (Esto es complemento de lo anterior. Si recibes vida y libertad en Cristo, no puedes predicar y enseñar opresión y prisión en tradiciones, costumbres o formas religiosas)

**(19) Y mis ovejas comen lo hollado de vuestros pies,** (Que es, exactamente, lo que está sucediendo mayoritariamente con los rebaños del Señor en casi todos los rediles) **y beben lo que con vuestros pies habéis enturbiado.**

**(20) Por tanto, así les dice Jehová el Señor: He aquí yo, yo juzgaré entre la oveja engordada** (La inútil que sólo sabe exponerse externamente como si fuera un pavo real con sus plumas de colores) **y la oveja flaca,** (Que es la fiel que no encuentra el alimento capaz de nutrirla) **(21) por cuanto empujasteis con el costado y con el hombro** (Esto es lisa y llanamente el acto de “sacar del medio” o “sacarse de encima” a alguien que resulta molesto) **y acornasteis con vuestros cuernos a todas las débiles,** (Usando la cabeza has asesinado a las que no entendían como eran las cosas), **hasta que las echasteis y las dispersasteis.** (¿No ha ocurrido eso con tantos y tantos hermanos que tú has conocido?)

## **El Pastor que Viene**

**(22) Yo salvaré a mis ovejas,** (El Señor dice YO. ¿Cuántos saben que cuando Dios dice YO, es porque no está diciendo TU ni está diciendo EL?) **y nunca más serán para rapiña;** (¿Sabes lo que es la rapiña? El saqueo. Una forma de quedarse con algo ajeno aprovechando la confusión o la incertidumbre) **y juzgaré entre oveja y oveja.**

**(23) Y levantaré sobre ellas a un pastor** (¿Un pastor? ¿Adonde estará ese buen hombre? ¿En que seminario habrá estudiado para que sea Dios mismo quien lo ordene como nuestro pastor?) **y él las apacentará** (Ese pastor que Dios va a levantar será quien apaciente a las ovejas del Señor, no aquellos

que hoy pretenden estar haciéndolo) **a mi siervo David, él las apacentará, y él les será por pastor.** (¿Eh? ¿Cómo es que dijo? David, eso dijo. ¿David? ¿Un solo hombre para apacentar a todos los millones y millones de ovejas del Señor? ¿O estará hablando de otra cosa que no entendemos?)

**(24) Yo Jehová les seré por Dios** (A eso lo entiendo) **y mi siervo David príncipe en medio de ellos. Yo Jehová he hablado.**

Hay una sola posibilidad espiritual que encaja con la lógica. Yo la he demorado de ex profeso, esperando que tú la hayas visto antes que yo. Estoy seguro que así ha sido. Entonces estará claro. **David, el príncipe, el pastor único a cargo de todas las ovejas del Señor, es Jesús, rama generacional del rey.**

Encaja, porque es Jesús quien dice que ÉL y sólo ÉL es el buen pastor. En toda la Biblia no se vuelve a hablar del pastor, así en singular, nunca más. Se habla de pastores, en plural, como partes de un todo y como piezas que encajan de un rompe-cabezas (o puzzle) gigante.

Los pastores son aquellos que forman parte activa de cualquiera de los cinco ministerios en los que se basamenta la iglesia. Todos apacientan, alimentan y respaldan a las ovejas, todos. **El individual, el uno, el único e invisible, es Cristo.** Ha sido dicho. No ha sido entendido, y mucho menos cumplido.

¿Y como es que dice que estará. **En medio** de nosotros. No en **el** medio, no en **el** centro equidistante, sino en medio, formando parte integral de un volumen de personas aquí llamadas ovejas del Señor.

¿Te ha quedado claro? No más hombres arrogantes que se adjudican autoridades que ya no tienen sencillamente porque nunca tuvieron, y pretenden sujeciones esclavizantes que nunca Dios demandó de sus ovejas. Jesucristo es **EL** pastor de las ovejas.

¡Pero hermano! ¿Y como hará Jesucristo para ser el pastor de tantos millones y millones? ¿Cómo hará para decirles a todos los que creen en Él, que es lo que tienen que hacer y qué es lo que no tienen que hacer? - Allí está la clave. **El Señor Jesucristo, nuestro pastor, jamás hará eso.**

¿Cómo que jamás hará eso? ¿Y entonces como haremos, nosotros, para saber que es lo que debemos hacer y que es lo que no debemos hacer? - Tienes la claridad de la Palabra, mi amado hermano. No necesitas más que eso. Ese es el pastor que viene. El otro, ya es recuerdo...

¡Es que yo leo la Biblia, pero no me alcanza con eso! ¡Necesito que alguien me guíe para no cometer errores ni equivocarme! - Ya tienes esa guía desde el momento mismo en que te convertiste. ¿O no has leído que el Espíritu Santo es quien te guía a toda verdad?

¡Es que...hermano...! Sí, lo entiendo, pero es que...siempre ha habido hombres que... - ¡Basta! Se terminó el tiempo en que ciertos hombres se arrogaban una representación de Dios que de ninguna manera tenían. Y mucho menos para hacer de las ovejas sus propias esclavas. Lo has terminado de leer en este libro escrito proféticamente miles y miles de años antes de que sucedan las cosas.

## **No Habrá Quien te Espante**

Por eso te dije en el principio que este es el tiempo de Ezequiel. Es el tiempo donde esta palabra se está comenzando a cumplir. ¡Ay de aquellos que no lo hayan visto, o no lo hayan creído, o no lo hayan aceptado! Seguirán en esclavitud y no podrán clamar a nadie para que los libere porque la libertad ha llegado y no aceptan tomarla.

Este es el tiempo donde Dios se ha cansado de la maldad y la corrupción de aquellos que decían ser pastores de sus rebaños porque ciertos seminarios humanos e intelectuales les habían dado credenciales para que cumplieran esa tarea.

Este es el tiempo donde Dios ha comenzado a poner por obra su propia palabra y se ha hecho cargo Él mismo, en persona, de sus ovejas. Y les ha puesto por único pastor a Jesucristo, y como ejecutor de ese pastorado eficaz, a su verdadero y genuino cuerpo.

Así es que podrá cumplirse lo que desde el verso 25 hasta el final del capítulo Dios dice que sucederá. Que no es una mera expresión voluntarista de hombre que no tiene ideas propias, sino un detalle profético del calor y el color que tendrá esa victoria que todos los creyentes fieles anhelamos ver y vivir.

**(Verso 25)= Y estableceré con ellos pacto de paz** (Eso significa que en este momento, en la iglesia hay guerra) **y quitaré de la tierra las fieras;** (Esto equivale a gente salvaje) **y habitarán en el desierto** (Lugar de las pruebas) **con seguridad, y dormirán en los bosques.**

**(26) Y daré bendición a ellas y a los alrededores de mi collado, y haré descender la lluvia** (Bendición) **en su tiempo; lluvias de bendición serán.**

**(27) Y el árbol del campo dará su fruto, y la tierra dará su fruto, y estarán sobre su tierra con seguridad; y sabrán que yo soy Jehová,** (¿Quiénes lo sabrán: los falsos pastores o las ovejas?) **cuando rompa las coyundas de su yugo, y los libre de la mano de los que se sirven de ellos.** (Las ovejas. Los que se servían de ellas eran los falsos pastores)

**(28) No serán más por despojo de las naciones,** (Basta de cristianos considerados por la sociedad secular monigotes de segunda o tercera categoría) **ni las fieras de la tierra las devorarán; sino que habitarán con seguridad, y no habrá quien las espante.**

**(29) Y levantaré para ellos una planta de renombre** (Esto describe proféticamente un retorno al paraíso, al Edén y su Jardín) **y no serán ya más consumidos de hambre en la tierra, ni ya más serán avergonzados por las naciones.** (¿Te cabe alguna duda que las naciones seculares han llegado a avergonzar a los que concurren o forman parte de alguna iglesia?)

**(30) Y sabrán que yo Jehová su Dios estoy con ellos, y ellos son mi pueblo, la casa de Israel, dice Jehová el Señor.** (Lo sabremos. Dice que lo sabremos porque Él se hará conocer. No está diciendo que alguien nos lo tenga que enseñar)

**(31) Y vosotras, ovejas mías, ovejas de mi pasto** (MI pasto, MI alimento, MI Palabra) **hombres sois** (¡¡Al fin!! ¿Adonde van a ir a indagar, ahora, los tantos supuestos teólogos que aseguran que cuando Dios habla de “ovejas”, no necesariamente se está refiriendo a personas? ¿No han leído esto? Hombres) **y yo vuestro Dios, dice Jehová el Señor.**

Es sencillamente extraordinaria la comparación en el nivel de tipología que se hace entre un rey, sus rebaños y este tiempo donde el reinado ha estado a cargo de las diferentes organizaciones que se llaman en conjunto: **La Iglesia.**

Sabemos que el rey, el profeta y el sacerdote como pastor, era una imagen cuya historia se remontaba a más de mil años antes de la existencia del propio Ezequiel. El rey tenía la responsabilidad de suplir comida y agua a su rebaño, de destruir a aquellos que quisieran hacerle daño y defender el derecho del débil, la viuda, el huérfano y el extranjero.

Pero aquellos reyes de Israel, habían fallado. En lugar de alimentar el rebaño, se habían apacentado a sí mismos y se habían vestido de su lana. Como resultado de su negligencia las ovejas están errantes. Entonces Dios intervendrá y reunirá a esas ovejas dispersas como el Buen Pastor.

Juzgará correcta y justicieramente entre oveja y oveja, y levantará a David como su pastor. Finalmente, establecerá con ellos pacto de paz, él será su Dios y ellos su pueblo. Los profetas y sacerdotes también fallaron y el juicio los alcanzará por igual sin privilegio alguno.

Esto es lo que dice la historia. Esto es lo que dice una Biblia que, si todavía insistes en tomar como mera referencia histórica, no llega mucho más allá de una situación sucedida hace miles de años que no tendría por qué tener implicancia ni importancia hoy.

Sin embargo, te cabe el derecho a pensar que, si Dios es quien es y es como la misma Palabra suya dice que es: ¿Para que dejaría escrito en su libro, con carácter de **alimento** para las futuras generaciones, una simple historia sin valor en este tiempo?

Dios es Espíritu. Y si hay que tomar su Palabra para darle el valor correcto para todos los tiempos incluido el actual, habrá que hacerlo desde lo espiritual. Y lo espiritual sólo tiene luz propia cuando hablamos de revelación.

Esto, notoriamente, espanta, preocupa y hasta fastidia de sobremanera a muchos sectores del cristianismo, pero no le hace al futuro del evangelio. Dios hizo lo que hizo, dijo lo que dijo y reveló lo que reveló. El que tuvo oídos para oír, oyó y entendió. Quien no lo tuvo...

## **¿Y Entonces, Ahora Que Hacemos?**

Esa es la incógnita que me quedó en el segundo libro. Ya hemos salido de Babilonia, ya hemos oído con claridad el mandato del Señor y la guía del Espíritu Santo ha sido más que clara, pero...¿Y ahora? ¿Ahora como sigue esto? ¿Ahora que hacemos?

He vuelto a la pregunta que recibo vía correo. Una pregunta que me formulan cientos de hermanos fieles, sinceros, maduros y honestos, pero lamentablemente, formados como yo en una escuela de dependencia total y no al Señor, sino a ciertos hombres que se han erigido a sí mismos como representantes poco menos que privados y personales de Dios.

A mí me alegra mucho recibir esos correos y no los clásicos que me piden oración por asuntos muy delicados pero también por temas banales al límite. Entre escudriñar en conjunto con estos hermanos el que hacer ahora, o ponerme a orar para que el hermanito tímido conquiste a la hermanita tímida y se casen, sean felices y coman perdices, perdóname, pero me quedo con lo primero.

Es indudable que necesitamos no un líder conductor o rector de ideas, sino un papá bondadoso que nos diga qué hacer y que no hacer. ¡Pero terminamos de leer que la Palabra nos está demandando otra cosa! Sí, pero tener a alguien que piense y decida en lugar nuestro, no sólo es mucho más cómodo, sino que también nos ayuda a evadir responsabilidades y no hacernos cargos de nuestros errores.

Si aparece un pastor, un apóstol o un profeta, tan abundantes en estos tiempos, y nos asegura que volviendo a los templos del catolicismo romano vamos a poder desplazar de allí a los sacerdotes, a los obispos, a los cardenales y al propio papa y colocarnos en su lugar para enseñar la verdad, estaremos dispuestos a creerle. Porque siempre tendemos ese estigma de suponer que lo que otros piensan, sienten y hacen en el nombre de Dios, es realmente en Su nombre.

Eso se llama de una sola manera: Auto subestimación. Eso es tener una idea de nosotros mismos muy por debajo de la idea que Dios mismo tiene. Eso es pensar que si no sale alguien a decirnos que debemos hacer, lo mejor que podremos hacer es retornar al templo del cual nos hemos ido.

¿Eres uno de los que piensa así? ¿Lo eres? Entonces déjame decirte, amado hermano, que no has entendido absolutamente nada de lo que se está hablando. Tú no has salido de Babilonia, tú te has ido de una congregación porque, en el fondo, no te terminaba de agradar del todo el rostro del pastor.

Tú no estás protagonizando ninguna reforma, tú apenas estás moviéndote porque algunos otros que respetas lo están haciendo. Tú estás cometiendo el mismo error de toda una vida de mediocridad espiritual: **dejar que otros piensen por ti.**

Estás haciendo, pese a todos tus discursos emotivos, más de lo mismo. Has renovado toda tu teología y formas externas, pero en tu interior, sigues siendo el mismo religioso, estructurado, tradicionalista, legalista e incrédulo de siempre.

## 8

# *Cuando Salgas, Cierra la Puerta*

**C**

reo haber tocado, aunque más no sea de manera superficial o somera, aquellos puntos básicos por los cuales, alguien que ha salido de la Babilonia eclesiástica pueda haber quedado adherido a sus formas, costumbres y tradiciones y, por ende, añorarlas.

Creo, asimismo, en cada uno de los ítems, haber descalificado o atenuado esas añoranzas, partiendo de las bases bíblicas reales y no bajo la óptica y la lupa de las ocurrencias denominacionales evangélicas.

Lo he hecho, esencial y principalmente, para ayudarte a ser, - tal como Dios lo quiere -, una persona libre; auténtica y profundamente libre, que tenga armas más que suficientes como para contrarrestar con éxito cualquier espíritu falso que Babilonia pretenda infiltrarte luego de tu salida.

Deberás vivir, de ahora en más, una fe muy distinta a la que venías desarrollando. Una fe que tiene que ver exclusivamente con tu relación íntima y personal con el Señor, muy por encima de cualquier clase de actos externos destinados a caer simpáticos al liderazgo humano.

Incluso, tendrás que acostumbrarte a dejar de oír esa inacabable retahíla de mitos que conforman las ideas evangélicas internas y domésticas sobre distintos puntos. Será menester que dejes toda esa mitología y te refugies en lo único que realmente interesa: lo que Dios dice; auténticamente y **sin filtros doctrinarios particulares**.

## **¡Ay, Si Se Convirtiera!**

¿Se enteró, hermano? ¡Parece que gente cercana a él que es cristiana, le está hablando del Señor a Diego Armando Maradona! ¡Ay! ¿Se imagina si se llega a convertir? ¡La cantidad de personas que puede llevar al Señor alguien como él!

A esto lo escuché en un momento en que, el ídolo y referente indiscutido de la mayoría de los argentinos luchaba por salir de su adicción a las drogas. De hecho, con una tremenda velocidad se lo vio mejorar, adelgazar ostensiblemente, estar con un llamativo gozo y hasta ponerse al frente de su propio programa de televisión.

Yo no puedo asegurar o negar si ocurrió algo de lo mencionado, pero ese cambio produjo en mi país una enorme sorpresa mezclada con alegría, (Al ex futbolista lo aman, realmente, y hasta sus adversarios deportivos desean que se sane y esté bien), y a mí una cierta sensación de un: “Y...puede ser, no? ¡Gloria a Dios si es! Y la expresión casi unánime de los cristianos: ¡Ay! ¡Si se convirtiera!

Hoy, más allá de esta historia real y estrictamente personal vinculada con este personaje que parecería no terminar nunca de sanarse para luego, casi de inmediato, caer otra vez en sus problemas conocidos, puedo dar testimonio de que una conversión de esa naturaleza sería camino para millones, es solamente un mito.

Porque durante todo ese tiempo donde la duda sobre su conversión tuvo en vilo a los cristianos y en un pie de asombro e incertidumbre a los no creyentes, la imagen del Diego no ascendió en la receptibilidad pública como suponíamos, sino que muy por el contrario, entró en merma.

El catolicismo romano ortodoxo, nominal e institucional, representado por sus personeros acostumbrados de la prensa, el gobierno y la política, comenzaron a tomar leve distancia con el astro. Empezaron las murmuraciones sobre “cambios muy raros”, “delirios de misticismo” y hasta el asegurar que todo se trataba de una operación de prensa comandada por “algunas sectas protestantes” con la finalidad de adjudicarse su retorno a la normalidad y la salud.

En los programas de radio o televisión donde era invitado a dar testimonio de su recuperación, casi se lo presionaba a que hablara de su esfuerzo personal, su sufrimiento por la abstinencia y el trabajo de los profesionales médicos y psicólogos que intervenían en su tratamiento. Pero ni bien el tema amagaba con tomar algún costado de índole espiritual, allí mismo finalizaba la entrevista.

El caso quedó en el recuerdo, porque jamás se llegó a confirmar que hubiera dado algún paso de fe con alguna clase de confesión pública, poco después de un año volvió a las andadas, esta vez con el alcohol y, finalmente, su enésimo retorno a la vida normal fue producto visible de un tratamiento médico en diversas clínicas. Fin. No te puedo hablar del hoy porque esto fue escrito ayer.

## **Tu Cambio Produce Mi Cambio**

Tal como el caso que he utilizado como ejemplo por tratarse de una persona mundialmente conocida, cualquiera de los demás resultarían en la misma conclusión que hoy tengo clara: **por más que se convierta tu mejor amigo, si tú no eres tocado con convicción de pecado por el Espíritu Santo, tú no te conviertes.**

Porque es algo demasiado vital e importante en la vida de una persona como para supeditarla a la simple imitación. Aunque, - Válido será aclararlo -, la imitación también existe y lleva a mucha gente a las iglesias. Pero adonde no las lleva es al cielo.

Si el jugador de fútbol más importante del mundo, un presidente de la nación o el actor más conocido se convirtiera y comenzara a asistir regularmente a una iglesia, seguramente no lo haría solo. Decenas, centenares o miles de ayudantes, colaboradores y otros tantos fans tratarían de sentarse a su lado en el culto del domingo. ¿Sería un éxito del Señor, eso?

No necesariamente. Porque esa gente estaría en ese lugar sencillamente porque allí está su verdadero ídolo, no por Dios ni nada de lo que Él pudiera representar en sus vidas. Entonces no habría conversión masiva: habría **una** conversión y miles de imitaciones hipócritas. O todas al mismo tiempo, también es posible.

Por lo tanto, predicarles el evangelio a esa clase de personas tiene validez desde el punto de vista personal, tal como si se lo predicas al que recoge cartones en la calle, como al que está desempleado o a la mujer que se emplea en tu casa.

Porque la raíz básica de la predicación de la Palabra no es la suma de personas o la captación de personajes, sino la salvación de un alma que, hasta que esa palabra fue predicada, estaba perdida y condenada al fuego eterno.

La otra connotación de un caso como el que comento, es la mayoritaria y tiene que ver con la indiferencia, el escepticismo o hasta la burla. Un conocido deportista de mi país se convirtió genuinamente, comenzó a mostrarse orando en el campo de juego, minutos antes de comenzar su cotejo y a lucir remeras con inscripciones dedicadas a Jesús. ¿Cuál crees que fue la reacción popular?

Los rivales comenzaron a abuchearlo sin causas aparentes, a insultarlo con epítetos hirientes y de alto voltaje. A entonarle cánticos relacionados con la duda sobre su sexualidad y todo un compendio de burlas ilógicas e incomprensibles. ¿Todo eso por decir públicamente que cree en Jesucristo?

Los partidarios de su equipo asumían su defensa en lo concerniente a la de su libertad para vivir como le pareciera mejor y a hacerse creyente de Dios si así le agradaba, pero de ninguna manera compartían sus actos, sus declaraciones y ni siquiera sus gestos de respeto y honradez. Y en lo más íntimo, era notorio que sentían algo de vergüenza por el asunto.

Lo defendían de esas burlas, pero íntimamente, estoy seguro que hubieran dado cualquier cosa por no tener que lidiar con eso. Se hubieran sentido mucho más cómodos en el rol de sus rivales, burlándose de él con las mismas sornas.

¿Qué significa esto? Que la conversión auténtica de alguien (No estoy hablando de cambiar de religión o dejar de ir a un templo para comenzar a asistir a otro), no produce en la gente lo que nosotros pensamos que produce. Es algo así como: **si tu cambio va a producir mi cambio, vas a notarlo.**

Porque la conversión es un asunto espiritual, no intelectual ni social. Entonces nadie va a enternecerse con ese amigo o amiga que ahora ama a Dios y seguirlo en ese amor simplemente por

razones de amistad. Lo más probable es que actúe con indiferencia, incompreensión y, más tarde, apartamiento.

Y si me perdonas la irreverencia egocéntrica, puedo citarte mi propio caso. Estar en Cristo y ser (O pretenderlo, al menos), un espíritu con Él me llevó, casi de forma inmediata, a perder a casi todos mis amigos de las épocas anteriores. Hice nuevos en la iglesia, desde ya, pero los otros se quedaron tan perdidos como estaban porque no me siguieron en lo más mínimo.

El mito de la figura que se convierte y arrastra multitudes, sólo existe en la mente de cristianos hiper optimistas que, quizás, todavía no han comprendido bien que cosa es una conversión y que cosa es asistir a un templo con una Biblia debajo del brazo.

Lo que es de Dios, es de Dios y no cabe ninguna duda. Pero lo que es del mundo (Y por consecuencia de Satanás), sigue siendo del mundo hasta tanto algo no se mueva en su interior, no en su exterior. Y si mi amigo pasa a ser de Dios y yo estoy en el mundo, no lo dudes: voy a confrontar con mi amigo porque de pronto nos está separando una invisible barrera espiritual.

## **Yo me Convierto, ¿Tu te Conviertes?**

En los evangelios aparece con frecuencia la palabra **conversión**, una palabra sumamente utilizada en nuestros ambientes cristianos porque implica la base, el punto de inicio o partida de alguien dentro de los caminos del evangelio

Juan el Bautista, - Recuerda -, invitaba a sus oyentes a que se convirtieran. Él decía, como base de su discurso: “¡Eh! ¡Muchachos! ¡Conviértanse! Porque está cerca el Reino de Dios.” ¿A cuanta gente has oído, en estos últimos años, anunciar eso mismo respecto al Reino?

Sí, ya lo sé: a los caminadores muchachos de los Testigos de Jehová. Son los únicos que, - Más allá del error -, hablan de Reino. Hasta sus templos se denominan “salones del reino”. Pero si los creyentes no hablamos de reino porque esa gente lo hace; si no nos arrodillamos porque los católicos romanos lo hacen y todo así, ¿Adonde quedará nuestro evangelio? ¿Reducido a que cosa?

Ese, - El de la conversión -, fue también el mensaje inicial de Jesucristo. Pedro, en Jerusalén, decía a quienes quisieran oírlo: “¡Eh! ¡Amigos! ¡Arrepiéntanse y conviértanse para que se les borren todos sus pecados!” y Pablo, en Listra, no le iba en saga cuando proclamaba: “Hemos venido aquí para anunciarles que dejen los falsos dioses y se conviertan al Dios vivo”

Sin embargo, el tema esencial es: ¿Qué significa **convertirse**? ¿Es acaso un símbolo que divide a una vida sin ritos o templos y otra que sí los posee? No. Esa palabra equivale a **girar y volverse** hacia un lugar indicado.

En el sentido espiritual, que es el que aquí estamos viendo, quiere decir **dar la espalda al pecado** y volverse a Jesucristo, abandonar las tinieblas y acceder a la luz. Es pasar del pecado al amor, de la lejanía a la cercanía, de la incredulidad a la fe. ¡Nada que ver con ritos ni templos!

¿Crees que podrían existir personas que hayan decidido sinceramente darle la espalda a toda clase de pecado y comenzar a depositar su fe y su propia vida en Jesucristo sin acudir a ningún templo? Yo, humildemente, creo que sí.

Del mismo modo en que creo que muchos que hace años acuden domingo tras domingo a un templo cualquiera, jamás le han dado la espalda al pecado y jamás han entregado de verdad su vida a Jesucristo.

Hay un detalle meramente histórico que quizás te ayude a entender el fundamento de lo que estamos hablando. En los ritos bautismales de los primeros siglos, se acostumbraba pedir a los protagonistas que estuviesen mirando hacia el oeste.

Como por esta dirección se oculta el sol, el ocaso se convertía en símbolo de la oscuridad y del pecado. Quien iba a ser bautizado **renunciaba** al mal, al demonio y a sus seducciones. Entonces se le pedía que se convirtiera a Jesucristo. Él daba media vuelta y quedaba mirando hacia el oriente, lugar por donde alumbra el sol. Ese era su cambio: **abandonaba el mal y optaba por Jesús.**

La conversión compromete integralmente al hombre, en su mente, en su voluntad y en sus obras. Quien se convierte a Jesús debe estar convencido intelectualmente de que el Señor es la verdad, y que no hay ninguna doctrina que logre invalidar el mensaje de salvación.

Eso, que es a grandes rasgos el significado de una conversión genuina y sincera, va mucho más allá del acto, preponderantemente emotivo, de levantar una mano en una campaña. Y al producirse, abre una tremenda brecha con el mundo secular, por lo que suponer que la conversión de un famoso traerá ala iglesia a sus seguidores, es no haber entendido ni lo que verdaderamente es una conversión ni lo que sucede con ella en el ámbito del espíritu.

En suma: para que esto se produzca en tu vida. Mucho más que un impacto emocional de un determinado lugar o de ciertas y determinadas palabras de un ministro, lo que tú necesitas de verdad, es la presencia y la convicción del Espíritu Santo en tu interior.

Y suponer que ese maravilloso Espíritu Santo de Dios sólo te prestará atención si estás sentado en el banco de un templo o si pone su mano sobre tu cabeza ese prestigioso y conocido ministro eclesiástico, no sólo es incurrir en un grosero error, sino que en parte, es casi como faltarle el respeto al poder de Dios que está por encima de lo que cualquier hombre pueda hacer, supuestamente, de parte suya.

Entonces te queda claro. No necesitas estar sentado en un templo cada domingo para aspirar a que tu mejor amigo, tu mejor amiga o quien sea, encuentre al mismo Jesucristo que has encontrado tú. Será suficiente con que el Espíritu Santo haga su trabajo tal cual ha sido escrito que lo hará. El esto es un mito. Y no es el único...

## ¿Y Adonde Encuentro Mi Novia?

Claro. Si no estoy asistiendo regularmente a una congregación cristiana, ¿Adonde iré a encontrar a una joven con la que pueda establecer un noviazgo primero y un matrimonio cristiano después? Socialmente es así, sin dudas. Espiritualmente, no siempre.

Porque: ¿Qué piensa el hombre joven, creyente, respecto a su futuro? Poder hallar a una mujer hermosa por dentro y por fuera, que ame al Señor, que sea honesta, íntegra y fiel, con la cual poder fundar una familia. ¿Y adonde se supone que está esa mujer? Obvio: en una iglesia.

Porque nadie que realmente sea creyente podrá arriesgarse y arriesgar su vida futura en una relación de yugo desigual, ¿Verdad? Pero, atención con esto: el yugo desigual se produce cuando se unen en alguna alianza un, (O una) creyente y una (O un) incrédulo, y créeme que la asistencia al templo domingo tras domingo, no es un reaseguro al respecto.

En más de una ocasión he dicho, en el marco de alguna enseñanza, algo de lo que estoy totalmente convencido. Que si bien el yugo desigual siempre se estima a la unión entre creyente que va

a una iglesia con incrédulo que no va a ninguna parte, yo creo que se da exactamente lo mismo entre un ungido y un dominguero.

Creo que no es necesario explicar esto último, pro como me enseñaron que cuando se escribe jamás se debe dar algo por sobreentendido sino explicarlo claramente, lo hago. Un ungido es alguien consagrado al Señor, un dominguero es alguien que sólo va a un templo cada domingo y luego vive el resto del tiempo como le da la gana o como puede.

He sido, durante muchos años, una especie de referente para algunas personas. Y eso ha determinado que en más de una ocasión me tocara fluir como pastor en razón de algún inconveniente de esos que lleva a la gente cristiana a dialogar con un pastor.

Y con la autoridad que emana de esa pequeña experiencia que, seguramente, pastores de oficio y ordenación podrán confirmar largamente, puedo asegurarte que los problemas que se producen en los matrimonios entre cristianos no difieren en mucho a los que afrontan los conformados por no creyentes.

Dentro de cualquier congregación, fíjate, el adulterio es un pecado de esos que espantan de sólo mencionarlo y que determinaría una serie de procesos, (Disciplinas incluidas) desgarradores y catastróficos, no sólo para la o las familias afectadas sino, incluso, para la propia iglesia.

Sin embargo, debo decirte que, lamentablemente, el adulterio en cualquiera de sus facetas, adentro de las congregaciones cristianas, está a la orden del día. Y el colmo de los colmos se produce cuando, en no pocos casos, llega a afectar directa o indirectamente, la vida del propio pastor y su familia o la de algún otro líder reconocido.

Eso, sumado a otros problemas realmente graves dentro de las relaciones matrimoniales entre supuestos creyentes, nos lleva a la siguiente reflexión: ¿Es un reaseguro de felicidad, amor eterno e indestructible, ausencia de divorcio, gratificación sexual normal y fidelidad asegurada el buscar pareja en un templo cristiano?

La respuesta debería ser afirmativa, sin dudas. Porque, ¿En que otro lugar se podrían encontrar y conocer dos jóvenes que aman al Señor, que le han entregado sus vidas y que ahora desean unir las con la finalidad de formar una familia feliz y dedicada al servicio del reino de Dios? Obvio: en el templo de la iglesia de ambos o, al menos, de uno de ellos.

Sin embargo, no siempre se produce así. Conozco muchos matrimonios cristianos medianamente felices, como también conozco otros que no son cristianos que lo son. Pero también he visto a muchas parejas de miembros de iglesias llevarse horriblemente mal, con adulterio y violencia física incluida, a la mejor manera de otras de no creyentes que viven la misma situación.

¿Qué significa esto? Significa que un templo, una congregación cristiana, si bien reúne mayoritariamente a personas instruidas en el evangelio y, por consecuencia, respetuosas de las leyes de Dios aunque más no sea de manera represiva, no siempre contiene a personas que realmente tienen a Jesucristo en el corazón. Y eso las hace vulnerables a las mismas peripecias que les toca vivir a los que no creen.

Si te has salido de un templo cristiano porque el Señor te mostró al espíritu babilónico en ese lugar y eres soltero o soltera, no te preocupes. Dios está al control de tu vida más que nunca. Sigue orando por un marido o por una esposa. No lo hagas por un novio o una novia porque lo anterior, en los pasos previos, sin dudas lo será. Y espera la respuesta de Dios.

Es muy probable que esa respuesta llegue en el momento menos esperado y del sitio menos previsto. Si eres un creyente genuino, sincero, íntegro, que ama al Señor verdaderamente y busca servirle con honestidad y sin ambiciones propias, de algún lugar de la vida va a aparecer la mujer que el Señor ha levantado y preparado para ti. Aunque no haya estado sentada en un banco cantando un corito o haciendo como que oraba.

Entiende que la iglesia del Señor que se aproxima, muy lejos de ser lo que actualmente vemos como tal, una suma de personas realizando ritos, actitudes, gestos y movimientos aparentemente espirituales, será la auténtica asamblea de los **uios**, esto es: los hijos del Dios viviente que no se reconocerán en alianzas por formar parte de las clásicas organizaciones cristianas, sino por el testimonio activo de sus vidas victoriosas conforme al propósito y la voluntad del Padre.

## **¿Y Adonde Presento a Mi Hijo?**

De hecho; no soy una momia inconvencible o inmutable, por lo que necesariamente, tendré que coincidir totalmente contigo: la ceremonia que se realiza en las congregaciones para presentar a los pequeños hijos de los miembros, es hermosa.

¿Qué puede ocurrir, mejor que el acto de manifestar y manifestarte públicamente con legítimo y sano orgullo de padre o madre, logrando que por un momento, decenas, centenares o miles de ojos se depositen sobre el rostro de ese bebé que has esperado con tanta ansiedad y que ahora tienes en tus brazos con tanto amor?

La respuesta no puede ser otra que: Nada. Nada puede ser más gratificante para un padre y una madre el acto maravilloso de presentar a su nuevo hijo a toda esa sociedad humana que compone tu iglesia. Es un momento único e inigualable.

Me ha tocado estar de ambos lados en ceremonias de esa naturaleza, y puedo garantizarte que, en cualquiera de esas ocasiones, las lágrimas corrieron mansamente por mi rostro sin que pudiera evitarlo ni mi vergüenza masculina que nos enseñó que los hombres no lloraban.

Los hombres lloran. ¡Vaya si lloran! Y cuando un hombre verdadero no hace nada por evitar el llanto, lo que se produce tiene un impacto emocional tremendo. Ver llorar a una mujer, aunque sea con motivos valederos, produce compasión y un poco de adhesión. Pero ver llorar a un hombre íntegro y bien masculino, es un impacto en nuestras emociones muy difícil de impedir u olvidar.

Pero, lamentablemente, como estoy terminando de escribir este libro que tiene que ver con los engaños babilónicos en el ámbito espiritual y los recursos que debemos encontrar cuando nos toca vivir nuestra fe fuera de los templos, deberé muy a mi pesar dejar de lado todo aspecto decididamente emocional y no espiritual. Y este de la presentación de nuestros niños a las muchedumbres, es un evento ciento por ciento emocional.

Me dirás que no, que estoy equivocado, que cuando presentaste el o los tuyos, el pastor hizo una hermosa oración tomándolo en sus brazos. Está bien, perdóname mi amado hermano, pero...¿Y con eso, qué..? ¿Verdaderamente has creído que la oración de UN determinado hombre tiene una llegada a Dios superior a la tuya misma? No minimices a Dios.

¿Vas a decirme que tu hijo será más o menos ungido por haber estado unos minutos en brazos del amado pastor de tu amada iglesia? ¿Y que su vida será mucho más victoriosa que las de cualquiera de aquellos que no hayan tenido la fortuna de que ese amado pastor de esa amada iglesia orara por ellos?

Aquí es donde, si me lo permites y sin ofenderte, te haré la siguiente pregunta: Cuando tu mujer estaba embarazada, ¿No recuerdas haber orado por lo menos una vez con tus manos sobre esa enorme panza?

¿No? Lástima. ¿Sí? ¿Y cual sería la diferencia entre esa oración tuya y la de tu pastor actual? ¿De verdad todavía crees que hay diferencias en los altavoces del Trono de la Gracia, según el timbre de voz de quien o quienes estén orando? ¿Eres de los que creen que la oración de un famoso ingresa al oído de Dios por un canal distinto a tus propias oraciones? No has entendido nada si crees eso.

Aunque lo que voy a decirte parezca tener crueldad para con hermosos momentos familiares, matrimoniales y paternos, de acuerdo con la mente de Dios y las riquezas del ámbito espiritual donde vivimos, tú no necesitas esa ceremonia. A tu bebé te lo ha regalado Dios y tus hermanos en Cristo ya lo conocerán paulatinamente a medida que él se vaya integrando al pueblo y no a un templo.

Ahora; si lo que tú deseas es una especie de reemplazo, mediante esa ceremonia, de la clásica del bautismo católico romano que no vas a llevar a cabo, como forma de tranquilizar y alegrar al sector no convertido de tu familia, eso es otra cosa. Pero no me lo vendas como espiritual porque no lo es.

¿La oración? Tu oración tiene todo el peso que tu vida delante del Señor confirme o conforme. Si tú estás delante de Dios como debes estar, créeme que no necesitas que nadie ore en tu lugar; Dios te oye sin ninguna duda. Y si no lo estás, por más que ore el más grande de todos los pastores o predicadores del planeta, nada será diferente.

¡Pero hermano! ¿Entonces usted no cree en la oración intercesora? – Por supuesto que creo, si es la que lleva adelante más de la mitad de las cosas que nosotros le adjudicamos a otros ministerios. Sin embargo, la intercesión es una cosa y la ceremonia ritual es otra.

## **La Calidad de Hijo**

Porque lo más importante no es que un grupo más o menos numeroso de personas pueda ver y conocer a tu hijo, sino que tu hijo te conozca a ti, conozca a tu esposa y, esencialmente, que por causa del testimonio de vida de ambos, conozca al Señor y pueda llamarte sencillamente “abba”.

Por si no lo recuerdas, **Abba** era una palabra aramea que Jesús empleaba frecuentemente para dirigirse al Padre. También los cristianos de la primera generación la usaban para expresar una relación muy íntima entre Dios y sus hijos.

El Señor Jesús usó probablemente esta palabra muchas veces, aun en algunas en que los pasajes bíblicos han transmitido la versión griega: “Padre”, “Padre mío”, y también “mi Padre”. Es una expresión de plena confianza y adhesión con la voluntad del Padre, que Jesús quiso comunicar a sus discípulos.

La palabra no aparece en la literatura profana ni rabínica del tiempo, y es característica del vocabulario de Cristo. En los evangelios se la usa siempre acompañada de su respectiva traducción con la palabra “Padre”.

Es sólo por medio de Cristo que recibimos el espíritu de adopción y aprendemos a llamar a Dios “Padre nuestro”. La palabra se usaba solamente en el lenguaje familiar antes de Jesús. En el Antiguo Testamento figura en varios nombres hebreos como radical, por ejemplo: Abimelec, Abner, Ardénago, Eliab.

Era lo más cercano a nuestro “papito”. No conozco debidamente los usos y costumbres de Latinoamérica, pero puedo asegurarte que en Argentina se utilizaba bastante hasta finales del siglo veinte. Hoy, con el advenimiento de la tecnología, la modernidad y la psicología aplicada a la relación padres-hijos, ha quedado en desuso.

Sin embargo, y mucho más allá de cómo suene el epíteto en sí mismo, lo que aquí se quiere significar es la calidad y calidez de un tratamiento que en su esencia fundamental muestra un grado de confianza incomparable. La confianza capaz de aceptar debidamente una relación ejemplar entre padre e hijo.

En una ocasión yo estaba de pie al frente de mi clase en la escuela bíblica de la iglesia a la cual asistíamos en ese tiempo, cuando de improviso y sin golpear o hacerse anunciar, se abrió la puerta del salón y entró mi hijo menor que se encontraba asistiendo a su clase.

Era pequeño, todavía. Llegó a mi lado y sin prestar atención a las cien personas que me acompañaban, tironeó de mi camisa y con la mejor de sus sonrisas me dijo: “¡Papá! ¿Me regalas una moneda para comprarme una gaseosa?”

Le di la moneda y luego de darme una palmada afectuosa en la pierna se retiró como había llegado. Miré a los hermanos y pregunté: ¿Cuántos saben que ese niño que entró y me pidió una moneda era mi hijo menor? Los hermanos soltaron una carcajada, pero yo reiteré la pregunta.

Uno de ellos me dijo: “yo me di cuenta que era su hijo porque lo encaró directamente y le pidió una moneda”. Otro, con mejor humor aún, añadió “Y yo me di cuenta que era su hijo precisamente porque le entregó esa moneda”.

Entonces los miré y pregunté: Hermanos...¿Qué creen que hubiera hecho yo si mi hijo, en lugar de ingresar así y pedirme lo que necesitaba del modo que lo hizo, se hubiera parado frente a mí, hubiera alzado sus manitos y cerrando sus ojos hubiera dicho: “Amado padre que estás dando tu clase, me dirijo a ti con el fin de clamar por tu misericordiosa bondad y pedirte que si tu suprema gracia lo aprueba me brindes humildemente la posibilidad de acceder a una moneda para comprarme una gaseosa?”

Ahora sí los alumnos de la clase rieron de buena gana, pero a medida que se iban acallando sus risotadas, comencé a ver lo que quería encontrar: ojos que comenzaron a mirar hacia adentro, miradas reflexivas que demostraban estar entendiendo algo más que una anécdota risueña y, finalmente, un aplauso que obviamente no iba dirigido a mí sino al Espíritu Santo que había aprovechado ese episodio para revelarles mucho más que lo que hubiera conseguido un sermón de dos horas. **Abba Padre.**

## **Estampas de su Crianza**

A medida que tus hijos van creciendo, la necesidad de una congregación cristiana como centro y lugar de contención es casi irremplazable. Convengamos en que en una primera vista, hay indefectibles diferencias entre el pre adolescente y adolescente criado en una iglesia con el que lo ha sido en el mundo secular común que conocemos.

A la vista y en una gran mayoría, los jóvenes que asisten a una iglesia muestran un comportamiento muy diferente a quienes no lo hacen. Eso va a durar todo el tiempo determinado para dejar en evidencia que cosa hay en el interior de esos corazones.

Porque si partimos desde la base de que a un templo, un domingo por la tarde-noche, habiendo tantos entretenimientos que el mundo está ofreciendo, concurren solamente aquellos que lo hacen por dos razones esenciales: convicción u obligación.

Los que van por convicción, independientemente de cómo les vaya dentro de la organización a la cual pertenecen, tienen un futuro promisorio como siervos auténticos del Señor. Podrán llevarse mal con algún líder, podrán frustrarse en sus servicios y hasta podrán tropezar un poco con el pecado mundano, pero tienen una semilla real y en algún momento ésta va a germinar y dar fruto a ciento por uno.

Los que van por obligación, mientras tanto, no sólo no tienen futuro alguno en lo espiritual, sino que incluso, pueden ser de grave obstáculo y piedra de tropiezo para otros mejor plantados. Porque están allí porque su familia es antigua en la congregación, porque tienen un cargo en el grupo de jóvenes o sencillamente porque están enamorados de alguna de las hermanitas. Y a corto o mediano plazo, eso es lo que va a manifestarse.

La idea de la congregación eclesiástica como “contención” para un grupo de jóvenes, huele mucho más a un grado refinado de represión que a un auténtico sentir espiritual. Un joven no va a comportarse con santidad sólo porque asista a un templo y se cuide de hacer buena letra.

En este caso, lo que hará será reprimirse y reprimir sus fuegos internos. ¿Hasta cuando? Hasta que un día explote y sin importarle nada de nada haga trizas su reputación y la de toda su religiosa familia o hasta el día en que decida dejar de ser hipócrita y hacer “lo que siente”.

Con esto, quiero significarte, padre o madre que te preocupas porque has salido de Babilonia y temes por el futuro de tus hijos, que tenerlos dentro de ese templo no te garantiza nada. Comparte con él o con ellos tu fe, tu sentir y tus convicciones reales y luego deja que el Espíritu Santo haga el resto de la obra.

Si un joven decide adoptar una vida en santidad, estará muy lejos de hacerlo porque un pastor o un importante líder se lo imponga. Lo hará porque ha tenido un llamado interno a servir al Rey de reyes y el mismo Espíritu Santo será su mejor garantía de esa santidad.

Y no caigas en el legendario error de confundir santidad con disciplina sexual. Una cosa es abstenerse del sexo porque no se puede, no se debe, no se te permite o no queda bien delante de Dios, y otra muy distinta es porque no lo necesitas y no te preocupa hasta que sea tu tiempo. Lo primero es represión, lo segundo es santidad. Tú eliges. No necesitas ningún templo ni control humano para ello.

## **Y Lo Llaman Gratificación...**

Aquella mañana en la que me senté por primera vez en la mesa de trabajo del estudio de radio donde iba a comenzar mi primer programa de hombre redimido, llevaba en mi mente una idea sobre este lugar que luego, el correr de los hechos y sucesos, me iban a demostrar que no era real.

Yo había trabajado bastante en la radiofonía secular y eso me había otorgado dos elementos básicos para sentarme frente a un micrófono: una educación vocal conforme a los requerimientos de la profesión y un sentido profesional de respeto por el oyente.

Pero estar en una “radio cristiana” (Luego el Señor me mostraría que no existe tal cosa), era totalmente distinto. Sentía una tremenda responsabilidad que iba más allá de un simple programa de radio. Iba a trabajar para mi Señor y ya no para una agencia de publicidad contratante.

Por tanto, algunas cosas tenía más que claras, entre ellas, las que me brindaban un panorama de este trabajo desde la óptica espiritual concreta. Nada de figuraciones personales, nada de ostentación de talentos, nada de auto promoción, nada de egocentrismo.

El tiempo transcurrido en esa labor, (Más de quince años), produjo aciertos y errores. A veces conseguí salirme del centro de la escena dejándolo a Él en ese lugar y a veces no lo conseguí, mi ego fue más fuerte y pretendí un lucimiento que – Obviamente – no logré en lo más mínimo.

Pero también pude, dentro del ambiente de las radios evangélicas, darme cuenta que mis postulados al efecto, eran un patrimonio mío y de algunos muy contados más. Que una gran mayoría, encaraba este tipo de trabajo radial, tal como si lo hiciera desde emisoras comerciales del mundo.

Conocí de cerca de “estrellas” y figuritas radiales que, en muchos casos, explotaban el hecho de ser un poco más conocidos que otros anónimos servidores, consiguiendo algunos privilegios adentro y afuera de las organizaciones eclesísticas.

Firmaban “autógrafos evangélicos” (Son aquellos donde, en lugar de un papel, se firman páginas en blanco de las Biblias), enamoraban hermanitas bellas, si es que eran solteros (Y algunos casados también) y concurrían invitados a las iglesias a predicar la Palabra de Dios.

¿Es que estaban ungidos por el Espíritu Santo de Dios para llevarle palabra a su pueblo? No siempre, pero estaban en la radio y eran más conocidos que otros y eso llevaba más personas a las reuniones donde se los invitara.

Sobre esto último mucho no puedo decir, porque yo mismo fui a innumerables templos a llevar la Palabra, no porque se reconociera en mí a un ungido del Señor, sino porque trabajaba en la radio, era un poco más conocido que otros y eso llevaba a muchas visitas a los cultos.

Hoy soy consciente de haber formado parte, primero de modo ignorante y luego aprovechando coyunturas, de las clásicas sesiones de entretenimiento cristiano a las que nos tiene acostumbrados cualquiera de las organizaciones babilónicas existentes.

En los primeros tiempos, solía llevar mensajes que fortalecieran al liderazgo local, porque eso era lo que me habían sugerido hacer. Pero después, cuando pude ver como eran las cosas, me dediqué a hablar lo que el Espíritu Santo ponía en mi boca, agrada o no agradara. De hecho, eso significó una conclusión lógica y prevista: debut y despedida en la misma reunión.

Pero lo más curioso del caso en ese ambiente del cual formé parte sin poder evitar al menos un veinte por ciento de contaminación religiosa, es que a los distintos alimentos al Ego que allí se experimentaban, se los denominaba de una manera muy elegante y correcta: **gratificación espiritual**.

Esto quiere decir que, a esa más o menos limitada o acotada repercusión pública que te colocaba por encima de tus hermanos más fieles por el sólo hecho de hablar por un micrófono, se lo consideraba “un mimo” del Señor para con gente que le estaba sirviendo. Una patraña del diablo.

## **Gratificaciones Domésticas**

Ahora bien: adentro de los templos, estas muy singulares “gratificaciones” no están ausentes. Deja de lado aquellos hermanos con talentos naturales coincidentes con sus llamados ministeriales, ya que son los únicos que hacen algo públicamente como parte de una idea de Dios.

Porque hay algo que deberás saber hoy y no olvidártelo jamás; tanto para vivirlo desde el llano de miembro raso o como parte de algún liderazgo eventual: si Dios va a levantar a alguien para un trabajo no convencional, antes, mucho antes, incluso antes de convertirse, deberá haber recibido talentos coincidentes con lo que luego será el llamado para ese trabajo.

Ejemplo: Dios jamás levantaría a alguien para ejercer un ministerio con el canto o la música, si esa persona no posee talentos naturales anteriores a su conversión para desarrollarlo. Si quieres cantar para el Señor en la plataforma como servicio ministerial, lo harás si tienes una buena voz, de otro modo, por favor hermano mío, olvídale; no seas responsable de que otros sientan vergüenza ajena.

¡Pero no, hermano! ¡Con unción queda todo lo talentoso de lado! ¡Es necesaria sólo la unción, lo de la voz queda en segundo plano! - Si hay unción, puede ser que así sea; pero si no hay unción, (Y esto suele ser mayoría), mejor déjale el ministerio, el micrófono y el canto a otro, por favor.

¡Es que, hermano, lo importante no es si canto bien o no, lo importante es que la gente oiga lo que dice la letra de mis canciones! - ¿Ah, sí, eh? ¡Entonces, mi amadísimo hermanito, si lo importante es la letra, hazme el favor de leerla sin herir nuestros oídos pretendiendo cantarla!

No obstante estos ineludibles requisitos brotados de la lógica natural que imponen las diferentes artes, en nuestros templos hay una sobreabundancia de buenos muchachos que, con la mejor de sus intenciones, hieren oídos santos todos los domingos en el nombre del Señor.

Y como si eso no fuera suficiente, se sienten y a veces hasta son los “artistas” de la congregación y las “estrellas” rutilantes de las campañas, congresos u otras expresiones del clásico y tradicional entretenimiento babilónico.

Bastará verlos llegar, cada domingo, con vestimentas totalmente apartadas de la realidad social que posee la congregación. He tenido oportunidad de ver con mis propios ojos, en iglesias sumamente pobres, a jóvenes de ambos sexos que se visten para cantar “para el Señor” con ropa alquilada que nadie se atrevería jamás a ponerse para salir a la calle.

¿Talento? En algunos casos, lo hay. En otros muchos, algo, sólo algo, muy poco. Y en una enorme mayoría, nada. Tanto que, si cualquier mediano músico profesional del ambiente secular jamás pensaría siquiera en hacer participar a esa gente ni para los coros.

Pero hay pequeños detalles que pueden llevarte a ser un primera figura de tu congregación: provenir de una de las familias fundadoras de la iglesia, ser parte de una familia con ofrenda abundante y generosa o, en el último y más común de los casos, simplemente ser alguien de confianza del pastor.

Porque forma parte, en la estructura babilónica, que los pastores paguen sus facturas políticas nombrando a gente sin condiciones estructurales para cargos o posiciones importantes. La alabanza y la adoración es una de esas anheladas posiciones; programas en las radios cristianas, es otra.

No creo que si eres un genuino hijo del Señor, puedas añorar un minuto siquiera el no formar parte de este pequeño gran circo religioso. Si Dios te dio talento para cantar bien, pues sencillamente hazlo en tu casa. Quizás un día el Señor te abra las puertas indicadas para que otros puedan oírte y bendecirse con lo que haces.

Pero lo que necesitas para que la gente te oiga, es un escenario, buenos equipos de sonido y un buen acompañamiento musical. Y a eso lo puedes conseguir en un club, un teatro o sencillamente una plaza pública. No necesitas un templo para trascender. Es más: sería mejor que no lo busques con esa intención. El pastor quizás no se de cuenta, pero tu Dios sí lo hará.

Ye diré lo que sucede. El hombre (Y me incluyo porque durante muchos años formé parte de lo que voy a decirte), tiene necesidad de alimentar su Ego para poder sentirse bien y realizado en lo que fuera que esté haciendo en la vida.

Sin pretender caer en análisis psicológicos de estas circunstancias, el ser reconocido, valorado, aplaudido y si es posible adulado, es una parte tremendamente valiosa en la vida de cualquier persona. Muchos son los que consiguen un todo o al menos una parte de estas apetencias, otros no consiguen nada.

Entre los que no consiguen nada (Que suelen ser mayoría), unos cuantos van a parar a alguna iglesia cristiana. Cuidado que no estoy diciendo que se conviertan, porque si lo hicieran, a este error lo cometerían durante un tiempo, el que demora el Espíritu Santo en purificarlo.

Pero si eso no sucede por alguna razón, quedan con su Ego intacto y buscan, consciente o inconscientemente, alimentarlo de la manera en que necesitan. Una iglesia y ciertos ministerios que la componen, son en muchas ocasiones, excelentes plataformas para ello.

Seguramente tú conocerás, (Como yo también he conocido), a muchos supuestos “hermanos” que, con tal de poder expresar algo públicamente, (Vale cantar, ejecutar algún instrumento musical, leer un poema propio o ajeno, hacer teatro, danza o sencillamente pasar a leer un texto bíblico u orar públicamente en el culto), lo hacen, más allá de cómo están espiritualmente de verdad.

Son pequeñas gratificaciones humanas y personales que las organizaciones eclesíásticas suelen posibilitar con distintas motivaciones, pero con la más profusa de mantener a sus miembros bajo sus paredes, como la más cotidiana.

Y son gratificaciones que en muchos casos mantienen en un templo a personas que han dejado hace un buen rato de creer en Dios, (En casos nunca lo hicieron), y sólo siguen porque les place y les gratifica actuar en lo que sea para todo ese público.

Un público que, - Convengamos -, siempre está dispuesto a aplaudir mucho más que a criticar. Porque ese público estará convencido, previamente, que lo que ese “artista” realiza, es **un trabajo para el Señor** y no un burdo lucimiento personal con barniz religioso.

Y en la mayoría de los casos, el artista también está convencido de esto, porque está interpretando que estas gratificaciones que está experimentando al actuar, son un regalo que Dios les otorga por su buena conducta y comportamiento.

En una oportunidad, una hermosa abuela de indudable fidelidad al Señor, me contaba emocionada que, presenciando la pequeña obra de teatro que los infantiles de la iglesia habían representado en ocasión de una festividad, y viendo actuar a su pequeña nieta en el rol de la virgen María, había podido percibir claramente la unción del Espíritu Santo en el lugar.

Yo también había visto la puesta en escena y valorado en lo humano los tremendos esfuerzos que los pequeños realizaban para poder cumplir con su cometido con la mayor seriedad actoral. Pero no pude ser tan cruel como para explicarle a esa hermosa anciana que lo que ella había experimentado era la maravillosa emoción de abuela de ver actuar a su amada nieta y no la unción de Dios. Créeme que esto pasa demasiado a menudo.

De ser así, debo reconocer que, efectivamente, alguien que salga de Babilonia por cualquier causa que no sea por directiva de Dios e iluminación del Espíritu Santo, va a añorar terriblemente todo esto. Y es normal que así sea: es lo que le ocurre a quien vive por la carne.

## **Soldado Que Sí Huye...**

Está comprobado fehacientemente que, en todo trabajo que tenga o pueda tener repercusión pública más o menos masiva, habrá indefectiblemente una cuota de egocentrismo latente y presente. Es lisa y llanamente una enorme tontería ser víctima de eso, pero es una tontería que todavía derrumba más líderes que otras cosas.

Soy un hombre mayor y creo estar de vuelta de toda forma de halago, adulación u otras formas sutiles de seducción. Sin embargo, siempre aparecerá una nueva modalidad. Nadie puede decir que está total y absolutamente armado para desactivarlo y todo ministro tendrá que cuidarse de esto hasta el último de sus días útiles.

Porque no se trata del hombre joven con excelente apariencia que se adueña de la pantalla del canal cristiano con la misma fuerza avasallante con la que los galanes de Hollywood lo hacían con la del cine antiguo, o actual y moderno.

Se trata de que cualquier ministro (En este caso masculino, porque desde allí es desde donde puedo razonar y aportar ideas), es blanco apetecible para un enemigo siempre activo. La seducción aceptada y alimentada puede llevar a una catástrofe matrimonial (Hay cientos de casos) o a una sujeción in-eternum para con la Jezabel de turno.

Hay hermanas en Cristo, (No quisiera rotularlas de otra manera porque quiero seguir respetándolas), que parecerían haberse convertido en “especialistas” en influir, invadir y destruir ministerios y ministros con sus respectivos matrimonios y familias.

¿Cómo lo hacen? Hay muchas modalidades. Quizás algún buen libro sobre Guerra Espiritual podría ser de mejor ayuda en este caso. Pero si se trata de un hombre que posee un determinado poder o prestigio y una mujer dispuesta a infiltrarse para “compartirlo”, no se necesita demasiada imaginación para plantear las diversas modalidades.

La pobre mujer sola que sufre y necesita protección, la abandonada por sus afectos que busca en la iglesia reemplazarlos por el señor (Así, con minúsculas, porque no estamos hablando de Dios, sino del señor...ponle tú el apellido que quieras, el de tu pastor incluido).

La mujer joven que sufre porque jamás pudo tener una relación correcta con su papá y ahora, de adulta, busca en la iglesia reemplazar esa carencia con la presencia de algún ministro que encaje en su imaginación y necesidad afectiva.

Podría seguir hasta el cansancio detallando formas, modalidades y clases diferentes de personalidades femeninas, pero no lo creo necesario. Como tampoco creo que esto sea único, ya que supongo que con las ministros mujeres, deben suceder cuestiones muy similares pero a la inversa, claro está.

Todo esto porque se nos ha enseñado y convencido que, todo aquello que hemos perdido en el mundo secular podemos encontrarlo en la iglesia tal como si esta fuera una moderna y espiritual caja de Pandora de la cual podemos extraer cada día lo que necesitamos para sentirnos bien.

Que no sería algo peligroso ni nocivo si sólo se tratara de personas con necesidades realmente espirituales y hambrientas de establecer una relación con el Señor. Pero como también llegan solteras jóvenes, solteras mayores, casadas en desavenencia, divorciadas y viudas, esas “necesidades” suelen cambiar de tonalidad y, entonces sí, pasan a constituirse en uno de los máximos peligros.

Para que se entienda que esto no es un producto de la imaginación de alguien, sino el fruto de un dato estadístico que mucha gente debe conocer mejor que yo, me puedo remitir a lo que en una ocasión me comentaba un pastor bautista.

Él me decía que, cuando estudiaba para ser pastor en uno de los mejores seminarios de Argentina, lo sorprendió que, en el marco de una materia que se denominaba algo así como “psicología pastoral”, se encontró con un pequeño apéndice breve titulado “Yo me quiero acostar con el líder”.

Allí, me relataba, se enseñaban las mil y unas maneras en que una mujer podía acercarse, seducir, tentar y finalmente debilitar y desactivar a todo un ministerio. Obvio, en la materia se enseñaban las formas de desactivar esa seducción, contrarrestarla y derrotarla. La base, bien bíblica: **huir de la tentación antes que fuera tarde**.

## **Espíritu de Pavo Real**

¡El diablo, hermano! ¡¡El diablo!! – Sí, obviamente que se trata de una treta del diablo, pero...¿Podrá este diablo introducir sus cizañas de ataque en sitios en donde se le hayan cerrado convenientemente las puertas? No. Por lo tanto, será el diablo, pero con un espíritu de “pavo real” a su favor.

No creo que necesite dar demasiadas explicaciones a mis hermanos de Argentina, pero sí tendré que hacerlo porque no necesariamente en todo el planeta de habla hispana el pavo real es tan conocido como para no permitirme una explicación de tono zoológico.

El Pavo, así a secas, es un ave del orden de las Galliformes, oriunda de América, donde en estado salvaje llega a tener un metro de alto, un metro con treinta centímetros desde la punta del pico hasta el extremo de la cola, dos metros de envergadura y veinte kilos promedio de peso.

Tiene el plumaje de color pardo verdoso con reflejos cobrizos y manchas blanquecinas en los extremos de las alas y de la cola, cabeza y cuello cubiertos de carúnculas rojas, así como la membrana eréctil que lleva encima del pico, tarsos negruzcos muy fuertes, dedos largos, y en el pecho un mechón de cerdas de tras a cuatro centímetros de longitud.

La hembra es algo menor en estatura y porte en general, pero muy semejante al macho en todos los demás aspectos. En estado doméstico, el ave suele disminuir en su tamaño y también cambiar el color de su plumaje. Hay variedades de pavos negros, rubios y blancos.

Ahora bien: ¿Cuál es el pavo llamado “real”? También pertenece al orden de las Galliformes, pero en este caso es oriundo de Asia. Tiene unos setenta centímetros de largo sin contar la cola, que por sí sola, alcanza un metro y medio de longitud en el animal macho.

Este tiene el plumaje azul y verde con irisaciones doradas, y penacho sobre la cabeza. Y ahora atención con esto: en época de celo, despliega en abanico su larga cola, de vistoso diseño, para con ello atraer a las hembras, que son más pequeñas, de color ceniciento y cola reducida.

El del Pavo Real, es un “espíritu” muy abundante, demasiado abundante en nuestras congregaciones. No estamos hablando de cola multicolor, claro está, pero si de otros condimentos que los hermanitos líderes u ocupantes de las plataformas o púlpitos, suelen desplegar convenientemente quizás, de modo inconsciente, con la misma finalidad del Pavo Real: atraer.

Sabido es por miles de estudios realizados por sociólogos y psicólogos, que cuando una persona obliga a que un grupo (pequeño, mediano o numeroso) le preste atención por espacio de un tiempo superior a los treinta minutos, se activa un mecanismo de seducción que capta no sólo la atención sino también el interés de cada miembro de ese grupo para la persona convocante.

Fíjate como será esto de real y concreto, que algunos estudiosos de mi país, daban como ejemplo nada menos que a los conductores de los buses que circulan en la ciudad. Sostenían ellos que era altamente importante y muy llamativa la cantidad de romances que se establecían entre esos trabajadores y decenas de sus ocasionales o permanentes pasajeras.

Un ejemplo de otro contenido porque se fundamenta en argumentos de mayor peso que el aducido, es el que tiene como protagonistas a los actores, actrices, cantantes y cuanta persona se suba a un escenario y acapare la atención de la gente por espacio mayor a la media hora.

En todos los casos, las personas cautivadas señalaron con total seguridad que se habían enamorado profundamente de esa persona porque, aseguraron, se habían sentido casi hechizados por su magnetismo y carisma. ¿Carisma? Sí, carisma.

Ahora vamos a lo nuestro. Veamos a nuestros propios pavos reales. ¿No los has visto gesticulando, dramatizando, haciendo gala de la belleza y atractivo de sus voces, ya sea en el canto como en el hablar? No están en un escenario, si es que a ciertas súper elevadas plataformas y púlpitos se los puede llamar de otra manera, pero acaparan la atención de la gente por espacio de más de esos treinta minutos claves.

¡Hermano! ¿Usted me está diciendo que hay una forma de pecado en la iglesia, que ingresa a partir de la seducción de la que son víctimas algunas hermanitas, por parte de una especie de galán predicador o cantante o director de culto o alabanza? Eso es exactamente lo que te estoy diciendo.

La suma entre la necesidad egocéntrica de aquel que tiene la posibilidad de hacerse escuchar y lucirse con sus talentos seculares o espirituales, más la necesidad propia de aquellos que están obligados a oírles y prestarles atención, suele arrojar resultados sumamente conocidos y evidentes.

Con esto quiero significar que, si bien las hermanitas cautivadas y seducidas muestran un comportamiento incomprensible, más digno de lugares de baja moral que de un templo supuestamente cristiano, completando el juego de tentaciones con actitudes, gestos y acciones directas de consumación de la seducción, el que evidencian nuestros pavos reales es, en suma, lo que abre las puertas del mismísimo infierno dando ingreso, lugar y permiso a todos los demonios de lascivia, lujuria y promiscuidad.

No me gustaría ser ni injusto, ni exagerado ni dramático de modo innecesario. Por eso acudo a tu propia experiencia, propia o ajena. Lo que estoy diciendo, en mayor o menor medida, ¿No ha sido observado por ti en alguna de las congregaciones evangélicas que hayas conocido? ¿O te habías creído que los adulterios eran zancadillas que los demonios de sexo le hacían a los pastores cuando estos estaban distraídos?

¡Es que el hermanito cayó en pecado, pobrecillo, Dios se apiade de él! - ¿Ah, sí, eh? ¿Así que cayó en pecado el pobre hermanito? ¿Y como hizo para superar las etapas? - ¿Las etapas? ¿Qué etapas? Las que llevan a alguien a **caer** en pecado.

Primero aparece la **tentación**. Esta, si no se combate, da origen a la **imaginación**. De allí se pasa a la **fantasía**, luego se pretende **coquetear** con las tres cosas y, finalmente, se piensa en la **consumación**. Pero cuidado: antes de consumir ese pecado, primero se **ideará**, se **planificará** y se

**diseñará.** Lo último será **ejecutarlo**, pero nadie puede decir que **cayó en un error**, cuando es más que notorio que **lo fue dibujando** línea por línea hasta que le dio la pintura final.

## **¿Qué Nos Han Enseñado?**

Es más que notorio que, a través de todas estas páginas que has tenido la paciencia y la gentileza de leer, he pretendido demostrarte que sin un templo en tu vida, tú puedes ser un excelente hijo de Dios y cumplir con su propósito y voluntad. ¿Es lo mejor? No, tal vez no es lo mejor. Es lo que hay.

Es más que obvio, entonces, que a partir de este entendimiento, tú tengas total derecho a suponer o pensar que el mensaje que le estoy dando a quienes leen este trabajo, es el de: ¡Váyanse todos de las congregaciones y quédense en sus casas!

No. De ninguna manera ese es el mensaje. Si has entendido eso, o no me he podido explicar correctamente o tú has leído de modo apresurado. Porque lo que quiero dejarte en el final, como mensaje de sugerencia, (Jamás daría consejos), es absolutamente otra cosa.

Quiero mostrarte que tú no necesitas de un templo y de toda una organización evangélica para ser y sentirte un buen cristiano. Que quizás eso es lo que has aprendido y a lo que estás acostumbrado, pero bien sabe Dios y tú mismo en tu intimidad, que no es así en absoluto.

Estoy convencido que las congregaciones evangélicas tradicionales, tal como las conocemos, han prestado un servicio notable hasta hoy en la vida de los creyentes fieles. Pero también tengo la certeza de que ese tiempo de ritos, pastores omnipotentes y personas sin capacidad para pensar por sí mismas, ha concluido.

El señor prepara su Segunda Venida, ¿Estamos de acuerdo en eso? Y viene para buscar a una iglesia **sin mancha, sin arruga y más que vencedora**, ¿También compartes eso conmigo? Bien; ¿Qué clase de iglesia será una compuesta por un hombre con todos los poderes y mil o cinco mil personas sin pensamiento propio?

¿Es posible que hayas tomado tan superficialmente este asunto como para llegar a creerte que Dios va a considerar como más que vencedora a una iglesia que se conduce exactamente del modo en que Él no quiso crear a la humanidad?

Estoy hablando de automatismo. Dios no creó hombres-robot, no creó clones que respondieran a una sola voz y se dirigieran todos a un mismo lugar sin preguntar nada, sin pensar nada y solamente obedeciendo ciegamente. ¿Verdad que la historia bíblica nos demuestra que Dios no creó eso?

Y si Dios no lo creó, ¿De donde ha salido nuestra costumbre de la infalibilidad pastoral, de la no discusión a sus directivas y de una obediencia total y absoluta a cualquier clase de órdenes así fueran raras y apartadas del espíritu del evangelio? Tú conoces la respuesta, no hagas que yo la tenga que reiterar. Aquí no hay grises, el que con Él no recoge, desparrama.

¿Qué es lo que quiero puntualizar en este final, entonces? Simplemente que tengo de parte del Señor una palabra clave para compartir. Y que esa palabra clave no es ninguna directiva de la cual yo luego venga a ser algo así como el jefe. Esa palabra simplemente tiene que ver con la espera.

El Señor nos está mandando a esperar, en este tiempo, sin dejarnos llevar por la ansiedad del alma ni tampoco por la necesidad imperante en nuestros intereses personales. Porque ni tú ni yo vamos a apresurarnos por causa de nuestro celo en la recuperación del Reino de Dios usurpado.

Tú y yo podemos llegar a cometer el error de apresurarnos en nuestras decisiones actuales, haciendo cosas que no son de Dios, sólo porque no podemos permitirnos esperar confiando, o porque necesitamos alguna clase de sustento no espiritual del ambiente evangélico.

A lo largo de mi vida eclesiástica, he oído decir a muchas personas cosas tales como: “¡El Señor me ordena abrir una iglesia en esta zona!”, cuando en realidad lo que están diciendo es que ellos se ven a sí mismos como líderes y sueñan tener su propia congregación donde podrán hacer las cosas como a ellos les agrada y no como han tenido que hacerlo hasta ahora, según el gusto de otros.

Eso es el mejor de los casos, en el más fino y elegante. Porque en el otro, en el que quizás parezca peor intencionado pero que no deja de ser cierto y real, esa expresión pueda responder a alguien que se cansó de ver como sus líderes pasan una vida cómoda y sin apuros económicos mientras él, permanente aporte con diezmos y ofrendas, no llega a fines del mes con su escuálido salario.

Por lo tanto, el espíritu que me influyó para escribir estos tres libros que aparentemente pueden ser acusados de sacar gente de los templos, es sencillamente el de la identificación. El espíritu que me permite entender, identificarme y compartir con tantos y tantos hermanos abusados y estafados moral y espiritualmente adentro de las congregaciones.

## ¿Más Vale Solo..?

Más allá de una certeza total sobre lo que digo, esto es: **que es Dios el que está sacando a su remanente santo de las modernas babilonias religiosas**, hay una intencionalidad más que clara: dejar en evidencia lo que nuestro Señor realmente espera del hombre que ha creado y no lo que nuestros líderes humanos han interpretado de todo ello.

No sé ni puedo anticipar aún que es lo que viene ni en el envase en que viene. He leído muchos trabajos de otros siervos con igual visión de Dios que, en su afán de aportarle algo más que “pálidas” a sus lectores, se han volcado en recomendar iglesias caseras, móviles, en los bosques, en las playas y mil pintoresquismos más.

Sin embargo, aplaudo esa buena intención de mis consiervos, porque no es lo ideal dejar a los lectores en vilo sin una dirección clara: pero hete aquí que **esto es, exactamente, lo que Dios quiere que hagamos en este tiempo.**

¿Por qué? Porque lo que el Señor desea, de una vez por todas y para siempre, es terminar con los supuestos intermediarios entre Él y su creación. Ya lo consiguió parcialmente cuando nos sacó a tantos del catolicismo romano y sus sacerdotes pretendidamente instalados en niveles de secretarios privados del cielo, pero ahora es el tiempo de la iglesia evangélica, que dicho sea de paso, cayó en el mismo error.

¿Por qué crees que ha sucedido esto? No sé que piensas tú que vives en cualquier punto del planeta que no es la República Argentina. Lo que sí sé, es que en mi país y en cualquier clase de negocio comercial, quienes más ganancia tienen son, precisamente, los intermediarios. ¿Será por esa misma razón? No te olvides que cualquier sociedad secular suele ser un reflejo de lo espiritual del lugar.

El caso es que, cuando abandonas Babilonia y te quedas irremediabilmente solo, (Al menos hasta comenzar a reunirse con tus nuevos hermanos en la fe), lo único que puedes hacer, si es que no eras falso y aprovechas la excusa para retornar al mundo y al pecado, es aferrarte a la mano del Señor sin necesidad de que nadie te incentive o te manipule emocionalmente para hacerlo.

No necesitaré que un pastor me diga desde un púlpito, domingo tras domingo y a veces en dos horarios en el mismo día, que no debo mentir, fornicar, adulterar, robar, matar, estafar o cometer cualquier clase de pecado moral. Eso ya está instalado en mi corazón, porque el Espíritu Santo cuando me selló en el momento de mi conversión, lo ha escrito allí.

No necesitaré que un director de música o canto me diga cuando debo adorar y cuando debo alabar, porque en mi ser total está la adoración y la alabanza, (Con música o sin ella), como parte de una vida que es de continua comunicación **personal** con mi Señor.

Eres tú y tu fe, Dios y tú, no hay nada más. - ¡Hermano! ¡Necesito una iglesia! - ¿Una iglesia? Perdón... ¡Estás en la iglesia! ¡Tú eres Iglesia! – Sí, ya sé lo que quiere decir, pero usted me entiende...un lugar...gente...cosas...

¿Lo que me estás queriendo decir es que necesitas reunirse con personas que tengan un mismo objetivo de vida, una misma visión de las cosas y, quizás, hasta un mismo sentir? Es correcto. Ahora, si lo que me quieres decir es que necesitas una especie de vida social y que para eso la iglesia cumple un buen rol, entonces te digo que no, que para eso, es mucho mejor un Club Deportivo. Te brinda lo mismo y al menos no es hipócrita como para que te creas otra cosa.

Nuestra experiencia a solas con el Señor no tiene nada, - Entiende por favor – absolutamente nada que ver con lo que hemos vivido en otros tiempos en nuestras congregaciones. Yo doy gracias por aquellas porque, en su momento, fueron útiles y sirvieron para introducirnos. Pero ese tiempo terminó, al menos para nosotros.

Y cuando digo “nosotros”, no me estoy refiriendo simplemente a un grupo de loquillos conformados por quien escribe y su pequeña familia. Cuando digo “nosotros” me refiero a miles y miles y miles de hermanos fieles y genuinos diseminados por todo el planeta que hoy tienen el mismo sentir del Espíritu y el mismo mandato de Dios que obedecer.

Jamás podríamos un domingo por la noche ir otra vez a sentarnos a oír lo que mayoritariamente hoy se oye en nuestros templos, jamás. Y no pienses que es enojo, amargura o resentimiento, por favor: es visión. Una visión cada vez más nítida y clara. Una visión actual que en muchos momentos nos hace pensar, en familia, ¡Como pudimos estar allí!

Pero es mi deber explicarte, para que no te confundas una vez más como seguramente tantas veces te habrá ocurrido, que una visión personal que tú tengas por parte de Dios, no es algo que tú puedas imponer, instituir o instalar en dirección a otros. Una visión de Dios para tu vida es exactamente eso: una visión **de Dios** para **Tu vida**.

No te vuelvas a creer nunca más esa mentira satánica disfrazada de “cristianismo” que te enseña que tú puedes ser el seguidor de un siervo de Dios con una visión. Tú no puedes ser seguidor de nadie con el cual no estés, decidida y claramente, en un mismo sentir.

Y lo de seguidor, naturalmente, con una amplia serie de condiciones. No se tratará de alguien que te diga que te arrojes de cabeza a un precipicio y tú, por sujeción, tengas que hacerlo. Se tratará de alguien que suelte una palabra que, cuando tú la tomes, entiendas y disciernas que viene directamente de Dios y, por lo tanto, decidas ponerla por obra de inmediato.

¡Pero no, hermano! ¡Fíjese que Jesús era el que tenía la visión y sus discípulos lo seguían! - ¿Ah, sí, eh? ¿Eso has entendido? Pues mucho me temo que deberás comenzar a leer nuevamente la Biblia y esta vez tratando de dejarte guiar por el Espíritu Santo, no por tu raciocinio humano.

Porque es cierto que Jesús tenía visión de su Padre celestial y su grupo medianamente lo seguía. Pero ese grupo recién comenzó a ser útil para el Reino de Dios y no estorbo, cuando pudo ver con sus propios ojos espirituales, cada uno en su tiempo y momento, lo mismo que Jesús ya había visto antes.

Por eso es que no puedo de ninguna manera ser ni tu tutor, ni tu mentor, ni tu guía, ni tu maestro personal de circunstancias. Sencillamente porque yo no puedo enseñarte con rudimentos bíblicos o humanos, algo que es certeza, un sentir que no se puede explicar con palabras. Yo sé que sé, que sé, y que sé...aunque no sé como es que lo sé...

## **Tres Palabras Seguras**

Durante años y años se ha usado en nuestros ambientes cristianos, la figura del líder, del conductor, del que sale hacia un sitio determinado y simplemente mira hacia atrás y dice: síganme que no los voy a defraudar. En Argentina todavía seguimos padeciendo en lo político y secular por habernos creído algo así en cierto momento de nuestra historia.

En algún momento de su ministerio, Jesús te mira y te dice: **Ven**. Eso no quiere decir que Él, a partir de ese momento, vaya a transformarse en un maestro, en un guía espiritual o en un moderno gurú colocado en tu vida par que te sientas bonito. **Ven**, sólo es el comienzo de la historia.

Porque una vez que tú has obedecido a esa voz que no es imperativa, sino que tiene sencillamente autoridad y vas, te encontrarás de cara con otra palabra que Jesús también te dirá muy prontamente: **Sígueme**.

¿Y eso acaso significará que a partir de ese momento tú pierdes totalmente tu voluntad y pasas a depender exclusivamente de lo que Jesús desee hacer con ella? Para nada. ¿Haría Jesús algo que, conforme a lo que conocemos, se trata lisa y llanamente de manipulación que es hechicería?

No. Jesús no hará eso. Ese Sígueme, implica un seguimiento espiritual, un seguimiento conceptual y un seguimiento de sabiduría. Es seguir a un principio básico, no a un hombre. Es seguir a un estilo de vida, no a una religión. Porque la historia no termina de ninguna manera en Sígueme.

Quienes han pasado por estas esferas espirituales, por estos ámbitos de la fe y la confianza, saben muy bien que, luego de esa expresión, viene la última, la definitiva, la que es tal vez el epicentro de todo lo demás. Allí es cuando Él te dirá: **Id**.

¿Id? ¿Del verbo Ir? Exactamente. ¿Ir adonde, a que lugar, a que sitio específico? No lo sé, eso quizás se te dirá luego. Ese Id implica que, ahora que has obedecido viniendo y siguiéndole en su sentir, ahora es cuando realmente estás preparado par ir a proclamárselo a otros, a enseñárselo a otros, a predicárselo a otros. Ven, Sígueme, Id.

Los hombres que decimos ser representantes de Dios a través de diversos ministerios, no solemos ser así. Los hombres también podemos decir (Y de hecho lo hacemos); **Ven**. Con mucha mayor fuerza e interés en cualquier momento expresamos también el **Sígueme**, porque nos encanta tener seguidores, servidores, aduladores y obsecuentes.

Pero jamás diremos **Id**. Porque avalar a alguien para que vaya, es dejarlo en libertad de criterio, de sentido común y de decisiones. Y hoy por hoy, mi amado hermano en Cristo, la iglesia se ha convertido en cualquier cosa sana y santa que tú quieras, pero menos en algo donde se pueda disfrutar y gozar de libertad. Y eso, mi hermano querido, eso no es Cristo. Porque donde está Cristo, hay libertad. ¿O no?

Estas son tres palabras seguras que nos llevan al auténtico evangelio de la cruz. Cualquier otra cosa, (Y se ven demasiadas, lamentablemente), es imitación de hombre y no lleva a Cristo, sino a una religión generalmente vacía, sin frutos, sin victoria y con lastimosos finales.

Es exactamente lo mismo que aquello de las tres señales seguras para hacer algo con la certeza de que Dios está. En efecto, detrás del asunto. Es la pregunta más abundante en cualquier ministerio: “¡Pastor! ¿Cómo sé si lo que estoy haciendo es de Dios? Inmadurez. Imprevisión. Ignorancia.

Leí una vez en un viejo libro al respecto, que en cierto puerto de ultramar, los buques que deseaban ingresar en él y amarrar en sus costas, debían tener en cuenta un detalle muy singular que los viejos y avezados lobos de mar conocían muy bien: las tres señales seguras.

Cuando iban aproximándose a la ciudad costera y su puerto, debían apuntar su proa y colocarla en línea total con un faro que había en la zona y, haciendo línea, el extremo de la cúpula de la iglesia catedral de la ciudad. Sólo estando en línea esas tres cosas: (La proa, el faro y la cúpula), se podía ingresar tranquilamente al puerto sin encallar con los arrecifes que se encontraban debajo del mar.

Fueron muchos los que probaron otros métodos y la mayoría de ellos destruyeron sus buques con las rocas sumergidas. La única manera que se conocía era la descrita, pero así y todo, gente que supuestamente debía conocer muy bien sobre navegación insistía en alterarlas y fracasaba.

Así sucede también con los cristianos. Todos sabemos muy bien que existen tres señales seguras para no equivocarnos con respecto a si las cosas vienen de Dios o del enemigo. Todos sabemos que esa es la forma de proceder. Pero insistimos con otras más humanas, más...lógicas y así nos va luego.

Las tres señales seguras de un cristiano son: La Palabra, la Paz interior y las Circunstancias. Si la Biblia habilita algo que estamos haciendo, tenemos enorme paz y certeza íntima para hacerlo y no padecemos circunstancias adversas demasiado repetitivas, estamos en el buen camino.

Entonces: ¿Dice la Biblia que debemos ir todos los domingos a un templo? No, dice que debemos congregarnos, reunirnos con gente que crea en lo mismo y que esté en un mismo sentir, pero de templos, ritos y sermones no habla. **Una**.

¿Se puede estar sin ir a un templo una vez por semana y sentirse bien y en paz? Sí, se puede. Ya lo explico con mayor detalle en el capítulo de la libertad y el de la culpa. Es increíble la serenidad que experimentas una vez que pasan los primeros meses del cautiverio espiritual. **Dos**.

¿Me fui de mi congregación por un arranque de ira, porque me traicionaron mis nervios o porque no quisieron permitirme cantar con la guitarrita? No. Me fui porque todas las circunstancias, tanto más como de ellos, me fueron llevando a salir. Y eso coincidió con situaciones muy similares en el resto de mi familia. **Tres**. Fue de Dios.

## **Como Barcos a la Deriva...**

Lo que yo puedo ver, un poco a la distancia y a veces también de modo más cercano, es que hay muchas ovejas que andan sin pastor, diseminadas, perdidas, desorientadas y al punto de caerse en algún precipicio y destrozarse en contra de las rocas de la adversidad circunstancial.

Eso es lo que me hace afirmar con total certeza que estamos viviendo el tiempo preanunciado en el capítulo 34 del libro de Ezequiel, tal como quedó dicho en el capítulo donde lo estudiamos. Ahora bien: ¿Qué cosa es, realmente, una oveja sin pastor?

¿Acaso es alguien que necesita encontrar a alguien que le diga que es lo que tiene que hacer para salir de su crisis, para mejorar su fe, para elegir una buena mujer con la cual tener un buen matrimonio o simplemente para triunfar en la vida?

Evidentemente, eso es lo que hemos aprendido de muy jóvenes en nuestras iglesias, es lo que hemos practicado durante todas nuestras vidas de fe y también lo que hemos enseñado a los que venían detrás nuestro. Sin embargo es falso.

Fíjate que si examinas con cuidado la tarea de un pastor con un rebaño de ovejas, vas a encontrarte con que lo que realmente hace, es crearle a los animalitos las mejores condiciones de vida, pero nunca jamás obligarlas a hacer lo que no quieren. En un rebaño, la oveja tiene libertad de movimientos.

Entonces, esa sensación de abandono y desasosiego que se te puede presentar cuando huyes de Babilonia porque de pronto te quedas sin alguien que tenga la última palabra respecto a tus futuros pasos, es una sensación real pero producto de una enseñanza errónea.

La prueba más clara y concreta que es auténtica verdad lo que digo, está en la Biblia desde siempre. ¿Por qué tú deberías tener obediencia ciega a UN ministro cuando la iglesia, - Dice Dios, no yo -, ha sido creada para funcionar con cinco?

¿Por qué un pastor será poco menos que el dueño de la vida y la muerte, espiritual claro, de miles y miles de personas y no sucede lo mismo con los apóstoles, profetas, evangelistas y maestros? Ya sé que en este momento tú estás pensando que eso es así porque tienen menor nivel.

¿Y quien te dijo a ti que esos cuatro ministerios tienen menor nivel que el del pastor? La tradición, las costumbres, la organización evangélica, la historia. Pero no la Palabra de Dios, porque la Palabra de Dios dice, donde quieras leerlo, que los cinco ministerios son iguales y creados para **complementarse**, jamás para **competir**.

Con esto, aprovecho para responderles a tantos y tantos hermanos que a diario me escriben correos de cualquier parte del mundo, haciéndome saber que el Señor les ha mostrado, a ellos también, que deben salir de la Babilonia falsa en la que se encuentran.

Cuando leo esas palabras, suelo exclamar casi siempre ¡Gloria a Dios!, porque me doy cuenta que no se trata de un movimiento aislado que tiene como responsables (O irresponsables) a tres o cuatro loquitos sueltos, sino algo que Dios realmente está haciendo en SU iglesia. Claro; cuando leo lo que sigue, generalmente se me desmorona toda la alegría.

Porque a renglón seguido de ese comentario, esos hermanos me hacen inmediatamente la pregunta consabida. ¿Y ahora que nos dice usted que tenemos que hacer? ¡Porque ahora usted es nuestro conductor, hermano!

¿Conductor? ¿Y a ti quien te dijo que yo era un moderno Moisés cuando el Señor no me lo dijo a mí mismo? Estaría bueno, no te lo niego, crear un movimiento de “huidos de Babilonia”, conmigo de líder, sentado en una cómoda oficina e ideando algunos entretenimientos para hacerles creer a mis conducidos que esto es la iglesia que Dios quiere hoy.

Y, de paso, solicitándoles una “pequeña contribución” que me permita sostenerme y dedicarme a full a ellos. ¡Sería un estupendo negocio! Pero sería un pecado más grande que el que nos termina de sacar de Babilonia. Y Dios está allí, mirando, ¿Lo habías olvidado?

No mi amado hermano. No hay ningún Moisés en este tiempo. Dios se ha hecho cargo PERSONALMENTE de sus ovejas. Y tú eres una, muy amada, que recibirá seguramente y de parte de Él una dirección clara. Yo soy otra, igual que tú, ni mayor ni menor. Sólo que la directiva que se me ha dado a mí es la de trabajar para abrir tus ojos espirituales para que veas.

Porque también somos un ejército, no lo olvides. Y en un ejército, se delinea claramente el o los objetivos que se deben conquistar, se teje una estrategia global tendiente a conseguirlo y luego, cada soldado, sabe muy bien lo que tiene que hacer como su parte para sumar al consenso general.

¿Tú te imaginas a un general cinco estrellas, acercándose a un soldado raso, en plena batalla, para ordenarle como tiene que hacer para disparar su moderno fusil? - ¡No, hermano! ¡Imposible! ¡A eso, el soldado tiene que tenerlo aprendido! ¡Un general está para otra cosa!

Sin embargo, eso es, exactamente, lo que ha venido haciendo la iglesia hasta hoy. Sin la orden del pastor, nadie se mueve para ninguna parte. Y cuando llega el combate, en medio del fragor, los disparos, los misiles, los ayes de dolor y todo lo que es una guerra, suena el teléfono del pastor y un soldadito le pregunta como debe disparar su arma. ¿Te imaginas? Cuando el pastor completa su respuesta, el soldado ya es cadáver.

## **¿Para Donde Caminar?**

Por favor mi amado hermano, no me preguntes más a mí que es lo que tienes que hacer. Si aún no lo sabes con certeza, sigue orando. Pero esa directiva, el Señor va a dártela personalmente a ti, sin usar intermediarios. A propósito: ¿Quién inventó esto de los intermediarios entre Dios y los hombres? ¿En que oficina del infierno se escribió el libreto de esa pésima obra teatral?

Salvo que de un modo muy específico y con intenciones que tengan que ver con el futuro de su iglesia y no de tu vida personal, Dios podría darle a un hombre información sobre tu futuro y sobre lo que debes hacer con tu vida.

De otro modo no es así en absoluto. ¿Cómo hemos podido creernos, ingenuos de marca mayor, que un hombre que permanece alejado de nuestras vidas por espacio de once meses y veintinueve días, con solamente una oración de un domingo en el culto, tendrá la autoridad, por ejemplo, para decirnos con quien debemos casarnos, cuantos hijos deberemos tener o que clase de familia formaremos?

Si el mundo, al ser testigo de estas cosas, en su innata, escéptica y hasta cruel incredulidad, nos tilda de ridículos, infradotados o idiotas útiles, no te ofendas, por favor. El mundo será incrédulo, impío y pecador, pero no es tonto. Los tontos, en todo caso, somos nosotros que hemos podido creernos tamaña novela de ciencia-ficción.

Hemos fabricado, a favor de esa dudosa o dudosísima sujeción, pequeños tiranos capaces de adueñarse de las vidas de las personas y hacer con ellas lo que les parezca, lo que crean que viene del cielo o, sencillamente lo que mejor conviene a sus propios intereses.

Este es el tiempo en que las ovejas del Señor comienzan a abandonar sus modernos rediles, matizados con luces de colores, música bulliciosa y mucha algarabía, y empiezan a caminar en búsqueda de sus rebaños, que tal vez se encuentren en sitios mucho menos llamativos, pero que están mucho más diseñados conforme a la voluntad de Dios.

Que la vida y los tiempos del Señor, de pronto, transformen a un hombre en una especie de pionero de algo nuevo que está a las puertas, no quiere decir que ese hombre tenga todas las respuestas y el mapa preciso de lo que se debe hacer. Es solamente un hombre y hace lo que debe hacer, lo mejor que puede. Y créeme que eso es más que suficiente para Dios.

Si en este tiempo estás fuera de los templos por directiva de Dios y no por enojos o peleas domésticas con el pastor, con su esposa, (Que de ninguna manera puede ser pastora porque nadie puede asegurarte que ha sido llamada para eso, sino que es algo heredado por una firma en un libraco de actas de un registro de matrimonios legales) u otros líderes encumbrados y te agarra el miedo del no saber para donde debes caminar, simplemente siéntate y espera.

¿Sentarme? ¿Esperar? ¡Pero hermano! ¡El tiempo vuela! – Si en lugar de ser yo quien te está oyendo fuera Dios mismo, seguramente se rascaría su santa nuca y te diría: ¿Tiempo? ¿Qué es eso del tiempo? ¡Yo no conozco el límite del tiempo! ¡Yo no uso reloj, no cumplo años, no soplo velitas! ¡Yo soy eterno y el tiempo para mí es toda mi eternidad!!

Quiero que entiendas bien este punto para que podamos compartir lo que viene en el nivel que debe ser: de igualdad. No quiero que ni por un segundo pienses que soy mejor que tú, que soy especial o diferente. Sólo admito que entiendas que recibí una directiva, la cumplí y eso sirvió para que veas lo que hoy estás viendo y ayer no veías. Punto y aparte.

Lo cuento en mi primer libro. Yo era un cristianito tan dormido como puedes haber estado tú hasta ayer mismo. Un día aparecieron distintos hombres y mujeres cubriendo diferentes ministerios y, con sus enseñanzas, barrieron con las escamas espirituales que tapaban mis ojos.

Mi primer impulso fue similar al tuyo: abandonar todo lo que estaba haciendo y salir corriendo detrás de esa gente. Y si eso no iba a ser posible, (De hecho no lo era), al menos mantenerme relativamente cerca de ellos para poder preguntarles como seguía todo esto y que cosa deberíamos hacer.

No tuvo que pasar demasiado tiempo para que pudiera entender que ellos solamente habían sido personas usadas para un fin preciso y específico: abrir mis ojos y quizás los de muchos más, pero no tenían todas las verdades y mucho menos todas las respuestas. Eso es exactamente lo que me ocurre a mí, hoy.

Ya lo he dicho muchas veces: la experiencia eclesial podrá tener que ver con culto, rito, sermón, ministración profesional o tesis teológica, pero jamás con iglesia. Porque la iglesia del Señor, al igual que su antiguo pueblo saliendo de Egipto, está caminando hacia su moderno Canán que es Cristo.

Y como es la primera vez que está pasando por este lugar, nadie puede decir que tiene experiencia. Es algo que vivimos todos juntos. En distintos puestos de combate, pero todos juntos. ¿Escuchaste o leíste a alguien enseñar esto alguna vez? ¿No? No le hace, es genuina verdad, créela.

Espero que lo hayas entendido: no vas a poder preguntarle a nadie nunca más sobre qué es lo que debes hacer o no hacer. Dios mismo va a darte las directivas precisas, porque es Él en PERSONA quien ahora te atiende como oveja amada y especial a sus ojos.

Entonces tú ahora lees esto, abres muy grandes tus ojos con asombro e incredulidad y me dices: ¿A mí? ¿Tú dices que Dios me va a dar directivas a mí? - ¡Sí, a ti! ¿Por qué no? - ¡Pero hermano, si yo no soy nadie! - ¿Cómo que no eres nadie? ¡Eres alguien por quien Jesús fue a la cruz! ¿Te parece poca cosa?

¡Bueno, hermano, está bien, es muy bonito lo que dice pero eso sólo sirve para la predicación del domingo! ¡La realidad es que en mi iglesia no existo! ¡Jamás mi pastor me preguntó que pensaba sobre algo, siempre me encontré con todo hecho y dicho!

¿Ah, sí, eh? ¿Y a ti quien te dijo que tu pastor es una persona más importante que tú en el ámbito espiritual donde Dios habita y gobierna? - ¡Bueno! ¿Sería lo más lógico, no le parece? - No, no me parece. ¿Y sabes por qué? Porque la lógica es uno de los órganos del alma, y nosotros estamos llamados a andar en el espíritu, sólo por eso.

## **Estrellas Extinguidas**

Esta es una realidad inexcusable que está más que a la vista, sin embargo cuesta enormidades erradicarlo de nuestras congregaciones. El pastor no solamente es el líder, (Lo cual podría entenderse o aceptarse); sino que además es la “estrella”, la “figura principal”, el actor de fondo de esta obra semanal llamada culto.

Es frecuente y hasta habitual que, cuando comienza el culto, normal y corrientemente desde la música de una especie de introducción para “poner en clima” a los hermanos (??), el primero que hará su aparición más o menos triunfal en la plataforma, será el director de alabanza.

Generalmente, éste es un hombre joven, la mayoría de las veces, con un cargo importante o una posición de peso en la unión de jóvenes de la iglesia. Vestido como si fuera un artista de variedades, se adueña de la plataforma y se esmera en incentivar a los presentes para que canten, batan sus palmas, den brincos de gozo, gritos de júbilo y hasta danza “en el espíritu”.

Mayoritariamente, estas formas suelen estar bastante bien logradas. A los pocos minutos, hay un enorme bullicio y, quien quiera que pase en ese instante por la puerta del templo, no podrá menos que envidiar *la enorme alegría que tienen los evangelistas en sus reuniones*. Eso, al menos, es lo que siempre hemos oído al respecto y, seamos sinceros, nos ha llenado de santo orgullo.

Déjame decirte que, pese a que en tu pecho está danzando una indiscutible alegría, ese sentir no tiene nada que ver con el espíritu, o con algo de origen espiritual. Es un sentir emocional que proviene del alma y que, honor a la verdad, es muy sano y gratificante, y está muy bueno que se experimente porque le hace bien a la gente que ha llegado con tristezas, angustias o depresiones.

Sin embargo, como todo lo de origen emocional, bastará que se apaguen los últimos acordes musicales, que el director de alabanza le deje paso a alguien que vendrá a realizar algún anuncio o a leer algún pasaje bíblico, para que cada uno retorne al estado emocional con el que llegó.

Es decir que; la supuesta alabanza que se ha vivido, ha causado el mismo efecto emocional que causaría un tema musical secular del gusto íntimo y personal de cada individuo. ¿O en los festivales de

rock los jóvenes no saltan y se retuercen como locos en el cenit de su alegría y emoción? La diferencia solamente está en la procedencia real del ritmo, ¿No crees?

El caso es que, mientras dura la alabanza, la estrella es cada uno de los asistentes. Si tú danzas, levantas tus manos y te sacudes al ritmo que te propone la banda desde la plataforma, tú eres considerado por todos quienes te observan, como alguien muy espiritual que se entrega por entero a alabar al Señor. Y allí tienes, más o menos treinta o cuarenta segundos de fama eclesiástica.

Pero muy pronto vas a dejarle lugar a la pequeña estrella inicial de la reunión, que es el mismo director de alabanza cuando llega el momento de la adoración, que es como una especie de sinónimo de una música más lenta que va preparando a tu espíritu para lo que luego será la llegada de la palabra del Señor de labios del gran siervo de Dios.

Convengamos que, durante el epicentro de la adoración, tú realmente quieres introducirte en ese ámbito. Entonces levantas tus manos, oras en lenguas, cierras tus ojos, esperas que algo ocurra y, mayoritariamente, no ocurre nada.

Algo decepcionado entre abres tus ojos, observas a tu alrededor y lo que ves es gente con sus ojos cerrados, sus manos levantadas, de rodillas o postrados con una enorme sonrisa de bienestar en sus labios y no puedes menos que, otra vez, sentir una santa envidia hacia ellos.

¿A alguien se le habrá ocurrido preguntarse o preguntar si todo eso no es algo que se está fingiendo? Sería horrible y lleno de maldad decir que sí, entonces vamos a decir que no. Pero, por las dudas, dejaremos un...digamos...cuarenta por ciento de margen para lo falso...¿Sí? Salvo que tu propia experiencia te dicte modificar ese porcentaje.

¡Pero hermano! ¡Decir eso es como decir que todo es una gran mentira! – Es verdad, puede sonar así. Pero el caso es que no todo es una gran mentira. Hay un pequeño porcentaje de personas que no simulan, que realmente viven consagradas al Señor y que de ninguna manera usan un templo para beneficiarse personalmente.

Una gran parte de ese pequeño porcentaje, ya ha salido de Babilonia. El resto, puede considerarse como gente bien intencionada y hasta esforzada, pero no podemos excluir la simulación y la mentira de ellos.

El caso es que la estrella de la reunión va llevando su ritmo, sus pausas y hasta sus silencios en una forma más que calculada. Y eso produce el efecto deseado: ir creando la expectativa en dirección a la figura central: el predicador.

El predicador, mayoritariamente es el pastor de la congregación, y en una menor cantidad de ocasiones, alguna visita de mayor o menor renombre. Cuando se da esta última situación, el crecimiento de la ansiedad y la expectativa realmente llega a extremos insospechados e inimaginables.

Cuando va llegando el momento cumbre, en algunas congregaciones, incluso, hasta llegan a bajar la potencia de la iluminación para dejar, solamente, iluminada la plataforma, o más concretamente la zona del púlpito donde la estrella de la noche va a predicar.

En muchos casos se ha podido observar un exceso en ese manejo que ha determinado que, a la hora de aparecer en escena el predicador, envuelto en un haz de luz producido por un reflector especial, más que un hombre de Dios pareceríamos estar viendo a Liza Minelli en “Cabaret”.

Es muy cierto y real que, cuando nos retiramos de Babilonia, podemos llegar a añorar a estas estrellas, ya que en aquellos tiempos de sueño espiritual e ignorancia supina, llegábamos a suponer que, con solo poner una de sus manos sobre nuestra cabeza, cualquiera de esas estrellas podía producir en nuestro interior una hecatombe tremenda.

Convengamos que en muchos casos, algo similar a eso ha sucedido, ya que algunas de estas estrellas no han estado del todo limpias en sus propias vidas y, la transferencia de espíritus (Y no del Santo, precisamente), ha estado a la orden del día produciendo estragos en la congregación.

Hay una palabra que me viene en mente y es aquella que nos dice que cuando estas cosas se comiencen a ver, aparecerá **El Sol de Justicia** y barrerá con todo. ¿Recuerdas quien es el sol de Justicia? Por supuesto: Cristo.

¿Y que tiene que ver con lo que relatamos? Tiene que ver que, en cualquier firmamento de cualquier punto del planeta en el que habitamos, el sol aparece al amanecer y eso produce que la noche desaparezca de inmediato y todo sea bañado con su luz.

Dicho en otras palabras más contundentes, mi amado hermano o hermana, amigo o amiga en Cristo: cuando aparece el Sol de Justicia, (Esto es: Palabra genuina, presencia de Dios concreta), lo primero que desaparecen...son las estrellas. No importa cuanto hayan brillado hasta ese momento.

## **Entonces ¿Que Iglesia Tendremos?**

Claro está; yo he puesto este subtítulo así porque es exactamente así como se lo pregunta la gente. Pero no está bien escrito, ya que si la iglesia somos nosotros y no un lugar físico o geográfico, es lícito suponer que la pregunta, en realidad, debería haber sido sobre como seríamos los creyentes de aquí en más.

No interesa, allí vamos de todos modos, a responder ambas dudas. Si tu consulta tiene que ver con lo que una gran mayoría todavía tiene en cuenta, esto es: templos, formas, ritos, reuniones, formas de culto, etc., debo decirte que no sé, que **no tengo ni la menor idea** de lo que Dios permitirá al respecto.

Y nota que he escrito “permitirá” y no “dispondrá”, como sería correcto, ¿No crees? Lo hice así porque, desde el momento mismo en que Dios le dijo a los antiguos que Él jamás viviría en templos hechos por manos de hombres, sino que su templo iba a ser el ser interior de cada hombre que le aceptara y recibiera, desde ese mismo momento, el hombre hizo lo que se le dio la gana y Dios, sencillamente y por amor, paciencia y misericordia, se lo permitió.

Y una de esas cosas que el hombre hizo y Dios por su santa misericordia le permitió, fue **inventar esta clase de “iglesia” que tenemos**. ¿Alguien ha visto en la Biblia algo parecido a lo que hoy mayoritariamente los cristianos llaman “La Iglesia”. ¿Hay en la Biblia registro alguno de algo parecido a las misas del catolicismo romano o los cultos del cristianismo evangélico? No. No lo hay.

Los templos que vemos en la escritura tienen que ver con el judaísmo del Antiguo Testamento, nunca con la época de Jesús y, mucho menos, con la posterior, que es donde nació ese conglomerado humano llamado Iglesia. Así como el catolicismo romano llama “iglesia” a sus capillas y catedrales, muchos de los cristianos evangélicos hacen lo mismo con sus suntuosos templos, austeros salones o pequeños garajes.

Sin embargo, y porque la Palabra de Dios jamás concluye sus principios y jamás retorna vacía al sitio en el que fue soltada, tenemos que entender que la iglesia sigue siendo esa asamblea o cuerpo de representantes que Dios tiene en la tierra y que Él ha dado en llamar **Su Cuerpo**.

Entonces tenemos que, si nosotros, los creyentes genuinos, no necesitamos de pastores que nos acicateen para orar, portarnos bien y no pecar, y no necesitamos de porristas cristianos vestidos con ropa de directores de alabanza nos ordenen como cantar, cuando cantar, como saltar, como gritar y como batir palmas, seguimos constituyendo esa iglesia real, será tiempo de conocer como será la que será sin mancha ni arruga y más que vencedora en este siglo veintiuno.

Y decir esto no implica, - Reitero una vez más para que nadie se equivoque -, que los cambios que sobrevendrán tendrán que ver con las formas, costumbres, ritos o tradiciones que se desarrollan en esos templos.

Personalmente, creo que orar para que eso suceda es estar fuera de la guía del Espíritu Santo. Porque acepto que el Espíritu Santo nos guíe a orar por el futuro de la iglesia, pero jamás por el de templos, congregaciones u organizaciones de prestigio que Dios puede haber permitido, pero que nunca avaló y mucho menos pidió.

¿Y entonces? ¿Cuál será nuestro futuro? No lo sé, eso depende de lo que tú realmente seas. Si eres un cristiano (...Y aquí le pones el apellido que quieras...) tu futuro será bastante dramático, porque llegará el momento en que nada de lo que hacías y te hacía sentir bien, funcionará.

Pero si eres alguien que un día decidió entregarle su vida a Jesucristo y lo has convertido a Él, verdaderamente, en Señor de tu vida, entonces ese futuro será mucho más promisorio. Porque te bastará con SER lo que es, ya que simplemente con eso, marcará una enorme diferencia. No sólo con el mundo incrédulo, sino también con la Babilonia religiosa y falsa.

Me gustaría poder explicártelo mucho mejor, con lujo de detalles y todo, pero me resulta imposible por una simple razón: Dios no ha revelado nada a este respecto. En todo caso, y de aquí es donde me aferro, ha dado claros indicios de ciertos principios a ponerse en juego. Esto es: ha dejado en evidencia el QUE, pero aún nos debe el COMO.

Y ese "que" nos habla de un estilo de vida, de un modo de vivir que no sólo impacte al mundo impío y pecador, sino que también conmueva los cimientos de las mismas organizaciones monolíticas que hoy parecerían haberse adueñado de la que otrora fuera la iglesia del Señor.

Tú te habrás quedado a solas con el Señor. Ya no tendrás pastores que oren por ti ni consejeros que te digan lo que debes hacer o lo que no debes hacer. Entonces te quedarán solamente los recursos antiguos de la oración y el ayuno. Y desde allí saldrán tus frutos.

Porque eso redundará en una intimidad con Dios como nunca jamás habías tenido en tus tiempos de cristiano de templos. Porque en aquellos tiempos no te preocupabas demasiado por obtener información de parte del Señor, ya que estabas convencido que de eso se ocupaban otros de mayor rango.

Pero ahora es sí o sí, no hay dudas. O te comunicas con el Señor y oyes sus directivas o, sencillamente, te quedas inmovilizado sin saber para donde caminar. O prestas atención a tu pantalla espiritual y ves con tus propios ojos para donde va la nube o te quedas achicharrándote al sol.

Y cuando eso suceda, entenderás que a Dios le importa muy poco la cantidad de personas que se reúnen en un salón o en un templo. Lo que a Dios sí le importa, y mucho, es lo que hay en el corazón de cada uno de los que anda por la vida diciendo ser su hijo.

Si tú eres todavía parte de los primeros, no te envidio el enorme vacío que vas a empezar a experimentar en tu estómago, en tu ser interior y en tu vida total. Si, por el contrario, eres parte de los últimos mencionados, ¡Gloria a Dios!, porque de aquí en más serás un verdadero testigo apto.

Vivirás una vida conforme a la voluntad y el propósito de Dios sencillamente porque será Dios mismo quien te guía a hacerlo. Ya no habrá hombres que te controlen y gozarás de la más fresca y extraordinaria de las libertades. Pero en contra de lo que te habían enseñado, descubrirás que eso te vuelve mejor persona y no peor.

Y el mundo que rodea tu vida comenzará a ver que en ti hay algo distinto. Y que ese algo distinto no es que un domingo por la tarde, cuando muchos se calzan ropas deportivas y se van de paseo con su familia, tú vistas un oscuro traje y corbata y te vayas a un templo cualquiera. Distinto por dentro, eso es lo que quiero decir.

Dependerás del Señor en todas tus decisiones. No deberás aguardar que se reúnan ciertas comisiones honorables que decidan que harás con tu vida y tu futuro. Te moverás acorde a lo que Dios mismo murmure a tus oídos espirituales a través de la gentil voz del Espíritu Santo.

Y eso será de impacto en el marco social en el que te toque vivir. Porque una cosa es dialogar con un grupo de raros que están todo el tiempo DICRIENDO que no debes pecar, robar, matar, fornicar, adulterar, estafar, corromper y todo lo que el mundo incrédulo hace casi por inercia, y otra cosa muy distinta es que se encuentre con gente que simplemente VIVE ESO.

La iglesia que viene es la que está compuesta por gente a la que, si alguien debe ausentarse de su casa por un tiempo, le pida que se la cuide, que se la atienda y se la conserve, dejándole sus llaves con la más absoluta y total confianza de que nada le faltará.

Cuando tu vecino te entregue un sobre con bastante dinero y te diga que se lo cuides mientras él sale de viaje porque teme que ingresen ladrones en su casa y, dándotelo al cuidado a ti, se quedará más tranquilo. En suma: cuando el mundo pueda **confiar** en los hijos de Dios como estos confían en su Padre celestial.

Cuando toda una zona de residencia tenga la certeza de que tú, que en apariencia eres igual a ellos, en realidad, dejas la sensación clara de ser muy distinto. Cuando toda esas personas se acerquen a preguntarte que es lo que tienes tú para ser distinto. Allí podrás presentarle a Jesucristo sin necesidad de entregar folletos, realizar campañas técnicas de evangelización ni llevarlos a un templo para que “un profesional” pueda convertirlos.

La iglesia del Señor, (¡Tú y yo lo veremos!) será aquella que no necesitará templos, organizaciones, rótulos o credos para ser conocida y estimada. Lo será simplemente por causa de la manifestación del poder de Dios que posea. Un poder que nadie venderá ni comercializará de manera alguna, sino que se derramará a favor de los necesitados sin otra causa que el amor a estos.

## **¿Y Qué de los Ministerios?**

Prepárate, porque lo que Dios hará con lo que nosotros suponemos hoy que son sus ministerios, será mucho más impactante y potente que lo que se verá en todo el conjunto. Porque está llegando el

tiempo en el que solamente los llamados de forma auténtica y genuina a servir, serán los que sirvan. El resto será eliminado por decantación e inercia.

Un ministerio, según algunas de las decenas de acepciones que contiene un buen diccionario de la lengua española, es una palabra que proviene del latín MINISTERIUM, que significa o se traduce como SERVICIO. Toma nota de esto, por favor.

Luego, dentro de las que no son relacionadas con los estados de gobiernos seculares, nos encontramos con “Empleo de Ministro”, “Tiempo que dura un ejercicio ministerial”, “Cargo, empleo, oficio u ocupación” y “Uso o destino que tiene algo”.

Según un buen diccionario bíblico, (A los cuales tendremos que examinar bajo la lupa bíblica, ya que contienen en muchos casos opiniones más emparentadas con las organizaciones religiosas que con los auténticos y genuinos hijos de Dios), las definiciones principales son las siguientes:

Es el acto de ministrar o servir, tal como lo señala el diccionario secular. En idioma hebreo es denominado con el término EBED, que implica un servicio **voluntario** u obligatorio, y designa a todos aquellos que tienen que servir: el prisionero de guerra, el esclavo comprado, el funcionario privilegiado de un soberano y, finalmente, también **el adorador de Jehová**.

Dios da el nombre de ministros o servidores a aquellos que le adoran. Dentro de la filosofía oriental, ellos se consideran servidores de un superior, mientras que en el hebreo se aplica asimismo el término de servidor a un pueblo vencido y sometido a tributo.

Los antiguos ministros de las sinagogas, se nos dice, ayudaban a los que enseñaban, mientras que más adelante en el tiempo, los discípulos recibían las instrucciones de Cristo y vinieron a ser los ministros o servidores del Evangelio.

¿Quiénes son los ministros bíblicos? Cristo recibe este nombre como sumo sacerdote celestial, Pablo también, como anunciador del evangelio a los paganos, los ángeles reciben, asimismo, el nombre de servidores o ministros.

Luego hay otras consideraciones que no necesariamente recalcan en un estudio histórico de la palabra, sino en el uso tradicional que se le da a la misma, cuestión que no insertamos porque es, precisamente, lo que estamos intentando rebatir con nuestras Biblias en las manos.

Más allá de las formas o modismos, es indudable que ser un ministro significa ser un servidor de otros. De ninguna manera puede interpretarse bajo ningún aspecto a alguien que debe ser servido. Tiene total coincidencia con aquello que dijo Jesús con relación a que el más importante para el Padre es el que sirve y no el que es servido.

Cuando Adán fue puesto en el Edén, entre otras cosas, recibió de Dios la autoridad para controlarlo todo y ser servido por todo. Adán era el control y Dios mismo su aval. Luego, Adán se equivocó y cayó. Allí perdió el respaldo de Dios, pero no su deseo íntimo de controlar y ser servido.

Por esa razón es que, el hombre carnal continúa manejándose de modo tal que, si puede, controlará a todos y a todo lo que le camine cerca suyo. Y, también si puede, hará que todos lo sirvan y lo asciendan a la más alta condición humana. Lo vemos en todos los terrenos seculares. También lo vemos en la iglesia, pero esto es corrupción, ya que Dios nunca lo pensó así, está más que claro.

Cuando digo que soy un ministro del Señor, lo digo sin ninguna vergüenza, sin ninguna timidez, sin ninguna duda y, lo que es más importante: sin ningún temor. Porque sé perfectamente que estoy brindando un servicio a mis hermanos, que de ninguna manera es interesado o manipulador.

Todos los días de mi vida me levanto al amanecer. A orar, a leer mi Biblia, a pedir luz, revelación, sabiduría y claridad para llevar todo eso al pueblo. Luego me siento delante del teclado y escribo. Podría contratar un estudio de grabación y grabar estudios en audio nuevos, pero no lo hago por una razón que considero importante: no quiero aportarle más comodidades a un pueblo que ya está demasiado cómodo, esperando que los demás hagan lo que él mismo debe hacer.

Babilonia tomó esa palabra genuina de que la fe viene por el oír y la trasladó a una costumbre básica: conducir a los hijos de Dios a la comodidad de decirle cosas y no permitir que ellos las lean por sí mismos en sus Biblias.

Hace poco oía y veía a un conocido predicador (Nombrado Apóstol), por televisión. Decía cosas importantes, pero las mezclaba con asuntos internos destinados a conservar la autoridad dirigencial por sobre las congregaciones. En un momento dado señaló que cada uno de nosotros debía tener un “padre ministerial” que decidiera por nuestras vidas, ya que así estaba escrito.

¿Sabes que? Mintió con todo el ancho de su reverenda boca; no hay un sitio en la Biblia donde diga eso o algo parecido. ¿Qué crees tú que hicieron los cientos de hermanos que estaban sentados en ese templo oyéndolo?: levantaron sus manos y dijeron: ¡Amén! ¡¡Por favor!! ¿Es que nadie lee ya su Biblia? Y si la lee, ¿Nadie le pide al Señor que le de entendimiento para no dejar que se los engañe como a imbéciles?

Ese Apóstol no es argentino, pero viene a mi país varias veces al año. A distintas congregaciones que “lo invitan”, (¿O debería decir “lo contratan”?) En cada una de ellas recibe una jugosa ofrenda en dólares previamente pactada.

## **¿Salario o Botín?**

¡Y bueno, hermano! ¡El obrero es digno de su salario! - ¿Ah, sí? ¿Y tu tienes garantía de que todos los que dicen ser obreros dignos de sus salarios, realmente lo son? - ¡Y bueno! ¿Qué pretende, que me transforme en detective de ministerios? – No, pretendo que tengas un mínimo de discernimiento. De otro modo, también justificarás el dinero que recibe una prostituta por sus servicios, con el mismo principio del obrero digno de su salario.

Quiero dejar algo muy en claro: una cosa es el salario ministerial que viene de Dios y otra muy distinta las formas en que ciertos ministros se las componen para conseguirlo. ¿Un ejemplo? Donde el que paga es Dios, no se necesita una hora de sermón destinado a mover las emociones que luego muevan billeteras.

Reitero: soy un ministro del Señor, por lo que cualquiera me podría decir que también soy un obrero digno de su salario. De acuerdo, lo creo y lo tomo, pero no salgo a buscarlo con mis rudimentos o, en el mejor de los casos, copiando rudimentos acostumbrados dentro de nuestros ambientes.

¿Soy en realidad un ministro del Señor? Solamente uno puede confirmarlo o no: el Señor. Si soy un ministro suyo, Él va a encargarse de que yo prosiga trabajando y sirviendo tal como Él desea que lo haga. Si no lo soy, me soltará la mano y deberé realizar mil esfuerzos carnales para mantenerme en el ministerio que sea. Y todo el planeta creyente se dará cuenta que me estoy moviendo en la carne, pero nadie se atreverá a decírmelo porque les enseñaron que no se debe murmurar del siervo...

Ahora bien: si soy un ministro del Señor, quedó dicho que soy un obrero digno de su salario, ¿No es así? Entonces, según nuestras costumbres, ¿Qué debo hacer? Debo abrir una cuenta especial de “sustento ministerial” y, luego, tratar de escribir o decir cosas que muevan o presionen a los lectores a enviar donaciones u ofrendas.

Jamás hice eso. Sé perfectamente que una gran mayoría lo hace y no soy quien para censurarlo, pero no yo. Sin embargo, y no me preguntes como porque ni yo mismo lo puedo saber, en cinco años que llevo trabajando en esto, jamás tuve que poner un centavo de mi ingreso secular para sostenerlo.

¿Eres ministro del Señor? Él es quien te respalda y te guía. ¿Tienes oposición de hombres, organizaciones o grupos? No te preocupes; ora por ellos y bendícelos. Dios hará lo que tenga que hacer y tu ministerio seguirá en pie y dando frutos, hagan lo que hagan o digan lo que digan.

¿Eres un obrero del Señor digno de un salario de su parte? Tú encárgate de complimentar tu parte activa y deja que Dios mismo se encargue de decidir eso. Ya vas a enterarte si eres obrero aprobado o no cuando te llegue salario divino o no, sin que debas manipular o convencer a nadie para que tome ese lugar.

¡Es Dios quien decide recompensarte! ¡No estás obligado a robarle a los que no tienen nada, para mantenerte tú! ¡Eres un hijo de Dios en la tierra, no un delincuente hambriento de cosas materiales! Conseguir dinero de cualquier manera, así sea con un fin loable, no es de hijos genuinos.

Además, si te vas a plantar en un púlpito, o en un micrófono de una emisora de radio o, sencillamente, lo vas a escribir en una página de la Web, como testimonio, que Dios sustenta tu ministerio, por favor, no dejes que el diablo te haga creer que igualmente debes ingeniártelas tú para lograrlo. ¡Dios lo hace! ¡Funciona! ¡¡¡Créelo!!!

## **Ese soy Yo...**

Hace unos cuantos años, mucho antes del gran despertamiento evangélico en la Argentina que fue en la década de los años 90, andaba por la ciudad de Buenos Aires, concretamente por una de sus calles más emblemáticas, cuando acerté a pasar por lo que en primera instancia, creí que era un teatro.

Y lo creí porque es en los teatros donde, en los paneles de vidrio de sus entradas, pegan afiches con las fotos de los actores casi en tamaño natural, como promoción de las obras teatrales que se levantan a escena allí. Y yo vi fotos enormes de un hombre muy bien vestido y de una mujer con faldas largas y me creí que eran actores y que eso era un teatro. ¿Sabes que? Era una iglesia.

¡Una iglesia! Ya lo sé, hoy es muy normal y corriente ver esto que te comento, pero en aquella época era toda una novedad y, te aseguro, no te caía del todo bien. Pero ellos argumentaban que eso les daba una popularidad que luego redundaba en el crecimiento de la congregación.

Y algo de eso tiene que haber sido muy cierto, ya que los pastores, cuando comienzan una campaña de evangelización, lo primero que hacen es hacerse una galería fotográfica muy nutrida y colocarla en exhibición.

Entonces tú puedes ver al pastor predicando, al pastor con su esposa, al pastor con su esposa y sus hijos, al pastor con su esposa, sus hijos y sus padres y sus suegros, al pastor con todos estos y además con su perro y sus gatos, al pastor...

Y tú dialogas con la gente, con los miembros de sus congregaciones, y ¿Sabes que? Se sienten orgullosos de ellos. Se gozan viéndolos exhibirse más que los personajes de los reality show del planeta. Es como si se proyectaran. Gente humilde que se ve reflejada en sus fantasías por el exhibicionismo del liderazgo.

Y esa actitud, que va cobrando adherentes porque, - Aseguran – produce excelentes resultados numéricos, comienza a transformarse en algo normal. Entonces ya no me asombrará más el viejo teatro que ahora muestra las fotos gigantescas del pastor y la pastora.

Y con el correr de los tiempos, esa costumbre promocional, va cobrando cada vez más fuerza hasta adherirse a la propia esencia del ministerio. ¿Por qué digo esto? Porque también es de uso y costumbre en la Web.

¿Qué es lo primero que te encuentras en una Web cristiana de una iglesia cualquiera? Indudable: con la foto del pastor y la pastora, con el agregado de toda su familia si es preciso. Y eso se hace, - Te aseguran – para cumplir con **la palabra** de mostrarse y no ocultar nada...

Entonces un día aparezco yo, o cualquier otro loco por Cristo como yo, al cual en cinco años de presencia en la Web no se le conoce la cara, y muchos suponen tener el derecho a decir que no estoy cumpliendo con esa palabra, que no me muestro ni me doy a conocer, y que eso es peligroso.

¿Peligroso? ¡Dios mío! ¿Qué clase de evangelio estamos predicando y enseñando? Yo puedo comprender la curiosidad emocional o sentimental de muchos que te quisieran ver el rostro, saber si eres alto, bajo, gordo o flaco, pero no puedo creer que lleven eso a la Biblia cuando en ella jamás se habló de este asunto.

¡Pero no, hermano! ¿Qué le cuesta publicar una foto suya y de su familia? Nada. No me cuesta absolutamente nada. Tengo miles en mis archivos familiares, pero hete aquí que no quiero hacerlo. ¿Por qué? Porque en esta Web no somos ni yo ni mi familia las estrellas, la única estrella es Cristo. Y la gente tiene que conocerlo a Él no a nosotros.

¡Pero no, hermano! ¡No es para exagerar tanto! - No exagero nada, créeme. Dime: ¿Eres cristiano? - ¡Por supuesto, claro que lo soy! – Y ¿Quién es tu máximo referente como buen cristiano que eres? - ¡Cristo! – Entonces, mucho me temo que deberás imitarlo a Él.

¿Has leído en algún relato, texto, historia, episodio o versículo bíblico, los detalles de la fisonomía física de Jesús? Nunca. Todo lo que se tiene de él, son hipótesis, conjeturas. Tal vez con buenas bases históricas, geográficas o relativas a la gente de su raza, pero sólo hipótesis.

¿Por qué supones que sucede eso? ¿Por qué la Biblia no nos cuenta como era físicamente Jesús, para que nosotros no tengamos que imaginarnos y, cuando hacemos una película, inventarlo de acuerdo a nuestros gustos, costumbres o tradiciones raciales? – Simple. Porque para Dios, eso no es importante.

Y para Jesús tampoco lo era. ¿Qué dicen los evangelios respecto a su forma de hablarle a la gente? Dice que llegaba a un lugar, **se sentaba** en una roca, y allí comenzaba a hablar. ¿Qué hubiéramos hecho nosotros? Sin dudas: nos hubiéramos **parado encima** de esa misma roca, para que todos pudieran vernos.

A Jesús no le interesaba en lo más mínimo que lo vieran. A Él, indudablemente, le interesaba de sobremanera que lo oyeran. “El que tenga oídos, oiga”, decía. Nunca dijo, por ejemplo: “El que tenga ojos que me mire”. Porque lo importante de la Palabra de Dios es lo que se oye de ella, no lo que se ve.

Por eso es que mi Señor me abrió las puertas de la radio y no de la televisión. Porque escrito está que la fe vendrá por el oír y no por el ver. Es más, dice que benditos serán todos aquellos que hayan creído **sin ver**.

Si tú eres un ministro de cierto conocimiento general y no te muestras, siempre lograrás que la gloria de lo que haces, le quede al Señor, tal como corresponde y como verdaderamente debe ser. En cambio si te muestras, aunque más no sea con una simple foto, pasas a tener una gloria que de ninguna manera te pertenece.

Si alguien sigue pensando que por no haber fotografías mías o de mi familia en mi Web, yo paso a no ser confiable o a ser decididamente peligroso, pues qué le vamos a hacer; que lo piense. Mi único reaseguro estará en lo que enseño, en lo que digo y en la corroboración que la Palabra de Dios pueda otorgarle a todo ello en comparación con lo que dicen los que sí se muestran.

Y no te creas que por eso soy un cavernícola caduco entremezclado con rutinas históricas menonitas campesinas. Soy un hombre vulgar, del común. Lo que sí puede sonar, caer o verse como extraordinario, es todo aquello que pueda llegar a hacer bajo la unción del Señor. Eso será lo que siempre bendiga. Lo que yo haga, no pasará de informar o entretener. Tú eliges.

## **Conclusiones Finales**

Esto es todo. Mejor dicho: esto es todo por hoy, por ahora, por este libro. Porque ya cometí en los anteriores el error de suponer que no había más nada que decir y mi Señor me mostró que sí, que había algo más para decir, todavía, y que debía hacerlo.

Mi sugerencia es que leas, estudie bien y luego guardes estos libros. Los tres. Tengo la certeza de que algo hará el Señor dentro de no mucho tiempo y algo de lo que en ellos se ha escrito será de ayuda, de esclarecimiento, de confirmación o de ayuda.

Esto es apenas una sugerencia. Consejos no doy porque no existe bíblicamente el ministerio de la consejería. En mi Web hay un correo que se llama así en los contactos, pero lo hicimos porque la gente así es como lo entiende más rápido.

Pero luego en el ir y venir de los mail, nos ocupamos y preocupamos de aclarar correctamente esto: no existe la consejería cristiana. Jesús difundió principios espirituales, jamás le dio consejos a nadie.

Hubiese sido muy bueno para Pedro, por ejemplo, poder acercarse a Jesús y preguntarle que debía hacer con su mujer: si dejarla sola, traerla con él al grupo apostólico o sencillamente abandonar su llamado ministerial para cumplir con su familia. ¿Verdad que era un muy respetable motivo de consulta a la consejería del Buen Pastor?

Pedro no hizo eso. No solicitó entrevista, no sacó un turno para el mes próximo, no acudió a “su” pastor para ver que cosa decía Dios al pastor que él tenía que hacer. Pedro dejó todo y siguió a Jesús, así de simple.

Y con el ánimo de agregarle a todo esto una cuota de humor para que no te resulte tan dramático, habría que añadir que, además de no ofrecerse para orar, para interceder o para darle un sabio consejo, Jesús encima fue y le sanó la suegra a Pedro cuando estaba con fiebre...

La misma suegra que vaya uno a saber que reacción tuvo cuando se enteró que el yerno dejaba a su hija para irse detrás de un supuesto profeta y mucho más supuesto hijo de Dios encarnado. ¿Verdad que todo parece muy fácil con la historia conocida y con el diario del lunes en tus manos?

La misma capacidad de decisión que debió esgrimir Pedro en pleno ministerio de Jesús, tienes tú hoy mismo, ahora. Puedes quedarte en la congregación en la que estás si es que no tienes motivo alguno para sentirte mal en ella. Esto no es un paquete por menor precio, esto es Dios. Y Dios siempre personaliza y jamás generaliza. El TE ama, por encima de NOS ama.

Por lo tanto, si ya tienes en tu corazón el aviso del Espíritu Santo diciéndote que salgas más que urgente de tu Babilonia, no me necesitas a mí ni a ninguno de mis libros. Aunque lo niegues, aunque te niegues, aunque tengas dudas o tremendo miedo, ya se te ha dicho lo que debes hacer. Mis libros, en todo caso, podrán añadirte los fundamentos espirituales a una decisión ya tomada.

Si aún nadie te ha avisado nada y estás más que cómodo con tu iglesia, tu pastor, sus sermones de domingo, tus cultos, tus coritos, canciones y oraciones, límitate a leer mis libros de un modo informativo y en espera. ¿Espera de que? Espera de que todo lo que yo digo de MI historia personal, se transforme en algo que Dios te dice a ti.

Porque así es como funciona esto. No importa si por años la misma iglesia evangélica inventó que hay hombres diseminados por los templos para que tomen decisiones por otros hombres, tú ya sabes que lo que tenga que ocurrir ocurrirá en el tiempo en que Dios lo disponga para cada vida.

¡Pero hermano! ¿Entonces usted no está puesto por el Señor para conducirnos a la reforma que viene? - ¿Qué dices? ¿De donde sacaste eso? ¿Quién te ha dicho a ti que yo soy un segundo Mesías que viene a liberar a su pueblo de la esclavitud religiosa? ¿Adonde encuentras escrito algo así?

Yo soy un hijo de Dios como tú y como millones más. Con la diferencia visible quizás con muchos de mis hermanos, que he resuelto en este tiempo ser estrictamente obediente a lo que Dios diga hoy. Y para poder oír la voz de Dios, me ha sido necesario dejar de oír a muchos de los hombres que dicen representarlo.

Yo no represento a Dios, soy un hijo que le obedece y brinda un servicio activo en su reino. Mis palabras tratan de no irse un milímetro de las palabras que he oído de labios del Espíritu Santo. Pero por las dudas mi carnalidad me haya jugado una mala pasada como a tantos, toma tu Biblia y, cada vez que digo media palabra, cuídate de examinar si eso coincide con lo que está escrito. **Eso no se llama desconfianza, eso se llama madurez.**

Lo que sí deseo que te quede muy en claro, es que aunque las apariencias te digan totalmente lo contrario, puede haber (Y de hecho hay) una vida auténticamente cristiana, genuina, íntegra y honesta por fuera de los templos.

De los del catolicismo romano, obviamente, de todos los de las falsas sectas que se auto titulan como cristianas (No vale la pena mencionarlas, tú las conoces bien), pero también de todos los templos del credo evangélico.

¿Verdad que cuando lees esto es como si te agarrara un leve temblor de temor? ¿Lo has experimentado así o muy parecido? Entonces déjame decirte que tú estás controlado por la religión evangélica, que de ninguna manera es la dueña de Dios ni de su Palabra, tal como te ha hecho creer durante años.

La religión evangélica tiene una pureza superior a las que no tienen a la Biblia como sustento, pero también tiene, desde hace muchos años, sus propias corrupciones, deformaciones e idolatrías humanas, siendo lo peor del caso, que no ha sido por haber cometido un error, sino a sabiendas de lo que hacían. Lo cual saca el caso de la figura del pecado y la introduce en la de prevaricación.

Ahora bien: ¿Cómo se yo que se puede ser un creyente auténtico fuera de los templos? No lo sabes, sólo tienes un modelo inverso que puede servirte y quizás hayas visto alguna vez: la cantidad enorme de no creyentes que habitan dentro de los templos...

## *A Modo de Epílogo*

**E**stoy total y absolutamente seguro que todo lo que has leído te ha dado un panorama muy claro con respecto a la cualidad y calidad de los tiempos espirituales que estamos viviendo. De lo que tal vez no te haya dejado el mismo panorama, es de mi participación en la cosa.

Tú tienes el legítimo y natural derecho a suponer que mi proyecto, idea o pensamiento personal está dirigido a alguna clase de elemento concreto, como sería, por ejemplo, el de estar consolidando las bases para crear un nuevo movimiento religioso internacional.

Son tantos y tantos los genuinos o falsos hombres o mujeres de Dios que por estos tiempos salen a reunir adeptos o aliados con la finalidad de encabezar alguna clase de movimiento nuevo, que muy bien yo podría estar haciendo exactamente eso mismo, ¿Verdad?

Ya mismo te lo estoy desmintiendo y negando rotundamente. Y pese a que no me seduce en lo más mínimo hablar de mí, sino que incluso me produce un sentimiento de vergüenza que pese a todos los años vividos no puedo evitar, lo haré en este cierre para aclarar todas tus probables dudas.

Soy un hombre de más de sesenta años de edad, por lo que conforme a las conjeturas de muchos eruditos en el tema, estaría transitando lo que ellos estiman como última etapa de la vida activa. Yo no me opongo a esos estudios, pero prefiero seguir siendo eminentemente bíblico. Y si la Biblia dice que puedes vivir ciento veinte años, pues hacia allí vamos, si Dios quiere...

De todos modos, no tengo ni se me cruzan por la mente ninguna clase de proyectos organizacionales. Soy esposo, padre y abuelo, la vida – Desde Cristo hacia acá –, me dio todo lo que Dios pone en ella para darle felicidad a un hombre. Lo único que quiero es, en este lapso de ella, servir a mi Señor con la máxima excelencia de la que sea capaz.

Vivo de una jubilación de mi trabajo secular, que me permite, tal como es la promesa de mi Padre celestial, suplir todas mis necesidades. No ando recorriendo el mundo, no vuelo en avión privado ni viajo en automóviles de dos millones de dólares. Dijo: **necesidades**, no deseos o fantasías.

No aspiro a hacer fortuna, ya que lo que tengo que hacer necesita de mi tiempo, de mi dedicación y de mi obediencia, no necesariamente de dinero. Y allí radica el motivo de mi servicio: obediencia a Él y amor a ti. ¿Lo puedes creer? ¡Gracias Señor! ¿No lo puedes creer? No te preocupes, te entiendo.

Tampoco es de mi interés o intención recorrer el planeta predicando esta palabra por las iglesias que me inviten. En primer término, porque esta palabra que descubre y confronta a Babilonia, no es precisamente para predicarla en los púlpitos babilónicos, y en segundo lugar, porque ellos ya lo saben y jamás me invitarían.

Además, si lo hicieran sería un tanto aburrido como show cristiano. Ya me habrás oído en mis audios. Si me dices que no me parezco en nada a un predicador, no sólo que no me ofenderé en absoluto, sino que incluso estaré de acuerdo contigo.

Lineal y estructuralmente, admiro a esos hombres que son capaces de hablar, gesticular, modular sus voces y atrapar, cautivar y captar a sus oyentes durante una hora o más, despertando aplausos y aclamaciones de júbilo.

Pero no los admiro como predicadores del evangelio, ya que cuando revisamos el sedimento espiritual de sus elocuentes alocuciones, solemos encontrarnos con que nos han dejado muy poco o nada que nos pueda ser útil para nuestra vida de fe.

Yo nunca fui nada de eso. Sólo pude trasladar, alguna vez, a un púlpito, exactamente lo mismo que me sueles oír en esos audios grabados en un estudio de radio. Sin gritar, sin gesticular, sin emocionar y sin despertar aplausos. Sólo procurando a muerte que sea palabra-palabra y no discurso.

Eliminados los tres elementos principales por los cuales alguien se lanza de cabeza a ejercer un ministerio eclesialmente antipático, (Fama, Poder, Dinero), solamente va a quedarte y a quedarme uno esencial: el servicio tal como fue concebido.

¡Imposible, hermano! ¡Nadie está haciendo las cosas así! ¡Algo debe estar tramando este hermano! ¡Es argentino, y los argentinos son peligrosos! – Acepto todo lo que has pensado. Muy pocos están haciendo las cosas así y generalmente muchos de los que andan por la Web están, efectivamente, tramando algo. Y ni hablar de nuestras bien ganadas famas como argentinos...Pero tendrás que creerlo luego de comprobarlo.

A diario recibo correos de gente que me invita a formar parte de tal o cual grupo (Que ellos lideran, por supuesto), con la oferta de servir como “necesaria cobertura”. Me escriben modernos apóstoles y profetas deseosos, (Dicen) de tejer alianzas conmigo porque se sienten en un mismo espíritu.

Los tiempos dejan en evidencia que Dios no se equivocó cuando dijo que nada quedaría oculto bajo el sol y que todo se sabría en algún momento. El ochenta por ciento de estos “siervos”, lo único que persiguen es aprovechar la llegada y repercusión de mi Web para hacer trascender lo suyo. Y de paso, ver si se pueden hacerse de alguna ofrenda ministerial como reconocimiento a sus servicios.

Jamás respondo a esos correos. Allí me permito un rasgo de descortesía que de ninguna manera cometo con los lectores o hermanos que me escriben haciéndome consultas o exponiéndome

problemas. Soy un hijo de Dios y, como tal, quiero ser cortés, amable y servicial. Lo que en modo alguno quiero ser, es estúpido. De eso ya tuve bastante hasta el mismo día que dejé atrás Babilonia.

Con todo esto quiero decirte que **puedes confiar en mí**. Cuidado; no te estoy diciendo que puedes confiar a ojos cerrados en todo lo que escribo o digo, porque soy humano, carne y como tal suelo equivocarme del mismo modo que el resto mortal del planeta. Lo que trato que entiendas es que puedes confiar en mi honestidad, transparencia, limpieza e integridad para moverme en el Señor. Errores sí, corrupción no.

Que es lo que voy a hacer ahora cuando ponga el punto final de este trabajo, no lo sé. Supongo que seguiré orando, escudriñando y estudiando. En algo se reflejará, más tarde o más temprano, esa labor. Pero bajo que formato se publicará eso, no puedo decírtelo porque aún no lo sé.

El Señor dice que debemos ser buenos administradores, y eso no solamente tiene que ver en como inviertes o gastas tu salario, sino también en como llevas adelante lo que Dios te manda hacer para el Reino. Pero de todos modos, jamás tomo decisiones por mi cuenta y sin esperar en Dios.

¿Habrá más libros? No lo sé. Todo parecería indicar que no, que no sería necesario. Pero lo mismo me pareció antes, cuando finalicé el segundo. Y cometí el error de declararlo sin consultarlo a Él. Esta vez no cometeré el mismo error. El punto final, entonces, tendrán que ser puntos suspensivos. Por las dudas.

Mientras tanto, puedes usar todo este material para realizar tus propios estudios. No me molesta que por allí me escribas preguntándome como es algo que no has entendido, pero recuerda que es mucho mejor y menos cómodo de tu parte, hacer tu propio estudio y descubrir sin otra ayuda que la del Espíritu Santo, porque digo lo que digo o escribo lo que escribo.

Si vas a pasarle todo esto a otras personas, es necesario que les adviertas globalmente sobre su contenido, con la finalidad de que sepan que es lo que les espera. Habrá muchos que se negarán rotundamente a leerlo, no les discutas ni te enojés, no es su tiempo aún.

Si vas a utilizar material como este u otros que están en mi Web para enseñanza de hermanos en búsqueda, hazlo con tranquilidad. Sólo un pequeño detalle: no te atrevas a hacer de eso un trabajo rentado por el cual les cobres una cuota como lo haría una escuela. Yo jamás lo hice, tú no tienes el menor derecho a hacerlo. Dios es justo y lo sabe todo.

En suma, ya lo has visto, el autor de esto que terminas de leer es un hombre que no difiere absolutamente en nada a ti mismo si eres varón o a tu hermano, padre, hijo, esposo o novio, si eres mujer. Es exactamente alguien igual a ti. Eso, claro está, si estás sirviendo al Señor y no procurando servirte de Él, que no es lo mismo.

Entiende: soy la persona usada por Dios en este tiempo y en este lugar para que tú pudieras ver con claridad al verdadero Jesucristo del evangelio. Ahora ya lo has visto y puedes seguirle sin equivocarte. Pero tendrás que hacer lo mismo que hice yo antes: seguirle a Él, no a mí. Como yo tampoco seguí a los hombres que Dios usó para abrir mis ojos.

Llegué un minuto antes que ti a este lugar en el Espíritu, eso es todo. No es ningún mérito, es sólo haber sido elegido para eso aquí y ahora. En otros sitios del planeta, habrá otros. En otros idiomas, culturas y tradiciones, habrá otros.

Porque Dios necesita hombres y mujeres obedientes y dispuestos a no pretender quedarse siquiera con un milímetro de su gloria. Y aquí, hoy y ahora, puede haberme encontrado a mí, pero ten por seguro que no soy el único. Mañana será otro...u otra. ¿Quizás tú? ¿Por qué no?

Pero, te lo pido por favor, no me llames ni me escribas para invitarme a formar parte de comisiones tendientes a conformar alguna clase de credo nuevo sustentado en esta palabra. Estaríamos haciendo más Babilonia y tú lo sabes.

Tampoco me participes de invitaciones para congresos, clínicas o seminarios de esos que se organizan en grandes espacios cobrando suculentas inscripciones y con la intervención de prestigiosas figuras. No es soberbia ni vanidad, simplemente no me interesa. Lo que me ha sido dado de gracia, de gracia lo estoy dando aquí, es todo.

Y tampoco cuentes conmigo para conformar grupúsculos sectarios o para ensamblar debates profundos sobre las mil y una facetas de la teología. Deja que sigan siendo aquellos viejos fariseos los que se enreden en debates filosóficos, tú aprende, madura, crece, sirve y glorifica a Jesucristo con tu vida diaria.

Todo lo que debes hacer para ser apto para la proclamación de este evangelio puro, fresco y despojado de vicios y corrupciones humanas, es ser fiel. Fiel a Dios, fiel a tus hermanos genuinos en Cristo y fiel a tu familia.

Lo demás vendrá solo. Dios mismo se encargará de abrir todas las puertas que puedan estar cerradas aún del mismo modo en que me las abrió a mí en su momento. Sólo un detalle importante: no lo puedes hacer desde adentro de Babilonia. No será ni ético ni probable. Tendrás, inexorablemente, que tomar la decisión de comenzar a desarrollar una nueva vida: **La Vida Fuera de los Templos...**

Néstor Martínez

Rosario – República Argentina

Noviembre de 2007-11-11











